



Roberto Harari

¿Qué dice del cuerpo
nuestro psicoanálisis?

Seminario 25

Año 2005

¿QUÉ DICE DEL CUERPO NUESTRO PSICOANÁLISIS?

Roberto Harari

Año 2012

Trascripción del seminario a cargo de Beatriz Mattiangeli

Índice

<i>Argumento</i>	<i>6</i>
<i>Clase I</i>	<i>7</i>
<i>Clase II</i>	<i>28</i>
<i>Clase III</i>	<i>49</i>
<i>Clase IV</i>	<i>69</i>
<i>Clase V</i>	<i>89</i>
<i>Clase VI</i>	<i>109</i>
<i>Clase VII</i>	<i>130</i>
<i>Clase VIII</i>	<i>151</i>
<i>Clase IX</i>	<i>172</i>
<i>Clase X</i>	<i>191</i>

Seminario

¿Qué dice del cuerpo nuestro psicoanálisis?

Argumento

El tema de mi Seminario de este año en Mayéutica, como se deduce por su título, versará sobre una cuestión en apariencia clásica –es cierto que acompaña al psicoanálisis desde su mismo inicio-, mas que requiere, a mi modo de ver, una reconsideración y una reexplicitación en función tanto de ciertos desvíos en su conceptualización como del surgimiento de problemáticas a su respecto estimadas como novedosas. Entre estas cabe mencionar: la eugenesia, la clonación, las perforaciones y los tatuajes, las estatizaciones de diverso tipo, así como los empujes crecientes al incremento del goce del cuerpo, entre otras. A ello cabe articular –relanzándola- la tesis lacaniana referente a la circulación de los cuerpos sustentada en la clasificación reagrupada de los ensambles sociales motorizada por el imperio de la ciencia. Por otro lado estas cuestiones –y otras similares que también abordaremos en el Seminario -¿hacen a un lado las referencias freudianas al insoslayable compromiso corporal en las psiconeurosis?

¿O cancelan la puntuación, debida a un Lacan inicial, en orden a la condición metafórica del síntoma (con involucramiento corporal, es claro)? ¿Cómo circunscribir y encarar terapéuticamente, por otra parte, los llamados ‘fenómenos psicosomáticos’?

Estas y otras cuestiones problemáticas habré de desarrollar, entonces, siempre de acuerdo con el relieve doctrinario que, de acuerdo con la enseñanza de Lacan, he nominado ‘nuestro psicoanálisis’.

Por último quiero resaltar, una vez más, que la índole del Seminario excluye la necesidad de un saber ‘previo’, por lo cual el mismo está abierto a todos los interesados en el tema.

Roberto Harari

Clase I

12 de abril de 2005

“Confío en que este preámbulo acabará pronto, a beneficio de la exposición que decidirá de mí. Desgraciadamente temo, como siempre, ir más lejos. Pues ir más lejos es irme de aquí, encontrarme, perderme, desaparecer y volver a empezar, desconocido al principio, después poco a poco tal como siempre, en otro lugar, donde me diré que estuve siempre, del cual no sabré nada, ni nada podré saber, dada la imposibilidad de ver, de moverse, de pensar y de hablar, pero del que poco a poco, pese a estos inconvenientes, sabré algo, lo bastante para averiguar que es el mismo de siempre, el que tiene aires de haber sido hecho para mí, pero que no quiere de mí, ese que yo tengo aspecto de querer y que no quiero, de poder preferir, ese del que sin duda no sabré nunca si me engulle o me vomita y que acaso no sea más que el interior de mi cráneo lejano, por donde yo erraba en otro tiempo, ahora estoy fijo, perdido de pequeñez, o empujando contra las paredes con mi cabeza, mis manos, mis pies, mi espalda, mi pecho, y siempre murmurando viejas historias, mi vieja historia, como por primera vez. No hay, pues, que tener miedo. Sin embargo, tengo miedo, miedo de lo que mis palabras harán de mí, de mi escondite, una vez más. ¿Y si hablara para no decir nada, pero absolutamente nada? [...] Pero parece imposible hablar para no decir nada, se cree conseguirlo, pero siempre se olvida algo, un pequeño sí o un pequeño no, lo bastante para exterminar a un regimiento de dragones. Sin embargo, no desespero esta vez, al tiempo que digo quién y dónde estoy, de no perderme, de no partir [...]”¹

Como se imaginan, no fui yo el autor de estas bellísimas líneas, para empezar a dar un testimonio de mis homenajes, este es a Samuel Beckett, de *El innombrable*, 1953, texto postjoyceano se puede decir, puesto que efectivamente trastrueca por completo lo que es la dialogística propia de la narrativa, de modo tal que aquí hay un personaje que sigue hablando indefinidamente en una suerte de monólogo, tal como yo lo acabo de hacer, donde se convoca entre otras cosas --como dicen los críticos literarios, vamos a tomarlo a beneficio de inventario nosotros-- donde se promueve la desintegración del Yo, se promueve --o se da cuenta mejor dicho-- de la tal desintegración del Yo, tanto como la disolución de la personalidad, miren que

¹ Beckett. S, *El innombrable*, (1953), Alianza /Lumen, Barcelona, 1988, Pág. 51.

términos extraños que estoy utilizando, con todo propósito, pero verán porqué, espero por lo menos poder demostrar, porqué apunto a ello.

Como dijo Edgardo Feinsilber, al que le agradezco su presentación, efectivamente no es un número cualquiera, 25° aniversario de Seminario, es un número redondo, que si lo digo de otra manera van a ver que les suena más fuerte: un cuarto de siglo.

Yo agradezco profundamente, ahora sí empezando más en serio y desde mí, la presencia de todos ustedes, espero justificarla y que me sigan acompañando hasta el final de las diez clases previstas. Venía para acá y recordaba que en 1981 cuando fue la primera vez, éramos ocho, en principio en círculo, porque no justificaba otra manera de ubicarse, así que bueno, me alegro mucho de que por lo menos algo de estas palabras tengan efectivamente alguna llegada como para que la presencia de ustedes venga a confirmar que algo quizás en lo posible, no sé si será muy petulante, elaborativo, respecto del psicoanálisis, intentamos hacer acá, pequeño granito de arena que en principio es nuestro compromiso con el psicoanálisis.

En esos veinticinco años, ha habido distintas inflexiones yo diría, desde un momento si se quiere más canónico, de introducción a la obra de Lacan, una lectura más a la letra por ejemplo del escrito *La dirección de la cura*, y las inflexiones a las que el mismo lleva, de ahí surgió un libro que me dio muchas satisfacciones, muchos de ustedes lo tendrán presente, que es *Fantasma ¿fin del análisis?* y otros textos en definitiva que fueron a parar a otras publicaciones también. En el año '94, se puede decir que fue el momento en que intenté el maridaje entre el psicoanálisis de raíz lacaniana y las ciencias caológicas, de ahí en más efectivamente, creo que esa ha sido la impronta dominante, y la que de unas forma u otra también va a preñar este seminario, yo lo pondría bajo una advocación un poco más genérica, así como puse qué dice *nuestro* psicoanálisis, por supuesto acá me voy a detener dos segundos en esto de nuestro, esa advocación genérica digo, se podría denominar *caología del cuerpo*, voy a intentar justificar qué quiero decir con esa extraña denominación que espero que no genere caos al escucharlo.

Quiero aclarar en ese sentido, bueno, muchos me dicen si esto tiene que ver con Lacan, si esto es enseñar Lacan, si esto es un recorrido personal, yo diría que en todo caso es mi modo de procesar el psicoanálisis, cuando yo pongo *nuestro* evidentemente puede sonar como la calidez del acogimiento de lo colectivo por un lado, pero al mismo tiempo no se me escapa --ustedes que son lectores avisados-- verán en ello también la presencia de un factor discriminante, entonces si decimos *nuestro* decimos algo que no es lo nuestro, y un pasito más y puedo decir que en definitiva esto parece indicar también que se trata de un acto segregativo.

Hay un pequeño detalle, nosotros por el hecho de ser hablantes segregamos, no hay más remedio que segregar y esto no es en definitiva aquello que nos debería llenar de culpas, esto no quiere decir ni mucho menos que seamos algo así como adalides del segregacionismo, pero quiero decir, tengamos en cuenta que si hay segregacionismo entre otras cosas, lo vamos a ver después con Lacan, justamente es porque nuestro cuerpo lleva efectivamente a la segregación, él lo decía muchos años atrás, en una especie de salida profética, en los años '60: ustedes no han visto todavía todo de lo que es capaz el racismo y la segregación.

Lo contrario a mi gusto, puede sonar más simpático y se llama eclecticismo, el eclecticismo intenta por ende ser integrativo, puede hablar de pluralismo, puede hablar de diversos cánticos de sirena que como tales suenan bien, solo que en esa pequeña pretensión, de refilón, viene por otro lado esa castración de la que quiere rehuir el eclecticismo, y que apunta en definitiva, Lacan lo plantea muy bien,

precisamente a entronizar el escepticismo, o sea nada es posible que sea sabido, no es posible el saber, por lo tanto, en esta suposición de que todo es equivalente y de que hay una presunción igualitarista, en ese igualitarismo donde por supuesto quien elige qué es lo que vale es la inmodestia del elector, él dispone qué vale de cada concepción, luego presuntamente intenta yuxtaponerlas, y de ahí saldría un producto acabadamente plural.

Evidentemente cuando yo digo nuestro psicoanálisis, es que sin duda no nos inscribimos y quizá esa sea la tónica permanente en ese eclecticismo, lo digo de manera más optimista: es posible el saber, entonces, y más aún digo, es posible un saber que muerda lo Real y en tal sentido no todas las teorías muerden lo Real de la misma forma, por lo tanto ese es el objetivo, intentar dar cuenta en lo posible, de algún pequeño aportecito donde --para decirlo con Lacan-- se trate de dar algún trozo más de lo Real, que eso valga respecto del *nuestro*, y se va ir delimitando y bocetando digamos, pero como para que no queden dudas de que se trata de un modo de diferenciar y de decir hay uno que es efectivamente este que intentamos llevar adelante, y otro que no.

Si esto era algo así como ¿cómo empiezo? puedo decir un poco más de como sería en todo caso, ¿de qué estaría hecho?, y volvamos a escucharlo a Beckett, para captar realmente --como tanto Freud y Lacan nos enseñaron-- lean efectivamente a los literatos que siempre nos anteceden a nosotros los analistas, este sería el ¿quién soy? siempre de *El innombrable*: “[...]no se nota una boca, no se nota ya la boca, no se necesita una boca, las palabras están en todas partes, en mí, fuera de mí, esto sí que es bueno, hace un momento carecía yo de grosor, los oigo, no necesito oírlos, no necesito tener una cabeza, imposible pararlo, imposible pararse, soy palabras, estoy hecho de palabras, de palabras de los demás, ¿qué demás?, el sitio también, el aire también, las paredes, el suelo, el techo, palabras, todo el universo está aquí conmigo, yo soy el aire, las paredes, lo emparedado, todo cede, se abre, cae a la deriva, retrocede, copos, soy todos esos copos que se entrecruzan, se unen, se separan, donde quiera que vaya me vuelvo a hallar, me abandono, voy hacia mí, vengo de mí, nunca más que yo, que una partícula de mí, recobrada, perdida, fallada, palabras, soy todas esas palabras, todas esas extrañas palabras, este polvo de verbo, sin suelo en el que posarse, sin cielo en el que disiparse, reuniéndose para decir, huyéndose para decir, que yo las soy todas, las que se unen, las que se separan, las que se ignoran, que soy eso y no otra cosa, sí, cualquier otra cosa, que soy otra cosa cualquiera, una cosa muda, en un lugar duro, vacío, cerrado, seco, limpio, negro, en el que nada se mueve, nada habla, y que escucho, y que oigo, y que busco[...]”²

No quiero con esto que se suponga que estoy haciendo una especie de panegírico de un pansimbolismo generalizado y universal, pero sí que efectivamente nuestro campo operatorio como psicoanalistas es efectivamente este polvo de verbo que dice Beckett y que soy palabras, la cuestión es qué quiere decir ser palabras, ahí empieza la cuestión.

Hace tiempo empecé a insistir en que en el último Lacan uno puede leer, un enfoque diferente de lo que es su abordaje de la palabra y del lenguaje, en particular algo que puede resultar un oxímoron extraño, de acuerdo a cierto canon, y más de la vulgata lacaniana que de la obra de Lacan, que dice que todo lo referente al lenguaje tiene que ver con lo Simbólico, pues bien, el oxímoron propuesto en esa ocasión, es aludir o trabajar respecto de lo Real del lenguaje, a partir de esto, de un

² *Ibíd.*, Pág. 150-1.

texto que bueno, todavía está inédito en su versión final, les propongo a ver qué les parece, justamente para que la nominación en sí misma de cuenta de aquello a lo que se refiere, o sea que ella misma tome en cuenta aquello a lo que alude, esta manera de decirlo: *Realenguaje*.

En vez de lo Real del lenguaje, *Realenguaje*, bueno pero esto puede sonar como un divertimento gracioso eventualmente, no sé si inteligente, ¿adónde vamos con eso, ¿qué quiere decir? les quiero decir que en primer término, apunta a un intento de des-constreñirse de la constricción impuesta por la sintaxis y la semántica habituales, de modo tal que evidentemente, implica algo del orden de la explosión de la palabra, lo digo ahora para entrar ya lentamente en materia, una explosión del cuerpo de la palabra, si ustedes toman la palabra cuerpo como lo hice yo, justamente para ver referencias en el *Seminario*, y es abrumador la cantidad de metáforas que hay respecto del cuerpo y adjetivaciones que le corresponden, esa es una y no es mala, es interesante, es 'el cuerpo de la palabra', esa explosión entonces de la palabra a que lleva, ustedes ven que Beckett prácticamente nos lo decía: estos copos, estos polvos, esta manera entonces en que las palabras no preservan su unidad en sí mismas, así que no se sostienen tal como uno las conoce, tal como yo intento articularlas ahora, lo propio de la comunicación, sino que comienzan a deshacerse de un modo singular, de lo cual creo que no hay ninguna duda, ahora vamos a ver sin embargo, un juicio diverso de esto que voy a decir yo ahora, creo que no hay ninguna duda que ha sido Joyce el introductor, y si ustedes quieren el enseñante de Lacan respecto de esta circunstancia, por esto mismo cuando Lacan dice 'hay un postjoyceanismo, es la sabiduría', o 'es el saber' (*savoir*) quiere decir se trata en efecto de que hay un antes y un después, que hay un acto de corte, ve que este es un testimonio precisamente de la estrecha relación que Joyce --entre otras cosas, para ser un poco chismoso-- quería que inclusive su hija se casase con Beckett, que era su secretario privado en cierto momento, y al que le dictó bastante del *Finnegans Wake*.

Aparte de esto, de esta comidilla chismosa, lo que interesa de esto es el lazo letrino entre estos dos monstruos, que efectivamente implica entonces este postjoyceanismo en cuanto a la literatura. Mi idea es que hay también un psicoanálisis postjoyceano, que precisamente toma en cuenta el *Realenguaje*, por eso estoy balizando estos términos esenciales, para tratar de entender que ahí se va a incluir nuestro psicoanálisis, teniendo en cuenta precisamente estos hitos decisivos.

Entonces, si esto es así, yo por eso les decía, van a ver que hay una persona que seguro todos ustedes conocen y que merece el mayor de mis respetos, pese a mis divergencias con ella, que no piensa de esta forma respecto de lo que sucede con el *Realenguaje*, como propio del último Lacan.

Antes de ir a este punto, me gustaría tomar en cuenta, estamos en este inicio y quizás después no suceda así en lo que sigue del seminario, me gusta tomar en cuenta precisamente a ciertos autores de referencia, y en este caso homenajear precisamente por la manera en que también, antecedió al psicoanálisis si ustedes quieren, van a ver las coincidencia de formulaciones, me estoy refiriendo a Alejandra Pizarnik, y en particular a un libro más secreto, ahora está empezando a difundirse, pero en su momento cuando apareció en el año '82 eran sus últimos textos, que habían sido compilados por Olga Orozco y Ana Becció, en un volumen llamado *Textos de sombra y últimos poemas*, es una recopilación bastante medulosa, bastante precisa, quizás algunos hallados prácticamente en el desorden de su cuarto, saben que se suicidó a los treinta y seis años Alejandra.

Entonces quiero mostrar también qué quiere decir esto en acto, acerca del *Realenguaje*, y el modo en que se trata, en el hecho de avanzar, más allá del lenguaje que nos constriñe, que nos consolida como *yoes*, es una imaginería que implica hacer serie de signos nada más, suponiendo que sabemos de qué hablamos cada vez que hablamos, de qué manera ella en principio, por su vuelo poético, pero también en una serie de desenfadadas notas en prosa, fue mostrando en acto justamente ese postjoyceanismo, insisto, lo quiero tomar en consideración para delimitar mejor el segundo punto del seminario, que es *nuestro psicoanálisis*, y como veo para mi halago que hay muchas personas a las que no conozco, quiero por eso introducir brevemente este tipo de balizas, como les decía.

Voy a leerles simplemente para que vean cómo capta de qué estamos hechos Alejandra Pizarnik esto es *Los pequeños cantos* como digo están en los *Textos de sombra y últimos poemas* publicado en el año '82 por Sudamericana, en Buenos Aires, dice así:

III

“ El centro
de un poema
 es otro poema
el centro del centro
 es la ausencia
en el centro de la ausencia
mi sombra es el centro
del centro del poema

IV

una muñeca de huesos de pájaro
conduce los perros perfumados
de mis propias palabras que me vuelven”³

Correlacionemos a Beckett con Pizarnik, y digamos que si soy un ser de palabra esto no obsta para que finalmente en mi centro haya una ausencia, y que eso sea justamente lo que me funda, la ausencia lo subrayamos en psicoanálisis, es la falta.

Pero vean estas reflexiones que no dejan de generar envidia digamos, por el modo en que ha captado, pasando por el psicoanálisis sin duda, pero no como psicoanalista sino como analizante, que lo fue, en diversas terapias que ‘padeció’ yo diría, y algunas psiquiatrías violentas, si se sabe un poco la historia, escuchen de qué se trata esta referencia acerca de la lengua:

“en esta noche en este mundo
la palabras del sueño de la infancia de la muerte
nunca es eso lo que uno quiere decir
la lengua natal castra
la lengua es un órgano de conocimiento
del fracaso de todo poema
castrado por su propia lengua

³ Pizarnik. A, *Textos de sombra y últimos poemas*, Sudamericana, Buenos Aires, 1982, Pág. 62-3

que es el órgano de la re-creación
del re-conocimiento
pero no el de la resurrección
de algo a modo de negación
de mi horizonte de maldoror con su perro [...]"

Obviamente homenaje a Lautrémont, sigue:

“y nada es promesa
entre lo decible
que equivale a mentir
(todo lo que se puede decir es mentira)
el resto es silencio
sólo que el silencio no existe

no
las palabras
no hacen el amor
hacen la ausencia
si digo agua ¿beberé?
si digo pan ¿comeré?
en esta noche en este mundo
extraordinario silencio el de esta noche
lo que pasa con el alma es que no se ve
lo que pasa con la mente es que no se ve
lo que pasa con el espíritu es que no se ve
¿de dónde viene esta conspiración de invisibilidades?
ninguna palabra es visible

sombras
recintos viscosos donde se oculta
la piedra de la locura
corredores negros
los he recorrido todos
¡oh quédate un poco más entre nosotros!”⁴

Veán que acá, implícitamente me parece, hay una diferencia entre lengua natal y lengua materna, la lengua natal castra, la lengua materna es la que permite que ella juegue como lo hace, de manera postjoyceana, y en otros textos de la misma recopilación por ejemplo, lo voy a anotar para que ustedes vean, que no deja de ser humorístico, precisamente esto que nos va a dar gracia, no sólo por la referencia sexual en juego, sino por el ataque a la castración implicada por lo que ella llama lengua natal, uno de los textos se llama, vean cómo viene la palabra:

“El textículo de la cuestión”⁵

⁴ *Ibíd.*, Pág. 67-8.

⁵ *Ibíd.*, Pág. 146.

Es una mera paronomasia, solamente un cambio de letra, pero lo que sigue indica de qué manera ha empezado a mover la constricción implicada por lo que ha llamado efectivamente lengua natal, yo lo propondría como una categoría, uno se confunde si dice lengua materna, que es la de la madre, y la de la madre permite justamente este tipo de juegos, como hemos visto en otros seminarios, la cuestión del laleo, de la lalación, ese modo bobo, palabra en sí misma que conlleva su propia referencia, bobo por la repetición, bo bo, la la, tarará, etc, todo eso no es lengua natal, lo digo así, es esa lengua de lo bobo con la que la madre efectivamente habla a su bebé, y que arman sin duda una impronta, un conjunto de impresiones, en las que se fundan seguramente fonemas dominantes en cada uno, y que aparecerán sobre todo en los sueños.

Otro ejemplo, para que se vea que no hace falta ir a otras lenguas, el propio castellano, el propio porteño si ustedes quieren, permite perfectamente hacer esto, escuchen esta otra:

“Conocer el volcanelorio de una lengua equivale a ponerla en erección, o más exactamente en erupción. La lengua revela lo que el corazón ignora, lo que el culo esconde. El vicariolabio traiciona la sombra interiores de los dulces decidores—dijo el Dr. Flor de Edipo Chú.”⁶

Escúchenlo al Edipo como tal, hay otro fíjense, a este filósofo todos lo conocen sin duda

Heráclito

Lo que hace es solamente esto:

Heraclitoris

No es casual obviamente el modo en que se va sexualizando, y entonces la referencia al sexo aparece de modo explícito en su ataque a la así llamada lengua natal:

“Peresidentes del póker pejecutivo de la Res Pública, nuestro país es homo...
--¡sexual! –gritaron.
--géneo, burutos. Nuestra apatria es homogenua!”⁷

Así va siguiendo, por ejemplo aparece la palabra *camierdote*⁸ --supongo que está aludiendo al camarote-- luego escribe acerca de *diversiones públicas*, y luego muestra cómo percibe lo que es la insistencia sónica:

“turbada, la enturbanada se masturbó”
otra donde da cuenta de cómo entiende qué son las palabras-valija:
“total estoy = tolstoy”⁹

Ustedes han visto que ha dicho acerca de las invisibilidades, sin embargo, hay un modo de demostrar que las palabras no son entonces meras invisibilidades sino que tienen una materialidad que les es propia y de esta materialidad hablaremos

⁶ *Ibíd.*, Pág. 172.

⁷ *Ibíd.*, Pág. 184.

⁸ *Ibíd.*, Pág. 184.

⁹ *Ibíd.*, Pág. 195.

efectivamente cuando se corpo-riza, cuando se hace cuerpo, esto voy a tener que escribirlo porque sino no se va a percibir, vamos a hacerla en el desarrollo, para que se vea, esto con cierta influencia de Mallarmé a mi gusto:

“Alguien
cae
en
su
primera caída”¹⁰

Realiza en sí mismo la caedura como se ve, por la propia disposición gráfica.

Entonces si esto es así, no es tan simple como pensar que no ocupa nada en el espacio, que se trata siempre del espacio homogéneo tal como lo creemos de acuerdo a Saussure y a su carácter lineal del significante, todo se refiere a una línea, se ven líneas, en ese sentido la poesía sin duda, es uno de los puntos decisivos, absolutamente decisivos que permiten zafar de las constricciones propias de la lengua natal.

Pese a eso por supuesto, Lacan decía en el *Seminario 24, je suis assez poète*, no soy bastante poeta. Como lo digo en algún lugar, esto que puede parecer una queja, es al mismo tiempo una reivindicación de nuestro *métier*, porque nosotros no tenemos nada que ver con lo bello, entonces no hay una propuesta mediante lo que es la dirección de la cura analítica, de obtener nada de ese orden de la belleza o del feísmo, de lo que ustedes quieran, como propio de la Estética, no se trata del cultivo de ninguna estética, sino de tomar en cuenta qué es lo que en efecto le permite al poeta poder reaccionar contra la constricción propia de la poesía tomada como prosa, propia de la prosa, que es prosa por derecho, y hacer si se quiere ese tipo de manejo del espacio, vean que igualmente esto es muy distinto a cómo se estipula lo que es un soneto, porque el soneto tiene su mensura propia, tiene su estructura que le es inherente y que hay que respetar, en cambio hecho de esta forma, con esta versificación libre, acá sin duda estamos en presencia de esa reacción contra la constricción de lo heredado, de lo signico.

Es un homenaje que yo quería hacerle a Pizarnik, para mostrar que esto del psicoanálisis postjoyceano, o de la literatura postjoyceana, no necesariamente lo tenemos que buscar muy fuera de acá, sino que efectivamente entre nosotros hay alguien --y no es la única, pero quizás sea la más conocida-- que en efecto hace este tipo de trabajo con el lenguaje.

En este momento, hace poco, acaba de aparecer la edición oficial, del *Establecimiento* así llamado, del *Seminario 23* de Lacan *Le Sinthome*, no puedo opinar porque todavía no me llegó el volumen que pedí, pero sí encuentro acá vía *internet*, un comentario que Èlisabeth Roudinesco --era ella a la que me refería hace unos minutos-- hace respecto de ciertos parámetros conceptuales que están en juego en el *Seminario 23* de Lacan, y bueno uno vez más, pese a la amistad que nos une, una vez más voy a discrepar públicamente, como ella lo hace conmigo en otras ocasiones, creo que se equivoca cuando dice lo que dice acá, esto según *Le Monde* el pasado 8 de Abril, bueno vean que esto me parece que no se refiere a lo que es nuestro psicoanálisis, aunque el referente sea el mismo que sería el *Seminario 23* de Lacan, voy a detenerme un poquito para tomar en consideración, así intento definir

¹⁰ *Ibíd.*, Pág. 90.

mejor qué quiero decir, en lo posible casi epistemológicamente, con *nuestro* psicoanálisis.

Si ustedes lo tiene presente, no voy a entrar en mucho detalle, pido disculpas a quienes no tengan bien presente los desarrollos de Lacan, pero bueno veamos cómo ella lo dice y se puede deducir cuál es la *episteme* de base del planteo de Roudinesco: “Lacan deduce que el padre de Joyce estaba loco, que su hijo había renegado de su nombre, y que para suplir este rechazo, había debido forjarse un nombre digno de ser transmitido a la posteridad. En cuanto a la hija del escritor, Lucía, aquejada de esquizofrenia, y que su padre habría querido preservar justamente de la atención de los médicos, designándola como una telépata, Lacan subraya que habría sido la inspiradora de la voluntad joyceana de construir una lengua fundamental”. Creo que este es el nivel en que estamos moviéndonos, esta presunción de un lengua fundamental en esto que les propongo llamar *Realenguaje*.

Si queda claro entonces, es por un lado porque el padre estaba loco, y porque la hija era esquizofrénica, entonces vienen a partir de esto, dos circunstancias decisivas, hacerse un nombre y la construcción de la lengua fundamental.

“[...]de hecho Lacan proyecta sobre Joyce su propia novela familiar, habla de su infancia y de su padre, y para finalizar, de su encuentro de hace muchos años con el escritor invitado a la lectura de fragmentos del *Ulises*”. Esto Lacan lo dice en *Joyce le sinthome*.

“El *sinthome* es más revelador entonces de la locura verbal del último Lacan[...] *El sinthome* entonces el texto, *Seminario 23*: “es más revelador de la locura verbal del último Lacan, que se designa como un *Jaclaque* o un *Jules Lacou* [...]” se lo puede ver cuando él empieza a jugar, vamos a ver por qué él dice podría llamarme así, de otra forma, *jaclaque* por ejemplo, “[...]que de una aproximación coherente de la obra y de la vida de Joyce, pero esta locura esclarece su estilo barroco y la grandeza trágica de su búsqueda perdida, de una aprehensión de lo indecible que se sabe que finalizará por hundirlo en el mutismo.”¹¹

Como ven parece todo muy redondo y muy lógico, el punto de partida, parece que no hay ninguna duda, parece que es la novela familiar de Lacan, como tenemos todos naturalmente, entonces toma a Joyce precisamente como un objeto de proyección para de esa forma empezar a intentar elaborar por un lado su novela familiar, y al mismo tiempo para mostrar su propio deterioro, o sea esto llamado así ‘locura verbal’ por Roudinesco, y que lo lleva finalmente al mutismo, se trata de lo indecible. Bueno punto a punto, yo podría decir que cada uno de esos razonamientos, a mi modo de ver, está viciado de nulidad, primer punto, se trata de hacer una suerte de psicobiografía o de psichistoria, donde se quiere reducir lo que es el aporte conceptual a las circunstancias de la vida.

Esto es un truco antiguo, lo puedo decir ya con mis años en el psicoanálisis, ¿por qué Freud introduce la pulsión de muerte? --porque justamente hubo una guerra mundial, y por la muerte de un hijo, entonces ese contacto con la muerte lo hace postular la pulsión de muerte, claro, yo podría decir ah, bueno, si se reduce a esa coyunturología vaya valor que tiene la noción de pulsión de muerte!, viciada de nulidad de raíz si hago ese reduccionismo falaz, ese es Jones, vean ahora a otra biógrafa, que es la biógrafa de Lacan, Roudinesco trata de hacer algo por el estilo, con lo cual uno pensaría que en definitiva las teorías se reducen a las circunstancias de la vida.

¹¹ Roudinesco, E, *Le Monde* 8 Abril 2005.

Pongámosle por un instante, que ese ha sido el factor determinante, como dicen los psicólogos ‘la motivación’, pues bien, para usar los términos de Lacan, nada le impide en todo caso a esto, buscar la confirmación en lo Real, sino queda como un delirio, evidentemente bien construido, una convicción que en definitiva encontrará ciertos adeptos pero como decía hace unos minutos, que no muerde nada de lo Real, bueno, a mí gusto no ha sido eso el destino efectivamente de la pulsión de muerte, fundamental en el edificio conceptual y clínico del psicoanálisis, y tampoco tiene nada que ver, me parece, con lo que pasa en este último Lacan, y lo que de modo temerario llama Roudinesco ‘locura verbal’, lo que ella llama locura verbal yo diría, es el modo en que Lacan pone en acto, a partir de haberse sumergido, no en la locura de lo indecible, sino en todo lo que le enseña Joyce, a construir efectivamente estos pilotes necesarios como para armar desde ahí el *Realenguaje*.

Por lo tanto si hay un nexo, nada tiene que ver con las circunstancias personales, sino si se quiere con el modo en que era recibido, por así decir una enseñanza que es escrita, empecemos por esto, no ha sido *in situ*, a partir del escrito y sobre todo de *Finnegans Wake*, y que este último Lacan en su modo de hablar va demostrando una y otra vez lo que él quiere enseñar, entonces efectivamente, es una enseñanza que empieza a estar plagada de neologismos, como no lo estaban los *Seminarios* previos.

Es muy claro digamos ese avance, pero eso que se puede tomar ingenuamente como caída en la locura, en esa ‘locura verbal’, insisto, me parece que es ante todo un acto de enseñanza. Que luego Lacan haya sido aquejado de una afasia, y que esa afasia le haya impedido también el uso de la palabra, suponer que una cosa y otra tienen que ver, es otro paso temerario me parece, porque supone que esto sería también tributo de la afasia, y no repito, de esta enseñanza final de Lacan, en función de su recepción de la obra de Joyce.

Algo pasa por lo visto con el *Realenguaje* que tiene que ser entonces o ubicado en el desván de los desechos, al modo de --casi casi lo está diciendo, Roudinesco, por lo menos es mi lectura-- ‘cosa de loco’, locura verbal, más refinadamente, pero bueno, hasta ahí ya no lo podemos acompañar a Lacan, porque esos ya eran como los indicadores iniciales de un deterioro progresivo, de querer dar cuenta de lo indecible, termina finalmente en el mutismo de la afasia, ven que acá los niveles están confundidos, y lo que era padecer una afasia, o somos psicólogos a ultranza y el cuerpo no existe en consecuencia, y podemos suponer entonces esta proyección continua donde vamos de una cosa a la otra.

Dicho de otra forma, creo que es un punto de resistencia de los analistas, y que por eso aparece una crónica que a mi gusto degrada el notable avance que Lacan realiza, fundamentalmente en el *Seminario 23* porque es el que mejor da cuenta de todo ello, y lo lleva en definitiva, a una empresa como digo localizada en la psiquiatría de un psicoanálisis aplicado, como que el objetivo de Lacan hubiera sido en consecuencia intentar el psicoanálisis de Joyce. Si no, uno podría decir, peor: habla de él, hablando de Joyce, bueno sí, cada uno habla de sí hablando de otros, podemos hacer ese reduccionismo, sin embargo, hay otra pista, se trata de que el analista es un *sinthome*, y por lo tanto ese es el título que le da Lacan efectivamente a su ponencia en *La Sorbonne* que ahora vamos a conmemorar en acto sus treinta años, en Dublín, lo llama *Joyce le sinthome*.

Casi uno podría decir, hablando de Joyce está hablando del analista, no está hablando de él, ni de su novela familiar, ni de su locura verbal, sino que está hablando del psicoanalista en su última versión de lo que es el psicoanalista, eso

nos llevaría otro seminario si empezamos a tirar un poco del hilito de qué quiere decir que hablando de Joyce habla del analista, y sigue enseñándole al analista, repito, ni habla de su patología, ni tampoco intenta ver cuestiones en ese sentido de Joyce.

En consecuencia como ven, esto que me apareció muy a último momento, me parecía importante para delimitarlo, justamente porque aparece algo donde, se puede decir que es una piedra nodular de lo que tratamos de llamar *nuestro* psicoanálisis, precisamente por ser postjoyceano, y que si se lo entiende de esta manera al *Seminario* de Lacan, ven que queda reducido a nada, prácticamente al testimonio, como uno puede tomar como si fuera al Borda y escucha un delirio y lo transcribe, sería así finalmente, esa locura verbal que no conduce a nada.

A mi modo de ver por el contrario, si leemos productos como los que logra Pizarnik, es justamente ese nivel --fastidioso, molesto, incómodo, que genera resistencia-- del lenguaje, donde Lacan tributa su último esfuerzo, y donde creo que no lo acompañó justamente su enfermedad, al revés, no es que su enfermedad vino por eso, justamente su enfermedad, y la muerte obviamente, le impidió intentar dar cuenta de ese Real a partir de ese nivel del lenguaje.

Hablar del cuerpo, si estas balizas quedan así, tenues, y un poco abruptamente señalizadas, resulta una cosa bastante difícil, porque entre otras cosas, tenemos ahí otro fantasma que nos viene encima usualmente a los analistas, que es el fantasma de la homonimia. ¿Qué quiere decir esto? Como yo les decía hace unos minutos, que encontramos declinado al cuerpo en un diccionario común de la lengua, más o menos preciso, más o menos amplio, más o menos rico, en incontables acepciones, cuáles de ellas podemos tomar en consideración? --Bueno, yo les voy a proponer una, que puede resultar escasa pero que bueno, ya que estamos con nuestra lengua, vamos a tomar a la Real Academia Española, fíjense esta escuetísima definición, que me parece --si estoy ubicado respecto a la anticipación, acerca de cómo ustedes la van a recibir, lo van a recibir como yo, con sorpresa, como con insatisfacción, como con sensación de ¿eso es todo?, o sea marcadamente es una definición faltante, inductora de ausencia.

Según la Real Academia cuerpo: “es lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por calidades que le son propias.” No pidan más que eso, lo voy a repetir: “lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por calidades que le son propias”.

Vamos a otra acepción, no sé si avanza mucho más, “en el hombre y en los animales, materia orgánica que constituye sus diferentes partes” Como pasa muchas veces en psicoanálisis, se trata de partir del sentido común, se trata de partir de la homonimia y ver qué podemos producir a partir de ello.

Pero tenemos un antecedente célebre, está bien que no es un psicoanalista, pero creo que muchas veces abrevamos en sus textos porque son material valioso y que nos hacen pensar, me refiero a Martín Heidegger, el dictó un seminario desde la perspectiva filosófica obviamente, en el año ‘65, sobre el cuerpo, el psicoterapeuta existencialista y psiquiatra Medard Boss en el año ‘72, él cuenta esto, le manifestó que muchos de los asistentes al curso, de Heidegger, mostraron su insatisfacción, no dijo demasiado aparentemente acerca de este tema, y Boss le recuerda la queja de Sartre, diciendo que este se sorprendía de que *Ser y tiempo* tuviese apenas seis líneas destinadas al cuerpo, a esto entonces le responde Heidegger versión de Medard Boss: “El cuerpo ocupa un espacio. ¿Éste está delimitado con respecto al

espacio? Dónde están los confines del cuerpo? Dónde termina el cuerpo?”¹² Parece que nos hizo ver que ahí hay algo indecible, y que no se trata de efectivamente una materia fácil como para poder discurrir a ese respecto. Para Heidegger, en efecto, hablar del cuerpo es “la cosa más difícil”.

Sumado a esto, para insistir un poco con las frases introductorias diríamos, hete aquí que muchos creen que este cuerpo con el que nos enfrentamos en la actualidad, no es el cuerpo de antes.

Vaya, ¿estamos en presencia de un cambio antropológico, no es más el homo sapiens? --lo vamos a tener que entender de esa manera, como si fuera una expresión de deseo, inclusive se puede decir hasta estamos mejor que años atrás, o no, no sé, podemos caer entonces en sociologismos, fenomenologismos a ultranza, opinionismos, en fin en algo donde uno podría decir acá hay que tener extrema cautela epistemológica, a ver qué dicen estos autores con referencia a la variación sobre el cuerpo.

Hay uno con todo, cuyos textos yo vengo siguiendo de a poco y que me merece el mayor de los respetos, y que creo que pese a encontrarse fuera del psicoanálisis, debemos ir a sus textos, lo dije años atrás acá, lo sigo diciendo, lo sigo escribiendo, como digo con el mayor de los respetos, y pensando que es uno de los pensadores faro de estos momentos, me estoy refiriendo a Michel Serres.

Ha escrito tres libros, si no me equivoco ninguno volcado al castellano -- incontables libros, pero decía tres que hacen a la temática-- uno que se llama *Los cinco sentidos* el otro que se llama *Variaciones sobre el cuerpo*, y el tercero con este término novedoso que les voy a traer ahora, para dilucidarlo que es *Hominescencia*.

Abarca un período que abarca del año ‘85 al 2001, que es este último de *Hominescencia*, ya ven que cuando él pone *Variaciones sobre el cuerpo*, no dice al modo musical de variaciones sobre el mismo tema, como se diría de Haydn un suponer, es un retruécano además, son variaciones sobre el cuerpo, y el cuerpo que varía.

Vamos a tomar en cuenta justamente, cómo esas variaciones están incidiendo me parece decisivamente, en lo que hace a nuestra disciplina psicoanalítica, y creo que si uno no va a estos textos, no lo percibe, no por incompetencia, sino por estar como pez en el agua, es decir están en la naturalidad, comillas, en la ‘naturalidad’ de nuestro *habitat* cotidiano, que no nos damos cuenta de lo que implica y hace falta tener un poco de esa perspectiva para ver cómo esas incidencias han modificado nuestro presente, tengo aquí *in mente* la manera notable en que Lacan trabaja en el *Seminario 2*, del Yo, lo que ha sido el advenimiento de la máquina, para dice él allí, marcar justamente el salto de Hegel a Freud.

Nosotros podríamos decir otra cosa con relación al cuerpo, no únicamente, pero sí decisivamente: entre Lacan y nosotros está la computadora, está la informática, y no crean que se refiere meramente al nivel de la información como dice el equívoco nombre, un poco limitado y reductor, va mucho más allá, y también vamos a tomar en consideración, las implicaciones respecto de la circulación de los cuerpos, y respecto de la sexualidad, de lo que implica esto llamado de esa manera reductora digamos: informática.

Pero hay otras revoluciones también, el urbanismo, y el modo en que se va vaciando el campo, los cuerpos llegan a las ciudades, no sé si por ‘las luces de la ciudad’ como dice la expresión porteña, pero tengan en cuenta también que no hay ninguna duda me parece, que eso en lo que nosotros trabajamos es un fenómeno urbano, el psicoanálisis es de las ciudades, y muy especialmente, muy

¹² F. Rella *En los confines del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2004, Pág. 83.

especialmente de las ciudades grandes, esto no es un detalle, esto no es una mera casualidad, creo que acá hay mucho más que trabajar al respecto, de qué sucede con esto que tampoco tiene tantos años, esta mudanza, esta caedura respecto de lo que implicaba todo centrado alrededor de la agricultura, hacia estas relaciones si se quiere más terciarias como son propias de la ciudades.

Como ven parecen temas hasta sociológicos, y sin embargo, creo que no podemos ignorarlos, temiendo derrapar hacia esta huida hacia la realidad, sociologismos, antropologismos, porque creo que estamos --como dice Michel Serres--efectivamente en un nuevo momento, donde él propone este interesante significativo nuevo digamos, que es *hominescencia*.

Es muy interesante porque él dice que esta *hominescencia* la forja como neologismo, a partir de términos afines como pueden ser *adolescencia*, o *luminiscencia*, en qué sentido, qué tienen en común? Fuera de que evidentemente acá hay un sufijo que insiste. De algo que empieza a emerger sin que se tome cabal cuenta de ello, como se puede suponer, como se dice muchas veces, como un adolescente parece tener un cuerpo de adulto y una mentalidad de niño, disculpen que lo diga de ese modo tan pedestre, pero para que se entienda más o menos adónde apunta, o la luminiscencia también fui al diccionario para ver por qué se le ocurría a Serres esta referencia, miren que interesante lo que es la *luminiscencia*: “propiedad de despedir luz sin elevación de temperatura, y visible casi sólo en la oscuridad, como la que se observa en las luciérnagas, las maderas y los pescados putrefactos, en minerales de uranio, y en varios sulfuros metálicos”. Ahí se encuentra entonces esta extraña luz llamada luminiscencia, es decir está insistiendo que algo no ha terminado de ser y ya comienza a ser otra cosa, es de ahí de donde viene esta propuesta que él formula en este libro que es *Hominescencia* les decía, el tercero de la serie de Serres del año 2001.

Una pequeña maldad si me disculpan, con mi espíritu belicoso, adolescencia no viene de adolecer, veo que muchos dicen no, y me alegra que sepan, esta es una conclusión de filólogo apresurado o de psicólogo de pacotilla cuando dicen que el adolescente adolece, no, no, tanto es así que el verbo de donde viene que es *adolescere*, con un firulete en la primera e, un pequeño semicírculo, lo hago en todo caso, *adolescere*, que quiere decir *crecer*. Así de simple, no es padecer, no es adolecer, es crecer, entonces de acá como se dan cuenta viene adolescencia, pero acá viene otra palabra interesante, *adulto*, el adulto que es el participio de ese propio verbo, participio pasivo del latín, más cercano a lo que parece por lo tanto, la adolescencia del adulto y todo tiene que ver con el crecer, si alguien lo ha asimilado al padecimiento bueno, habrá que pensar por qué creen que crecer es un padecimiento, y definen muchos así sin problemas que la adolescencia es algo así como un período negro de la vida, que se sufre, tendrán que revisar qué les pasa con la castración, hablan de esa manera pero quería aclararlo para evitar malentendidos, y entonces de qué manera cuando decimos adolescencia decimos tan solo eso, un crecimiento donde no se han borrado las huellas de lo previo, pero se avizoran las de algo que está efectivamente creciendo.

Voy a tomar en cuenta entonces si me permiten, una de las referencias de Michel Serres, para ver entonces que si globalizamos en función de nuestro psicoanálisis, acá estamos también en presencia de una equivalencia respecto del cuerpo de ese *Realenguaje* homológico, es una homología en el sentido de que así como *Realenguaje* resulta ser vituperado si lo escuchamos en las palabras de alguien inteligente como Roudinesco, que sin embargo le genera resistencia este acercamiento, bueno esto que nos trae Michel Serres, puede que suceda algo por el

estilo, que no sean las habitualidades a las que uno puede estar acostumbrado a decir respecto del cuerpo, que establecen cierto canon, pero que al mismo tiempo para seguir ese canon hay que reprimir, entonces hay que mantener un corpus donde uno no se mueva demasiado sin apelar a algo novedoso, con el temor de una eventual aventura que pueda hacernos presuntamente derrapar del psicoanálisis.

Al comienzo cuando él tiene que definir lo que él llama hominescencia entonces dice: “[...] nosotros no reconocemos jamás lo nuevo puesto que este se revela sobre fundaciones antiguas [...]” o fundamentos si ustedes quieren antiguos “Nosotros entonces dejamos la evolución, nosotros entramos en la historia”¹³

Pero claro, uno puede decir cuidado con estos significantes, la evolución, la historia, nosotros no estamos con eso, pero van a ver que sería una prisa como yo decía rechazadora y prejuiciosa, si con estas palabras uno cierra el libro y dice, no tiene que ver esto conmigo.

“De ahí viene la solución a un viejo problema, que es el de la síntesis entre naturaleza y cultura.” Es sabido que esta es una dicotomía habitual, no me voy a detener en ella no es cierto, y qué hay en el cuerpo justamente de natural o de cultural.

“Nada de más natural que el gesto de instalar un equilibrio fuera de una antigua estabilidad[...]” Interesante eso, porque fijense que lo natural resulta ser querer apartarse del equilibrio, lo que vengo diciendo hace tiempo respecto de esto que intentamos hacer nosotros con nuestros analizantes, fijados a un tipo de goce parasitario, del que no se quieren mover, y que precisamente, lo que intenta hacer el psicoanalista es romper ese equilibrio, es la adaptación al síntoma, que ya está consolidado, o sea introducir una disfunción respecto de la adaptación al síntoma, salir de esa estabilidad.

Pero él lo toma como algo, quizás de manera optimista porque no es psicoanalista, por eso lo estoy tamizando desde nosotros, sabemos que no es tan simple eso de querer dejar la antigua estabilidad para ir a otro nivel del equilibrio. Ahora esto sí es interesante, qué quiere decir la palabra naturaleza? “[...]significa justamente un nacimiento[...]” tenemos una vinculación etimológica que él establece acá, “[...]un nacimiento, y que el proceso en cuestión, describe el nacimiento de la vida misma a partir de lo inerte, pegoteado con el segundo principio de la termodinámica[...]” Y ahí estamos en Freud de *Más allá del principio del placer*, prácticamente está diciendo las mismas cosas, de la manera entonces en que surge la vida a partir de lo inerte, por supuesto que también tiende a lo inerte enseña Freud, pero no es solamente eso. “[...] la repetición del proceso lanza la historia, esa misma que nos separa de la evolución vital, bacterial, vegetal o animal. La cultura comienza por la naturaleza, ella es la naturaleza misma.”¹⁴ es interesante porque está tomando justamente que todo aquello que no sea tributario de la reproducción de lo idéntico, ya es cultura.

No es Lacan sin duda, que lo va a subordinar al significante, pero está diciendo que quizás la misma referencia darwiniana a la mutación de las especies, no sólo como se reduce en general de manera un poco inocente, ingenua, o mal intencionada, a la supervivencia del más apto en función de la lucha, no sólo eso sino de las mutaciones entre comillas ‘naturales’ que esto sería cultura, de eso se trata, y uno puede pensar efectivamente que las condiciones nuestras, las condiciones vitales por lo menos de esta porción de Occidente, han modificado

¹³ Serres.M, *Hominescence*, Le Pommier, Paris, 2001, Pág. 45.

¹⁴ *Ibíd.*, Pág. 46.

bastante lo que se supone que es la naturaleza del cuerpo, ya vamos a entrar a ver eso con más detalle a partir de la próxima. Repito esto que me parece que es como una frase central, como para que a uno le abra la cabeza: “la cultura comienza por la naturaleza, es la naturaleza misma, proseguida por otros medios y devenida en cada relevo desconocible”. Repito, este es el punto, uno puede pensar que las mudanzas no se perciben, y que estamos nosotros constantemente como pez en el agua sin captar justamente esas mudanzas, esa es la cultura, a partir de esta referencia de Michel Serres.

Voy a retomar esta referencia a la *hominescencia*, para ver cómo Lacan, hacia los finales de su enseñanza, justamente en ese momento no de locura verbal sino para enseñar qué quiere decir justamente trabajar con el sonido, con el *Realenguaje*, se atreve a decir este término, lo voy a escribir así también, esto quiere decir, queda claro me parece si uno lo pronuncia: LOM

Esto es el hombre, *l’homme*.

Por supuesto para captar qué quiere decir, si uno dice LOM, diría ¿qué estás diciendo? ¿Es lo habitual, es lo mismo que esto? Si yo digo que no, ustedes ven que la diferencia surge únicamente por la grafía, porque si lo decimos, todos escuchamos lo mismo, no tenemos la posibilidad, si no pasamos por el escrito, de hacer la diferenciación, este es uno de los aportes fundamentales que uno lo lee en el *Finnegans Wake*, que lo capta perfectamente cómo Lacan lo va trabajando en estos juegos, entonces justamente como homenaje a mis maestros, Joyce y Lacan propongo tomar el término este de Michel Serres, si ustedes quieren, si me permiten, a ver si les parece potable, entonces aludir a que ese estadio del *Realenguaje*, alude precisamente a la:

Lominescencia

En vez de decir simplemente hominescencia, que es el título de Michel Serres, y tomando muy en cuenta lo que él dice, bueno, este es el modo decir y sin embargo estamos efectivamente en este Lacan del ‘75 este Lacan que no está con locura verbal, sino que está enseñando qué quiere decir la homofonía, qué quiere decir la función del escrito, precisamente por esto es que hay un pasaje diferencial entonces de la cuestión del habla hacia el escrito.

En esta misma perspectiva podríamos pensar, también es difícil percibir este avance en la obra de Lacan, y nos parece entonces que todo es una continuidad y que no hay un corte, creo que lo mismo esta diciendo Michel Serres acerca de esta relación entre naturaleza y cultura, y me parece que algo parecido sucede respecto del cuerpo, de las variabilidades, cuando uno comienza a tener un poco de perspectiva --en el buen sentido histórica—y se da cuenta que lo que sucede no es lo que sucedía hasta no hace tantos años, 50 o 60 por acción de diversas circunstancias, se podrá entender quizás, yendo un poco más allá de lo que me parece que son ciertas ingenuidades, por ejemplo ‘los adolescentes llevan los tatuajes como una marca para sentir un sentimiento de pertenencia’, vaya, qué me dicen con eso, ¿adónde va? efectivamente parecería que en ese nivel imaginario eso es incontrastable, yo diría qué se ha producido como conocimiento cuando se afirma algo por el estilo? A mi gusto nos quedamos efectivamente en la superficialidad psicológica, que no hace más que intentar vestir con ropaje pseudo-científico, lo que cualquier hijo de vecino dice, lo perciben, y ‘los muchachos se lo ponen eso, armaron una bandita’, lo digo así en porteño, podemos decir de manera refinada lo mismo que dice un observador más o menos relativamente culto y avisado de la misma forma.

Repito, si vamos a decir simplemente de manera más alambicada lo que el sentido común percibe, no creo que aportemos demasiado, por eso repito, tomo estos recaudos y estas advertencias, para ver que no van a ser los recorridos usuales que se pueden pretender.

Entre otras cosas por ejemplo, bien, el cuerpo en el que se basan supónganse, las experiencias referentes a la construcción de los sintagmas cristalizados, que determinaron la eclosión de los primeros síntomas histéricos detectables como tales por el psicoanálisis, a partir de Freud, hoy día por ejemplo, interpretarlos efectivamente al modo de 'quedó con el pie paralizado porque sentía que era la costurerita que dio el mal paso' o cosas semejantes, que podían resultar conmocionantes en la subjetividad yo diría de la época, --¿resultarán efectivamente hoy día con ese carácter conmocionante que tenían cuando Freud lo intentó en los comienzos? digo en los comienzos porque también hay un momento en que él dice acá hay algo que se agotó y que se produce con la pulsión de muerte --Lacan va a decir : con el goce-- esa imposibilidad de poder avanzar por ejemplo por la vía de la 'comprensión'. Ahí está involucrado el cuerpo, entonces ese cuerpo de *Más allá del principio del placer*, introducido en la captación de Freud con *Más allá del principio del placer*, a mi modo de ver no es el mismo que aquel que pueda reaccionar frente a las interpretaciones por un conjunto de significantes congelados y disociados.

Punto muy a tomar en consideración por ejemplo cuando uno habla con colegas, o en análisis de control dicen --cuando yo le digo esto y le digo esto y no pasa nada, insistiendo en decirle esto que aparentemente desde la perspectiva del enunciado sería congruente, y sin embargo, no pasa nada.

Lo hago de un modo caricaturesco, pero quiero tomar en consideración que efectivamente quizás nunca pase nada si solamente se trabaja de esa forma, de ahí a la insatisfacción del analista, o a la sensación directamente de que no pasa nada en ese análisis.

Bueno, es un poco antes de la hora habitual, pero como ustedes son muchos, me daría placer también --hablando de mucho-- que iniciemos ya nuestro diálogo, en función de esta suerte de presentación general, si se quiere colectiva, he tocado apenas los puntos que vamos a dilucidar, ya cuando entremos propiamente en lo que se llama las patologías donde el cuerpo está involucrado, se puede decir que son todas pero bueno, me gustaría ver como vuelve el *feedback* acá, quien quiera...

Preguntas y comentarios:

*--Vos hablás de lengua natal y lengua materna, yo apenas percibo la diferencia, cuál sería la natal?

-- La del idioma, sí, la de la corrección idiomática en función de la cual hay que hablar como es debido, en principio hay que esclarecer nítidamente 'yo te quise decir eso y no otra cosa' la de la comprensión, si querés la de la comunicación cuya unidad sería el signo que intenta entonces de acuerdo a la ilusión de la consciencia, y la manera yoica de pretender ser uno del lenguaje 'yo digo lo que yo quiero decir, yo sé lo que digo' En ese sentido la función fundamental es que desde esa perspectiva inevitablemente, cuando hablamos no hay otra manera, reprimimos y segregamos. Te quedó claro?

--Si pero vos dijiste que la materna era la lengua de la madre pero me parece que no estás aludiendo a que sea la madre física sino a la versión del padre que incluye la de la madre de pronto, en la lengua, entiendo bien?

--No, quería decir la madre del laleo, por supuesto el Otro primordial, madre no importa, no es cierto, en eso que se puede decir tan vital como son los cuidados del cuerpo precisamente, que hacen al orden se puede decir del canturreo...

--La música fónica que dirige al bebé

--Exactamente, la madre no va hablar a su bebé como habla en el supermercado, en ese sentido digamos, no es la madre que habla, sino ahí en esa manera tan especial, en esta célula narcísica si alguien mira dice qué pasa, por qué le habla así, en ese sentido y como Lacan lo puntúa con rigor, a la letra, la lengua materna es la lengua de la madre pero con su bebe esa que se activa en ese contacto tan singular, que no es la misma madre de otro hijo de esa misma persona, por decirlo así, y que nada tiene que ver, repito, con el idioma, todas son como excrecencias del idioma, por eso lo de laleo, por eso la denominación *lalangue*, *la la*, todo esto son modos de atentar justamente contra la lengua natal, el modo como dice Pizarnik, en mi lectura por lo menos, en ese sentido es que castra, pero castra no en el sentido del complejo de castración, como castración imaginaria que impide, no que habilita.

*-- Hay como cierto rescate del polimorfismo vigente permanentemente, lo de lengua materna, como algo no que empezó y concluyó, sino que es en su vigencia...

--Sí, en mi experiencia es lo que aparece decisivamente de manera inesperada, como es lógico, en los *lapsus linguae* y en los sueños, digamos que a partir de esos fonemas se puede decir primordiales, que no son generalizables ni mucho menos, sino que arma si querés como un pequeño alfabeto propio --no sé si a eso llamás polimorfismo-- que eso genera o da lugar después por el lado de la figurabilidad a imágenes, que no son tan estrictamente palabras cuando vos volcás imágenes a palabras de la lengua natal, sino de lengua materna.

--Lo que toma Barthes

--Si, Lacan lo puntúa por ejemplo en la *Conferencia sobre el síntoma*, en distintos lugares.

*--No sé si es una pregunta, o un comentario para seguir dialogando, respecto del peso que tienen las teorías en relación a la vida y a la época que le toca a un sujeto vivir, yo creo que la teoría es como la respuesta a una pregunta que algunos sujetos privilegiados como Lacan como Joyce, pueden dar cuenta, elaborar algo de una respuesta a interrogantes que acosan a la humanidad digamos, a la comunidad de su época, de su tiempo, vos cuando discutís con Roudinesco, situás algo que en la teoría no responde a la vida, pero luego en tu desarrollo lo vas mostrando y en eso acuerdo con vos, que las teoría responden a determinadas épocas de la contemporaneidad de cada uno digamos, qué diferencia harías entonces ahí? Porque evidentemente la pulsión de muerte causa a Freud, es un precipitado de circunstancias de la época, la guerra, y de su vida, la muerte de un hijo, digamos, para mí no es tan fácil separar, si bien estoy de acuerdo en no hacer psicoanálisis aplicado --hizo esto por tal cosa-- pero no es tan fácil esa separación de las circunstancias de la vida de cada uno, y la época digamos en que acontece, la teoría abrochada a una serie de variables que decantan en eso.

--No, estoy totalmente de acuerdo, acordate que tomé del *Seminario 23*, cuando Lacan dice que nada le impide poner a prueba en lo Real esto, puede caerse sino en

Vaihinger, que insistía en el *como si* y en el ficcionalismo por ejemplo, inclusive creo que está también en un título de mi querida y fallecida amiga Maud Manonni, que decía *La teoría como ficción*, si se dice así, de nuevo, toda teoría es ficticia, está bien, se podría decir bueno, la verdad tiene estructura de ficción, seguir con eso, insisto, alguna teoría muerde lo Real, repito esto, de una forma, y otra no lo hace, por ende alguien puede tener un idea, pasa con significantes por ejemplo, uno dice alguna palabra por ejemplo y resulta ser que otros la siguen diciendo y se pueden sorprender Uy! parece que esa palabra tocó algo de manera tal que después se sigue diciendo, y otra suponer que a lo mejor debería tener mejor éxito, cae en el olvido, bueno, ahí hay algo que no es solamente por la circunstancias personales sino que está justamente la referencia de lo Otro, en ese sentido sí la palabra es mitad, o el concepto, es mitad de quien lo dice y mitad de quien lo recibe --digo mitad por un modo decir no soy tan obsesivo para decir *fifty-fifty*, que quede claro-- un poco de quien lo dice y otro poco...ustedes me entienden, no se trata de que, por eso decía que con la lengua natal siempre es, *no no no*, no me entendiste, yo quise decir eso, vos entendiste mal, ahí castra, ahí impide justamente decir: bueno, si entendiste eso, por qué voy a suponer que yo soy el dueño de lo que quiero decir y que yo sé que dije eso, claro yo, el Yo con sus ínfulas, pero el Otro lo recibe de esa forma. Tomé lo de la pulsión de muerte porque esto respecto de nuestro psicoanálisis, ahí pasa una línea divisoria muy fuerte, en general el psicoanálisis norteamericano, entiende lo que más o menos, de manera un poco burda, se entendería con referencia a un sujeto que tiene --a propósito lo digo de esta forma-- como mucho odio, es porque fue muy frustrado, yo no digo que tenga que ver con el odio --bueno, para mí, Freud lo enseña así-- la escisión, el corte imprescindible, la pulsión de muerte vitaliza, no es que lleva a la muerte ni al suicidio ni nada por el estilo, sin embargo, hay un importante sector del psicoanálisis que evidentemente no pasó para ellos, no entró justamente la noción de la pulsión de muerte, yo no quiero decir una regla ingenua: si es resistida es verdadera, pero sí puedo decir que hay nociones que subvierten demasiado nuestro confort intelectual, incomodan suficientemente y por eso son rápidamente rechazadas, por eso pongo en la misma línea --y no es casual no es cierto-- a la pulsión de muerte, lo dije con beneficio de inventario lo de la pulsión de muerte, porque el Realenguaje tiene por prerequisite a la pulsión de muerte, justamente es la pulsión de muerte la que va rompiendo la unidad de los monemas, la que lo va escindiendo, saco una letra y pongo otra, cuando yo saco es pulsión de muerte, y cuando yo vuelvo a juntar por ejemplo testículo *textículo*, cuando saco una, corté, cuando pongo otra eso es Eros literalmente, porque aparece repentinamente como una paradoja sexual al decir *textículo*, por eso se trata de vida y muerte puestas en Banda de Moebius, no es una u otra. Pero esto es una manera de ver el psicoanálisis, no crean que sea generalizada, ahí digo buen, desde lo que yo llamo el otro psicoanálisis, la pulsión de muerte 'no tuvo éxito' --se puede decir así-- Entonces, si puede tener la raíz en poner en la problemática personal, localizada y momentánea, si queda como tal --qué te legitima saber si es un delirio o no? No, no es por el enunciado, si no haríamos análisis meramente del enunciado, pero es una locura, --¿y cuánto de lo que dijo Freud no era una locura absoluta? --Sin embargo, por qué circuló? Porque mordió un Real. Como decían, es un pansexualista, es un delirante absoluto, etc, muchas de las nociones cuando uno las dice, sobre todo porque atentan contra el confort intelectual, molestan. Reducirlo, yo decía eso sobre todo, reducirlo a la mera problemática personal, y decir que en definitiva todo tiene que ver con ¿Cómo llamarlo? Su neurosis, su intento de elaborar el dolor de existir como tenemos

todos, entonces tomó cierta apoyatura en Joyce, que es el nivel del análisis me parece, el que es epistemológicamente criticable, yo podría decir: alguien estudia el lenguaje porque tiene problemas para hablar supónganse, puede ser, --¿Y? Pero lo que obtuvo como resultado, no se limita a decir que era porque era una persona con problemas para articular.

*--Tiene que ver con el *savoir faire*?

--Es muy genérico eso.

--Bueno, por ejemplo si Freud cuando pensó *Más allá del principio del placer* estaba en duelo, y entonces se puede argüir que bueno, porque estaba en duelo entonces el capítulo séptimo, *Más allá del principio del placer*, etc, etc, lo que sí se puede decir es todo lo que con duelo incluido pudo saber hacer Freud allí, hacer llegar a trascender 100 años después que estemos hablando de esto.

--Yo a un texto mío lo llamé *La invención del duelo*, que salió tiempo atrás en *Actualidad Psicológica*, más o menos creo que está por lo que vos decís, el duelo lleva a una invención, en el sentido de la invención del duelo, que alguien se reinventa, porque, si no, quedaría todo como decir: y bueno, éste fue un accidente de su historia, este pobre hombre atinó a ofrecer a la humanidad este concepto pero queda desvirtuado, por esa circunstancia, pero lo mismo, cuando se dice, otra: Freud abandonó prontamente su vida sexual activa, por eso era un traumatizado sexual, y por eso le dio esa importancia al sexo, podemos seguir con ese nivel de degradación peligroso. Tenemos que tener la posibilidad de tomar en cuenta si se quiere más, tomar en cuenta en esto el discurso de la ciencia, que es precisamente no lesionar el contexto de la verificación reduciéndolo al contexto del descubrimiento. Creo que eso es lo que decía Lacan justamente con ponerlo a prueba para que alcance su Real para que lo alcance, y si no lo alcanza caerá por su propio peso. Por eso digo confundir el descubrimiento y verificación pero que es una falacia epistemológica. Pero quedaba una cosa pendiente de lo que decía Diana.

Respecto de las épocas en todo caso, fijate que de lo que se trata es más bien de que ahí lo que está en juego, no es un sujeto u otro que percibe algo, que puede ser digamos, lo digo como dicen los críticos, que puede ser una personalidad descollante, sino que de lo que se trata es más bien de un sujeto colectivo en juego, que se ignora como tal, que no se reconoce como tal, eso es lo que decía Michel Serres. Precisamente, no se nota, está el fundamento de lo nuevo sobre el fundamento de lo viejo, si cabe decirlo así, pero no se nota como tal, se desconoce activamente.

Entonces el sujeto creo es otro, ya no sería un sujeto con nombre y apellido, sino más bien la referencia al sujeto colectivo, que es este que a Lacan le preocupa precisamente cuando habla de segregación, porque es este digamos, esa facticidad real, que toma a los nazis como precursores, ahí ya no se trata de Hitler, son precursores, son los nazis, que es la ideología concentracionaria.

Hay otra cosa, hay un avance de él hacia la extensión que es otra cosa, un poco estaba en esa línea de lo que él en el '67 ya presagiaba, al decir nazis precursores es decir esto no se acabó, cae por su peso, no es vamos a analizar lo que sucedió allí y punto, quedó circunscripto, lo sabemos bien los argentinos.

*--Volviendo a Serres, hace unos minutos en una respuesta vos hablabas de una excrecencia, yo te quería preguntar cuál sería la excrecencia de la introducción de

este nuevo significante, lominescencia, cómo lo lees vos? A mí se me ocurre que vos lo introducís, con vistas a producir un efecto determinado...

--Ignoro si lo produciré, justamente, yo lo tiro, siempre es así; si no, puede quedar como: allá él con sus palabras nuevas, si esto no muerde algo en lo Real...

--Se le pueden hacer varios recortes, yo pensaba la cuestión de lominescencia, antes de que vos introdujeras el LOM, a mí se me hacía imprescindible, lo pensé no desde ese LOM sino *l'homme*, esta cuestión del hombre está el *homme* del *hominem*, está la esencia, la in-esencia y está la ciencia, entonces me parece bastante complicado

--Agradezco porque yo no sabía que estaba todo eso. Ahí está la prueba, justamente si vos empezás a sacar, esta es justamente la idea de palabra-valija. No es que yo la hago deliberadamente, sino que el principio parte de una concepción esta de Realenguaje, más general, y es que uno podría decir cada palabra como una especie de arcón o baúl, como vos hiciste, entonces yo lo abro y entro a sacar, no al voleo, porque fíjense que puedo decir, por qué decís eso? --porque está escrito. No es una asociación libérrima, yo asocio con esa palabra y empiezo a hacer una suerte de devaneo que no sé adónde me puede conducir, una metonimia infinita, y absolutamente desvariante, sino que acá hay algo de la materialidad en juego, es decir eso está allí, por eso digo, yo voy como sacando de ese arcón ahora abierto las otras palabras que estaban, estaban? Qué quiere decir? Justamente, no están más, habría que descubrirlas? Es levantar la tapa, pero justamente, todo eso puede ser digamos algo del orden de la ciencia que apunte a una esencia, es más difícil esa palabra, pero si querés, en el sentido más epistémico, el avance era a los efectos de limitar los alcances de la noción de sujeto dividido. Ven que acá no es dividido, por eso doy esta metáfora, si les parece, del arcón, del baúl, no es una división, es al revés, hay que empezar justamente con la pulsión de muerte a cortar y a ver qué es lo que nos sale, o sea, no es que hay una escisión propia de lo Simbólico, si querés sería la noción en juego respecto del *Realenguaje*.

Así como hay un sujeto dividido que tiene que ver con el significante, acá entonces en función del *Realenguaje*, esta sería la noción más aproximada, Lacan la dice con LOM. Avancemos un poquito más en esta correcta senda de su enseñanza con este significante nuevo: lominescencia

--Un avance sobre LOM digamos...

--Avance siempre en este sentido, está en gestación al modo en que decíamos de la adolescencia, de la luminescencia, no otra cosa ni que quedó atrás, tomen en cuenta que cuando decimos evolución, y cuando pensamos en término de estadios, la evolución normal indica que un estadio debe ser superado con éxito para dar acceso al siguiente. Ejemplo burdo: un chiquito gatea, porque no puede pararse, cuando se para deja de gatear, si sigue a los cinco años sólo gateando uno dice acá pasa algo, hay un parámetro comparativo en función del cual se dirime si hay una patología o no, llamado del desarrollo, entonces los estadios evolutivos de acuerdo a la *episteme* en juego en la evolución tienen que ser superados, dejados atrás, no es lo que estamos diciendo, que quede en claro.

Por eso la referencia a que evolución, tomado al modo de la psicología evolutiva, conlleva este fuerte peligro, de suponer que hay algo pasado, el psicoanálisis de ningún modo puede suscribir una noción por el estilo.

*--Yo pensé por supuesto en hombre, y en evanescencia. La evanescencia del concepto de *l'homme*

--Ahí viene el problema Susana, no está escrito, ahí ya puede ser una asociación, creo que puede ser un buen ejemplo de un tipo de asociación de otro nivel, que no es estrictamente en función de lo que está escrito.

Como veo que me empiezan a abandonar, seguimos en quince días.

Clase II

26 de abril de 2005

Bueno, vamos a entrar en materia, si bien la vez pasada hicimos una breve incursión en lo que es nuestra temática específica, quiero retomarlo desde otra perspectiva. Ustedes saben que uno de los puntos que me libidiniza de estar al frente de este seminario, es que no haya un recorrido prefijado, sino que yo lo tenga --en lo posible-- como que una y otra vez tratar de rearmar --a diferencia de lo que puede ser un programa, un programa que hay que cumplir—y me da la posibilidad por lo menos, de intentar decursos alternativos.

Por lo tanto, tomando en cuenta que es un poco el artificio general --como lo entiendo yo, y no es muy original lo que digo—de lo que es un seminario, a diferencia como digo, de un programa por cumplirse, ustedes van a aceptar --si me permiten que les plantee el pacto-- que vayamos y volvamos respecto de problemáticas que son efectivamente de índole clínica, a otras de índole metapsicológica, e inclusive algunas otras, que me permitiría llamar como de la inserción del psicoanálisis en la polis.

Vamos a ver cómo podemos articular esto para no caer en sociologismos, o en falsas antinomias respecto de lo psíquico y lo social, o sino, de rápidas asimilaciones, al modo de como intentan algunas de las ramas de la autodenominada psicología social, entonces un poco en ese trípode, vamos a ir y venir.

En ese sentido, quiero retomar --si me disculpan la pequeña inmodestia-- algunos de los desarrollos de mi libro *La repetición del fracaso*, que es un libro publicado en el '88 --si bien su redacción es del '86, tiene sus años-- pero pese a esto, de lo que se trata es, como espero poder demostrarles, de algo que perdura a pesar de los casi 20 años transcurridos.

Estrictamente con referencia a la cuestión, como tema general digamos, de la discriminación que hace Lacan entre lo que se puede denominar, lo que él mismo denomina, 'organismo viviente' por un lado --a veces asimilado en su obra al *soma*-- y el cuerpo por el otro.

Es notorio que vamos a ocuparnos de este último, tal como dice el título del seminario. Una asimilación un poco presurosa a mi modo de ver, es la que puede vincular al cuerpo estrictamente por su referencia al lenguaje, por ser tomado por el lenguaje, en tanto evidentemente, el organismo viviente parecería entrar en otra dimensión, cuando no se podría decir, en otra lógica inclusive.

Bueno, justamente esto da pie al título de este autor al que yo me voy a referir ahora, y al que me referí en mi libro *La repetición del fracaso*, François Jacob, para quienes no lo conocen, es un biólogo, premio Nobel, que escribió un texto precisamente llamado *La lógica de lo viviente*, es a él a quien me refiero justamente en el libro, y quiero retomar alguna de sus tesis primordiales, que me parece --me parece, por lo menos es la hipótesis que voy a barajar-- que Lacan la retoma de algún modo sin mencionar, es una de las argucias habituales en Lacan, que hacen que uno estudie y trate de encontrar como desafío esos hilos invisibles que reúnen el debate de las ideas de la época, y donde responde relevando desarrollos de un autor, o criticándolos.

A mí me parece --espero poder demostrárselos-- que Lacan entra en la pulpa misma del debate que introduce Jacob, en la última clase del *Seminario 20, Encore*, es el punto inicial del que vamos a arrancar en la clase de hoy.

¿De qué se trata el texto de Jacob, y por qué tiene inclusive repercusiones en nuestras disciplinas afines? Por ejemplo concretamente, en el llamado arqueólogo o ¿cómo llamarlo? -- geneólogo? Michel Foucault, que efectivamente toma los desarrollos de Jacob, ahora me voy a referir a ellos, pero para que se vea la trascendencia de este libro que es del año '70, *La lógica de lo viviente*, pocos años después, Michel Foucault dice que este aporte de Jacob complica las cuestiones habituales de la biología, implica por otra parte una verdadera subversión, puesto que modifica totalmente el punto de vista tomado en cuenta hasta ese momento, afirmación dura, fuerte, cuando Foucault dice algo así seguramente es porque lo pensó bastante antes de decirlo.

¿A qué me refiero y por qué lo traigo en este contexto particular?. Para Foucault justamente, cuando se trata de resumir de algún modo las tesis fundamentales de Jacob, dice: modifica por completo, hace una inversión, voy a leer literalmente un pequeño texto de Foucault llamado *Crecer y multiplicar*, fue publicado en castellano, un librito de ediciones Anagrama, dice entonces Foucault respecto de esta subversión: “implica [...] la inversión de la intuitiva y comprensible secuencia habitual, que establece en primer término al individuo (que nace y muere), luego a la sexualidad (mediante la cual se reproduce), y finalmente la herencia (relacionante de las generaciones por encima del tiempo)”¹⁵. Esto sería, casi sale como un sintagma cristalizado, el individuo nace, crece, se reproduce y muere, esta sería como una lógica que nos sale espontáneamente, creo que es esta la intuición obvia a la que alude Foucault, y que dice que efectivamente Jacob refuta.

¿Qué predica la inversión entonces? “[...] que lo viviente es prioritariamente un sistema hereditario” y que “la sexualidad, el nacimiento y la muerte de los individuos, no son más que unos procedimientos encubiertos de transmitir la herencia”. Repito entonces: sexualidad, nacimiento y muerte, son “procedimientos encubiertos para transmitir la herencia”¹⁶.

Jacob mismo ahora, ya no Foucault, dice: “[...] las dos invenciones más importantes [...] hablando de la historia de la biología “[...] son el sexo y la muerte” Vaya, o sea que son invenciones, el sexo y la muerte como invenciones, las más importantes de la ‘historia de la herencia’ que es el subtítulo de *La lógica de lo viviente*, cómo dice una cosa así, cómo es esto que el sexo y la muerte son las dos invenciones más importantes? Si uno lo contextúa, y lo pone como él intenta

¹⁵ R. Harari, *La repetición del fracaso*, Nueva Visión, colección Freud Lacan, Bs As, 1988, pág 104-5

¹⁶ *Ibíd.*, Pág. 105.

hacerlo, con toda pertinencia en la historia de la biología, uno toma en cuenta que los organismos unicelulares, precisamente no tienen sexo ni muerte.

Se reproducen permanentemente por --quizás les suenen estos nombres-- escisiparidad, mitosis, meiosis, donde efectivamente lo que hacen es de algún modo no morir puesto que se prolongan indefinidamente, en esa mitosis y meiosis, hay en efecto una reproducción, pero que no requiere precisamente de la unión con otro ser orgánico, no hay otro organismo viviente merced al cual, o en función del cual, o con el cual, se deba hacer entonces esa reproducción, que por eso se llama reproducción sexual, si hay reproducción sexual, fíjense ustedes, si yo lo pongo en Banda de Moebius, diría: de haber reproducción sexual hay efectivamente muerte del organismo, de no haber reproducción sexual entonces este organismo, de algún modo virtual, se está reproduciendo permanentemente.

Entonces sería fundamentalmente una máquina de reproducirse, y este sería el punto decisivo, si a ustedes les suena esto --seguramente sucede así-- encontraremos muchos de los desarrollos freudianos iniciales respecto de la primera teoría de las pulsiones, aunque parezca extraño lo que estoy diciendo, si ustedes lo tienen presente, antes de la conocida dicotomía pulsión de vida--pulsión de muerte, Freud tomaba en consideración la pulsión de autoconservación y la de conservación de la especie.

Ahí se daba precisamente el conflicto decisivo, el conflicto pulsional centrado en esos términos, o era la preservación de la propia vida, por lo tanto el individuo tendía a perdurar, a perseverar en su ser, o por el contrario se ponía al servicio de la reproducción.

Punto en el cual y vamos un poco más atrás, y esto lo señaló muy bien Paul Laurent Assoun en su libro *Freud, la filosofía y los filósofos*, se trata de que de alguna forma u otra, conscientemente o no, ocultando su fuente o no, por paramnesia o no, todo lo que ustedes quieran, si hay influencia o no, pero uno escucha acá por ejemplo a Schopenhauer, y es él quien dice que en definitiva el individuo parece ser un juguete de la especie, que busca en efecto la perdurabilidad de la especie, y nosotros seríamos simplemente instrumentos inconscientes llevados por lo que llama Schopenhauer 'el genio de la especie' para aparearnos, y de esa manera dar lugar a la descendencia.

De una forma u otra, parecería llamativamente, como digo la primera teoría pulsional freudiana, saben que después en el año '20 la releva por la conocida pulsión de vida--pulsión de muerte, pero en definitiva, esta contraposición está presente, él de algún modo la retoma a partir del desarrollo del biólogo Weissman que ante mi sorpresa también Jacob lo toma en consideración, y no lo toma como una consideración histórica y caduca, sino como alguien que respecto de esa noción extraña que Freud introduce, que es la de plasma germinal, toma justamente algo de esa sustancia que no muere, y que busca esa reproducción incesante.

Han escuchado ustedes entonces, que esta invención ni más ni menos toca a las dos invariantes se puede decir fundamentales y nunca revertidas del psicoanálisis: sexo y muerte, pero vaya la sorpresa, por eso lo quería traer en consideración, que si como yo decía la vez pasada, no todas las teorías son equivalentes, y efectivamente algunas muerden lo Real de un modo que otras no, entonces si no somos eclécticos, ni ponemos un engañoso manto pseudo-democrático diciendo 'todas tienen su parte de verdad y todas son más o menos equivalentes' en cuanto a la mordiente de lo Real, si esto no es así en efecto, el psicoanálisis por algo muerde lo Real, puesto que se enanca en el sexo y la muerte.

Sexo y muerte por lo tanto, ahora ¿qué estoy diciendo? Fíjense las consecuencias que creo que se desprenden de lo que digo, es que estas no son únicamente referencias que hacen al hablante y por lo tanto al cuerpo, sino que ya hacen directamente al organismo viviente, a nosotros como *homo sapiens*, que no somos unicelulares, y que nos reproducimos por la vía sexuada. Por lo tanto estas categorías, por supuesto no son iguales --me lo pueden decir, me lo digo yo sólo, así que me anticipo—momentito, es un juego homonímico esto? --Es acaso el mismo sexo y la misma muerte que toma el psicoanálisis? Yo les diría, evidentemente salvamos las distancias, pero pese a esto, la homonimia no es meramente descalificable por esa condición, no ‘demonicemos’ a la homonimia diciendo bah, es una homonimia, por lo tanto es tramposa, y por lo tanto nos lleva por el mal camino, Freud al revés inclusive, decía --¿Qué sucederá cuando la lengua denomina a fenómenos en apariencia disyuntos con los mismos vocablos?.

Esta puede ser la circunstancia en consecuencia, y por eso quería resaltar como --si les interesa está más desarrollado, está más ampliada la referencia en mi libro-- y que hace a la cuestión de la repetición, porque justamente, nosotros como seres ¿estamos repitiendo algún programa previo, o por el contrario habrá alguna creación novedosa? Si uno lee a Jacob, verá como él utiliza, era el momento también si se quiere de la disciplina dominante, la lingüística y la semiótica, hablando de códigos genéticos, hablando de mensajes, hablando de errores en la comunicación, digamos, en el código genético, y hablando constantemente, precisamente de la condición azarosa, de modo tal que tampoco se puede presuponer que habría en ese sentido una herencia que todo el tiempo estaría dando vueltas en una suerte de repetición de lo idéntico, o reproducción de lo idéntico.

Adónde va esto, ustedes fíjense que esto me parece, por eso les decía vamos a la última clase de *Encore* --seguiré llamándola así hasta que no encuentre el modo castellano bueno de decirlo, me parece muy difícil-- quizás el más cercano sería: *más todavía*, sino digamos *Encore*, ¡qué le vamos a hacer! No todas las expresiones son traducibles, así que esta queda en esos términos.

En esa clase final, 26 de Junio del ‘73, última, décimo tercera para tomar en cuenta, ustedes se van a encontrar bastante menos en la versión resumida publicada por Paidós, entonces en la clase décimo tercera, retoma efectivamente esta dicotomía entre el individuo, el cuerpo, la persistencia en el ser, pero claro, si lo tomamos por un lado, por la referencia biológica hereditarista, Lacan lo va a tomar por el lado de los antecesores en la filosofía, ni más ni menos que dos clásicos de sus referencias, que son Platón y Aristóteles, vamos a ver cómo lo dice Lacan.

“Es acá que nosotros debemos retornar a esto que después de todo, hay una elección que no se sabe qué es lo que lo ha guiado, Aristóteles toma el partido de no dar otra definición del individuo que el cuerpo, el cuerpo en tanto que organismo[...].” Acá está lo que yo les decía al principio, el término en tanto que ‘organismo’, en términos de la unidad biológica que imprime, que implica, esto para Aristóteles por lo tanto, donde él se ha inclinado, de donde él ha tomado esta definición: “[...]el cuerpo en tanto que organismo, en tanto que aquello que se mantiene como Uno[...].” Lacan lo dice acá con beneficio de inventario, este Uno no es cualquier Uno realmente, sino bueno, una referencia a la unidad, pero también va a ser con referencia a lo que él va a denominar significativo Uno, después nos vamos brevemente a detener acá, porque hay una modificación muy importante que él estipula e introduce en esta frase.

A esto “[...] que se mantiene como uno y no tanto como aquello que se reproduce”¹⁷.

Fíjense, por eso les decía, me parece que acá tienes líneas unifican tanto al primer Freud, pre 1920, a Jacob finalmente, y a esta insistencia en que lo fundamental es la reproducción, y los seres son accidentes conducidos en esa ceguera primordial hacia la prolongación de la especie. Lacan yo no sé si lo tiene en cuenta a Jacob o no cuando dice esto, pero creo que no sería demasiado osado --por eso les decía es una hipótesis-- pensar que él está acá con esta contraposición, por supuesto que él conoce la freudiana, entre la cuestión de la preservación del ser como uno, o el decir no interesa tanto esto, y vayamos hacia la reproducción.

Quizás yo voy un poco de prisa en esto, cuando digo que de primera Freud tomaba en cuenta esta contraposición, es porque uno podría concebir, cómo un sujeto con tal de llevar adelante un amor, puede sacrificar la vida, entonces puede en términos de aparearse con ese objeto que lo causa, puede sacrificar todo, inclusive la vida, es así, cargando las tintas, donde se puede entender bien cómo tomaba en cuenta Freud que la sexualidad podía contraponerse, sexualidad conservación de la especie, a la preservación del ser, el sujeto entonces ‘enloquecido’ de amor, digamos, de la excitación, directamente se sacrificaba sin saber si podía o no conseguir a ese objeto.

Esta era la primera dicotomía freudiana. Veamos entonces, primero Aristóteles que es el que dice “se define el Uno justamente como el sostenimiento, y no como lo que se reproduce. Es sorprendente ver, que entre la idea platónica [...] agrega Lacan [...] y la definición aristotélica del individuo como fundando al ser [...] Paremos acá un minutito entonces, idea platónica, la idea con mayúscula quiero decir, donde los seres no hacen más que en todo caso reproducir aquello que está como esencia en el *topos uranos*, en la caverna, como esencia de lo cual cada uno de nosotros viene a ser en definitiva, a hacer una encarnación.

Uno podría decir --imaginarizo-- la microfoneidad supongamos, es una esencia en el *topos uranos* de lo cual este micrófono, no es sino una encarnación, por lo tanto tiene que tener características que indiquen que esto sea reconocible como un micrófono, por lo tanto hay un universo de esencias, que cuando descienden entre comillas a la tierra en realidad, sostienen la presencia de esa esencia, ahí estamos con la famosa caverna platónica, lo tendrán presente como teoría cognoscitiva, y al mismo tiempo ontológica si se quiere, o al revés, vemos entonces, por eso digo que en esa contraposición, miren qué antiguo y que moderno al mismo tiempo, porque tanto Freud como Jacob, como Lacan en el ‘73, vuelven sobre esta disyuntiva que parece quizás, habría que argumentar con algunas de las categorías que no nos son digamos desagradables, la cuestión de lo indecible, es decir entre una cosa y otra, si pareciera ser esto un *vel*, debo introducir acá una disyunción, o una cosa o la otra, digamos que no es ni una ni otra, o si ustedes quieren de otro modo, puede ser una y otra, directamente transformamos la disyunción en conjunción, en esta contraposición.

Entonces, pensando Lacan en esto, dice esto justamente por eso decía lo de Jacob, “esta cuestión que se plantean los biólogos, a saber cómo un cuerpo se reproduce. Es justamente aquí de lo que se trata en toda tentativa de química molecular.”¹⁸ Acá en la desgrabación se equivocaron y pusieron de la genética molecular, es efectivamente de la química: “[...]a saber, cómo combinando cierto

¹⁷ J.Lacan, *Seminario 20, Encore*, clase 26-6-73, versión francesa.

¹⁸ *Ibíd.*

número de cosas en un baño único, algo va a precipitarse que hará que una bacteria por ejemplo, se reproduzca como tal. ¿El cuerpo qué es?” Dejando de lado precisamente esta dicotomía, vuelve otra vez a preguntarse qué es el cuerpo, y toma en efecto como que la única tarea prácticamente de los biólogos, lo central de los biólogos, es tratar de saber cómo se reproducen los seres.

Pero a él le interesa otra cosa, fíjense que está dejando de lado toda la problemática referente a esta indecidibilidad acerca de cómo una cosa y otra, de cómo la persistencia en el ser o la reproducción, serían dominantes en un caso o en el otro.

Les decía que esto, después la pregunta acerca de qué es el cuerpo, “Es acaso el saber de lo Uno?” Si es así está llevando el cuerpo por el lado de la determinación significativa, sería el significante que determinaría el cuerpo “ese saber de lo Uno se revela no venir del cuerpo” Dicho de otra manera se ve que son en efecto dos dominios distintos, lo Uno no viene del cuerpo en principio, por lo tanto la noción de individuo, si es que esto es indiviso, si esto es Uno, si es la unidad, no viene de ningún tipo de consciencia del cuerpo, del cuerpo como indivisible, esto es otra cosa.

Va a avanzar acá, este es uno de los puntos decisivos donde Lacan va a romper la articulación famosa S1--S2, lo va a escribir de otra forma, no es esto en lo que me quiero detener ahora, quiero tomar en cuenta cómo viene la ilación, justamente cuando en definitiva el S1 no es un significante específico, sino uno entre otros, por lo tanto las consecuencias me parece que se desprenden de esto, entre otras cosas, anuncian lo que va a ser el *Seminario* próximo, que es *Les noms du père*, que es *Los nombres del padre*, y ya no la unicidad, ya no “El” nombre del padre, pero esta unicidad repito, en primer término queda contrarrestada respecto de la presunta unicidad del cuerpo.

Ahora bien, ustedes se acuerdan de la vez pasada, velozmente, que cuando tomamos en consideración la definición del Diccionario, de la Real Academia, dijimos: “El cuerpo es lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos por calidades que le son propias” y que Heidegger, cuando casi se excusaba por su aparente seminario relativamente fallido, de no haber dicho aparentemente mucho respecto del cuerpo, decía que es la cosa más difícil a cuyo respecto cabe hablar, y por otro lado, lo ponía en línea con la cuestión de la extensión: el cuerpo ocupa un espacio, este está delimitado con respecto al espacio? Dicho así claro, parece un recurso al infinito, es una manera quizás sofisticada de Heidegger de zafar de la cuestión, sin embargo, acá hay un eco tradicional, es el eco --cartesiano ahora-- de tomar al cuerpo por el lado de la extensión, es decir la *res extensa*, de Descartes.

Uno puede decir esto es filosófico, esto qué tiene que ver, fíjense como uno podría decir, esto yo lo aprendí y lo tomo muy en cuenta de la enseñanza de Lacan: tengan cuidado que muchas veces se trata de recobrar de la filosofía problemáticas que son nuestras. Fíjense que sagaz esto, la filosofía la planteó antes, entonces cuando él dice recobrar, --cómo va a recobrar si no lo tuvo? Recobra lo que perdió, sin embargo, ahí está como no define de antemano un perímetro circunscripto ortodoxamente de lo que es el psicoanálisis, sino que sale a la caza de nociones que aparentemente están en otro lado, por ejemplo en la filosofía.

Por ejemplo en esta famosa contraposición *res extensa res cogitans*, la cosa extensa y la cosa que piensa, es sabido que en este punto, con toda sagacidad, Lacan inventa esa sustancia a la que llama gozante, *res cogita*, *res extensa*, *res jouissante*, gozante.

Yo me sorprendí cuando volví a leer, por no sé qué número de veces esta definición, dije vaya, acá sin embargo está contemplado esto, no es simplemente la extensión, no son tan inocentes quienes por el lado de la lengua nos convidan, con nuestra primera manera de abordar algo para a partir de ahí trabajar: “lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos”. Subrayamos esto último, no es sólo la extensión, es lo que “produce impresión a nuestros sentidos”, por lo tanto hay una referencia acá a un orden de la sensibilidad, “produce impresión en nuestros sentidos”.

Este punto es, del cuerpo no surge el saber de lo Uno ni lo Uno, pero sí esta referencia a aquello que produce vagamente --lo digo así a propósito-- sensibilidad, “por calidades que le son propias”, no cualquiera, quiere decir que algún tipo de facilitación hay en el cuerpo tal que permite que algo sea sentido y algo no.

--Quién hace esa definición?

--Esta es de la Real Academia Española, genérica, homonímica, uno podría decir general, bueno, como yo puse en la breve leyenda que quizás ustedes tengan presente respecto de la variabilidades que hay, y que hay que tomar me parece en consideración, para dónde estamos parados así parece, en lo cual entonces la *Hominescencia* de Michel Serres creo que nos va a ayudar bastante, a ver las modificaciones que hay respecto de esto que queda así tan intangiblemente llamado cuerpo.

Para esto, para que se me habilite de algún modo, voy a tomar --y les pido disculpas porque sé que es una cita demasiado traída a colación-- pero bueno, pretendo aportar un pequeño granito de arena, y por eso me atrevo a por enésima vez, citar esto que esta en el final de *Función y campo del habla y del lenguaje*, y que es un convite, un desafío, y una llamada de atención me parece de Lacan hacia nosotros, cómo también entonces, hay que tomar en cuenta que la referencia al cuerpo, si bien tiene invariantes, tiene también variantes.

Estas variantes a mi modo de ver por lo menos, quedan encabezadas por esta suerte de divisa que introduce de la siguiente forma, está en la página 321 de la edición francesa, la voy a leer del francés porque ya verán que al comienzo, ya hay una discordancia con lo traducción castellana, yo lamento ser siempre hinchado en este punto, pero creo que es de la ética intelectual por lo menos, decir más o menos lo que el autor quiso decir y no lo que el traductor ‘le hace decir’ al autor.

Página 321 de los *Ecrits*: “que renuncie entonces más bien, aquel que no puede reunir a su horizonte la subjetividad de su época”¹⁹ Sólo que la traducción de Tomás Segovia puso en vez de *reunir*, *unir*, y bueno, no es lo mismo, *rejoindre* no es igual a *joindre* que es unir a secas, ha habido algo, ahora sí efectivamente, de desunión tal que hay que intentar la reunión, o sea que no es simplemente, hubo una unión, por eso se trata de la reunión, y creo que en ese sentido se nos pierde si medio de manera inconsecuente ponemos tan sólo unir.

A qué habría que reunirse de lo que hemos perdido en la unión previa? --Quizás a un horizonte, que como tal no es cualquier palabra, sino que tiene la posibilidad de contemplar, si se puede decir así, algo que va más allá de las narices, dicho de ese modo inocente, quiero decir, si se trata tan sólo de estar sumido en la cotidianidad, y no se puede dar ese paso atrás o al costado como quieran, para percibir justamente esto de la subjetividad de la época, bueno, qué sucederá dice Lacan, “cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas[...]” habla del analista “[...] aquel que no sabría nada de la dialéctica que lo compromete con sus vidas, en

¹⁹ J.Lacan, *Ecrits*, pág 321.

un movimiento simbólico” Ustedes ven, creo que acá esta palabrita dudosa, difícil, ríspida, filosa, no sé como llamarla, que es dialéctica, es estar, y al mismo tiempo salir y volver a reunirse.

De no ser así para empezar, en nuestra clínica, seríamos más bien empatólogos, no de empatar con nadie, sino de hacer empatía, de ponerse equívocamente en el lugar de la comprensividad, de la psicología comprensiva, ponerse en el lugar del otro, y no poder hacer entonces el duelo que corresponde a sostener la posición del analista.

Se pondría uno en esa presunta humanidad, sin poder tomar esa distancia. Además de esto, esto si bien es sostener la distancia, de todas maneras, saber esto que Lacan llama acá “el eje en función del cual se mueve también la dialéctica propia de las vidas que nos son confiadas” miren lo que está diciendo, que se calibre bien cuál es el alcance de nuestra responsabilidad, y si bien de nuestra posición de sujetos, somos siempre responsables, esto no obsta como para sumergir a la posición del sujeto, justamente en lo que él llama acá ‘subjetividad de la época’.

Veamos en qué sentido el analista ‘debería’ en principio, suena como un *desideratum* superyóico pero bueno, qué le vamos a hacer, como todo *desideratum* es una línea, que uno sabe que no va a arribar al punto de llegada, pero eso no obsta para que se encamine por ese sendero y no por otro, qué dice esto? “Que conozca bien la espira donde su época lo entraña, en la obra continuada de Babel” Paremos un segundo acá, ven que no es simplemente ser un sociólogo, sino que si es Babel, es que acá hay una multiplicidad de lenguajes, y tomando en cuenta lo que sucede con la torre de Babel, es que evidentemente esos lenguajes entre sí no se comprenden.

Yo lo aprendí de Gillo Dorfles esto que les voy a decir ahora, que me parece una observación muy sagaz de él, que es la ligazón que establece en la etimología, entre *Babel bárbaro* y *balbuceo*, creo que no está en otra parte, por lo menos yo lo tomé de allí, y él cita de un modo lateral a Schelling, como un antecesor que hubiera captado esta referencia.

Si esto es así, quiere decir, los bárbaros, no es que son brutos, salvajes, asesinos, etc, sino que son aquellos a los que uno no comprende, que cuando se ponen a hablar, efectivamente decimos son monólogos de dos, eso es bárbaro, eso es una barbaridad, por otra parte el balbuceo, tiene justamente esa misma referencia, el balbuceo se trata de que alguien está diciendo algo que no se le comprende, como yo había ya introducido acá tiempo atrás la noción de *ser de balbuceo*, se podría decir el ser de balbuceo es un *bárbaro babelizado*, sólo que el analista debería poder tener justamente su audición --ya que no la antigua escucha-- para poder entrar justamente en esa torre de Babel.

Por lo tanto se trata de estar inmerso en los lenguajes vigentes, y sabiendo también ya en el *Seminario 1* Lacan lo advertía, los conflictos de los que llamaba lenguajes diferenciales en ese momento, nosotros diríamos códigos quizás, que son justamente aquellos que debería --*desideratum*-- conocer el analista.

“Esta obra continuada de Babel y que él sepa entonces su función de intérprete en la discordia de los lenguajes” es simplemente esto no más ni menos, que estar justamente con los lenguajes que no es solamente en el sentido de la psicolinguística, no son las variabilidades de una palabra, sino el modo en que estos lenguajes codifican acciones, y determinan modalidades, insisto que va mucho más por ahí que el mero hecho de conocer lunfardo supónganse, o conocer el lenguaje de los adolescentes como se dice, no va por ahí la pertinencia, y está insisto, sobre todo en el *Seminario 1*.

Viene acá su referencia al posible misticismo al que esto podría conducir: “para las tinieblas del *mundus* alrededor del cual se enrolla la inmensa torre, que él deje a la visión mística el cuidado de ver allí elevarse, sobre un bosque eterno la serpiente[...].” y acá viene nuestra discordancia “*pourrisant* de la vida ” *Pourrissant* no es la palabra que pone Segovia, *podrida*, la serpiente que es masculino en francés sería *pourri*, esta sería la palabra que autorizaría la traducción de él, Lacan no pone esa, sino que pone esta, en masculino insisto, *le serpent*, la serpiente famosa que bien conocemos nosotros del Génesis, de la Biblia.

¿Ahora cómo es esto? Si hay un bosque, ya no se trata del árbol de Adán y Eva, hay un bosque, imagínense entonces todas las tentaciones que puede haber en este sentido, para poder entrar en el árbol del conocimiento, ya no es el árbol, acá se trata de un bosque, venimos mal por ahí, sin embargo, fíjense cómo lo dice, con qué sutileza a mi gusto, “deja a la visión mística el cuidado de ver elevarse a la serpiente[...].” si la ve elevarse en el bosque, se puede decir cuántas serpientes para cuántos árboles, --qué hace el místico en este caso de acuerdo a lo que dice Lacan? --quedáte con tu podredumbre, tú que pudres, *pourrissant*, fíjense cómo cambia todo, si yo digo sobre un bosque eterno “la serpiente podrida de la vida” así dice en castellano, me parece que nada que ver, la vida es una serpiente podrida, si yo digo “la serpiente ‘pudridora’ de la vida”, modifica todo, no es cierto, no está hablando de que la vida sea una porquería o está podrida, sino que aceptamos el convite de la serpiente justamente.

Dejen al místico esta función del quedarse al margen, en la contemplación, que no se introduzca en lo que Lacan denomina *lo inmundo*, por eso creo que anda cerca, lo inmundo, lo podrido, pero insisto, no lo ya podrido, sino lo que puede llegar a pudrirse por el hecho de que el analista aparezca como este intérprete de la querella de los lenguajes, y que ahí está entonces esa función particular que él le atribuye.

Pero entonces es, para no renunciar, tiene que introducirse y morder, ya no únicamente --y morder repito, por el convite del reptil-- no únicamente aquello que le es ofertado por el manzano, no únicamente por una manzana, sino que parece que hay un bosque, vamos mucho más allá que la Biblia todavía, en esta relación entre el Uno y el conjunto, él apuesta al conjunto, no es el árbol, sino que es el bosque, suele decirse que el árbol no permita tapar la visión del bosque, no es cierto, Lacan está diciendo acá, si se quedan con el árbol, ustedes son demasiado modestos: atrévanse con el bosque, entren en la querella de los lenguajes, y allí podrán ver justamente de qué se trata, por lo tanto uno podría decir, veamos: --Con respecto al cuerpo que no es un organismo viviente, hay una querella de lenguajes? --creo que a esta altura del partido podríamos decir francamente sí, es ahí donde se trata de introducirse en esta querella que efectivamente lo involucra de muchísimas maneras, y repito que ahí nos va a ser, en varios puntos que por lo menos a mí me sorprendieron, Michel Serres cuando va a hacer su referencia a esta particular actualidad.

Resulta que este cuerpo, por supuesto es portado por un sujeto que también se las trae pobre en la actualidad, y quería una vez más, es la segunda vez que lo hago, así que pido disculpas a quienes ya me escucharon, leer sólo, a mi gusto este conmovedor inicio, del libro *Infancia e historia* de Giorgio Agamben, porque quiero resaltar justamente lo que sucede con este individuo, y yo diría con su pobre cuerpo, carente de experiencia, como él nos lo va a decir de este modo tan pictórico, e insistiendo en que quizás uno de los últimos refugios donde uno siente

experiencias --no digo más que esto-- es justamente en el psicoanálisis, o sea en lo que acontece en la situación psicoanalítica.

Con qué lo comparo? --con esta descripción que él hace, Agamben, en *Infancia e historia* muy al comienzo: ¡[...]la jornada del hombre contemporáneo ya casi no contiene nada que todavía pueda traducirse en experiencia[...]” Página 8, edición de Adriana Hidalgo, texto del ‘78 publicado en castellano el 2001, repito entonces, “[...]la jornada del hombre contemporáneo ya casi no contiene nada que todavía pueda traducirse en experiencia: ni la lectura del diario tan rica en noticias que lo contemplan desde una insalvable lejanía, ni los minutos pasados al volante de un auto en un embotellamiento, tampoco el viaje a los infiernos en los trenes del subterráneo, ni la manifestación que de improviso bloquea la calle[...] esto parece para nosotros especial “[...]ni la niebla de los gases lacrimógenos que se disipa lentamente entre los edificios del centro, ni siquiera los breves disparos de un revólver retumbando en alguna parte; tampoco la cola frente a la ventanilla de una oficina, ni la visita al país de Jauja del supermercado, ni los momentos eternos de muda promiscuidad con desconocidos en el ascensor o en el ómnibus. El hombre moderno vuelve a la noche a su casa extenuado por un fárrago de acontecimientos divertidos o tediosos, insólitos o comunes, atroces o placenteros, sin que ninguno de ellos se haya convertido en experiencia, esa incapacidad para traducirse en experiencia, es lo que vuelve hoy insoportable” subrayo “[...]como nunca antes la existencia cotidiana, y no una supuesta mala calidad o insignificancia de la vida contemporánea respecto a la del pasado, (al contrario, quizás la existencia cotidiana nunca fue más rica en acontecimientos significativos)”²⁰ Pero evidentemente, fin de la cita, que no dejan experiencia, que no hacen surco, que no dejan marca, digo que en ese sentido uno de los pocos lugares donde se aloja lo que él denomina así experiencia precisamente, es la situación analítica.

En el sentido quiero decir, muy especialmente, como Lacan dice ‘esto que dicen que parece una experiencia intelectual, o que parece algo de un coto cerrado, donde dos personas se hablan, etc, y que no pasa más que eso, justamente ah, precisamente, se puede dar un trozo de Real, como no se da en otro lugar.

Entonces, precisamente el analista es aquel que está más en contacto con lo Real que otro *métier*, esto es un punto de vista muy importante a subrayar para tomar en consideración, que no es simplemente una suerte de ejercicio simbólico lo que allí sucede, sino que ahí se toman, como Lacan insiste, trozos de Real, lo va a decir de su Seminario, como analizante también en ese lugar, como yo ahora --tomando las distancias, pero este es un lugar de analizante, yo hablo ustedes me escuchan-- o sea que tiene esa estructura, si bien ustedes no me interpretan espero, pero yo hablo y ustedes me escuchan, tiene esa estructura, no es el analista el que habla en esta condición, sino que es el analizante, pues bien, pretendo darles alguna punta de Real, ese es el punto decisivo que marca esta referencia.

Ahora como nunca antes dice Agamben, y Lacan, yo creo que en el ‘67, Agamben en el ‘78, entrando en la subjetividad de la época, y para ahora tratar de teorizarlo de un modo quizás más riguroso, más sofisticado, quiero tomar el texto *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*, una breve referencia, pero que van a ver que creo que está grávida de consecuencias en esta línea que procuramos avanzar. *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad*, no lo Real, texto del año ‘67 más precisamente del 18 de diciembre, en el Instituto Francés de Milán, él hace una gira de trabajo en su momento, los textos salieron en primer término en *Scilicet*

²⁰ G.Agamben, *Infancia e historia*, (1978), Adriana Hidalgo, BsAs, 2001, Pág. 8-9.

1, en el año '68, y después fueron nuevamente recogidos en francés, en un libro aún no traducido llamado *Otros escritos*, de Lacan, salió en el 2001 por Seuil. En *Mayéutica* hay una traducción en un cuadernito de este texto, y creo que hay alguna otra edición, de Manantial, de Paidós, igualmente voy a tomar la referencia francesa, discúlpenme, pero siempre están estas pequeñas diferencias, y entonces aunque yo soy co-responsable de la de *Mayéutica*, pero bueno, han pasado unos años y uno por suerte cambia también y revé las traducciones de otro modo, así que también implica una autocrítica, no critico sólo a los demás con mi malicia, también hago autocríticas por eso vuelvo al texto francés.

En la edición del 2001 la página 357-8, me parece que acá la sagacidad de Lacan es de nuevo tomar en cuenta cuánto, si bien el cuerpo no tiene que ver con el Uno, si el individuo quizás mejor el organismo viviente-- con el significante Uno, tiende sin embargo, o se tiende y se ideologiza, a partir de esta vivencia de la presuposición aristotélica de ser el Uno, como individuo, que así es el mundo. De dónde viene esto? De esa insistencia de Lacan, que Borges también muchas veces toma en consideración en función como de esferas que contienen esferas, que contienen esferas, etc, a veces como una especie de convicción gnóstica, en esta especie de ir subiendo peldaños, pero que todos tienen entre sí, una suerte de relación de rara identidad, y esto se traduce simplemente en esta ilusión alusión, al microcosmos--macrocosmos.

Del cual se supone entonces que nosotros como microcosmos, somos una reproducción del macrocosmos. Por ejemplo, para que se vea que esto no es especulación extraña y filosófica, Melanie Klein por ejemplo, lo que pasa adentro reproduce lo de afuera, entonces sí, esta deformado por las proyecciones y las introyecciones de la temprana infancia, pero básicamente el mundo interior y el mundo exterior, están en esa especie de relación privilegiada entre sí.

La manera en la cual inclusive muchos psicoanalistas teorizan, tiene que ver implícitamente con esta convicción de que hay una especie de correspondencia, medio biunívoca, entre el mundo interno y mundo externo, entre macrocosmos y microcosmos, Lacan la va articular ahora con referencia al cuerpo, y tomando en cuenta lo que yo dije al pasar, y ahora vamos a rearticular, respecto de la sustancia gozante, que es me parece uno de los puntos decisivos precisamente del avance lacaniano acerca de que, se puede decir en una especie de aforismo: el cuerpo, *eso se goza*.

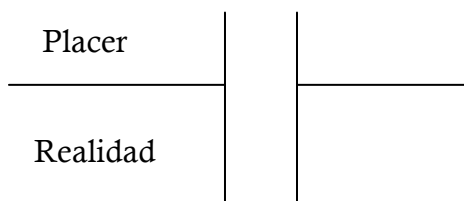
--Cómo lo dice él?: "Interroguémonos por qué el ser hablante desvitaliza hasta tal punto el cuerpo[...]" desvitaliza hasta tal punto el cuerpo, por eso me permití releer una vez más lo de Agamben, porque efectivamente esta suerte de ausencia de experiencia, en la que insiste Agamben, parece que Lacan en efecto coincide, creo que, veremos después, ya entrando más si ustedes quieren en ejemplificaciones, qué quiere decir esto de la desvitalización del cuerpo, "[...]desvitaliza a tal punto el cuerpo, que el mundo le ha parecido por mucho tiempo, ser su imagen" Interesante, porque todo el tiempo parte para utilizar el famoso aforismo de Lacan, parte parece entonces el hablante, de la creencia de que hay relación sexual entre él y el mundo. Que no hay un hiato, una discordancia, sino que en efecto aparece bien vertebrado con respecto a ese mundo, pero si es así, el precio que paga es la desvitalización, afirmación fuerte, desvitaliza: "Mediante esto entonces el cuerpo es un microcosmos" Ahí estamos en esta ilusión como digo del macrocosmos.

“Nuestra ciencia ha puesto fin a este sueño, el mundo entonces no es un macrocuerpo”²¹ Si se entiende estamos en la misma, si el cuerpo va a ser un microcosmos por lo tanto el mundo resulta ser un macrocuerpo, es perfectamente entendible esta ida y vuelta.

Pero acá hay un elemento decisivo, acá dice la ciencia, acá hay algo que nos modifica, y que evidentemente vamos a ponerlo en línea con esta desvitalización del cuerpo, acá la ciencia frente a la cual Lacan advierte quizás llegue a que ‘lo Real se encabrite’, frente a lo que la ciencia nos está haciendo y nos está ofertando, sin embargo, algo ha venido a romper, las cosas no son por lo tanto respecto de una estructura estable, de una suerte de perennidad vitalicia ni mucho menos, tenemos que tomar acá en cuenta que si hay una estructura, esta tiene historia, y vamos mucho más allá de esa antigua contraposición estructura versus historia, la ciencia ha introducido algo, y esto hasta cierto punto me parece que es incoercible --no sé si decir irremediable porque parecería ser un mal si digo irremediable-- quiero decir incoercible, y los avances de la ciencia vamos a ver cómo él los ubica, y creo que acá empezamos a rozar intentar estar más o menos reunidos con el horizonte de nuestra época, con la subjetividad de nuestra época.

La ciencia ha puesto fin a este sueño, el mundo no es un macrocuerpo, salteo un poquito y dice: “es suficiente reconocer lo sensible de un más allá del principio de realidad en el saber de la ciencia.”

Vamos a tratar de hacer, yo para ordenarme esto hice una especie de cuadrito, que espero les sea útil, lo voy a intentar reproducir acá, en esto que es efectivamente un avance de Lacan, diciendo hay un más allá del principio de realidad, es cierto que es un texto, él lo llamó así, es un texto de sus inicios, de 1936, pero evidentemente acá hay una suerte de *pendant* con *Más allá del principio de placer*, al decir más allá del principio de realidad.



Pongamos la conocida dicotomía freudiana, placer--realidad, tomando en consideración por supuesto, que esa aparente dicotomía, uno de los puntos que les puedo decir por ejemplo, donde Lacan mejor retruca la creencia de que es una dicotomía, esto de placer y realidad es en el *Seminario 2*, seminario sobre el Yo, donde en efecto muestra la manera en la cual, principio de realidad no es sino una suerte de rodeo para mejor alcanzar el placer, de modo tal que no es que uno u otro están en una suerte de alternativa de disyunción, más bien sería una especie de conjunción disyuntiva, insistiendo una vez más con esto que parece que nos rompe la cabeza, porque no son nuestras categorías, preferiríamos decir o una cosa o la

²¹ J.Lacan, *Autres écrits*, Seuil, Paris, 2001, Pág. 357.

otra, o pasar de una a la otra, más al modo de la comodidad, el confort evolutivo, el confort intelectual evolutivo que siempre es grato, para nuestras condiciones de seres hablantes, pero no es esto, no es o una cosa o la otra, en todo caso sí lo que es, vamos a hacer acá una especie de lugar vacío, acá podríamos colocar entonces, esto que se puede llamar el más allá, más allá tanto del principio del, del principio del no es cierto, vamos a poner acá, el más allá involucra a ambos, no es sólo *Más allá del principio de placer*, texto de Freud, 1920, sino *Más allá del principio de realidad*

Repito entonces, si esto es el enfoque general, adónde nos quiere conducir Lacan con esta referencia, repito que creo que hay que entender acá, tanto la pérdida de la experiencia a la que alude Agamben, tanto como el recurso posible para poder intentar ingresar en este horizonte, recuerden como se dice, si alguien tiene horizontes limitados, en ese sentido lo está diciendo, ‘se le abre un horizonte’ por ejemplo, no únicamente en lo inalcanzable del horizonte, donde uno llega y ya hay otro horizonte, no es esa casi analogía de una especie de infinitud potencial, sino la manera en la cual se da una apertura de miras, en ese sentido incluye la cuestión del horizonte.

Más allá del principio de placer nos suena conocido; ahora voy a entrar en eso de todas maneras, pero el punto está en qué pasa con *Más allá del principio de realidad*.

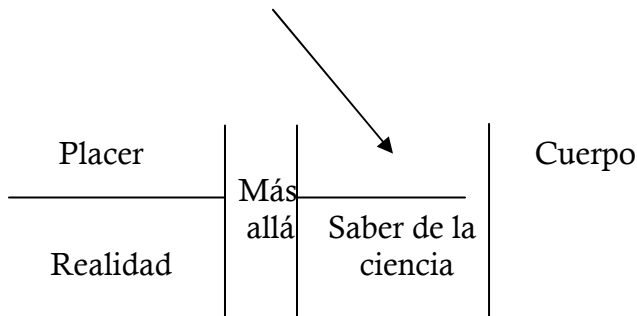
“Es suficiente reconocer lo sensible de un más allá del principio de realidad en el saber de la ciencia” acá parecería, yo en este cuadrado muy elemental diría bueno, principio de realidad, saber de la ciencia. Construye por lo tanto un saber que evidentemente no estamos acá, en presencia del famoso saber de lo inconsciente, del saber sin sujeto, acá es un saber de la ciencia, que en principio como se sabe, es un saber que es refutable, pero que siempre intenta avanzar, que su posición es indudablemente la del sujeto dubitativo, beneficiosamente dubitativo, el científico no es un dogmático, por lo tanto todo lo que dice está siempre sujeto a reconsideración y lleva el certificado de provisoriedad, para decirlo con Joyce: *work in progress* entonces siempre está presente, quiérase que no, la idea de avance, la ciencia avanza, entonces lo previo es de algún modo fagocitado por lo que viene después, y este es efectivamente el sentir se puede decir, de lo que es la lógica de la ciencia, digamos este es el discurso de la ciencia, no es la obtención en sí mismo, vamos a hacer esta diferencia, del producto: la ciencia es esto, y luego se aplica, tenemos la tecnociencia.

Lo que Lacan advierte tanto de los *gadgets*, los pequeños objetos electrónicos por los que estamos invadidos, de lo cual también hace una muy interesante puesta a punto de la subjetividad de la época acerca de qué sucede con los *gadgets* con lo que ellos implican como civilización del desecho, porque están hechos para justamente ser desechados, están hechos para que uno diga ya no sirve más, es una antigüedad, cómo todavía tenés esa computadora?.

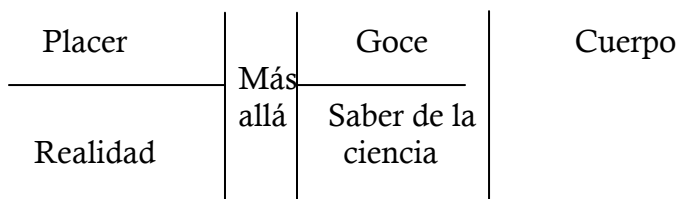
No va, de cuándo es, del año pasado, y no, no sirve. No es cualquier cosa, y nuevamente, qué tendrá que ver esto digamos, voy a decir algo que parece muy loco, con la reposición de las células? Por ejemplo, cuánto del macrocuerpo se puede jugar por ejemplo con esas referencias a la caducidad, y a la amenaza permanente acerca de que ‘si no te revitalizas te morirás’, dicho de otra forma, como se ve un estímulo incesante, no explicable a mi modo de ver, por el cómodo recurso perezoso a la moda. Avanzo un poco más entonces, el saber de la ciencia. “Para qué el más allá del principio del placer que ha tomado lugar en la experiencia psicoanalítica, se esclarezca con una relatividad más generalizable”. Fíjense que justamente acá aparece, no por nada había leído a Agamben, la experiencia psicoanalítica, no es simplemente tener experiencia, con muchos pacientes

supónganse, no es alguien experimentado, no es tampoco una referencia a los analistas que, entre nosotros tenemos una comunidad de experiencia, tenemos algo en común que nos podemos transmitir y entendemos de qué se trata cuando hablamos, por ejemplo de nuestros analizantes, o hablamos de la situación aplicando nuestras categorías, no es solamente eso, insisto, ahí hay experiencia, esta experiencia perdida digamos, del pobre bicho humano actual, encuentra justamente en el psicoanálisis, una posibilidad de experimentar algo que de ningún modo puede ser experiencial en otro lado, de ahí que siempre esté la amenaza de que se expropie esa experiencia para terminar de liquidarla por completo, quiero decir, estas son las famosas críticas recurrentes al psicoanálisis, siempre bien intencionadas, en nombre justamente de la actualidad y la modernidad, no nos olvidemos, puede llamarse postmodernidad es lo mismo.

Voy a repetir a ver si concordamos en lo que se deduce de lo que él intenta decir acá, es una categoría otra vez lógica la que está en juego. “Es suficiente reconocer lo sensible de un más allá del principio de realidad en el saber de la ciencia, para que el más allá del principio del placer que tomó lugar en la experiencia psicoanalítica” sería por lo tanto acá en este lugar (ver cuadrito)



No lo nombro por ahora, “[...]se esclarezca de una relatividad más generalizable[...]”²² quiere decir cuidado con entificar y decir que son términos contrapuestos, está insistiendo en la relatividad generalizable, de cómo se puede por lo tanto, yo deduzco, de esto, se puede decir así, si me disculpan esta manera un poco escolar de plantearlo, insisto, a mí me ayudó, espero que sea lo propio para ustedes, que acá no hay una contraposición, acá hay una relatividad, este saber de la ciencia se integra en la realidad, no aparece por lo tanto, se integra, penetra, se inmiscuye, como se quiera decir, no es por lo tanto una entidad que permanece al margen, vamos llegando a lo que está en juego acá, para ponerle el nombre directamente, *goce*.



²² *Ibíd.*

Voy a decir un gambito que me parece que justamente, esta referencia de Lacan, y lo que indica la experiencia del psicoanálisis pone en entredicho: *el placer es un límite al goce*, por ejemplo, suena bárbaro, no me digan que no, justamente es bien dicotómico entonces uno se tranquiliza, me incluyo, es justamente el trabajo que hay que hacer para salir de ese tipo de manera dicotómica, dialéctica, que tiene que ver con la oposición de los fonemas, de cómo hablamos, siempre con pares antitéticos de fonemas, y que eso nos sale espontáneamente cuando queremos hacer este tipo de dicotomías, o una cosa o la otra.

Acá Lacan advierte, si tomamos en cuenta justamente el más allá del principio de realidad, que es el saber de la ciencia, esto, las idas y vueltas, implican que de ninguna manera se puede pensar acá en términos dicotómicos el más allá del principio de placer, con aquello que es efectivamente su más allá, avanzamos un poco más. “La realidad entonces de la marcación freudiana, hace barrera al saber[...]” la realidad por lo tanto de la marcación freudiana, hace barrera al saber de la ciencia, “[...]tal como el placer entonces interdicta el acceso al goce”²³ pero fíjense entonces en este interdicta digo muchas veces que los franceses, acá nos llevan una pequeña ventajita lingüística, pues justamente el *interdire* es prohibir, es también interdecir, o sea decir entre líneas, es muy interesante cómo utilizar este término, que evidentemente está indicando prohibido, no se hace, etc, sin embargo, retorna algo del decir en el mismo vocablo, entonces justamente es esta referencia la que está en juego acá, sin embargo, como en esa prohibición algo que aparece “esta ocasión entonces es para recordarnos que entre ellos se establece[...] por eso decía acá viene una referencia de algún modo lógica “[...]una yunción disyuntiva[...]”

Una yunción disyuntiva, yunción en el sentido de conjunción, conjunción disyuntiva, y no una mera disyunción, “[...] en la presencia del cuerpo.” La presencia del cuerpo precisamente nos permite inteligir que estos cuatro factores organizadores de la experiencia, están en juego precisamente en el cuerpo, entonces el cuerpo no es o una cosa o la otra, no es como a veces se demoniza al goce de manera inocente o ignorante, el placer sería lo bueno, el goce es siempre masoquístico y algo que hay que evitar, o bueno, quizás se demonice la ciencia, en un sentido de todo aquello que nos llega como saber, todas las consecuencias que repito, si la subjetividad de la época uno cree que la entiende, van a ver lo que dice Michel Serres, sin embargo, me parece que va a generar una serie de sorpresas respecto de lo que sucede, y muy especialmente respecto del trato del cuerpo en esta coetaneidad, en esta contemporaneidad.

Entonces el cuerpo, de alguna manera se podría decir bueno, sería como lo que abarca estos operadores, por supuesto no lo digo de manera exclusiva ni excluyente, no es solamente esto, pero tengamos en cuenta, dice Lacan, que cuando se trata del principio del placer, principio de la realidad, y los más allá correspondientes, justamente el cuerpo aparece con una superficie propicia para que se juegue esta yunción disyuntiva.

“Lo extraño entonces, es a lo que el cuerpo se reduce en esta economía. Tan profundamente conocido al ser para Descartes reducido a la extensión`...”] acá estamos otra vez con lo que decíamos hace unos minutos, la *res extensa*, ahí fue desconocido, pero miren qué interesante, Descartes lo decía así, la Real Academia lo dice así, Heidegger lo dice así, parece que es Lacan el que tiene que venir a decir ‘no se crean que el cuerpo se reduce a la extensión’, no sean cartesianos

²³ *Ibíd.*

meramente, porque nos quedamos tan sólo con esta inocente descripción, reductora, entonces: “[...]le será necesario a este cuerpo, los excesos inminentes de nuestra cirugía, para que estalle ante la mirada común de que nosotros disponemos, a hacer entonces de su ser su propia fragmentación, es decir que sea entonces disyunto[...]

Exceso de la cirugía, es otra metáfora que está utilizando acá, es que el cuerpo que en principio nos interesa desde esta perspectiva, es un cuerpo que no es el Uno, que no es el cuerpo de la unidad, sino que es el cuerpo de la fragmentación, no el cuerpo fragmentado, sino de aquellas zonas que son decisivas libidinalmente, es decir las llamadas zonas erógenas, y que dan lugar por lo tanto también, a las respectivas pulsiones o sea las zonas erógenas, que se caracterizan entre otras cosas por justamente ser uno de los términos de la pulsión.

Por ende jugamos acá con estos términos, por lo menos con este Lacan del año ‘67 que le interesa, vemos que esta muy cerca en el tiempo al *Seminario 11*, conocido por todos, le interesa esta idea del cuerpo que se fragmenta. En un principio ya nos ha advertido, cuidado con el saber de la ciencia, si hay que escribir algo *Más allá del principio de la realidad*, cosa que él escribió muchos años atrás, el texto así llamado, hete aquí que ahora parecería que lo quiere reescribir en función de la manera en que este saber repercute en efecto sobre el cuerpo.

Este texto de Freud, antiguo y creo yo bastante poco trabajado, la traducción es muy correcta, la que pone Etcheverry en el tomo primero, del año 1890 ni más ni menos, *Tratamiento psíquico o tratamiento del alma*, de las pocas veces en que aparece esta unificación, saben que Strachey ha liquidado el *Seele* acá presente, poniendo siempre *psiquismo*, que no ha sido la noción que tomó en consideración Freud, que parece más compenetrado con esta referencia al alma como la retoma Bruno Bettelheim en *Freud y el alma humana*, un libro imprescindible para entender los desaguisados cometidos por Strachey en su traducción al inglés, y muchos de ellos repetidos inocentemente por nosotros, tomando como que es la palabra de Freud.

Me interesó leer acá, algo que puede parecer obvio o que va de suyo, que es la insistencia freudiana de cómo lo que él llama acá emociones, toma al cuerpo, y de qué manera entonces no se trata del mero significativo en consideración, sino especialmente cómo combate la ilusión del por ejemplo, ‘y no, yo no le dije nada, me pareció mejor que no se lo diga, no le iba a caer bien’. “Si se pretende ocultar a otro sus procesos anímicos muchas veces estorban sus propósitos, pero a los demás les sirven como unos signos confiables, a partir de los cuales pueden inferirse los procesos anímicos, y a menudo se confía más en ellos que en las simultáneas manifestaciones verbales deliberadas. Si mientras un hombre realiza actividades anímicas es posible someterlo a un examen más atento, se hallan consecuencias corporales de ellas en las alteraciones de su pulso, en los cambios de distribución de la sangre en el interior de su cuerpo, etc.”²⁴

Largamente abunda en esta expresión de las emociones, que creo que, insisto, parece algo del saber popular, pero yo no estoy tan seguro de que lo sea, y muy especialmente porque en términos de esta suerte de biologización actual en la que estamos inmersos, y este intento de suponer que rápidamente algún tipo de gragea va a sacarnos la angustia, con toda velocidad. A la pequeña expresión de algún tipo de situación de esas que el cuerpo por sus calidades propias puede llegar justamente a ser sensible, alguna gragea prontamente, viene presuntamente a resolver la

²⁴ S.Freud, *Tratamiento del alma*, *O.Completas*, tomo I, Etcheverry.

cuestión, más aún, la subjetividad de la época, casi al modo de una ilusión superyóica dice: ‘¿y porqué vas a sufrir si eso te alivia?’.

Freud acá advierte, se los recomiendo, no lo voy a leer ahora porque son varias páginas, sobre la manera en la cual hasta las expectativas de vida, hasta la curación de las enfermedades, hasta la contracción de las enfermedades, todo esto depende de la posición subjetiva, de ningún modo tiene que ser predicada acá una especie de autonomía.

Estos son los invariantes, estos son los puntos que hacen que efectivamente, uno tome en consideración las modificaciones que se introducen en el cuerpo, en función justamente de una terapéutica que no lo utiliza, que no va al mismo, pero que necesariamente, subrayo, trae las consecuencias que inclusive las actuales neurociencias demuestran esta circunstancias.

Esto puede parecer sorprendente, que yo las mencione a las neurociencias, que parecen enemigas del psicoanálisis, vienen efectivamente, esto es una gran paradoja o no tanto, o sea una yunción disyuntiva, justamente a confirmar lo que sucede de acuerdo a nosotros, en nuestro enfoque de la terapéutica psicoanalítica.

Esto era simplemente para recordarles cómo Freud lo toma en consideración, y ya que tengo unos minutos, hablando justamente de la cuestión médica, ya que estamos hablando de la misma, vean a ver si les resulta llamativo o no esta introducción que hace Michel Serres en *Hominescencia*, como yo les decía nuestro *lominescencia*, diciendo cómo nuestro cuerpo cambia: “Partiendo por la mañana para sus consultas, el médico de familia llevaba en su pequeño portafolios, los medicamentos eficaces que en la época de antes de la Segunda Guerra mundial tenía a su disposición: 8 o 10, realmente no más, desde los años ‘50, un automóvil no sería ya suficiente para este transporte, descubiertos entre 1936 y 1945 sulfamidas y antibióticos en uso creciente, transforman en pequeños ataques breves de fiebre, enfermedades infecciosas hasta ahora mortales, repentinamente retroceden los flujos que poblaban de sifilíticos y de tuberculosos los gabinetes médicos. Hasta ese momento raro, el problema de la higiene se expande en poblaciones que habituadas a vivir en condiciones prácticamente inhumanas, prácticamente como vacas en la campaña, sin embargo, empiezan a mostrarse higienizados. Las prescripciones de la salud pública imponen vacunas y prevención, más tarde aparecen los psicotrópicos [...]” Ahí estamos ya más en familia “[...] la química sabe reglar la procreación, y como se dice, libera la sexualidad, en particular la de las mujeres; la cirugía sigue unas imagen médica precisa, nosotros estamos muy atentos a la alimentación de los chicos... Algunos se recuerdan como yo del tiempo donde se contabilizaban por millares las intoxicaciones alimentarias por semana, mientras que una docena por mes solamente, suscita hoy día el escándalo de los *medias* en los países ricos. Brevemente, alrededor de la Segunda Guerra mundial, la medicina se puso a curar, cosa que ella no había logrado verdaderamente de Hipócrates hasta Galeno. Hasta Laennec, hasta Jenner y Semmelweis. Súbitamente eficaz, ella entonces subvierte nuestra relación a la salud, al sufrimiento, a la vida, a la muerte, brevemente a nuestro cuerpo y a nosotros mismos.”²⁵

Veo caras de asombro y de conmoción. Evidentemente esto uno no se da cuenta, por eso digo esto de paso al costado, que hay que dar un paso atrás en todo caso, y de volver a observar que este entonces, no es el mismo cuerpo de cuando la expectativa de vida, él lo va a decir también respecto del matrimonio no es cierto,

²⁵ M.Serres, *Hominescence*, Le Pommier, Paris, 2001, Pág. 19-20

era mucho más reducida, diciendo más o menos en los términos de Michel Serres, hasta que alguien podía ser heroico sabiendo que le quedaban diez años de vida, teniendo más o menos treinta, y no es lo mismo cuando sabe que le quedan virtualmente muchos más por delante, respecto de esa condición del heroísmo.

Otra: ahora hay un estallido de divorcios, pero otra cosa era tener un matrimonio que podía durar, por la expectativa de vida, 15 a 20 años, y otro que puede durar 50. Consecuencia: parece que pese a las presuntas crisis, los matrimonios ahora son más largos que antes.

Ahí empieza a darse vuelta, en ese sentido, repito, esto que parecen convicciones realistas, inocentes, 'ahora claro, todo el mundo se divorcia, la gente no aguanta, antes era distinto' Llevado como a una *pseudo* modificación de las costumbres, de la moral, de las costumbres, las malas o buenas costumbres, antes era mejor, etc, repito, entonces fíjense como esto que parece tan inocente, sin embargo, tiene que ver con lo que ha hecho este saber de la ciencia, muy especialmente el saber de la medicina, que como tal, no es de la medicina sólo, lo que decanta en eso que dice de manera casi provocativa: finalmente la medicina empezó a curar.

Repito su frase, cosa que no lograba desde la antigüedad, claro, por supuesto las consecuencias son múltiples, no sé si impredecibles, estamos apenas aprendiendo algo de lo que puede ser esta subversión respecto del cuerpo, pero que me parece que nosotros todavía podemos ir inclusive más allá de algunas de las puntuaciones que nos acerca Michel Serres, tomando en cuenta como digo, de qué modo ese cuerpo que aparece prácticamente inane, desvitalizado, que no es más algo así como un microcosmos, ni que tampoco se reflejaría como tal en el macrocuerpo llamado mundo, cuya experiencia --reitero por cuarta vez, pero creo que esto hay que decirlo una y otra vez-- cuya experiencia queda sobre todo localizada en el análisis. Donde efectivamente es cuestión de meter el cuerpo, no es una frase cualquiera, es sabido, no es como dicen algunos, dar la cara para hacer una terapia frente a frente, sino que justamente el cuerpo resulta mucho más parlante con el diván que la presunción del 'dar la cara'.

Una última referencia y después entramos en nuestro diálogo. Las páginas 19 en adelante del texto de Michel Serres, después vamos a contextualizarla, ya la próxima, con referencia a nuestras categorías modales, qué habrá de necesario, qué de contingente, qué de imposible, qué de posible, respecto del cuerpo.

Acá en el primer párrafo dice *Higiene y trabajo*, otra vez. "La historia de la medicina, ubica en la Segunda Guerra mundial, el momento decisivo donde los prácticos pierden el hábito de enviar sistemáticamente sus pacientes al hospital donde, confort y limpieza los contenían en condiciones mejores que la vida en la casa. La mejoría de muchas de las condiciones de vida en estas, hizo que entonces sean trasladados, sean directamente preservados en ellas donde antes era necesario retirarlos de sus hogares por enfermedades que eran nosocomiales[...] Requerían por lo tanto la internación "[...]y esto se puede precisar efectivamente."²⁶

Ante mí --no sé si a ustedes les sorprende o no, a mí me sorprende-- dice "Gracias a las medidas del servicio militar obligatorio sabemos que la talla media de los conscriptos franceses, evolucionó de un metro cincuenta y cinco, un metro sesenta de los años 1880 1890, a uno sesenta y siete en 1940, y alrededor de uno setenta y ocho en estos tiempos."²⁷

²⁶ *Ibíd.*, Pág. 21.

²⁷ *Ibíd.*, Pág. 22.

Evidentemente se puede decir, parece un dato que tiene que ver con lo que Jacob planteaba de los azares y circunstancias en juego, sin embargo, creo que efectivamente hay una mutación en la cual, al no percibir, no tomar esta perspectiva sociohistórica como estamos intentando hacerlo, no se perciben los alcances que van mucho más allá de este dato estadístico.

Es largo esto, lo voy a dejar más para la próxima, sobre todo cuando entremos en particular en la parte referida al dolor, muy especialmente quiero centrarme mucho en este referencia al cuerpo y el dolor, y entrar por ahí ya más propiamente a la histeria, y a lo que es el dolor histérico, y al modo en que se podría establecer una especie de, como lo dice David Le Breton, en un libro que les recomiendo, y que vamos a trabajar también que es *Antropología del dolor*, acaba de aparecer, creo que de Seix Barral, tiene un libro previo en Nueva Visión también, es uno de los sociólogos más dedicados se puede decir a la socioantropología del cuerpo, Le Breton, no el surrealista.

Preguntas:

--Podés hacer una puntuación aunque más no sea por el asunto del debate entre la neurociencia y el psicoanálisis, decía que hay algunas consecuencias del pensamiento de las neurociencias, que confirman fundamentos del psicoanálisis?

--Mirá yo lo veo, está en un libro que acaba de aparecer de nuestro amigo Gérard Pommier, que tiene esa referencia justamente, de cómo las neurociencias confirman el psicoanálisis por un lado, te recomendaría largamente el libro, recién salido en francés, un trabajo muy meduloso, muy ambicioso, salió hace tres meses, no está en castellano. Pero por ejemplo, para tomarlo sin desarrollar demasiado. Me llega por *internet* una propaganda de una actividad que van a realizar en San Pablo, acá nomás en Brasil, donde aparece un investigador que quiere tratar con los recursos propios de las neurociencias de ver las modificaciones neuronales que se suscitan por lo que llama ahí la psicoterapia, este es el punto que parecería muy extraño.

--Uno tiene miedo de pensarlo

--Claro, por eso digo el involucramiento corporal, cuando yo suelo repetir eso de Freud, eso de 'en un análisis dos se hablan', y eso es?, y para eso uno se analiza? Dos se hablan, eso es todo? Ese nivel tan fenoménico, elemental, como reducido a una especie de obviedad podría decir aquí, pero hete aquí que todo el día hablamos, hablamos con un montón de gente, y muchos esgrimen su resistencia de esa forma, 'yo hablo con mi amigo, con grupo de amigos, con mi mujer, qué sé yo, ya está.' Claro, ahí está el punto, cómo se puede, en esa Babel de lenguajes precisamente, establecer un tipo --entre comillas lo que voy a decir-- de 'diálogo' porque no es tal, no es uno habla y otro responde, como sucede en la vida cotidiana. Entonces sucede algo especial, bueno, en definitiva ahí lo que inclusive aparece, algo así como al comienzo, yo no soy médico, no entiendo estrictamente adónde va, pero me llama la atención, por de pronto muestra que no se trata ingenuamente de los logros en la vida, cómo le va, si le va mejor, de manera inocente, ideológica y casi moralista, en término de los logros, sino que estrictamente ha tomado ahí una

manera corporal literalmente, cuando uno dice se trata de intervenir por la vía de la palabra, vean que las consecuencias son notables en este punto.

Inocentemente, tiempo atrás un analizante me dijo ‘¿qué llamativo no? En general la gente que se analiza se enferma menos corporalmente.’ Era su propia circunstancia por supuesto, en especial cuando ni siquiera se trata de esas enfermedades en análisis, por ejemplo supónganse ahora que cambia el tiempo bueno, el otoño, cambio de clima, rinitis crónica, que se atribuye a que alguien es alérgico y a que le hace mal el polen y cosas por el estilo, cuando verdaderamente un análisis que ni siquiera trate de eso, llamativamente un buen día alguien se da cuenta que no lo tiene más.

Sin hacer especulaciones ni ir al síntoma de manera directa, sino por vía lateral como esas creo que tienen la experiencia como analizantes y analistas, verán que esto es una circunstancia

--Uno tiene miedo a pensarlo como una creencia

--Claro

--Justamente lo que se les critica a los científicos es de dónde sacás eso?

--Ahí está la tangibilidad, la crítica siempre va por el lado de lo intangible, lo indemostrable, la ausencia de estadísticas, creo que no se entiende porque son dos discursos incompatibles, si ustedes recuerdan Freud en *Un niño es siendo pegado* se basa si mal no recuerdo en siete analizantes, esa es su estadística, y a partir de ahí efectivamente él se anima a generalizar, respecto de la calidad insistente de ese fantasma, sin trepidar, no es que ha necesitado 10000 casos y otros casos testigos, y placebos, etc.

Ahí se entra como que es otra lógica, o se acepta esta lógica que viene marcada por la peculiaridad de su objeto, o se le quiere inyectar esta otra y efectivamente resulta claro, pero si uno toma la otra es porque ya viene con mala intención, seamos realistas, ya viene dispuesto a decir ‘ya van a ver cómo les demuestro que son charlatanes, que no sirven para nada’ y claro, profecía autocumplida, voy con un instrumento determinado y ese instrumento termina ‘dándome la razón’ comillas. Recomiendo lo de Pommier entonces, importante para no centrar la dicotomía, como el nuevo cuco que viene a amenazar al psicoanálisis ahora son las neurociencias

--Cuando vos estabas hablando de la cosa extensa, yo diría no sin la cosa pensante y la cosa gozante, allí yo no sé si anoté mal, vos decías lo que produce impresión en nuestros sentidos de acuerdo a calidades?

--Sí, es la Real Academia, calidades que le son propias.

--¿Cómo se puede entender?

--Me parece que es como Freud toma los así llamados esquemas de Kant, no es cierto, como la condiciones a priori, por ejemplo ponele, hay cierto nivel a partir del cual sentirías dolor, discutible, se puede bloquear, se puede neutralizar, se puede combatir de mil maneras

--Lo asocié cuando Freud hablaba de la actualidad espacio temporal de un fenómeno y otro fenómeno, y durante años yo leía calidad y resulta que era cualidad. Pensé en eso en que más que calidad se trata de una

discriminación cualitativa hecha en el momento en que alguien tome ese cuerpo como hablante

--Pero me parece que es más por la circunstancia de que hay un espectro posible y hay umbrales...

--No se trata de registros

--No, por supuesto

--Me hizo pensar mucho esto sobre todo por el análisis de nenes muy chiquitos, de pronto muestran un registro que aún no está adosado a un código ni al aprendizaje de un lenguaje, como el léxico de un lengua, como cualidad entre paréntesis lenguaje

--Sí, yo lo quería retomar más en el sentido si querés como una *res extensa* sensible, se entiende? Porque sino, el espacio sería un espacio immaculado, ahí está la dimensión temporal, es el espacio gozante, o sea por eso sensible, sustancia gozante, pero era una definición de la Real Academia sólo eso.

Bueno, seguimos en quince días.

Clase III

10 de mayo de 2005

Como ya les adelantaba, se trata de ir y venir, corresponde que vayamos --por un deber hasta ético y de reconocimiento del alcance de su obra-- a alguien que es inexorable que nos rija en nuestras reflexiones, que es obviamente Freud.

En particular quizás a un texto, que puede aparecer --algunos lo consideran así-- como un texto llamado social, yo nunca entiendo muy bien qué quiere decir esa diferenciación, textos teóricos, textos clínicos, textos sociales; ustedes saben que me educaron cuando era chiquito en esa línea, de esa tricotomía, o pentatomía, no sé cómo se llamaría, valdría la pena, sin embargo, me parece que este al que me refiero, que es *El malestar en la cultura*, muy quizás a los comienzos, es de una capacidad de reflexión de parte de Freud --y creo que nos va a ser de utilidad para nuestro decurso-- espero poder demostrar que es así, que no se trata en lo más mínimo de un texto así llamado 'social', precisamente por la problemática que nos convoca a nosotros.

Acá yo lamento tener una vez más que discrepar con la traducción, pero acá hay un punto importante me parece, *Glück* --si alguien sabe alemán y me ayuda en este punto, pero creo que no hay demasiada duda-- esto quiere decir *felicidad*.

No sé si es lo mismo que *dicha*, Etcheverry opta por *dicha*, me parece que es bastante más fuerte, decir que alguien no es dichoso no es lo mismo que decir que es infeliz, --para ponerlo por la negativa-- es decir que todo el tiempo Freud está reflexionando acerca de la felicidad, obviamente en principio parecería que es lo que cada uno de nosotros pretende en la vida, ser feliz, sólo que lo que a él le importa en particular son los obstáculos que hacen a que eso sea algo bastante poco lograble, o por lo menos bastante efímero en su durabilidad.

Acá hay otro término sobre el que me voy a permitir insistir --verán por qué después-- que es como todo sustantivo en alemán, la letra inicial es mayúscula, esta palabra quiere decir *goce*, yo lo planteé en mi libro *Fantasma: ¿fin del análisis?*, que el concepto si se quiere de *goce* --efectivamente es de Lacan relevado de Hegel-- hay un capítulo en mi libro sobre el fantasma justamente llamado *Del goce de Hegel al goce del fantasma*, pero ante todo era para marcar que no es una novedad en todo caso esto --lo trabajamos apenas la vez pasada, y vamos a insistir sobre esto-- esta diferencia entre placer y goce, y que si es Lacan y su mérito el haberlo sistematizado, haberlo trabajado, sin embargo, en Freud está, y verán el contexto diferencial en que aparece el vocablo *Lust* que es *placer*, y cuando aparece *Genuss*, esto es *goce*.

Creo que es pertinente, más o menos lo señalé en ese libro que tiene unos cuantos años y que como yo les recordaba, partió de clases dadas en *Mayéutica* hace casi veinte años, bueno, pero me parece que esa es una demostración casi por la vía de los textos, y por la vía de las experiencias clínicas a que se refieren los textos, por lo cual se puede entender entonces por qué Freud utiliza de modo muy pertinente -- cuando corresponde me parece-- *Genuss*, y cuando efectivamente se trata de *Lust Prinzip*, eso es el *principio de placer* --ahí sí esta bien la traducción de Etcheverry-- creo que la vez pasada se me ‘chispoteó’ y dije *del* placer, tengan en cuenta que es *de* placer y no *del*.

--¿Cuál es la diferencia? *Del* placer, parece que es lo vivido subjetivamente, *de* placer por el contrario, es una regencia de otro orden, que tiene que ver en particular con qué sucede con el acúmulo y la disminución de la tensión, en ese sentido es bien distinto poner *de* o *del*, y está bien, Ballesteros había puesto *del*, Etcheverry corrige *de*.

Vamos entonces a esta cuestión de qué sucede con la felicidad, donde encontramos --fijense qué interesante, estoy en la página 76 de la traducción que iré corrigiendo cuando convenga-- hay dos puntos en particular a corregir, hay más, digo en esta parte donde fundamentalmente quiere encarar, como les decía, qué sucede con lo que él dice así, que es lo que exigen los hablantes, qué quieren alcanzar.

Avanzo un poquito, encontraremos para nuestra sorpresa dos vocablos que la vez pasada vimos en la firma de Lacan que son el macrocosmos y el microcosmos, evidentemente tampoco Lacan lo sacó de la nada, sino que esto también está presente en la propia reflexión de Freud, esta alusión a de qué modo uno y otro aparentemente tienen que ver entre sí, o se relevan, o intentan reproducirse, o uno es copia del otro, etc.

“Qué es lo que exigen de ella los humanos, qué quieren alcanzar, no es difícil acertar con la respuesta [...]” empiezo a corregir “[...] quieren alcanzar la felicidad y mantenerla, conseguirla y mantenerla. Esta aspiración tiene dos costados una meta positiva y una meta negativa, quieren la ausencia de dolor y de displacer” Acá es efectivamente por ende, *Unlust*, “[...] por la otra vivenciar intensos sentimientos de placer. En su estricto sentido literal felicidad se refiere sólo a lo segundo.” O sea vivenciar intensos sentimientos de delicia.

Ahora bien, y este es el punto que me parece más interesante: “Desde tres lados nos amenaza el sufrimiento [...]” que es aquello que va precisamente a limitar la felicidad, y esto es lo que quería resaltar, aunque es probable que ustedes lo tengan seguramente leído, lo hayan visto no es cierto, pero intento por lo menos darle una segunda vuelta, un ocho interior, para ver qué nos surge de esto.

Primer y creo que acá --de nuevo-- veremos cómo está arquitecturado el texto de Freud, la primera referencia no es tan sólo una asociación libre, sino que entiendo yo es jerárquica, él *après coup* lo va a definir así, y espero poder demostrarlo, el primer punto donde nos amenaza el sufrimiento, el *Unglück* entonces, o sea la *no felicidad*, el primero es el cuerpo propio, *Eigenen* propio, es llamativo porque Freud insiste en esta manera de decir el cuerpo, el cuerpo propio, es obvio que uno podría tender a pensar, pero bueno vaya, ¿es que hay un cuerpo impropio? Si no para qué adjetivar, si iría de suyo decir el cuerpo y ya está no es cierto, por qué poner el cuerpo propio?

Probablemente acá valga la diferencia que hace Lacan entre *organismo* o soma y *cuerpo*, decir el cuerpo propio es otra cosa que no es aquello que uno entre comillas ‘hereda’, no es lo que trae por la propia constitución biológica, donde también

diremos algunas cosas al respecto, de ciertos --a mi modo de ver-- derrapes, en particular en quienes se reclaman de la enseñanza de Lacan, y del estatuto que le otorgan respecto de los registros al cuerpo, pero entonces bueno, cuerpo propio, repito, esto lo van a encontrar una y otra vez, para Freud es concepto así: *cuerpo propio*, creo que si dijera cuerpo a secas, parecería que sería más confuso, o que lo tomaría en un sentido lexical, creo que esta adjetivación en efecto indica propiedad, claro pero repito, ¿cuál sería la impropiedad? -- investiguemos la patología y veremos qué sucede con la impropiedad del cuerpo, eso se lo ve en patologías graves, como pueden ser en particular aquellas vivencias donde se deja de poseer el cuerpo, donde este o estalla en pedazos, o se transparenta, o parecería irse creando una sensibilidad, una fragilidad tal que se puede romper de nada, el ejemplo clásico en la literatura que es *El licenciado vidriera* de Cervantes, ahora que está tan de moda *El Quijote*, no olvidar otros textos que no son menores, entonces esta referencia a un ser de vidrio, al fácil o probabilísimo quebrantamiento que puede tener, también se incluye dentro de esta perspectiva.

Yo sé que acá con prontitud, uno puede apelar a la demostración lacaniana acerca de la imagen del cuerpo, lo que sucede entonces en el estadio del espejo, y a que inevitablemente de algún modo ese cuerpo nos viene por el lado de la imagen, es una lectura, a mi modo de ver reduccionista --aquí empiezo a poner un poco las bazas respecto de lo que puede ser la lectura lacaniana de la referencia al cuerpo-- y de la, me parece, un poco rápida asimilación de que si se dice el cuerpo es de lo Imaginario, y alguien adquiere la propiedad del cuerpo, precisamente por identificarse con una imagen, identificación imaginaria, tal que le hace creer que él tiene una unidad, es una lectura se puede decir tradicional, canónica, habitual, y a mi modo de ver parcial, intentaremos ver por qué esta referencia insisto, al cuerpo propio --es Freud quien lo dice así-- entonces el principal punto de amenaza a la felicidad es el cuerpo propio, por qué? --porque “[...]destinado a la ruina y a la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma”²⁸.

Punto interesante a tomar en consideración, es sabido que la señal de alarma es la angustia, sin embargo, acá Freud incluye también al dolor, entonces no es fíjense, si bien no lo dice pero prácticamente está de algún modo si se quiere autocriticando a un texto cuatro años anterior, como es *Inhibición Síntoma y Angustia*, que es del '26, por medio de esta referencia a que el dolor también implica una señal, es decir pone en movimiento mecanismos tendientes a que ese dolor evidentemente no fructifique.

Recordemos que el dolor es un estímulo incesante, es decir el dolor no cesa, tiene esa condición en principio --al menos por supuesto que se adopten medidas-- y ahí encontramos lo que decíamos la vez pasada de la Medicina, de la Medicina que logra la an-algesia, el no dolor, y desde hace muy poco tiempo se puede decir, pero si no, el dolor es un estímulo incesante, que por eso parecería casi tener los caracteres de una pulsión, en el sentido de una insistencia permanente, de que no cede, es para tomar en consideración que esto que apareció en el *Proyecto* en Freud como vivencia, la *vivencia de dolor*, ahora aparece directamente como algo que es una señal, y que pone en movimiento mecanismos, vamos a ver enseguida cuáles pueden ser estos, pero tomemos en primer término esta referencia acerca de qué es el cuerpo propio, destinado a la ruina y la disolución.

Acá uno puede decir bueno, Freud no habrá creído, más al modo psicológico, más al modo filosófico, que verdaderamente lo que sucede, es que la diferencia

²⁸ S.Freud, Obras Completas, *El malestar en la cultura*, Amorrortu editores, ISAS, tomo Pág. 76.

entre el animal y el hablante, es que sabemos que vamos a morir? sabemos que tendremos ese destino, la disolución, la miseria, la ruina, etc. Cuidado, porque Freud ha demostrado me parece, y esto la clínica lo ratifica una y otra vez, en su decir, en lo inconsciente, no tenemos la menor creencia en la mortalidad, somos inmortales se podría decir --primera-- y segunda, tampoco hay inscripción inconsciente de la vagina, ni muerte ni vagina, y estos son yo diría como hitos no negociables para sostener un psicoanálisis mínimamente freudiano. Quiero decir no es tan sólo como el mismo Freud con cierta modestia decía bueno, más o menos si se entiende qué es el Edipo, la transferencia, la resistencia, como bajando mucho el nivel de aceptabilidad de quien se puede denominar psicoanalista, ese lo sería --bueno, pues no-- yo diría que si se insiste por ejemplo en que hay una inscripción inconsciente de la vagina, o que hay entonces una vivencia de la muerte, vivencia, ¿qué querrá decir eso?, como digo muchas veces con ironía: ¿quién ha muerto para retornar y contarlo? --cuál es la inscripción por lo tanto, puesto que es como entendemos nuestro aparato, como sistema de inscripciones no es cierto, el sistema de inscripciones, dónde está la inscripción de la muerte, para que en efecto eso --por vía del síntoma, por vía de lo que fuere-- deje algún tipo de secuelas?

Por lo tanto me parece que no es tan inocente esta referencia, como que acá Freud toma un concepto vulgar, sabemos que vamos a morir y que vamos a envejecer, etc, etc, --porque no se trata de eso-- y justamente la reacción si se quiere coetánea, es tratar de por todos los medios combatir esa referencia, después lo vamos a mencionar, pero lo digo simplemente para tomar en cuenta esto, lo que yo puse en un texto que tiene sus años, pero me parece que no equivoqué mucho el tiro diciendo: *fantasma de clonación que seguramente en cuanto a su realización esta sea inevitable*, ahí aparece efectivamente la inmortalidad, en la clonación, sobre esto volveremos también.

Este es el primer punto, ante lo que puede ser --ustedes lo compartirán o no, pero para mí lo fue-- una sorpresa, el segundo *item*, es el mundo exterior, pero claro, mundo exterior no en el sentido de los demás, sino del “[...] que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras [...]”. Tomaba por ejemplo ya que estuvo hasta hace poco tiempo en la primera plana de los diarios, un tsunami, se trata de esto en definitiva, este mundo exterior de fuerzas naturales desatadas, frente a la cual naturalmente el hablante no cuenta con recursos para hacerle frente, y que por lo tanto es devastado, aniquilado, o si no es aniquilado bueno, evidentemente sufrirá, como sufrió esa cantidad inmensa de gente, esta circunstancia evidentemente ingobernable.

Tercer punto recién, desde --y acá viene otra de mis dudas respecto de cómo traduce Etcheverry-- ante todo porque es una palabra, por lo menos en nuestro idioma, que tiene reverberaciones muy pichonianas, me refiero a la palabra vínculos, inclusive si se asoman al *Seminario 20*, en esa traducción que insisto es irrecuperable, directamente, no quiero andar con vueltas ni engañar a nadie respecto de lo que pienso, esa traducción irrecuperable, entre otras cosas, habrán visto esa palabra francesa que usa Lacan, *lien*, inequívocamente *lazo*, ponen *vínculo*, a mi modo de ver eso leído en la Argentina puede dar lugar a que digan bueno, más o menos entre Lacan y Pichon, el concepto más o menos ahí andamos, no es cierto, y si ponen Freud yo diría tampoco, él pone, la palabra que no es fácil: *Beziehungen*, el plural, por lo que pude indagar, me parece que tiene que ver algo así como *hacer referencia a*, o sea ser *relativo a*, es decir son los relativos a, los referentes se podría decir, aquellos con los que tenemos lazo en última instancia, insisto que no es lo

mismo que vínculo, si puedo decir así en términos genéricos: los otros, con otros seres humanos, referirse a otros seres humanos.

Una y otra vez --y confieso haberlo leído muchas veces este texto de Freud-- y siempre me ha impactado mucho la lucidez, la sinceridad, lo impiadoso del texto en el buen sentido, no anda con vueltas, dice las cosas, cómo pone en tercer lugar a los otros, empezamos por el cuerpo propio, seguimos con las fuerzas hiperpotentes de la naturaleza y en tercer término --repito, no es una enumeración ingenua-- acá aparece en tercer término, estos otros. Pero hete aquí entonces, conclusión casi obvia: cómo, el sufrimiento ¿no nos viene ante todo por los otros? Cómo aparece en tercer término, por qué aparece en primer lugar el cuerpo propio, y en esta gradación, si se supone que serían --dicho así de modo casi fenoménico, los otros-- sin embargo, estos otros. Acá nos aclara el por qué de esta duda: “Al padecer que viene de esta fuente, lo sentimos tal vez más doloroso que a cualquier otro[...].” o sea esta es una tendencia, se podría decir, esto es casi fenoménico, suponer que está en primerísimo rango, que esta circunstancia de inclinarse a ponerlo como más doloroso que cualquier otro, esta relación con los otros.

“[...] nos inclinamos a verlo como un suplemento en cierto modo superfluo, que acaso no sea inevitable ni obra de un destino menos fatal que el padecer de otro origen.”²⁹

Claro, y esto es lo que escuchamos constantemente en la clínica: ¿por qué a mí me tuvo que pasar esto? empezamos por la novela familiar: ¿por qué tuve que tener estos padres?, ¿por qué nací en este país, por qué padezco esto, por qué la gente no me quiere lo suficiente? etc, etc, qué es lo que quiere decir Freud. esto podría no haber sido así de acuerdo a lo que dice el hablante, acá de manera más castrante él nos dice miren: esto es así, entonces este lugar de la queja, del suspiro, del lamento, de por qué no fue distinto, podría haber sido distinto, ustedes saben cómo los analizantes constantemente, y es creo tarea nuestra tratar de reducir cada vez el ‘sí, pero si no hubiera sido así’, podría haber sido de otra manera, perfecto está en el terreno de la fantasía, sin duda, creo que esa es una huída a la fantasía --no digo al fantasma-- si no hubiera sido así, si yo hubiera tal cosa, si yo no hubiera dicho esto, hubiera dicho esto otro, bueno, pero lo dije, no es nada especial en lo que se está basando uno, entonces este es el punto donde parecería que habría una alternativa, y por lo tanto se queja el común neurótico acerca de por qué le ha tocado en desgracia esto. ¿Por qué yo?

¿Por qué yo y no el otro? --el otro goza más que yo, el otro ha tenido más suerte en la vida, me ha tocado esta desgracia, podría no haber sido así, sin embargo, esto es interesante, con el cuerpo propio y con los desastres naturales, parecería que ahí no hay la tal queja, en el sentido de que podría haber sido de otra manera.

Dicho de otra manera, parecería que ahí nos encontramos de algún modo, con cierto sesgo de lo que Lacan llama Real. ¿Qué quiere decir esto? --Que ahí hay algo que no se puede mover de lugar, que ahí nos encontramos con una referencia inmovible, mientras que las otras, en la manera que dejan en la fantasía, este margen, --Imaginario-Simbólico-- podrían haber sido de otra manera, mientras que creo que acá de soslayo, está introduciendo Freud justamente que si hay un Real inicial, este es el cuerpo.

Fíjense que interesante, entre otras cosas uno podría decir este cuerpo --hasta que no nos encabremos contra este Real y logremos la clonación-- en principio es Uno, sin aditamentos, quiero decir: es ese. No parece tan simple por supuesto, la

²⁹ *Ibíd.*, Pág. 77.

ciencia-ficción se adelanta, ya hemos visto las múltiples maneras de ir reemplazando partes del cuerpo, cambiándolas, nuestros inocentes implantes son así, los clavos, los implantes, son maneras de sostener al cuerpo pero siempre como uno en principio, por eso repito hasta ahora, hasta llegar a la clonación, por lo menos el cuerpo no es dos.

Ustedes podrán decir ¿Pero esto qué tiene que ver con la noción de Uno? -- bueno ahora sí, tardíamente en su obra, voy a Lacan, voy al *Seminario 24*, y entonces dos nociones simples que aparecen en general --muchos los tendrán presentes seguro, porque son de esos juegos de palabras tan significativos que son homofónicos, y donde Lacan vuelca mucho de su sabiduría, dejándola efectivamente plasmada a través de una homofonía, que como tal tiene que ser escrita, lado a lado, dos vocablos, saber efectivamente con cuál se compara, y qué clave nos da, que sería el vocablo de la lengua, respecto de por qué dice lo que dice de este otro vocablo.

Vamos a escribirlo, estas referencias del alemán, a ver estas dos referencias del *Seminario 24*, *L'insu*, cuerpo, que no se pronuncia la p ni la s :

Corps

y él agrega :

corps de

un neologismo, una palabra que no existe que es *cuero de*, y ahora la palabra que la pone al lado, de hecho al decirlo que es:

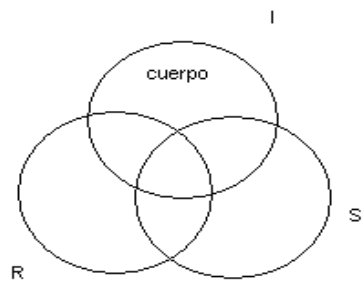
corde

cuenda, totalmente homofónicas una y otra:

corps de / corde

¿De dónde viene lo de la cuerda? --las cuerdas integrativas, lo que para Lacan son la manera de escribir los registros, los tendrán presentes, cuando escribe así: R S I. (ver dibujo)

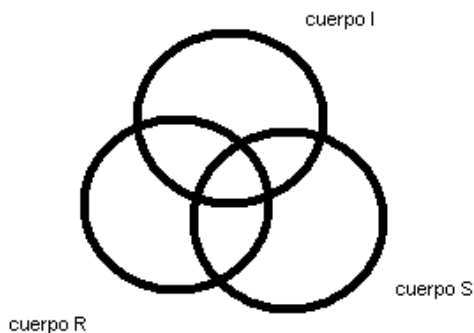
Una manera como yo les decía, para empezar lentamente a arrimar un poquito, esta pequeña crítica acerca de cierta vulgata lacaniana, es que usualmente, y es cierto que Lacan lo ha hecho en cierto momento de esta forma, colocar cuerpo acá, cuerpo es Imaginario.



Relativicemos a ver qué querrá decir, justamente cuando dice el cuerpo, por lo que les decía como me parece que hay que entender cuando coloca un neologismo al lado de la palabra lexical, el *corps de* y la *corde*.

Podría decir: qué me quiere decir, dónde está el cuerpo, si yo escribo acá las cuerdas, cada una, son líneas en principio, pero si yo las quiero empirizar, tomo por ejemplo un hilito, una soga, puedo hacer esta cadena donde escribe Lacan al final de su obra los registros.

Muy bien ¿cuál es la cuerda? --evidentemente no hay una respuesta unívoca, hay tres cuerdas, cada uno de los registros es una cuerda, por lo tanto si acá hay una homologación, que es como suele decirlo Lacan, lanza el neologismo y efectivamente enseguida lo pone al lado de la palabra lexical, si yo busco la palabra lexical, digo la cuerda, y la cuerda son tres, por lo tanto no hay una inscripción en un único registro del cuerpo, y si yo digo *cuerpo propio*, sería equívoco a mi modo de ver, limitativo, restrictivo, parcial, decir únicamente: esto tiene que ver por la identificación propia del estadio del espejo, donde ahí el *infans* se apropia de su cuerpo, el cuerpo en principio se declina en R en S y en I, y ahí esta la cuerda en los tres, por lo tanto si me permiten borramos esto de acá y habría que escribirlo me parece entonces, en esta cuerda, poner cuerpo, obviamente Imaginario, acá cuerpo Simbólico, y acá cuerpo Real:



Este por lo menos, y para que se vea que no es simplemente una especie de petición de principio, que uno diría bueno, para Lacan finalmente, cada uno de los fenómenos, o lo que consideremos, tiene que ser declinado en los tres registros, esto puede sonar como un dogmatismo, les digo la clase en que está esto: 15-2-77, introduce esto, es para advertirnos que no se trata meramente de decir todo es declinable en R en S y en I, sino que hay que tomar en cuenta en particular en cada ocasión, de qué manera hacerlo, bueno, acá lo tienen: con el cuerpo, este es situable en cada uno de ellos, primer desafío, nos da a entender bueno, busquen ustedes cómo pueden declinarlo, y no tomen así *al cuerpo*, como si fuera entonces esta referencia unívoca, donde creo que él mismo, al comienzo ha buscado el factor de la unificación, que es el Imaginario ante todo, por el lado del cuerpo.

Sin embargo, un poquito antes, fíjense acá tenemos otro de sus neologismos el 14-12-76, siempre en el *Seminario 24*, ahora aparece otro: *corps-sistence*, que obviamente lo ven que está ahí nomás de *consistence*, o sea consistencia.

De nuevo, consistencia, tal como lo enseña por ejemplo en el *Seminario 22*, ya lo había dicho, la consistencia es imaginaria, primera referencia, pero luego el avance radica en decir que cada una de estas tres cuerdas, justamente tiene también consistencia, en un sentido coincide por lo tanto en encontrar lo que en cada uno, en declinar al cuerpo en cada uno de los registros, pero me parece que hay otro paso más que es justamente la frase donde aparece, muy breve: “lo material, se presenta a nosotros como *corp-sistence*” ven que ahí ya no se trata de una mera cuestión de la imagen, de la consistencia derivada de la imagen, sino que acá hay algo material, este punto me parece decisivo justamente para subrayar: ¿decir material es igual a decir Real? y acá creo que hay que decir fuertemente: no, de ninguna manera, no confundamos una cosa y otra, así como cuando se dice supuestamente, que de lo Real del cuerpo vendría a dar cuenta la biología, creo que es otro error, acá hay una cuestión insisto donde lo material --lo que estamos tomando en consideración-- esto se presenta a nosotros como *corps-sistencia*, *cuerpo-sistencia* eso es lo material, dejémoslo un poquito en barbecho, para volver, pero por de pronto no se trata tan sólo de la consistencia.

Primer punto, la consistencia está en las tres cuerdas, porque es justamente la primera referencia, pero segundo, tampoco crean que se trata tan sólo de lo Real, acá hay algo material, y lo *material no miente*, es lo que declina justamente en ese *Seminario*, lo material no miente, si no miente por de pronto quiere decir que ahí otra vez, por más significantes que uno le ponga, para tratar de engañar y de lograr algún tipo de efecto disímil, no lo logrará, ahí no hay mentira, si ustedes quieren no hay palabra, puesto que el cuerpo limita esa posibilidad de la mentira.

Volvemos a *El malestar en la cultura*, una de las posibilidades insiste Freud, siempre respecto de la felicidad y de los aparentemente felices, de que hay ciertas llamadas escuelas de sabiduría de la vida, bastante mentadas hoy día, bastante difundidas, que entre otras cosas --lo dice un poco más adelante-- procuran algo así como matar las pulsiones, esto lo “enseña la sabiduría oriental y lo practica del yoga”³⁰ Por eso digo esto parece que es uno de los modos de tratar a la inversa, más que de someterse a las consecuencias de lo que puede suceder a través justamente de que la pulsión llegase, si se puede decir así a su fin, renunciar a ella sería un modo de evitar las consecuencias posibles de llevarla a cabo, en una línea semejante a como decíamos la vez pasada a la lucha, entre la auto-conservación y la

³⁰ S.Freud, Obras Completas, *El malestar en la cultura*, Amorrortu editores, BsAs, tomo Pág. 78.

conservación de la especie, este modo de evitarlo a través de esta así llamada sabiduría oriental, que muchos creen que sería una de las llamadas ‘terapias alternativas’, no queda muy en claro alternativo a qué sería.

Puede ser en todo caso la alternativa a la pulsión y la renuncia a la misma, puede ser un modo de definir en todo caso esta referencia a la alternativa, igual no dejo de recordar como Freud decía, ‘cuando un hombre no tiene muchas posibilidades o quizás una sola, cuando no le quedan alternativas da lo mejor de sí’, es para pensar esto, eso de esa creencia pseudo-democratista de ofertar muchas alternativas para que alguien elija creyendo que esto se racionaliza en función de la pluralidad etc, etc, en realidad es una manera *light* de tratar de desvirtuar, cuando aparece la responsabilidad de la posición del sujeto, de cada quien, sin alternativa, Freud ya consideraba hace 75 años estas alternativas, no parece que en muy buenos términos, aunque lo dice con su sutileza habitual, pero no parece que esta renuncia sea efectivamente lo que él más toma en consideración.

Yo les decía hace unos minutos que se trata de ver cómo Freud arquitectura el texto, para que se vea --sin decirlo eh?-- Esto me surgió en función de cierto análisis tipo crítica literaria si se quiere, muy a la letra, viendo el modo en que él ahora en la segunda parte, después de enunciar estos tres *items* y el orden en que lo ha hecho, que taponan y que obturan la posibilidad de obtener una suerte de felicidad alcanzada y estable, la manera en la cual se busca, morigerar o combatir cada uno de esos tres *items*, lo interesante es que si nombró como yo les decía, en primer término *cuero propio*, luego *mundo exterior* y luego la referencia a *los otros*, ahora va a hacer exactamente a la inversa, sin decirlo, y va a tomar en cuenta, si se puede decir, uno dos tres, ahora va a hacer tres dos uno.

Va a empezar por ver qué se puede hacer respecto de los otros, luego qué se hace respecto del mundo exterior, y por último, el punto donde parecería que más se refugia alguien para tratar de escapar justamente al sufrimiento, que es respecto del cuerpo propio.

Ustedes lo pueden ver esto, está entre las páginas 76 y 77, el modo en que él va como les decía arquitecturando, primero lo que son estas amenazas efectivas, y luego el modo de combatir las, entonces dice: “Una satisfacción irrestricta de todas las necesidades, quiere ser admitida como la regla de vida más tentadora, pero ello significa anteponer el goce a la precaución [...]” goce, *Genuss*, “lo cual tras breve ejercicio recibe su castigo”³¹.

Es la tesis central efectivamente del texto, la conocen, que la represión funda la cultura, y que por lo tanto si hubiese esta manera de alcanzar esto que él llama goce, y fíjense que creo que casi no hay diferencia con lo que dice Lacan, es un imperativo al goce, el goce quiere entre comillas llegar a un ‘todo’, al todo goce, y que no haya ningún tipo de limitación, es un imperativo superyoico: goza! acá casi se puede decir que Freud efectivamente antecede o es, uno siempre lee por supuesto *après-coup*, pero es un antecedente efectivo de esta noción de goce lacaniano, por lo menos una de ellas, en particular esta que es el empuje a un goce por ende inalcanzable, pero en esa inalcanzabilidad, acá viene la pérdida de lo que Freud llama precaución, acá viene por lo tanto un desafío, que a un sujeto le puede costar la vida.

Ahora va a ir a los métodos de evitación: “hay procedimientos extremos y procedimientos atemperados, los hay unilaterales y otros que atacan de manera simultánea en varios frentes”. Y ahora va al tercer frente que acá es primero: “una

³¹ *Ibíd.*, Pág. 77.

soledad buscada, mantenerse alejado de los otros, es la protección más inmediata que uno puede procurarse contra las penas que depare la sociedad de los hombres” Interesante, es decir que se trata de la búsqueda de la soledad, no de la angustia ante la soledad ni nada por el estilo, sino como él tan notablemente lo detecta, entre introversión libidinal y retracción narcísica, ahí tenemos respectivamente neurosis y psicosis, estos son los recursos extremos de alguien que se aparta precisamente de las relaciones dolorosas con los demás.

“Bien se comprende: la felicidad que puede alcanzarse por este camino es la del sosiego”, no es lo mismo por otro lado, el sosiego en algún sentido puede estar anticipando la paz de los cementerios también, es simplemente eso de lo que se trata, segundo: “del temido mundo exterior no es posible protegerse excepto extrañándose de él, de algún modo, si es que uno quiere solucionar por sí solo esta tarea”, por lo tanto otra vez retirarse, sin embargo. “Hay por cierto otro camino, un camino mejor, como miembro de la comunidad y con ayuda de la técnica por la ciencia, pasar a la ofensiva contra la naturaleza y someterla a la voluntad del hombre, entonces se trabaja con todos, para la felicidad de todos.”

Ahí estamos evidentemente en esta empresa colectiva que Freud llama sublimación, llevado por la ciencia, hay esa alternativa, es interesante, porque de nuevo siempre en Freud va a aparecer esta entronización de lo que es la ciencia natural, donde él también creía que lo era el psicoanálisis, sin embargo, se demuestra que no, pero no importa, su referencia como para legitimar el psicoanálisis era ponerlo bajo la advocación de la ciencia natural, es una ciencia de la naturaleza, acá tienen por lo tanto esta referencia, la ciencia como empresa colectiva que permite entonces que se pueda enfrentar el embate que aparentemente en la soledad no se podría lograr.

Tercero, que era el primero, o sea cuerpo propio: “empero los métodos más interesantes de precaver el sufrimiento, son los que procuran influir sobre el propio organismo[...]” acá organismo y cuerpo, está bien la traducción, están indiscriminados, y esto repito es Lacan sobre todo quien marca esta alteridad, y reserva por lo tanto como vimos ya al final de su obra el *corps* como noción si se quiere más propia del psicoanálisis, el cuerpo, declinable en sus tres registros, en las tres cuerdas, a diferencia entonces de lo que sería el organismo o el soma.

En Freud vamos a encontrar casi se puede decir una oscilación entre los tres vocablos, las tres nociones, los tres conceptos: cuerpo, soma y organismo. Quiero marcar acá otra vez, la referencia al sufrimiento, estas tres fuentes son de sufrimiento, en cambio queda más restringida la noción de dolor respecto del cuerpo propio, mientras que el sufrimiento por el contrario, abarca cualquiera de estos frentes. Entonces: “[...] al fin todo sufrimiento es sólo sensación no subsiste sino mientras lo sentimos, y sólo lo sentimos a consecuencia de ciertos dispositivos de nuestro organismo” “el método más tosco pero también el más eficaz para obtener ese influjo es el químico, la intoxicación”³²

Ven que no es muy novedoso esto, no es que estamos ahora con las patologías modernas, las patologías del acto, las adicciones, etc, por otro lado como Freud va a tomar en consideración, también cuántas sociedades de las comillas ‘primitivas’ tiene entre sus rituales, el cada tanto, entrar si se quiere en situaciones de intoxicación inclusive colectivas, o si no, restringida a los más importantes de la comunidad, y legítimamente por lo tanto, de modo que no parece muy novedoso esto de la intoxicación, Freud lo conocía --es sabido, las malas lenguas y los críticos

³² *Ibíd.*

de siempre-- lo dan por cocainómano, se acordaran los experimentos iniciales y cómo inclusive Freud ingirió cocaína precisamente para conocer el efecto, de modo que esto que está diciendo también tiene si se quiere un cierto trazo autobiográfico en lo que sigue.

Por supuesto como digo, los críticos dicen que lo fue siempre, naturalmente. Por otra parte estaba el tabaco en él, y lo interesante también es que si uno sigue cierta historia de la manera de intoxicarse, de modo muy llamativo, los que hoy son objeto de consumo legitimado eran prohibidos antiguamente, supónganse algo muy simple, el café, nuestro cafecito, como sinónimo de charlar, particularmente en nuestra ciudad, tomar un cafecito, sin embargo, era tomado como una práctica intoxicante y por lo tanto prohibida, droga prohibida, ahí no va una categoría de blanda o de dura, y por lo que tengo entendido sucedió algo por el estilo con el mate, también tomado como excitante, esto para pensar efectivamente cómo nosotros nos sustentamos en nuestra cotidianeidad, en función de esas intoxicaciones que no son reconocidas como tales, claro, él habla de una máxima, vamos a ver de qué se trata.

“Son sustancias extrañas al cuerpo cuya presencia en la sangre y los tejidos nos procura sensaciones directamente placenteras, pero a la vez[...]” y esto es lo interesante “alteran de tal modo las condiciones de nuestra vida sensitiva que nos vuelven incapaces de recibir mociones de displacer”. Por lo tanto efectivamente esa felicidad, para usar su término, que se obtiene a través de la ingesta, hace que algo que se distinga, que se separe de ese estado, sea insoportable, por lo tanto casi como va de suyo que es una bola de nieve y que este es el punto, cada vez la intolerancia respecto del displacer es mayor, este es el precio que paga aquel que se intoxica, por lo tanto quiere decir: siempre es una línea creciente, siempre la intoxicación tendrá que ser mayor, ustedes saben cómo es con aquellos que fueron alcohólicos, dicen una gotita, y a partir de esa gotita comienza una descompensación que directamente, vuelve a caer en el estado de beodez, lo que hacen muchos supuestos exfumadores, bueno un poquito, y ese poquito que le van convidando va *in crescendo* hasta llegar a readquirir el así llamado hábito.

Avanza entonces Freud, y esto es muy importante para tomar en consideración cuál es el estado procurado por esta intoxicación del cuerpo propio: “[...]también dentro de nuestro quimismo propio” ahora es quimismo propio, lo que se ingiere por vía de la intoxicación es un quimismo no propio naturalmente, pero ahí, quimismo propio, qué sucede con éste: “deben de existir[...]” es una hipótesis “[...]sustancias que provoquen parecidos efectos[...]” deben de existir, es una hipótesis, a juzgar por el estado, “conocemos al menos un estado patológico, el de la manía, en que se produce esa conducta como de alguien embriagado, sin que se haya introducido el tóxico embriagador” Muy interesante como lo da a entender él acá, porque parecería en efecto que la manía no sucede porque sí, al estar de Freud, sino que habría, repito, como hipótesis, algún tipo de quimismo tal que permite esta homologación entre el Yo y su Ideal, que es su definición de la manía justamente, volver a ser como en la infancia su propio Ideal, dicho de otra manera: todo es posible y no hay limitaciones, este me parece que es uno de los puntos decisivos, que el cuerpo propio nos confronta con la limitación, yo sé que eso se puede llamar castración, me parece que es correcto decirlo así, pero me parece que él apunta a otra cosa, no solamente a la angustia de castración, y tomada esta como una limitación, sino que hay un Real que no es tan sólo la angustia de castración, que efectivamente sitúa al cuerpo en el rango de lo imposible, lo que se busca a través de lo que se llama efecto embriagador, lo que dice Freud, y lo que busca el

maniaco, quien cree que todo es posible, punto donde no está únicamente esto en el estado de elación, que fenoménicamente es lo que primero se toma encuentra, la alegría inmotivada, dicharachero, jocosos, sino muy en particular toma en cuenta esto, que la constricción se empieza a romper.

La verborrea ilimitada, también indica de qué modo se está viviendo ese flujo que es eyectado del cuerpo, y que parecería no terminar nunca, es decir que habla incesantemente con asociaciones aberrantes, pero que insisto, en primer término rompe una constricción, que es la constricción por la cual estamos habitados, que es el modo en que nos limita por ejemplo la sintaxis, la semántica y la pragmática, como vías digamos de concreción de lo que es el lenguaje.

En primer término, no hay que dejar de lado esto, cuando alguien comienza diciendo: ¿y cómo fue que empecé a hablar de esto?, y empiezan una deriva absolutamente incongruente, y donde insisto, lo fundamental es ante todo la asociación fónica, y el hecho de hablar, lo que se llama verborragia, o verborrea.

Insiste Freud acá entonces: “Lo que se consigue mediante las sustancias embriagadoras en la lucha por la felicidad y por el alejamiento[...]” acá puso Etcheverry ‘de la miseria’, el vocablo que usa Freud es *Elends*, que me parece que va mucho más adecuado, porque no es la miseria --sé que hay miserias de muchos tipos-- pero no deja uno de pensar en la miseria económica, o económico-social, iría *desgracia*, un término creo adecuado es *desgracia*, la *felicidad* y la *desgracia*, ese es el par que está tomando en consideración. “[...]el alejamiento de la desgracia, es apreciada como un bien tan grande, que individuos y aún pueblos enteros, quedan asignados a una posición fija en su economía libidinal”³³

Es a esto a lo que yo me refería justamente. “pueblos enteros han asignado un lugar fijo, o sea ritualizado, periódico, que retorna, y que debe ser cumplido justamente, si se quiere, de algún modo, de una manera mucho más aburguesada, atenuada --por lo menos entre nosotros casi no existe-- igualmente sí existe en algunos lugares, obviamente estoy pensando en Brasil y en Río, se trata del Carnaval, precisamente si se toma como una condición donde, como dice Bajtin, se trata de que ahí están abolidas todas las legalidades habituales, entonces el reinado del así llamado *Momo*, casi parece *bobo*, bueno, esas boberías, ahí se permiten por un período restringido de tiempo, justamente sucede lo que después no está permitido, al modo de que allí sí, repito, está lo que dice Freud, legalizado, definido, autorizado, y luego no, luego se vuelve a lo que funda la cultura como tal, o sea la restricción.

Entonces: “No sólo se les debe la ganancia inmediata de placer, sino una cuota de independencia, ardientemente anhelada, respecto del mundo exterior”. Creo que acá hay algo importante, por eso decía de cómo un sujeto no adquiere esta cuota de independencia anhelada, con una cierta libertad inclusive, debido precisamente por las limitaciones que su cuerpo le impone, creo que desde esta perspectiva uno puede entender --después veremos como mejor que yo lo dice Michel Serres-- el modo en que un extraño sentimiento de libertad, empieza si se quiere a difuminarse, en función de lo que se puede hacer con el cuerpo, y no se podía hacer, repito que ahí es decisivamente hacia el discurso de la ciencia, y su alianza con el principio de realidad, quien permite esto.

Quiero tomar ahora, para seguir de algún modo con esta misma línea, y mostrar digamos nuestro suelo freudiano, donde estamos trabajando, las *Contribuciones para un debate sobre el onanismo*, texto de Freud que ustedes

³³ *Ibíd.*

seguramente conocen del año '12, y en el tomo XII también, por qué lo elegí acá? – porque discute con Stekel una vez más acerca de lo que este último, que según parece era un gran mitómano, y siempre inventaba, siempre que hablaban de algún analizante él tenía uno parecido, entonces tenía largas parrafadas al respecto, de modo medio indemostrable pero parecía que eso era como su modo de hacerse su lugar, mitomaniacamente, no es esto lo que Freud le critica acá, en ese momento, está hablando de las Reuniones de los Miércoles, las que dan pie a la futura generación de la Asociación Psicoanalítica que se reúnen en la casa de Freud, en su sala de espera para ser más preciso, era ahí donde Stekel desgranaba estas cosas, una de ellas es, le dice Freud acá ‘excesivo psicogenismo’ una manera si se quiere como extrapolada, exagerada, de atribuir todo a una determinación exclusivamente diríamos ahora nosotros con nuestra manera de decir: Simbólica, no era únicamente esto, fíjense, 1912, van a hacer 100 años, y sin embargo, creo que esto es de una actualidad absoluta lo que va a decir Freud ahora, y por eso me permito traerlo a colación.

A qué se refiere él acá? --a un punto decisivo justamente, que sigue siendo un intrínquilis para el psicoanálisis, le hemos dado algunas vueltas, quiero incluirlas porque es una de las maneras en que yo lo trabajé en mi libro *Qué sucede en el acto analítico?* me estoy refiriendo a las neurosis actuales, y a la insistencia de Freud hasta último momento, en sostener como distintas a las neurosis actuales de las psiconeurosis, o llamadas neurosis históricas, con históricas quiere decir que uno puede encontrar simbolismos, no digo la simbólica, sino que puede encontrar remisiones al pasado, en ese sentido tiene que ver con la historia, por supuesto una historia que siempre si se quiere es deformada desde el presente, pero no importa, acá hay un procedimiento terapéutico determinado, que es este rastreo de la historia, y este trabajar en esta, a diferencia de la neurosis actual, que presuntamente tiene que ver con la actualidad, por eso el nombre.

Podemos pensarlo también desde Lacan, cuánto tiene que ver la dimensión del acto al decir actual, pero también podríamos pensar: qué de la historia determina que suceda esta práctica actual a la que Freud le estima caracteres patogenéticos o etiopatogenéticos, es una pregunta que cabe como para mostrar que no está ausente este carácter de la determinación, por ejemplo, si se trata de masturbación compulsiva, si se trata de *coitus interruptus* si se trata por ejemplo de una eyaculación por fuera de la vagina, sostenidas y sistemáticas, esta es la concepción de Freud, todo esto ‘toxifica’ si se quiere al cuerpo propio, y por lo tanto es inductor de patología.

Claro, acá surgiría otra terapéutica, sería la corrección de esa práctica sexual inadecuada, actual, distinto entonces del psicoanálisis, acá implícitamente hay un criterio de analizabilidad en juego, donde es crucial, de acuerdo a como Freud implícitamente lo da a entender, que en las entrevistas preliminares se tome en consideración qué sucede con la sexualidad actual de quien consulta, punto que ante mi sorpresa, en muchas ocasiones, por lo que yo veo o escucho, no es tomado en consideración porque efectivamente digamos el analizante --en ese momento el consultante-- se incomoda, no le gusta, no dice nada, sale rápidamente del paso con ‘todo bien’, ‘ese no es un tema’, etc, cosas que son absolutamente esperables, justamente, pero ahí está el punto, otra vez, si uno va a Freud, a los textos técnicos, verá cómo él dice, que respecto del sexo tenemos que tener, igual que con el dinero, una actitud recta y sin vueltas, si es que no tenemos conflictos al respecto.

Ahí está el punto, mucha veces se racionaliza con: ‘no, de sexo este analizante no habla, o sale con evasivas, etc’. Insisto, cosa esperable, pero ahí depende otra

vez sobre qué pivotea un análisis que es el deseo del analista, si el analista entra en una suerte de complicidad para no incomodar, a mi modo de ver creo que ahí hay algo que falla a su lugar, respecto de esa circunstancia, Freud ya lo da a entender respecto de neurosis actual, si yo no sé nada de la sexualidad o dice 'todo bien', por ejemplo estoy pensando en un analizante varón, que tardó un año y medio para decir que su insatisfacción sexual radicaba en que su mujer para no embarazarse le pedía siempre que eyaculase fuera. Ahí es interesante para poner a prueba esta hipótesis de Freud, de cómo esto, tanto le costaba porque pensaba que había algo raro, y que qué iba a pensar yo de que me dijera algo por el estilo, que sabía que eso no debía ser así, pero que no había otra posibilidad, ahí está la fijeza del síntoma y la adaptación, porque se puede decir que es un síntoma en definitiva, en la manera en que se sostiene en esa forma, y no aparece sino muy tardíamente en la construcción del análisis como síntoma, puede ser también por supuesto, desde ya, pero ya estamos en un terreno distinto, en la histérica que puede decir que está todo bien porque --también sucede-- 'cada vez que él quiere le doy el gusto', y eso está bien, también planteado en esos términos, no habría nada que detectar o que circunscribir en términos de un síntoma, que va a aparecer en otro lugar, pero en esto último ya estamos en presencia de la psiconeurosis, a diferencia del primero.

Ustedes me pueden decir, bien, pero veamos, este analizante, ¿tiene dificultades de otro tipo? --Se puede decir que sí, y que es bastante como lo dice Freud, la sintomatología que aparece, y que mucha de ella parece efectivamente orgánica esto es: cefaleas inmotivadas, cierta --Freud lo llama acá con el término de Janet-- *psicostenia*, hoy día más modernamente hay que decir *fatiga crónica*, que es el cuadro de Janet, este que se llama ahora fatiga crónica, como si fuera novedoso, y diría una especie de hiper-irritabilidad a aquello que no sucede como debería suceder, lo estoy diciendo porque este es un sintagma que se puede perfectamente trasladar respecto del coito, no sucede como debería suceder idealmente, entonces esto finalmente es un modo de poner en acto una situación de impotencia, fíjense qué interesante porque Freud dice, creo con toda corrección, que la impotencia puede ser la traba que se suscite en cualquier momento del coito, por lo tanto también en el final, pero no tiene que ser un única versión, puede ser tanto una eyaculación precoz o retardada, o efectivamente esta manera tan singular de eyacular afuera de modo sistemático.

A partir de esto, de este sustrato --que repito Freud nunca deniega-- nunca dice no respecto de la neurosis actual, él da un paso más, e insiste en que hay una suerte de trasfondo de neurosis actual en toda psiconeurosis, de modo tal que no hay un simbolismo puro, o sea que no se trata de que el cuerpo propio no resulta alterado, como modificado, y ahí viene un concepto muy interesante, que es ahora está traducido por Etcheverry como *solicitud somática*, Ballesteros le había puesto, quizás es más adecuado todavía, *complacencia somática*, como que existen proclividades, los médicos dirían *locus minoris resistentiae*, esto quiere decir *el lugar de menor resistencia* al modo como que alguien tiene defensas bajas localizadas supónganse, en lo respiratorio, en lo digestivo, en lo circulatorio, un lugar de menor resistencia a los embates al cuerpo propio, que lo pueden llevar a la infelicidad.

--Vía facilitada?

--Vía facilitada sí, es otro modo de decirlo, se facilita por ese lado, también se facilita entonces, para que tomemos en consideración, no únicamente por la vía de un sintagma que puede cristalizarse en el cuerpo, al modo como Freud lo detecta en sus *Estudios sobre la histeria*, sino que pareciera acá existir otro vector --retiro lo de parecería-es otro vector, lo que él está tomando en consideración respecto de esta

complacencia, facilitación, digamos como que por este lado las cosas son más fáciles como para producir finalmente un tipo de afección, donde el cuerpo necesariamente resulta tomado, sea como fuere, sea como fuere, repito esto, para que matemos un poco y no digamos cómo puede ser, me escucho decir esto y digo, ustedes pueden perfectamente decirme 'está hablando de conversión' bueno, pues no solamente, no es eso sólo, puedo decir que en efecto la sensación de estar como dice un analizante 'agarrotado en su cuerpo', con el cuerpo duro, y con dificultades para moverse --sólo eso-- pero no hay ningún síntoma consolidado, no hay una zona paralizada ni nada que se le parezca, sensación de estar atado, amarrado, como si tuviera en efecto una soga que lo envolviese, algún registro --con Lacan-- que no lo deja mover, y que en efecto hace que tenga un movimiento como si fuera caricaturesco, como si fuera --si puedo explicarlo así-- descuajeringado, y absolutamente antiestético en su movimiento, haciendo siempre un esfuerzo para vencer la tendencia a que quede el cuerpo rigidificado.

Se trata de un paciente obsesivo, sin embargo, ahí está, el cuerpo propio resulta alterado de esa forma, creo que no hay ninguna duda que cuando alguien tiene una fobia, su cuerpo no le pertenece, en el sentido de que tiene que salir disparado frente al objeto fóbico, por lo tanto no se las ve bien con la autonomía esta que Freud dice, que es buscada, que es procurada justamente como objetivo, no se logra en efecto esa autonomía sin por esas vías, entre otras la condición de estar embriagado, en términos generales embriagado.

Podemos pensar en efecto que el psicoanálisis es otra vía donde sin embriagarse, ese desamarre se produce, y ese desamarre inevitablemente toca al cuerpo.

Toca al cuerpo quiere decir: no se trata de una recomposición simbólica meramente, no se trata como de cambiar las ideas que uno tiene, respecto de ver las cosas de otro modo, si no en particular, una extraña vivencia respecto del cuerpo, que quizás inclusive el sujeto no se da cuenta y que otros le dicen a ese respecto, que otros le dicen, así como en general los otros son los que dicen lo que le pasa al analizante, porque si él lo dice se puede equivocar, y puede haber un objetivo inconsciente transferencial cuando habla de sí, de sus cambios etc, en función del análisis, pero esto en general es reconocido por los demás. Uno también hace al cuerpo, ahí pasamos por las tres psiconeurosis, dicho de manera muy vaga y genérica, no quiero decir las cosas más dramáticas, como cuando se produce una parálisis o una ceguera en la histeria, o cuando aparece un ritual compulsivo que tiene también la misma característica de la embriaguez quiero decir, va *in crescendo* necesariamente, y cada vez el sujeto es menos autónomo, si cabe decirlo.

Por eso lo extraño que la Psicología del Yo haya creído que existe ese margen de autonomía *a priori*, cuando estamos diciendo que todo esto si se obtiene, es en función de un arduo trabajo, esta referencia a la autonomía.

Este texto de Freud entonces, el de referencia al onanismo, hay otro punto muy interesante a tomar en cuenta, que también a veces sorprende esto, porque resulta como, pág 260, que hace a otra manera de tomar la sexualidad, y que no es tan simple como decir es un cuerpo erógeno, sexuado, el del psicoanálisis, ahí hay un modo a mi gusto de llevar a un Simbólico generalizado esta referencia, acá Freud con mucha inteligencia va a puntuar otra cosa, la arquetipicidad de la conducta sexual como vía para entender la conducta --lo digo así a propósito-- la palabra conducta. Por ejemplo, justamente estamos con el onanismo, uno podría decir qué tiene que ver esto? Es su práctica sexual, el sujeto es un masturbador compulsivo más o menos, queda esto como la vía por la cual él tiene su satisfacción sexual

vean la respuesta de Freud hablando de los daños, de la masturbación como daño -- por supuesto que no es tan ingenuo para creer, como se seguía diciendo hasta no hace tanto--que causa locura, sífilis, demencia, no sé si sida, alguna de esas extrañas fantasías, no es ese el daño, sino esto que él va a decir ahora: “por el camino de la arquetipicidad para lo psíquico, pues así para satisfacer una gran necesidad, no se requiere aspirar al mundo exterior. Sin embargo, toda vez que se desarrolla una vasta reacción a esa arquetipicidad pueden insinuarse las más valiosas propiedades del carácter.”³⁴

Es decir luchar como para no tratar de satisfacer en sí mismo lo que requeriría de otro, esta economía, hace que un sujeto por lo tanto, tenga la tendencia, a diferencia de lo que él decía como posibilidad de unirse a otro y hacer una comunidad, y de hacer algo en conjunto, todo lo contrario, de autolimitarse, y de presuponer que en sí mismo puede obtener lo mismo que este trabajo de conquistar a otro, para por ejemplo, respecto de lo que estamos hablando, tener un coito con otro en lugar de ‘consigo mismo’, comillas, por algo dice Lacan este es el goce idiota.

No por tonto, recuerden que *idios* es ‘el que se aparta de lo colectivo’, de ahí viene idiota, no entra dentro de los cánones respecto del coeficiente intelectual, en esa sentido es idiota, imbécil, uno lo utiliza como insulto, pero en realidad son categorías de quien queda marginado del conjunto, decir goce idiota, está en la misma tesitura de aquel que se margina.

Esta referencia a la complacencia, la encontramos también en el caso Dora, solitación somática, está en las páginas 46-47 del tomo VII, yo insisto en que me parece que lo más interesante, esta referencia donde Freud todavía, yo creo que sube la apuesta de lo que yo estoy diciendo, de modo todavía suave, acerca de la implicación corporal, porque fijense que en el ‘14 en *Introducción del narcismo*, pág 80-81, tomo XIV, cuando hace la comparación del hipocondríaco respecto de quien tendría sensaciones corporales dolorosas efectivas, porque habría una alteración, a diferencia del hipocondríaco que supone tener una alteración, y que presuntamente no la tendría, miren adónde lleva acá la lucidez de Freud por eso insisto en cómo apuesta fuerte Freud : “la hipocondría se exterioriza, al igual que la enfermedad orgánica, en sensaciones corporales penosas y dolorosas” “El hipocondríaco retira interés y libido, esta última de manera particularmente nítida[...]” insisto en esta cuestión de que siempre la enfermedad es retracción: “de los objetos del mundo exterior y los concentra sobre el órgano que le atarea. Ahora bien, hay una diferencia patente entre hipocondría y enfermedad orgánica, en el segundo caso[...]” o sea la orgánica, “[...]las sensaciones penosas tienen su fundamento en alteraciones orgánicas comprobables, en el primero no. Pero sería enteramente congruente con los marcos de toda nuestra concepción sobre los procesos de la neurosis, que nos decidiéramos a decir[...]” acá viene lo que él quiere decir “la hipocondría ha de tener razón, tampoco en ella han de faltar las alteraciones de órgano, ahora bien ¿en qué consistirían? Nos llevaremos aquí por esta experiencia: tampoco en las otras neurosis faltan sensaciones corporales de carácter displacentero comparables a las hipocondríacas, por lo tanto una partícula de hipocondría es por lo general constitutiva de las otras neurosis.”³⁵

No es sólo repito entonces, algún cuadro aislado, lo es por supuesto, pero no queda marginado como cuadro aislado, sino que esto está presente en cualquier

³⁴ S.Freud, *Contribuciones para un debate sobre el onanismo*, Obras Completas, tomo XII, Amorrortu editores, BsAs, Pág. 260.

³⁵ S.Freud, *Introducción del narcismo*, Obras Completas, tomo XIV, Amorrortu editores, BsAs, Pág. 80.

neurosis, cabría preguntarse ¿por qué? --Entre otras cosas por la retracción precisamente, porque la retracción hace que resulte sobrecargado cada quien, en función de esa retracción respecto del otro. En este esquema de Freud, que podemos discutirlo, podemos verlo como un esquema de vasos comunicantes, podemos suponerlo en exceso si ustedes quieren dialéctico en el sentido de que hay dos en juego, pero creo que este es un fenómeno imputable, este de la retracción, repito, sea por la introversión libidinal, sea en exceso por la retracción narcísica y eso trae necesariamente hipocondría, por lo tanto presencia de un cuerpo doliente, presencia de una queja con respecto al cuerpo, si no es que aparecen a través de las 'pequeñas conversiones de la vida cotidiana' si me permiten usar esta categoría, que serían las cronificaciones a las que todo hablante se adecua sin sufrirlas, más al modo característico de decir 'esto es así', si ustedes quieren para decirlo con el tango 'si soy así qué voy a hacer', y queda así, no son en exceso generadoras de sufrimiento, sin embargo, son las que yo decía la vez pasada, se curan con el análisis sin que nadie repare en ellas, más que repentinamente desaparecen, estas circunstancias o son por el lado de la queja, y una queja que insiste en la incurabilidad, por otra parte, y ahí está este grano de hipocondría en el que insiste Freud, o si no directamente, aparecen bajo la forma de estas patologías de la vida cotidiana, esta cronificación de esta presunta enfermedad sostenida en esos términos.

Voy a hacer ahora un salto violento si me permiten, voy a ir ahora a...*ou pire.*, lo digo con maldad, creo que no es violento, a la clase de ...*ou pire.*, del *Seminario 19*, 21-6-72, son apenas unas pocas frases, donde si uno las puede llegar a entender, capta hasta dónde la presunción de independencia que puede tener la especulación filosófica, depende del cuerpo, creo que Lacan lo dice con todas las letras, a mí siempre me sorprendió, quiero compartir esta sorpresa con ustedes, acerca del conocimiento de sí mismo, por supuesto hay toda una tendencia, conócete a ti mismo, nosotros tenemos que decir: miren, esto no es lo que pretende el psicoanálisis, porque al revés, si te conoces a ti mismo, tendrás una idea imaginaria de ti, no es conócete a ti mismo, tampoco es el conocer, está ignorado lo que pasa en la relación analítica, no somos herederos de esa tradición, pero viene de la antigua Grecia y parecería como un emblema, una bandera, casi moral, no únicamente cognitiva quiero decir, es bueno, 'conócete a ti mismo', una escuela filosófica que se puede decir esta es su bandera, otra dirá que lo importante es conocer el mundo, estamos aparentemente en el terreno de la especulación más absoluta, y casi diríamos del gusto de cada quien por adoptar uno u otro sesgo, parecería que el psicoanálisis tiene que ver con esta bandera, sólo que cabe la pregunta, como analista uno siempre tiene este gambito, y por qué? De dónde surge el conócete a ti mismo? Más allá de que estemos o no de acuerdo ¿de dónde viene?

"En cuanto al famoso conocimiento de sí mismo[...]" de *soi-même*, no uno mismo como estoy leyendo acá que circula en la traducción castellana, sí mismo, esto equivale al *self*, no es cierto, *Selbst* como usa Freud, el sí mismo "[...]que supuestamente hace al hombre, partamos esto que es más o menos simple[...]" y no fácil como pusieron "simple y palpable, y que sí si se quiere, tiene lugar en el cuerpo, el conocimiento de sí mismo es la higiene" No me digan que no los sorprende esto, parece una *boutade* absoluta, de dónde surge esto? Claro, y qué hace uno cuando se higieniza? Vuelve sobre uno mismo, todos los actos higiénicos, y la adquisición de esto en el curso de la evolución, es que pueda valerse por sí sólo, yo me baño, yo me peino, yo me lavo, etc, etc, me afeito, este reflexivo, esta manera reflexiva, parecería bueno, un acto inocente y cotidiano, sin embargo, es a partir de

esto que en efecto, en esta lucha entre otras cosas contra la suciedad, en pro del estetismo de cierto aspecto comillas ‘de dignidad’, etc, el hablante se higieniza, esta es la higiene, claro, la higiene también se la toma en un sentido de la prevención, uno puede decir también, si uno está sucio puede efectivamente contaminarse, puede contaminar sus alimentos, hay que lavarse las manos antes de comer, etc, parece absurdo, fíjense hasta dónde llega con aquello que uno hace con *soi-même*, consigo mismo, esto se transforma después en una concepción filosófica, digamos moral, cosmogónica en todo caso en la Grecia, y en todos los que siguieron luego.

Muchas veces Lacan insiste en la filosofía cuando dice ‘soy antifilósofo’, se equivocan los que me ponen en el rango de la filosofía, tomo lo que me conviene, etc, y muchas veces dice, ya de manera bastante desafiante, dura, ‘el filósofo es pariente del mono’, otra *boutade* por supuesto, qué hace el mono? --Se masturba. Cuál es la fuente de la cual parte el filósofo justamente para producir vamos a decir sus teorías, que yo respeto y de las que me nutro, no quiero decir que es un masturbador pero quiero decir que su fuente es *soi même*, son sus ideas, bueno, pero cuando piensa sobre el mundo, si pero cuál es el referente en definitiva? una construcción que hace, que tiene digamos como a esas representaciones psíquicas, como aquel referente sobre el cual y con el cual trabaja, por lo tanto, no es ¡qué insulto a los filósofos! otra vez uno no capta que hay un nivel de ironía y de mordacidad sesgada, cuando Lacan dice estas cosas, y que rápidamente uno puede tomarla como digo en sentido despectivo, insultante, etc, en ese sentido el filósofo es un masturbador, y el que dice conócete a ti mismo es un higienista, a partir de la higiene surge en efecto esta referencia, quiere decir, de otra manera, si yo tomo esto como un efecto de enseñanza, digo vaya, cuántas de las concepciones diversas surgen a partir de lo que uno *le se* hace al cuerpo, o de cómo sufre en función del cuerpo, por ejemplo, Michel Serres, tomando esto en la misma línea dice, si yo parto de la idea de que estoy sometido a una enfermedad que me ha de liquidar cuando cumpla 30 o 35 años, rápidamente pensaré cuál es la otra vida, si no tengo más remedio que someterme a un dolor que bajo todo punto de vista es inevitable, por lo tanto por qué no pensar justamente en hacer una religión del dolor, mostrándola no como una desgracia sino como una virtud, por qué no ser estoico por ejemplo.

Uno dice de dónde surge el estoicismo? --No, qué tontería, por qué hay que ser estoico por qué no hedonista, por ejemplo, y queda siempre como si fuera algo opinable, quiero decir acá hay al revés, algo material, y no meramente del opinionismo simbólico, donde cada uno podría *a piacere* aparentemente elegir y decir me inclino por esto me inclino por lo otro, porque si vamos a las condiciones de producción, como lo hace Lacan, digamos esta referencia me parece maravillosa del modo en que repentinamente da vuelta toda nuestra expectativa, acá hay una anticipación, yo lo voy leyendo y digo a ver, qué me va a enseñar? de qué va a hablar, de Pitágoras, de los presocráticos, de Sócrates? --No, de la higiene, desconcierta por completo, es un modo psicoanalítico, yo diría de intervenir, acá hay un acto en cuanto a la transmisión del psicoanálisis, no únicamente de este modo jugueteón pero muy en serio, de transmitir, sino justamente cuando la anticipación imaginaria espera cierto sesgo, y él adopta otro.

Quería marcar entonces cómo la referencia de Freud, si él lo toma por el lado de las neurosis actuales, de la hipocondría, de este grano de hipocondría presente, esto de la presencia del cuerpo, nos determina mucho más allá de lo que uno cree, por ejemplo cuando cae en definiciones, si cabe una palabra tan fuerte, como por ejemplo: la salud es la ausencia de enfermedad, y que por lo tanto ahí el cuerpo no

molesta, sino que cuando aparece el dolor que hemos aprendido como señal, entonces tallaría, incomodaría de alguna manera, si no parecería que no, esta lección en acto que da Lacan en *...ou pire.*, la toma en todo su alcance, en toda su magnitud, muestra que los alcances no andan únicamente por el lado de la enfermedad, él después toma por la enfermedad, leo brevemente antes de darles la palabra: “durante siglos quedaba por supuesto la enfermedad, porque sabemos que no la arreglamos con la higiene, la enfermedad que es algo enganchado al cuerpo, ha durado siglos y se suponía que el médico la conocía” por esto lo del enganche con lo de Michel Serres: se suponía que la conocía, pero al final como él dice, si el médico curaba era una especie de mago; hoy, si no cura: juicio por mala praxis, no es un detalle, se le atribuye un saber, que si hubiera hecho bien las cosas hubiera curado, no es que es alguien maravilloso porque tiene una propiedad agalmática de la que otros carecen, al revés, lo tiene que hacer porque está legislado que es un curador, y debe serlo, si no lo hizo: mala praxis, conocer, después sigue avanzando sobre lo que es conocer.

Quería invitarlos para mañana a las 19.30 que es el inicio, tengo el honor de iniciar el ciclo que va a ser los miércoles de manera no precisa, pero en general más o menos cada quince días, está acá el programa ahí afuera, se llama *Matices actuales de las pasiones clásicas*, parece realmente muy apasionante todo el desarrollo, yo voy a ocuparme de *El odio: su función segregativa*, los que quieran ir, mañana 19.30 entrada libre en la Biblioteca Nacional.

Preguntas:

--El tema de la corps-sistencia, a partir del trabajo mío de la danza yo hablaba de la corps-sistencia para diferenciarlo de la consistencia imaginaria, creo que da además idea de la incidencia de la letra en el cuerpo, ese término no aparece en cualquier parte sino en el 24, la corps-sistencia ligada a lo material pero recordando que lo material ahí...diferenciar corpsistencia Real de la Imaginario-Simbólica...

--Alma me parece que es alma del toro, pero que en su derredor está el cuerpo y el alma, sí coincido con eso.

--Sintagma cristalizado y lo agarrotado, del lado del sintagma cristalizado, aquí eso que estaba anunciado en el libro de Joyce otra función, se podría pensar que metáfora metonimia cumplen otra función que el cuerpo agarrotado?

--Me pregunta si metáfora y metonimia cumplen otra función en este ejemplo que dí del analizante con el cuerpo agarrotado, respecto del sintagma cristalizado que es local, acá hay una referencia más al cuerpo falo, un sustento donde parecería que si se suelta un poco esto suscita la angustia de castración, por eso decía lo de esta manera un poco caricaturesca como de trasladar un cuerpo riesgoso...

--no es metáfora y metonimia entonces?

--en otra función, difícil ponerlo llevar a una frase en todo caso, suena más como una identificación que sucede allí, lo entiendo más por el lado identificatorio que por el lado de metáfora y metonimia, eso no es mío, yo agradezco pero en realidad lo dice Lacan que cumple otra función, no está aclarado creo que es un punto para ahondar cuál es esa otras función, una es la restrictiva de decir la metáfora tiene límites, no todo es metaforizable, que hace justamente a ponerle coto a un simbólico generalizado y universal, esto ya es del *Seminario 22*, pero esto

es restrictivo definición por la negativa, la cuestión sería por la positiva, queda por trabajarlo.

--Cuerpo propio, dijiste un Real que sitúa el cuerpo propio dentro de lo posible, lo dijiste así?

--Me suena que no, es contradictorio, lo posible ya te da pie a la sustituibilidad simbólico imaginaria.

--También hablaste de la castración

--Sí, pero ese Real lo doy como lo que vuelve siempre al mismo lugar.

--Imposible..

--Imposible, por eso por eso digo, ahí salta la contradicción, claro.

--El sintagma cristalizado uno lo puede deshacer con el equívoco, en las neurosis actuales Freud hablaba del estancamiento de la libido, es difícil no pensar que no se queda quieta la libido, cuando está estancada se transforma en complejidad, se dispersa, en este sentido a lo mejor podríamos pensarlo como otro destino pulsional que no entra por la cadena simbólica, y podríamos pensar la dispersión pulsional como un Real, la pulsión

--Ahí le das como una especie de curabilidad inherente, como si se hubiera modificado por sí sola, si lo dispersas deja de estar agarrotado no. Porque una cosa es que se disperse y otra que se ligue bueno, para pensarlo.

Seguimos en quince días.

Clase IV

24 de mayo de 2005

--Gracias a Roberto por los minutos pedidos. (Se invita al *Coloquio de Otoño*)
--Es egoísta también, porque yo voy a estar.

Como ven, vamos y venimos en la obra de Lacan, así que es muy pertinente hablar de la periodización, pero no sólo de Lacan, sino también de Freud, les adelanto un argumento: nadie duda del giro de los años '20 de Freud --por qué dudan de el de Lacan?

Eso tiene buena crónica, Freud murió hace mucho, en cambio Lacan todavía está demasiado cerca, y sobre todo sus últimos *Seminarios* son complicados, de modo tal que mejor decir que no hay que periodizar, y que es una suerte de fanatismo de algunos trasnochados, entre los que me contaría aparentemente.

Entonces, bueno, no hay giro ni nada, es todo una continuidad tersa y homogénea, nada ha variado, o sea que nunca pensó, porque si es así, pobre hombre, evidentemente siempre pensó lo mismo, así que no hay nada que destacar, ni que hacer cortes, que son siempre odiosos, porque como suelo decir, responden a la pulsión de muerte, entonces no es grato, mejor el Eros, que es pura continuidad y pura unión. En cambio si uno destaca que hay cortes, repito, en la obra de Freud, casi ninguno de los múltiples comentadores, biógrafos, etc, prácticamente duda, dicen primer Freud, segundo, primera teoría de las pulsiones, segunda, primer esquema del aparato psíquico, segundo, no les incomoda, qué pasará con Lacan? -- De algo de eso voy a intentar hablar el sábado.

Bueno, este último Freud, al que estamos aludiendo, y que empezamos a ver la vez pasada, se los quiero recordar, simplemente como *racconto*, estamos tomando *El malestar en la cultura* y en particular, surgió a partir de la lectura más o menos 'a la letra', y de las conclusiones que se pueden hacer, de lo que yo había llamado la manera en que Freud arquitecturaba su texto, y que daba respuesta a estas tres fuentes que él llama del sufrimiento, que llevarían a la infelicidad, cómo ponía el cuerpo en primer término, en primer lugar.

Y que en general, la manera que hemos encontrado los hablantes -- históricamente, mucho más aparentemente en la actualidad-- de tratar de morigerar el sufrimiento, la infelicidad del cuerpo, es por la ingesta de drogas --lo digo de

modo muy genérico y ambiguo-- no hablo de drogadicción, sino que hablo de todas las maneras en las cuales --inclusive con rituales periódicos como señala Freud-- se ha intentado algo así como llegar a un estado, que no tiene empacho en empardar prácticamente con la manía, y con esa suerte de quimismo tan especial que implica el estado maniaco, al que se llegaría por la vía de las drogas.

Hablamos un poquito de esto, y después fuimos directamente al *Seminario 19* de Lacan, *...ou pire.*, que efectivamente es uno del corte final de Lacan --lo digo sin malicia y sin broma provocativa-- evidentemente se puede marcar ese período --lo dije muchas veces, me van a disculpar que lo reitere-- es a partir del *Seminario 18* que sucede esto, pero quiero señalarles también que al final del *Seminario 19*, justamente en la clase que estamos tomando en consideración, del 21 de Junio del '72 precisamente, también hay algo que está --siendo la última-- anunciando casi de modo explícito --por supuesto uno lo sabe después que conoce el *Seminario* ulterior, que es *Encore*-- lo digo en francés si me disculpan, es efectivamente algo que vale la pena, trabajar con la homofonía, de lo que Lacan va introduciendo en este *Seminario*, como el título del *Seminario* próximo, sin decirlo, pero poniendo en acto precisamente una enseñanza, dice algo que uno no entiende hasta que no ve el título del *Seminario* siguiente, o sea que hace falta un S2 para que ese S1 nos diga alguna cosa.

Pero precisamente este *Seminario* como ustedes saben --la vez pasada lo dije y no tengo empacho en reiterarlo-- es irrecuperable la traducción castellana de este *Seminario 20*, no sólo por la falta de acento en el *Aún*, que en vez de decir *todavía* si le retiro el acento quiere decir *incluso*, que es como está en la tapa, ustedes lo tendrán, o sea que ya el despropósito es doble, pero por otro lado, no hay la menor referencia, que se podría hacer eventualmente en alguna ocasión, a que también en ese *Encore*, hay una referencia al *corps*, es decir al cuerpo.

Sobre esto me quiero centrar, a partir de lo que la vez pasada apenas deslizamos como referencia al conocimiento de *sí mismo*, que Lacan lo refiere, se acuerdan que decía, bueno, para mí es una sorpresa, el origen de dónde viene este 'conócete a ti mismo', conocimiento de sí, y que él lo remite a la higiene, se acuerdan que decíamos, higiene en la cual no solamente hay un verbo pronominal, o verbos diversos, perdón --la forma es una, me equivoco al decirlo así-- la forma es única, que es pronominal o reflexiva, lo que varía son los verbos, pero todo se conjuga en este *yo me*, desde esta perspectiva el *yo me* aparece entonces si ustedes quieren, como epifenómeno del acto de higienizarse, o de los actos de higienización, aparece entonces en consecuencia, el *conócete a ti mismo*, o el producto: el conocimiento de sí mismo, esta es la higiene.

Pero ahí agrega Lacan, viene la cuestión de la enfermedad del cuerpo, ya no es únicamente la prevención en juego, o si ustedes quieren la limpieza, o el evitar las contaminaciones diversas, sino la cuestión de la enfermedad, les voy a leer brevemente lo que él dice acá, me voy a detener, y voy a volver al título del *Seminario*, si me permiten hacer esta breve digresión, que les anuncio, dice Lacan: "[...]con todo, la cuestión que les quisiera hacer sentir hoy es esta[...]", perdón, un poco más arriba: "Durante siglos se daba por supuesto[...]" en esto terminamos la vez pasada: "[...]la enfermedad, porque sabemos que no la arreglamos con la higiene". Punto importante ¿Con qué tenemos que ver los psicoanalistas, --con la higiene o con la enfermedad?. Para tomar en cuenta con mucha cautela, yo diría con extremada prudencia, que son términos que nos vienen de otro discurso, que es el discurso médico.

Como es sabido, hubo inclusive, hay, creo que se sigue difundiendo en general, en particular en la Argentina, el libro de Bleger sobre la psicohigiene, de modo tal que parecería que desde el psicoanálisis, podría haber algo del orden de la prevención, entonces supuestamente desde el psicoanálisis, esa higiene podría ser cierta, podría tener su consistencia, sin embargo, él dice respecto de la enfermedad -que creo que ahí empezó el psicoanálisis: —“no la arreglamos con la higiene”.³⁶

La higiene, tengamos en cuenta que siempre toma en consideración que hay una variable determinada que si yo logro regularla, puedo determinar el efecto, es decir, en general está trabajando con una concepción generalizadora respecto de lo que se puede llamar lo traumático, de modo que sería una idea --trauma no olviden que también viene de la traumatología-- el golpe que se recibe es un golpe generalizable, cuya prevención es también generalizable, ¿qué es lo específico del psicoanálisis? --Detectar que lo que es traumático para uno, no lo es para otro, por lo tanto que no puede haber generalización de lo que se llama situación traumática, supongamos: ‘Sra, no ponga a su bebito en la cama al lado suyo porque eso le puede traer ataques epilépticos.’

Situación traumática, porque yo diría bueno, un exceso de excitación de la que fuere, vamos a suponer libidinal --para seguir este cuento medio psico-higiénico-- por lo tanto si usted no lo hace, evitará que suceda esto otro, como se ve: ¿Cuál es la característica fundamental de la psicohigiene? --el paratodismo, tomo esta manera casi humorística de Lacan de decirlo, les propongo este aforismo: *la psicohigiene paratodea*.

¿Qué quiere decir paratodea? *Para todo...* sigue la enunciación, y ya sabemos cuál va a ser, se supone, la conclusión, ahí está entonces ese tipo de *episteme* que me parece que va reñida justamente con la manera de proceder del psicoanálisis, ¿por qué? --insistimos en que trabaja el psicoanálisis con lo que yo llamé muchos años atrás, *epistemología del efecto*, algo sucede, e intentamos reconstruir sus condiciones de producción, y ahí podemos interpretarlas --o tratamos, en la medida de nuestras posibilidades-- por ende se trata permanentemente del tiempo de la retroacción y del *après-coup*, la psicohigiene pretende trabajar con el tiempo de la anticipación, con lo cual podemos decir, si ese es el *tempo* propio de lo Imaginario, creo que nos sale sola la conclusión silogística: la psicohigiene es Imaginaria --no soy yo el que va a denostar lo Imaginario-- sino diciendo en todo caso, que sepamos las limitaciones que tiene esa suposición de que se puede paratodear, y de esa manera --ahí sí decimos ‘psicológica’-- porque esto es lo que intenta hacer la psicología, este tipo de generalizaciones.

No es simplemente una formulita decir el *uno por uno*, como algunos suponen, como un modo de batallar bajo cierta égida un poco ramplona, sosa y vacía.

El *uno por uno* es una consigna dura, que si uno la asume, comulga con ella, aceptándola, ve las consecuencias que trae, por ejemplo apartar este terreno y decir, si esto pretende derivar del psicoanálisis, pues hete aquí que no lo es, esta referencia a la psicohigiene. Bueno, por algo en la pretensión que tenía Bleger, es que eso era el campo del psicólogo, o sea que lo separaba del psicoanálisis, y dejaba el psicoanálisis para lo que llamaríamos enfermedad. Otra vez, es una característica o un término que viene de la Medicina, que también tiene la higiene, o el diagnóstico precoz, como una de las modalidades de la prevención para la Medicina. Todo analizante en algún momento llega a decir --¿por qué no empecé antes el análisis?, o

³⁶ J.Lacan, *Seminario 19, ...o peor*. Versión castellana modificada.

¿por qué mis padres no me llevaron de chiquito como para prevenir todo esto que me pasa ahora?.

Como yo les decía, es siempre del terreno de la perspectiva fantasiosa, que tiene algo de novela familiar, algo de requerir algún tipo de iniciativa que no ha sucedido en todo caso, y de pretender enmendarle la plana a lo que efectivamente ha sucedido, entonces repito: si es epistemología del efecto, es sobre lo que ha sucedido, sobre lo que sucede, no 'lo que podría haber sucedido si...', y menos aún moralmente: 'lo que debería haber sucedido si...', puntos suspensivos, *si* condicional me refiero.

Cuando introduce la enfermedad Lacan dice: "La enfermedad es algo enganchado al cuerpo[...]" siempre pensando en la Medicina "[...]la enfermedad ha durado siglos, y se suponía que el médico la conocía. Conocer, quiero decir conocimiento". Hasta ahí llegamos la vez pasada: "Pienso que ya subrayé suficientemente, durante uno de los últimos encuentros, no sé bien dónde [...]" se refiere a *El saber del psicoanalista* "[...] el fracaso de esos dos sesgos. Todo esto es patente en la historia, donde se instala en toda suerte de aberraciones"³⁷

Ha fracasado esto de que lo hubiera, por eso yo les decía, sin embargo, --y en esto nos vamos a detener luego-- en la actualidad este fracaso no parece ser tan absoluto, esto de que la Medicina sabe, aunque se diga: 'conoce apenas la etiología de una pocas enfermedades' aunque se diga: 'si la emboca es de casualidad, hay que ver qué dice el otro, se llama a consultas, hay interconsultas, no hay una opinión única, etc' Se dice que es efectivamente un arte, o una ciencia conjetural también, que no tiene precisión ni mucho menos, empero yo les decía, veamos lo que hay desde el médico 'profesor maravilloso', que sabe mucho, y que por lo tanto si no es él no es nadie, a cualquier médico al que se le hace juicio de mala praxis, porque no ha cumplido con su deber, por lo tanto se le atribuye un saber, y puede ser cualquier médico al que se le hace ese juicio, repito que esto, es un cambio en la jurisprudencia, vamos a ver que parece un detalle propio del Derecho, vamos a ver qué lugar le otorga Lacan justamente a la jurisprudencia, así que este no es un detalle anecdótico, como les decía la vez pasada.

"Pero con todo, la cuestión que yo querría hacer sentir hoy es esta: es el analista quien está allí y parece tomar el relevo." "[...] parece tomar el relevo" respecto de la enfermedad, parecería ser que es el que sabe con respecto a la enfermedad.

"Se habla de enfermedad, y al mismo tiempo se dice que no hay, que no hay enfermedad mental por ejemplo [...]" Ahí está la cuestión, cuando nosotros trasladamos entonces la categoría, y le adjuntamos tan sólo el adjetivo *mental*, qué hacemos de hecho? --en definitiva, no hacemos sino incorporar una rama más de la Medicina, y entonces nos insertamos en el discurso médico diciendo: 'enfermedad mental'.

Qué dice Lacan en este punto, año '72: "[...] con justa razón, en el sentido de que es una entidad nosológica, como se decía antes". Es esta la manera, acá viene la cautela, como diría Bachelard, la vigilancia epistemológica, diciendo que esto es una enfermedad mental, de lo cual se deduce, enfermedad y salud mental, bueno, todo este campo, este es el punto, el punto conflictivo justamente respecto del psicoanálisis.

Decir enfermedad mental rápidamente lleva a que esto entre dentro del terreno como les decía de la Medicina, por lo tanto puede entrar en el terreno

³⁷ *Ibíd.*

perfectamente de la higiene, y por lo tanto en esta referencia, si yo digo que es una enfermedad mental, entro también en la teoría del síntoma que tiene la Medicina, y es que el síntoma hay que tratar en definitiva de ‘liquidarlo’.

Veán ustedes estas categorías que usamos nosotros, inclusive la de síntoma, que nos parece la más natural y la más obvia, en algún sentido lo es, pero la diferencia crucial es que ese síntoma, prácticamente como diría Lacan, el psicoanálisis lo promociona, es duro decirlo así: ‘lo promociona’ es textual como lo dice en los *Escritos*, ‘promoción del síntoma’, ¿por qué va a ser algo que parece del orden del sadismo sutil, promocionar el síntoma, cuando verdaderamente el analizante pide que le saquemos el síntoma? –porque el síntoma es un mensaje, porque el síntoma intenta decir algo donde resiste un deseo, por lo tanto pretende, por esa vía tortuosa, decirle algo a alguien.

Sin saberlo, y algo que representa al propio analizante, en ese sentido aquello que está intentando decirle al analista, se lo dice también por síntomas, ahí se puede entender, como decía yo en la segunda clase, por qué pueden aparecer síntomas intercurrentes, es decir que aparecen en el medio del análisis, y que desde la perspectiva médica, son nítidamente una peoría, está peor, antes no le pasaba esto, entonces en qué quedamos? Para eso uno se analiza, para estar peor que antes?

Claro, desde qué óptica se dice eso? Desde qué perspectiva, repito que ahí está sutilmente, no es esto una entre comillas ‘culpa’ de la Medicina, es culpa de un comillas ‘imaginario colectivo’ que supone que el síntoma tiene que ser extirpado, y cuanto más rápido mejor, mayor eficacia por supuesto de la terapéutica en juego -- esto ya Freud lo decía, no Lacan: —guardaos de la prisa por curar el síntoma, porque si no el analizante se da por curado y no hay análisis que se pueda instalar, y por lo tanto ese síntoma que ahora se fue, va a volver.

Parecen cosas elementales estas pero, sin embargo, es bueno recordarlas para ver hasta dónde llega esta diferencia entre la así llamada ‘enfermedad mental’ que debe ser erradicada, cuyo síntoma debe ser combatido, al modo de entender entonces desde el psicoanálisis qué es la ‘enfermedad’, comillas, como ven queda bastante más relativizado todo esto, es decir este síntoma que va dirigido al Otro, y que más aún justamente, se le habla porque ese síntoma está hecho de palabras.

Por supuesto palabras que llevan al goce, pero por eso, no es que es una terapéutica se puede decir así, ‘añadida’ a lo que le pasa al analizante, sino que se está intentando precisamente una terapéutica concorde con la manera en que se enfermó, o sea en virtud de palabras, no es supónganse, a uno le pasa algo y toma una pastilla --que es un material heterogéneo respecto de lo que sucede-- en el psicoanálisis es homogéneo, porque justamente con las mismas palabras, lo que uno le dice: *hable*, precisamente, y *hable de lo que sea*, ahí está justamente aquello que le ha enfermado por hablar, precisamente.

Por eso dice “No es de ninguna manera entitaria la enfermedad mental, no hay la tal entidad nosológica. Más bien es la mentalidad que tiene fallas.” Más que decir la enfermedad mental, entonces se puede decir bueno, somos todos enfermos, desde esa perspectiva, con lo cual, otra vez, si todos somos enfermos nadie es enfermo, si se entiende entonces, no queda como una entidad al margen o sobreañadida a la Medicina, como una rama de la Medicina o cosa por el estilo.

Si bien él trata de ceñir en esto “la novedad aportada por Freud, y vaya si tiene peso esta novedad” Antes de ver su sorprendente respuesta, por lo menos en este contexto, se las adelanto, “qué es lo que Freud aportó de esencial en definitiva? -- Aportó la dimensión de la sobredeterminación”, yo podría decirles si ustedes quieren --es un término que me es afín, y bueno, puede discutirse esta asimilación

que propongo-- pero uno puede decir: aportó la complejidad, y no sólo por el complejo, de Edipo, de castración, sino que aportó la complejidad, que es todo lo contrario como les decía de la psicohigiene, que se basa en un método implícitamente experimental de aislar variables, de intentar neutralizarlas, y de que una sola de ellas, sea la responsable del presunto efecto que se obtendría, es lo contrario del método de la complejidad, es la reducción.

Por lo tanto si Freud aportó algo, repito, sobredeterminación, yo si me permiten, retraduzco, aportó *complejidad*, y esto está dicho, repito, no es una mera homonimia, para decir complejo, que aparte es un término saben de Jung, no es en ese sentido, las causas son múltiples, y cuando él dice determinismo no dice sólo determinismo, dice sobredeterminismo, pero me voy a aprovechar justamente que esta determinación, no son causas entitativas, no son cosas que uno pueda palpar directamente, sino que son ante todo maneras en las cuales las palabras se ramifican, y hacen en efecto arborizaciones, y por supuesto, por las junturas o las desjunturas, las uniones y las desuniones, van a arrojar efectos de significación diferenciales.

Empiezo por contarles algo --como uno suele estar acá como analizante-- cuento un pequeño lapsus mío, quería pensar justamente en este *Seminario* y en su título, repentinamente, cuando pienso en su título en francés, me viene algo semejante a *Les Noms du père*, es decir el *Seminario 21*, empecé a ver qué fonemas podía haber en todo caso como para que me confundiera, puesto que creo, a menos que se atribuya a mi aterosclerosis incipiente, en principio sé cada uno a qué número corresponde, y sé que quería pensar en el *19* y no en el *21*, algo fonemático parecía que me estaba llevando a eso, entonces les recuerdo que el título es: ...o *peor*. Dónde estuvo el fonema ...ou *pire.*, *Nom du père*, ahí me di cuenta qué motorizó mi acto fallido, el '*up*,' por lo tanto ahí empecé a pensar que este es, como Lacan lo llama ...o *peor*. y que ustedes encuentran rápidamente que va como homologando, yo decía la vez pasada a: *soupire*, *suspiro*.

Soupire, ya es una paronomasia, ya le agregué la *s*, y que esto puede ser el modo entre resignado y advertido de un analizante, frente a la castración, frente a las restricciones que cimientan nuestro dolor de existir por ejemplo, que *suspire*.

Otras veces va a poner esto, separándolo: *s'oupire*, que han traducido como *suspeora*

Se podría decir una cosa así, en el suspiro uno dice 'podría ser peor' en todo caso, como les digo, empecé a partir del lapsus a ver si acá había sobredeterminación por ejemplo, me voy a hacer cargo de todo lo que digo puede ser altamente criticable, es la primera vez que lo expongo, así que bueno, ustedes son mis jueces acerca de lo que voy a hacer, algunos pueden decir es un delirio, es un mero juego de palabras que no conduce a nada, y si a alguno le interesa, yo estaré contento por lo menos de haber puesto en acto algo donde estos títulos ¿Por qué? --porque son todos homofónicos, podemos ir demostrando desde este *Seminario* hasta el *24* inclusive, que todos ponen en obra, en acto, el principio de la homofonía, llega a su paroxismo en el *Seminario 24*, en eso no me voy a detener ahora, pero se puede tomar a cada uno de ellos y ver que quieren decir otras cosas.

¿En qué sentido? --En lo que yo voy a intentar hacer ahora, tomo la misma masa fónica, y la voy a redistribuir como para que ahí emerja un sentido distinto, entonces vamos a ver de qué modo se puede hacer, sobre o con estos sonidos, repito, motorizado por este acto fallido, donde evidentemente algún intento, alguna variedad de la verdad surgió, me surgió:

...ou *pire*.
Soupire
s'oupire
¡houp!

¿Adónde voy? --Este *houp!* Lo pongo con el signo de admiración, es una interjección para llamar, para llamar: *eh, vos!* por ejemplo, o para excitar, el diccionario dice: *hala! Hala eso*, es una interjección en principio, parece en ese sentido un llamado, interjección que tiene ese valor de llamado, pero también siendo homofónico a:

Houpe

Se pronuncia igual, en ese sentido el francés tiene esta mayor amplitud respecto del juego homofónico, y ya es otra palabra escrita así, que quiere decir borla, penacho, o mechón, *houpe*, de donde puede derivar el verbo que quiere decir: hacer borlas, y también cardar, como se hace con la lana, con el instrumento, sacándole el pelo antes de hilarla: *houpper*

Acá tenemos por de pronto esto inicial, y acá nos queda esto final:

┌
 ..ou p *ire*
 └

Y esto quiere decir *ira*, ante mi sorpresa empecé a ver cómo había sido traducido en general este término, en los *Escritos* y en los *Seminarios*, y prácticamente les diría que en un porcentaje cercano al 100 por 100, menos una vez, le han puesto cólera.

Sepamos entonces cuando ponen cólera, que Lacan puso *ire*, la ira.

Puede ser que en el sentido lexical ambos vocablos se recubran, o sean sinónimos, se puedan reemplazar entre sí, sin embargo, bueno, intentemos mantener esa literalidad, que está hablando de la ira, y parece de algún llamado a la ira.

Si fuera así fijense que diría casi, brevemente de lo que fuimos viendo, como: *eh ira!*, *hala ira!* o *carda la ira*, es decir que sea como de algún modo suavizada, como sucedería con este retirarle los pelos, también algo más, ya me estaba olvidando, otro *houpe*, este es el pájaro con penacho, que tiene las plumas erectas, que se llama en general abubilla, este es el nombre, un pájaro apenachado, puede ser otra referencia.

...ou *pire*.
Soupire
s'oupire
¡houp!

Houpe

┌
 ..ou p *ire*
 └
houpe

¿Adónde va esta deriva aparentemente gratuita, o enloquecida, o maniaca? yo soy el primero en decirlo, me atajo antes de que me lo puedan decir, insisto, puede tener que ver con una manera de introducir o de reintroducir la *ira*, que sí fue bien traducida cuando apareció en la tesis IV de *La agresividad en psicoanálisis*.

La tesis IV la pueden encontrar, por lo menos en los *Escritos* en francés está en la página 260, lo van a ubicar con facilidad en la edición castellana, ahí sí figura la referencia a la ira de un modo muy especial, porque esa tesis IV tiene que ver con el reverso de la identificación imaginaria como agresividad, con esa modalidad tan particular, y ahí Lacan habla como al pasar, sitúa nuestros resultados en lo que llama psicología concreta --por algo me referí a Bleger-- es un término de Politzer, uno de los faros rectores *psi*, inclusive en el momento en que Lacan escribía en el '48 las tesis de la agresividad, entonces creo que decir esa adjetivación, psicología concreta, y que se refleja dice, en la psicología de las emociones, donde aparecen con significación común, emociones que en principio parecerían no tener nada que ver, entonces, menciona en las tesis de la agresividad a cuatro de ellas, que son: el temor fantasmático, la tristeza activa, la fatiga psicasténica y la ira, todas estas tiene entre sí una significación común.

A mi gusto no queda definitivamente aclarado el por qué de la significación común, si bien aparentemente todas tienen que ver en definitiva con la agresividad como correlato de esa tensión agresivizante, correlativa a ese momento identificatorio imaginario, uno de los lugares más ricos donde Lacan además define qué es el conocimiento paranoide, con mucho rigor y en una manera en extremo didáctica y convincente, acerca de por qué es el único modo de conocer que tenemos, por la vía del conocimiento paranoide, repito, me llevó a pensar por qué esta suerte de dilución de la ira en las traducciones castellanas, y qué lo llevaría a Lacan a hacer esta suerte de catálogo, él que se enoja con el método del catálogo en el *Seminario 10*, diciendo: no se trata de yuxtaponer emociones sin ton ni son, es el método que llama del catálogo, y que no tiene un principio organizador.

Meramente una especie de 'rejunte' donde cada autor puede poner lo que quiera, de algún modo sin principio rector, no hay un hilo conductor, entonces se van como adjuntando de esa manera.

Con todo, me parece que acá, sabiendo de la cultura clásica de Lacan, inclusive su formación también en los autores teológicos, católicos, en esta línea, me llevó a pensar también que esto de la ira, si es que lo llega a reintroducir efectivamente quizás sin darse cuenta, voy a tratar de demostrar en qué sentido creo que lo que estoy diciendo no es meramente un delirio maniaco, repito, si lo reintroduce, es que esto implicaría una vuelta diferencial respecto de las tesis de la agresividad, decir otra cosa que lo dicho en el año '48, en el año '72.

Poco después de las tesis de la agresividad, concretamente en el *Discurso de Roma, Función y campo del habla* [...], él ahí habla de --y lo va a hacer otras veces-- de Jacques Benigne Bossuet, un obispo, teólogo, y que entre otras cosas tiene un libro llamado *Conocimiento de Dios y de soi-même* --lo digo así a propósito, por lo que estamos viendo respecto de la higiene-- conocimiento de Dios y de *sí mismo*, relevando de algún modo algo dicho al pasar en principio, por muchos filósofos, empezando por Platón y Aristóteles, Bossuet diferencia las pasiones, y digo las pasiones porque recordemos que --lo voy a seguir diciendo así-- el último Lacan, reintroduce el *pathema*, como pasión en el cuerpo por efecto del lenguaje, en el

Seminario 22, entiendo que el *pathema* justamente *lo que se padece*, en ese sentido la pasión, releva al *mathema* por eso enfatizo lo de las pasiones, ya sé que es un término histórico, tradicional, clásico, pero que Lacan en definitiva vuelve a introducir de otro modo también en el *Seminario 22*. “Las pasiones en la acepción antigua quiere decir sentimientos, por otro lado, para Bossuet se relacionan, sea con el apetito irascible, sea con el apetito concupiscible” De modo que lo irascible es uno de los apetitos, “Las primeras seis pasiones, amor, odio, deseo, aversión, goce, y tristeza, que no presuponen en sus objetos más que la presencia o la ausencia” esto parece lenguaje conocido, no es cierto? “[...] que no presupone en sus objetos más que la presencia o la ausencia, son referidos por los antiguos filósofos al apetito que llaman concupiscible.” Bossuet, 1627-1704, para que se vea, y este texto es el que estoy glosando, estos son entonces repito: “no presupone en sus objetos más que la presencia o la ausencia. Luego están los irascibles, se manifiestan las pasiones que suponen no solamente un objeto, sino también alguna dificultad que superar, o algún esfuerzo que hacer” alguna dificultad que superar o algún esfuerzo que hacer, “son audacia, temor, esperanza, desesperación y cólera”³⁸

Por lo tanto cólera, para Bossuet, es una subespecie, ubicable dentro de los apetitos irascibles, temor y cólera en principio, y tristeza, que está dentro de las otras, del primer registro, de las concupiscibles, están en la lista esta que Lacan, de modo no catalogal, incluye en las tesis de la agresividad.

Puedo presuponer --es mi construcción, me hago cargo-- que acá hay algo de la influencia de Bossuet que él releva, introduciendo esta manera de entender esta diferenciación entre lo concupiscible y lo irascible, puedo presuponer también entonces, que algún tipo de giro se produce en él mismo, cuando aparece la ira en este título del *Seminario 19*, repito es mi construcción, y ahora voy a insistir un poco más, más allá del modo de poder jugar con lo fónico que está en juego acá en la *ire*, con esta suerte de alentar parecería, algo respecto de una ira cardada, podríamos pensar que esto podría ser una buena meta para el análisis, *cardar la ira*, no quiere decir que desaparezca, en esto voy a intentar centrarme en relación al cuerpo precisamente, no es que desaparezca, la noción de sujeto advertido de ninguna manera implicaría un sujeto pasivizado, y menos aún intelectualizador, como se puede creer por la vía del *insight* o por una vía semejante.

Repito entonces, fíjense que por un lado está el *cardar* y por otro lado está el *penacho*, que indica una localización por de pronto, quiero decirles, por un lado la mitigo por la vía del *cardar*, y por otro lado la localizo, es decir no se trata por ende de ser irascible estrictamente, sino de tenerla localizada de alguna manera.

Claro, por otro lado es algo que se observa desde el exterior, como para la *abubilla*, este particular elemento que tiene en su corporeidad precisamente, es observado desde fuera, van a ver por qué lo digo esto.

Tesis entonces que propondría que hay una manera de reintroducir la ira de modo distinto a la de la tesis de la agresividad, y pivotando alrededor de qué? -- Justamente de lo que resulta ser anunciado en este final del *Seminario 19* como introducción al *Seminario 20*, o sea donde está si se quiere una especie de juego, entonces si por un lado colocamos la ira, por otro lado, lo enuncio así como Lacan lo introduce --de esa manera como quien no quiere la cosa-- por otro lado está el *en-cuerpo*, otro de los modos de hablar del *Seminario 20*.

Pero *Encore* es al mismo tiempo, *une*, es *uno*, o sea que es *un-cuerpo*.

³⁸ J.B. Bossuet, *Conocimiento de Dios y de soi-même*

Y lo vamos a ver acompañándolo, porque eso por supuesto si uno no está atento, esto lo va leyendo en la traducción inclusive en francés, porque si no está como con el *Seminario 20* haciendo retroacción, no entiende los cuatro anticipos que da en esta última clase, acerca de cómo está anunciando precisamente esta referencia a *en-cuerpo un-cuerpo*.

O si ustedes quieren: *el cuerpo como uno*, por qué ‘hincho’ bastante con la cuestión de la clonación? Porque creo que ahí hay algo de eso que se revela imposible en tantos sentidos de la vida, que es el pasaje del uno al dos, del *un cuerpo* a este cuerpo doble, duplicado, que no sabemos qué va a ser, segundo cuerpo, como ven, repito, lamento haber intentado hacer profecías, pero parece que salió bien esa, en ese texto del año ‘94 decía la clonación: ‘que seguramente es inevitable’, algunos inclusive aquí presentes me dijeron: ¡qué riesgo haber dicho una cosa así, qué jugada! --por qué esa profecía?—son cosa que uno las ve venir, ahora permanentemente van apareciendo de a poquito, las referencias a embriones, aplicaciones por el lado de la Medicina, la terapéutica, pero insisto, mi profecía, sin tener la bola de cristal pero me parece, el porvenir nos dirá que esto, yo no sé cómo se podrá parar, me parece que es un efecto de estructura, por más que se quiera detener, va a surgir, quizás por vía en principio ‘negra’, quiero decir ilegal, ‘por izquierda’ como se dice también en porteño, pero yo creo que va a ser inevitable, y repito, que es precisamente por la dificultad histórica, que uno puede tomarla desde las paradojas clásicas de la Grecia antigua, de cómo se hace para pasar precisamente del uno al dos, y que siempre va a faltar como se dice comúnmente ‘cinco guitas para el mango’ que sería acá el modo efectivamente de hacer ese pasaje, creo que por eso aparece esta referencia pasada a lo social por la vía de la clonación, esa es yo diría más que el *un-cuerpo* el *dos-cuerpo*.

Me detengo en esto, porque si no, me parece que lo que quiero compartir con ustedes, que es leer bastante a la letra esta clase crucial, me parece que no se va a entender si no está un poco este trasfondo, y para no detenerme tanto en cada uno de los puntos, por eso preferí hacer esta detención y esta referencia como digo, sin olvidar esto, pero al *un cuerpo* y al *en cuerpo* con referencia a la *ira*.

Recuerden para empezar solamente esto, ha sido mérito de Melanie Klein, y esto hay que reconocérselo, relevar la tesis de Freud acerca de la imprescindibilidad de que la pulsión de muerte pueda ser efectivamente agresivizante.

Klein, yo no estoy diciendo que su metapsicología sea compartible, hay una serie de fantasmagorías teóricas, no sólo de su detección del fantasma que me parece brillante, de los niños en particular, sino digo la fantasmagoría llevada a la teoría, el modo de teorizar.

Sin compartirlo, con todo ha sido de las pocas que en efecto percibió la importancia que tiene justamente que la pulsión de muerte, no quede si ustedes quieren ‘pegoteada’ al modo en que esto se transforme en autodestrucción, creo que ahí puede estar efectivamente esta *ira cardada*, entonces en ese sentido estoy diciendo, por eso volviendo a mi broma maléfica del inicio, que vean que acá, Lacan también acompaña a Freud.

Quiero decir acompaña inclusive en este momento final, cuando Freud al introducir la pulsión de muerte, al decir de destrucción, está diciendo precisamente no de autodestrucción, recordemos como dije la primera vez, no por nada: ‘el hombre muere por sus conflictos internos’, Freud lo lleva también de un modo un tanto mítico, a aquella desmezcla pulsional que hace que la pulsión de muerte aniquile al sujeto, en ese estado de desmezcla y de interiorización, por lo tanto, ahí ese *un cuerpo* sufre los efectos, y el primero va a ser dejar de ser uno, si no puede

tomar en cuenta esta referencia así como yo dije la última vez casi textualmente, en función de *El malestar en la cultura*, si hay un Real inicial es lo Real del cuerpo, y no digo en ese sentido lo Real biológico, sino esto que Lacan empieza a despejar haciendo el pasaje de este *Seminario* al próximo, del *un cuerpo en cuerpo*, es Juranville quien ha captado bien que no se trata de partes del cuerpo cuando Lacan dice esto, las partes del cuerpo son las que quedan tomadas por ejemplo por la patología histérica, entonces ahí tenemos la parcialidad, pero no es el *un cuerpo* este *un cuerpo*.

Muy inmediatamente de donde estamos leyendo, en función de la sobredeterminación Lacan dice al pasar “no forzosamente un cuerpo”, *encorps*, puesto que a partir del momento en que se parte del goce, quiere decir que el cuerpo no está sólo, que hay otro cuerpo, pese a esto lo que a él le interesa, por eso me parece este un punto crucial, por eso estoy diciendo que es también otro corte en la obra de Lacan, y el momento en que empieza a autolimitar, o a restringir, su teoría de los cuatro discursos, es porque justamente reintroduciéndolos, los tendrán presentes, los menciono rápidamente, no me voy a detener en esto, Amo-Maestro del analista, histérico, de la Universidad, estos cuatro discursos que parecerían agotar por una combinatoria todas las posibilidades, y que en ese sentido yo también he escrito criticándolo.

Una articulación en ese sentido que podría ser, al modo en que uno trabaja con las pequeñas letras de los algoritmos, van cambiando, y en definitiva con los mismos elementos obtiene otras cosas, en ese sentido parecería que habiendo, diría Lacan, como cuatro lugares y cuatro elementos, moviéndolos, obtengo los cuatro discursos.

Sin embargo, el punto me parece fundamental, es cuando él avanza, voy un poco más adelante, diciendo que estos cuatro discursos, y los cuatro elementos, recuerdo que los escribe así, acá están los cuatro lugares, que varían, vamos a escribirlos para que lo tengan presente en todo caso, vamos a tomarlos en todo caso en las dos formulaciones, al menos dos, vamos a decir al menos dos para ser cautelosos.

<u>Agente</u>	<u>otro</u>
Verdad	producción

S1
S2
S barrado
a

Y para mostrar que esto, él capta que de quedarse en esto, entra en una suerte de combinatoria mentalista.

Agente, Otro, verdad, producción.

Veamos ahora de hecho cómo él va modificando, escribiendo acá semblante, acá manteniendo verdad, acá goce, y acá plus de gozar:

<u>Semblante</u>	<u>gocce</u>
Verdad	plus de gozar

No quiero entrar específicamente en qué lo lleva, pero quiero mostrar que efectivamente acá hay otra formulación, con los cuatro lugares iniciales a estos otros, los términos se mantienen esto es: S1, S2, sujeto barrado, objeto a , qué sucede? Yo los puedo ir escribiendo, corriéndolos, y aparentemente en función de esa combinatoria virtual, hay combinaciones diferenciales.

Se puede decir por ejemplo, ejemplo burdo que da Lévy-Strauss pero que me parece adecuado, tenemos los 10 números del teléfono, son solamente 10, sin embargo, con ellos puedo hacer millones de combinaciones, los números son la combinatoria, si se empiezan a agotar hacemos combinaciones mayores, como pasó cuando introdujimos el 4, ya había tantos que ponemos el 4 adelante, y eso modifica todo, puedo seguir poniendo más o le pongo el 1 adelante, etc, etc, la combinación varía, la combinatoria es inmutable.

Se podría suponer que se trata de esto, sin embargo, acá está el punto de giro que sin decirlo estrictamente, Lacan lo pone directamente en acto conceptual.

Resulta ser que estos cuatro, si uno los concibe como si fuera, están dando vueltas alrededor de un pivote, tienen lo que él llama, y esto creo que es una novedad, un soporte, *support*, un sustento, “entre este soporte, lo que ocurre a nivel del cuerpo, y donde todo sentido[...]” perdón: “donde surge todo sentido pero inconstituido”³⁹ me parece invalorable lo que está diciendo acá, este soporte es el cuerpo y al que de inmediato llama con otro lengua, *ground*, obviamente en inglés, *ground*, parece que es de otra estofa, insisto mucho que cuando se pone con otra lengua, hay un mensaje en juego, eso quiere decir, me parece, que esto se dice de otra forma, acá estamos marcando algún tipo de heterogeneidad cuando él pone *ground* en inglés, el piso, la base, el sustento, no son por lo tanto los discursos exhaustivos, porque aparte de los discursos que arrojarían presuntamente una significación determinada en función de todas las vueltas que puede haber al respecto, resulta que tienen un *ground*, qué sucede con ese *ground*: “de donde surge todo sentido pero inconstituido, por lo tanto no puedo decir que aparece nada especificado de antemano, “de donde surge todo sentido”, no creo que se pueda suponer rápidamente diciendo: todo sentido, como el sentido es fundamentalmente Imaginario, tiene que ver con el cuerpo, no es eso, no es esa manera un poquito apresurada, me parece, de asimilar el sentido al cuerpo, acá surge inconstituido, léase: requiere de algo más para que ahí se termine de constituir esto que surge desde el cuerpo.

Este *ground* entonces, vuelve a llamarlo a su vez esto surge “como haciendo el fondo, el *ground*” “el *ground* está ahí: efectivamente, se trata del cuerpo” Dicho de otra manera, lo que quiero plantearles como tesis, es justamente en el pasaje del *Seminario 18* al *20*, que está anunciado al final de este *Seminario 19*, es precisamente la introducción de este *ground* es reconsiderar entonces justamente el *ground*, tengamos en cuenta otra cosa, precisamente es el *Seminario* donde poco tiempo antes, cuatro meses y días antes, Lacan introduce la cadena borromea, puedo suponer entonces que esto tampoco es una casualidad, esto es, que la introducción de la cadena borromea, parece que anda de la mano con la introducción de *en cuerpo un cuerpo*, como *ground*, es decir, alguna cuestión, por lo visto rompe con los discursos, para dar lugar entonces a la aparición sistemática de la cadena borromea.

Uno podría tomarlo de manera inocente y decir bueno, ha cambiado de topología, por ejemplo, porque esto tiene cierta manera, al modo de un grafo supónganse, por toda esta rotación, etc, se podría suponer que acá hay algo de una

³⁹ J.Lacan, *Seminario 19, ...o peor*. Versión castellana modificada

espacialidad, de una lógica combinatoria, en fin. Mudó simplemente, cambió, así quedaría como una libre elección, o como que sucedió casi porque sí, entonces se podría decir, al logicismo, a la cerrazón de este esquema estructuralista que propone en los cuatro discursos, repentinamente parece que Lacan capta que ahí falta algo, el *ground*, el *cuerpo*, este *ground* entonces, si bien el resto gira en derredor, claro ¿qué pasa si yo le saco el soporte? acá hay una referencia a una jerarquía, acá hay un privilegio, que si yo retiro el soporte se me cae ese esquema, entonces yo diría que es del orden de la superestructura, no únicamente de la estructura, y que acá hay una infraestructura, el *ground* precisamente, que es el cuerpo.

Me parece que acá toca otra vez lo que Freud decía en *El malestar en la cultura*, en primer término se trata del *ground* “se trata del cuerpo, con sus sentidos radicales sobre los cuales no hay ninguna aprehensión” En una de las traducciones que andan circulando, y bueno, si ustedes la tienen, por eso la traigo en castellano, como para hacer las correcciones, pusieron ‘ningún *asidero*’, o sea que es una aberración, no tiene ningún *asidero*, la palabra que pone Lacan es *prise*, que es realmente *aprehensión*, *aprehender*, *agarrar*, entonces qué es esto? “El cuerpo con sus sentidos radicales sobre los cuales no hay ninguna aprehensión” Obviamente acá sentido, como ven es la palabra anfibológica, yo puedo tomar el sentido, al modo de, para tomar un sinónimo aproximado, de la significación o de los sentidos del cuerpo, y más aún, como Freud nos invita en estas ocasiones, ¿por qué se llaman igual ambas cosas? ¿no habrá algún tipo de ligazón subterránea si cabe, por lo cual la lengua llama sentido a esto que sería, más o menos, vamos a llamarlo significación, *fatto in casa* digamos, si bien hay diferencias pero bueno, para que se entienda, o sea lo que quiere decir, pero al mismo tiempo son los órganos de los así llamados sentidos.

A cuál alude él acá cuando dice esto, lo que sigue, que después se refiere a, uno es con la verdad, con el semblante, con el goce, y plus de gozar, que no sé por qué traducen plus de goce, evidentemente *jouir* es el verbo, insisto no se trata ya de entrada de caracterizar de qué goce se trata, sino que se trata de la adición al gozar, eso es otro error que está en el *Seminario 20*, en la traducción, también han puesto ahí plus de goce, acá también de esta que no sé, esta que circula, “no es con la verdad, con el semblante, el goce, el plus de gozar, que se hace filosofía” siendo que filosofía, sin embargo, queda de algún modo homologada o asimilada al discurso Amo-Maestro.

Bien, yo quería decirles que la referencia al sentido, y a este, si se quiere, productor de sentidos que no se sabe cuáles son, inconstituidos, me parece que ahí uno encuentra por qué Freud toma a la pulsión como bifásica, en el sentido de aquello, aquel trabajo que el cuerpo le exige al psiquismo, prácticamente como lo da a entender Freud, y que es constante, en ese sentido, por qué justamente si hay un modo de hablar de --en principio por supuesto, no es único ni mucho menos-- pero tiene que ver con un Real freudiano, este tiene que ver con la pulsión, un paso más, y tiene que ver con lo que implica la pulsión en esta condición, que como digo tiene dos fases, bifásica, por esta cantidad de trabajo, esta exigencia de trabajo, que el cuerpo le imprime al psiquismo.

Avanzando un poquito más, esto como digresión, discúlpenme que quiero acá hacer esta aclaración, porque pusieron el discurso del Amo, está bien, Amo-Maestro, “que fue el que primero surgió y que dura [...]”, y pusieron, “y no tiene posibilidades de quebrantarse.” Es muy terminante, y Lacan había dicho *il’a peu de chances*, “que tiene pocas chances de quebrantarse”, pero da la alternativa, y no aparece pontificando acerca de que invariablemente, como pusieron, no tiene

posibilidades de quebrantarse, vean el cuidado con el que hay que leer estas traducciones, han distorsionado por completo lo que él intenta decir.

Pero volviendo a lo que se trata, ahora va, en estos saltos de esta abstracción elevada, parece, que es lo que él toma en consideración enseguida: lo que sucede en las entrevistas, ¿qué sucede en primer término? “[...] ese cuerpo que lo representa aquí al cual en tanto analista me dirijo, porque cuando alguien viene a verme a mi consultorio por primera vez, y yo escando nuestra entrada en el asunto mediante algunas entrevistas previas, lo importante es eso, esa confrontación de los cuerpos. Es justamente porque de ahí parte ese encuentro de los cuerpos, que cuando se entra en el discurso analítico, ya no será más cuestión de eso”. El pasaje por lo tanto de entrevista preliminar a lo que es propiamente entrada en análisis, también es que deje de entrar en consideración, la confrontación de los cuerpos.

Esto indica también, por supuesto, tomen en cuenta la importancia del diván, que no es un dato anecdótico, ni una rémora de las épocas hipnóticas de Freud, sino precisamente de tratar de suspender aquello que no es meramente por el lado escópico, como decía Freud, que le molestaba sostener el juego de las miradas muchas horas al día, no es solamente esa sustracción de goce escópico, sino también esto que debe ser puesto entre paréntesis, y que para esto el diván aparece como indicadísimo, entonces, “si ocurre que en el nivel donde el discurso funciona que no es el discurso analítico, se plantea la cuestión de ‘cómo ha logrado ese discurso atrapar los cuerpos’, al nivel del discurso del Amo-Maestro está claro, al nivel del discurso del Amo-Maestro, como cuerpos, ustedes están modelados, no lo disimulen, sean cuales fueren sus cabriolas, es lo que yo llamaría los sentimientos, y muy precisamente los buenos sentimientos” estos dependen, los buenos sentimientos, del discurso del Amo-Maestro” “No hagan cabriolas” dice acá, “entre el cuerpo y el discurso está eso con que los analistas se relamen llamándolo pretenciosamente los afectos”⁴⁰. Por supuesto va a insistir en que estamos afectados, ya empezando a ironizar sobre la noción de afecto, pero en particular este es el punto en el que me quería detener, es otra ironía acerca de que el está en la Facultad de Derecho: “no desconocer que los buenos sentimientos los funda la jurisprudencia y sólo la jurisprudencia”. Es para pensar otra vez la relación, como estábamos hablando la última reunión, el texto que llevaría Edgardo Feinsilber a Paris, al *Colloque*, respecto a la intensión y la extensión del psicoanálisis, y como acá juega algo muy interesante, la jurisprudencia varia, sin duda, la jurisprudencia no es única, está sujeta a revisión, es interpretable, su ironía es que está en la Facultad de Derecho, evidentemente está diciendo estoy en el lugar de los Amos-Maestros, que enseñan qué son los buenos sentimientos, estos están moldeados de una manera epocal, es lo menos que uno puede deducir de esto, que no es simplemente decir bueno, uno se siente culpable porque es la acción del superyó por ejemplo, entonces se tortura, porque, qué se yo lo que le dijeron como valores, etc, es una abstracción, acá la concreción respecto de la jurisprudencia, es que esta es epocal, y tiene que ver por otro lado con los lazos sociales vigentes, y que el apartamiento de los mismos, esto llevaría a que uno tenga, si se aparta, malos sentimientos, y que por el contrario, si se encuadra en la jurisprudencia, tiene buenos sentimientos, por esto uno está afectado.

Fijense la manera tan sagaz de llevar a que estas son en definitiva articulaciones significantes, esa es la jurisprudencia, uno dice vamos a ver cómo están los códigos, cuáles son las resoluciones que sientan jurisprudencia, cómo hay

⁴⁰ *Ibíd.*

que hacerlas cosas, cómo se dirime de acuerdo a derecho lo que sería la justicia, esto corresponde, esto no corresponde, etc, etc, esta incorporación por lo tanto --lo digo por tercera vez, para que quede si se puede claro-- tiene que ver con la jurisprudencia vigente.

Por supuesto, puede ser supónganse, que esta jurisprudencia no abarque solamente a lo escrito, sino a lo llamado ‘usos y costumbres’, no tiene que ser estrictamente en esos términos, depende de la incidencia de los distintos derechos, el anglosajón no tiene ante todo ese cuerpo de doctrina escrito de esa forma, sin embargo, hay jurisprudencia igual, repito, tiene que ver con los usos y costumbres. Da una relativización, me parece interesantísima esta referencia, ustedes fíjense que en la misma clase dice, por un lado: es la higiene la responsable del conócete a ti mismo, y: es la jurisprudencia en función de la cual regulamos los buenos o los malos sentimientos, que depende entonces del discurso del Amo-Maestro esta jurisprudencia, no estamos hablando de instancias psíquicas, ni de la acción del superyó obsceno y feroz, como abstracción es invalorable e indiscutible, pero que aún y todo, eso no dice mayormente mucho, si no se lo contextúa en función de la jurisprudencia.

“Cuando algo así aparece de golpe y les agita el corazón, porque no saben muy bien si no son un poco responsables de cómo ha girado mal un análisis escuchen, seamos claros, si no hubiera deontología, si no hubiera jurisprudencia, dónde estaría ese dolor del corazón, ese afecto como se dice comúnmente?” También entre los analistas por lo tanto, hay una jurisprudencia en función de la cual, ahora la llama deontología, tomen en cuenta que no es por lo tanto ni ética ni moral, sino lo que se llama comúnmente, comillas la ‘ética profesional’, en función de esta es que uno podría tener ahí, ese como lo llama con ironía ese ‘dolor del corazón’, que a uno lo atenacea, lo aprieta, porque se supone que no obró de acuerdo a lo que deontológicamente correspondía.

“De qué se trata en el análisis? “De creer en lo que digo, hay que pensar que es tal como lo enuncio, a título de lo que todavía, con toda la ambigüedad de ese término, que es justificada, que es porque el analista *en cuerpo* [...]” “el analista en cuerpo, instala el objeto en el lugar del semblante [...]”

Veán que entonces, cuando se insiste prácticamente en qué vendría, qué función cumpliría el analista: hacer las veces de semblante de a, es casi un lugar común, es algo que hemos escuchado y escuchamos insistentemente bueno, ven que de nuevo, es parcial decir esto, voy a leerlo una vez más: “es porque el analista *en cuerpo* instala el objeto a en el lugar del semblante, entonces hay algo que existe y que se llama el discurso psicoanalítico”

Por lo tanto no es simplemente decir el a, hay que meter el cuerpo, ese es el *en cuerpo*, si bien suena a consigna entre moralizante y deontológica, tomemos en cuenta por ejemplo, pequeñas consecuencias que se derivarían de esto, pequeñas consecuencias, por ejemplo: qué es eso de analizar por e-mail?, cómo se entiende eso si se trata de precisamente meter el cuerpo, esas letras tan puras y tan carentes de marca personal, donde ni se escucha una voz por otra parte, entonces en esa pureza del contacto, donde inclusive se puede borrar, se puede rehacer, etc, etc antes de dar el *enviar* como mail, por lo tanto qué significa esto? Tengan en cuenta que esto es, de nuevo, una petición de la tecnociencia donde como siempre, se plantea en función del orden del progreso.

Semblante <u>a</u>	goce
Verdad	plus-de-gozar

Hemos avanzado ¿por qué no? utilicemos los nuevos recursos, cuando uno dice esto acriticamente, es porque de nuevo, es tributario del fantasma del progreso, porque cree que efectivamente.

Por supuesto yo me la paso haciendo mails, y estoy profundamente agradecido a su existencia, y creo que me ha cambiado en un montón de cosas, precisamente la existencia de los e-mails o si ustedes quieren la existencia de *internet* en general, o sea que no se trata de hacer una prédica reaccionaria, de queja tanguera de era mejor cuando eso no existía, porque sino como digo es lo mismo, es el progreso para atrás, es exactamente el mismo fantasma, para adelante o para atrás es lo mismo, no es eso, hay especificidades que si no se respetan, son maneras sutiles de la resistencia al psicoanálisis, y esta entonces es otra, este creer que se puede reemplazar lo que implica, primero la confrontación de los cuerpos, luego la suspensión de los cuerpos pero que el analista tiene que estar efectivamente *en cuerpo*, y que por eso, no es al modo del médico que nos puede decir, ‘ah mire yo no voy a estar pero va a estar mi asistente, lo atiende él’ por qué? Porque además la transferencia obviamente se juega *en cuerpo*, entonces esa manera de dar suplentes para que ocupen el lugar, creo que este es uno de los puntos donde más pesa el sostén de la transferencia, justamente por el meter el cuerpo.

Esta es una elemental deducción, evidentemente no había e-mail ni nada por el estilo, y como dicen algunos pero, --qué harías con el teléfono? Bueno el teléfono puede ser, en alguna circunstancia extrema, y porque está precisamente todo lo que puede ser, si ustedes quieren el valor del titubeo, el valor de la equivocación, el valor de la tonalidad, siempre y cuando sea un análisis que esté en curso, tampoco quiero decir con esto *sí* el teléfono exclusivamente.

Parecen cosas de la vida cotidiana y elementales, pero yo sé que esto de algún modo si uno no lo toma en consideración y por lo menos no trata de dialogarlo, son de esas cosas que se van inficionando, hasta que cobran --lo voy a decir así a propósito-- cobran cuerpo, y por lo tanto se instalan de manera acritica, en ese sentido vigilancia epistemológica, son 33 años los que nos separan de lo que Lacan decía, pero creo que esto es en efecto algo que va más allá de las épocas, esto sí que tiene que ver con la condición de la presencia, precisamente otra de las nociones de Lacan, ‘presencia del analista’ no es un modo anecdótico de decirlo, digo una presencia que es además lo Real del cuerpo del analista, por otra parte.

Un poco más adelante “el analista en su función no sabe, quiero decir en cuerpo, recoger bastante lo que escucha del interpretante[...].” se refiere acá a la categoría de Peirce, la de interpretante “de ese a quien con el nombre de analizante le da la palabra, no sabe quiero decir en cuerpo” Otra vez, en cuerpo, no sabe *en cuerpo*. ¿Hay otro modo de saber?, por qué esta aclaración?, bueno, porque como se ve, no se trata otra vez de una categoría abstracta de saber, sino que se trata precisamente del *en cuerpo*.

Por qué me quería detener en esto? --porque estoy leyendo ‘mechadamente’, omitiendo las referencias a otro gambito habitual, que prácticamente ha venido a tomar una carta de ciudadanía también cuando se habla del último Lacan, que es una suerte de reenvío mutuo y forzoso entre cuerpo y goce, sobre todo porque creo que hay una manera bidireccional que a mi modo de ver es errónea, a qué me refiero? Por ejemplo esta: ‘no hay goce si no es goce del cuerpo’, ahora, ¿es lo mismo que decir: del cuerpo sólo se puede hablar del goce? Se entiende la ida y vuelta, ¿no hay otra cosa que decir que del cuerpo solamente se goza? Tenemos

toda una serie de referencias teórico y clínicas al respecto, por ejemplo hablar de la *imago* del cuerpo fragmentado, cuando se podría decir se despanzurra directamente la unidad corporal, no por nada Freud ponía, yo lo subrayaba, esta adjetivación, diciendo cuerpo propio, que daba a entender que había un cuerpo impropio, o no propio, por lo tanto ahí ya hay una declinación interesante a tomar en consideración.

Hay otras, que en eso me voy a centrar la próxima, antes de entrar en lo que habíamos tabulado, puesto en el anuncio del seminario, acerca de todas las variaciones y las maneras en que este cuerpo, más allá estrictamente de lo que se pueda reiterar hasta el hartazgo respecto del goce, y que seamos ecológicos a este respecto, acá Lacan creo que está dando otra clase de alternativas, de esto que queda equívocamente dicho, --equívocamente, lo cual no quiere decir que no está dicho-- es esta referencia a un cuerpo en cuerpo, Juranville yo les decía, lo que dice es --es su lectura hay que valorarla-- pero es también en ese sentido tomable con pinzas, cuando dice: se trata del cuerpo del significante y no de lo que el significante le hace al cuerpo, es el cuerpo del significante mismo.

Es altamente metafórico decirlo de esa forma, eso querría decir entonces *encore*, el significante lo que hace es escindir, es seccionar, es tomar partes del cuerpo, como puede por ejemplo ocurrir en una parálisis histérica, una ceguera, o lo que fuere, una astasia-abasia, los casos con los que Freud introduce el psicoanálisis, ahí podemos ver la acción del significante en el cuerpo, Juranville dice a la inversa, 'es el cuerpo del significante mismo', pero eso tiene, no olvidemos que lo está diciendo desde la filosofía, no olvidemos que es su texto *Lacan y la filosofía* lo que estoy glosando, y que ahí siempre está a distancia de lo que implica lo que es la experiencia clínica, ese es un punto a tomar en consideración, pero entonces "qué nos liga a aquel con quien nos embarcamos franqueada la primera aprehensión del cuerpo?" Franqueada quiere decir que hay que ir más allá de esa primera aprehensión, porque hay que suspender justamente esa confrontación de los cuerpos, "qué nos liga, acaso el analista está ahí para reprocharlo, está ahí para reprochar no ser lo bastante sexuado no gozar bastante bien, por ejemplo y qué en cuerpo todavía?" Cuál, cuál de los dos que están allí presentes? Pregunta: "¿qué nos liga a aquel que se embarca con nosotros en la posición llamada del paciente, no les parece que si ponemos en ese lugar el término hermano que está en todos los frontispicios[...]" se refiere por supuesto a los franceses, *libertad*, igualdad, *fraternidad*, se refiere a la fraternidad "les pregunto en el punto de la cultura en que estamos[...]" Otra vez, no está dicho al pasar, 'en el punto de la cultura en que estamos' quiere decir que la cultura varía, que la cultura no es siempre la misma, parece una sandez, sin embargo, desde la perspectiva de los críticos que le endilgan a Lacan y a los que tratamos de seguir su enseñanza, una especie de eternización de las estructuras, y que ignoran o forcluyen la historia o la epocalidad, me parece que no han reparado en que no es sólo un modo de decir, sino que van a ver efectivamente como él acá, así como yo me atreví años atrás --salvando las distancias-- a hablar de la clonación, adónde va él acá, ya lo había dicho años atrás, adónde va a derivar precisamente a partir del estado actual de la cultura y de la epocalidad en juego.

"De quién somos hermanos, de quién somos hermanos en cualquier otro discurso que no sea el analítico?" Parecería que en el analítico sí habría hermandad: "el patrón es hermano del proletario? No les parece que el término hermano es justamente aquel al cual el discursos analítico da su presencia, aunque más no sea por comportar todo el rollo familiar? ¿Creen que es sólo para evitar la lucha de

clases?” Somos todos hermanos no hay lucha, esa sería la igualdad, “Y bien se equivocan, tiene que ver con muchas más cosas que con el circo de la familia, somos hermanos de nuestro paciente en la medida en que como él, somos hijos del discurso” Ese sería el padre, el discurso, por lo tanto todos somos, en la medida en que derivaríamos del discurso, somos todos hermanos porque somos hijos del discurso, esta es la enunciación fuerte me parece, somos hijos del discurso, “y que, para representar ese efecto que llamo objeto *a*, para sernos[...]” acá pusieron *je ser* y lo que dijo Lacan es “*des-ser*” *desêtre*, que habría que traducir *des-ser*, no es *je ser*.

No ser ,dejar de ser, aparece en la segunda parte de los años ‘60 como aquello que sería la posición del analista, a lo que debería llegar, a esto del *des ser* que es correlativo de algún modo, no igual, a lo que sería la destitución subjetiva, que sería lo propio del analizante, es un modo en que da cuenta de las mutuas posiciones, acá es otra como ven, acá se trata de hijo del discurso, que nos permite entonces precisamente vernos como hermanos.

Podemos agregar otra cosa, no se podría suponer, él dice acaso el proletario es el hermano del patrón? Bueno, no genéricamente se podría decir, el patrón para ser patrón primero ha sido proletario, puede ser una cadena de patrones, que pase de generación en generación, no hay tal cosa necesariamente, yo sé que el mito liberal dice: ‘ese, viene de tan abajo, se hizo sólo y ahora llegó a ser el patrón’, está bien es una posibilidad, no la descartemos, cada vez se ve menos pero bueno, virtualmente se supone que la sociedad está abierta, etc, si bien eso está como eventualidad, sin embargo, no es lo mismo que decir el analista primero, si quiere ser analista, ha de ser analizante, entonces pasa, se ve como que esa condición de la hermandad, me parece que es porque justamente está ese lugar de pasaje necesario, que no sucede si yo lo planteo en términos de las clases sociales, no digo que requiere pasar por una para la otra, me parece que es uno de los puntos importantes a tomar en consideración, respecto de qué puede permitir colocarse en el lugar del analizante, con los riesgos que eso implica, porque saben que colocarse en el lugar del otro es taparle la boca, eso que suena tan lindo, colocarme ‘en el lugar del otro’, por lo tanto el otro sonó, así que eso que suena tan de la psicología comprensiva, y tan auspicioso, tan recomendable, es todo lo contrario, ponerse en el lugar del otro es anularlo, este es el riesgo primero de lo que puede ser esta hermandad analítica de la que Lacan habla, sigue:

“para ser el *des-ser*, el soporte, el desecho, la abyección, en la que puede engancharse eso que nacerá gracias a nosotros, del decir que sea interpretante” o sea que le demos la palabra, y lo dice, ahora de un modo --me van a disculpar pero es la palabra que él utiliza-- esta vez lo dice de un modo más grosero, el analizante analiza con lo que le propone el analista, que Lacan llama acá “esa mierda que le propone en la figura de su analista el objeto *a*” Lugar de desecho, ponerse en ese lugar requiere, con cierta solidez se puede decir así, haber pasado, o estar pasando como sucede en general, a la vez por el lugar de analizante.

--Basura decidida

--Claro, pero basura decidida lo va a decir en el *Seminario 23*, ya queda más limpia la cosa, *ordure*, es otra cosa que decir acá *merde*, acá está directamente este término, a lo que quiero ir, bueno estamos en la hora avanzada, pero les pediría que me aguanten este final, porque es el final de la clase de Lacan, y de la mía acompañándolo acá, adónde lleva esta cuestión --no nos estamos olvidando del cuerpo, no crean que esto ha permitido que el *ground* quede a un lado-- se trata de lo siguiente, “no puede sino fundarse todo lo que es universal” dejemos esto de lado “[...]cuando volvemos a la raíz del cuerpo, si revalorizamos la palabra hermano

vamos a entrar a toda vela a nivel de los buenos sentimientos” por ejemplo fraternidad: “puesto que no es cuestión de pintarles un porvenir color de rosa, sepan que lo que trepa, lo que no hemos visto hasta sus últimas consecuencias[...]” Por lo tanto hay un vaticinio, no lo hemos visto, lo veremos, aún no lo hemos visto, ahí está este lugar de anticipación, “que se enraiza en el cuerpo, en la fraternidad del cuerpo[...]” ahora viene la sorpresa, “es el racismo, del cual ni siquiera han terminado de oír hablar”. Que se enraiza en el cuerpo.

Es decir la fraternidad es: ‘nosotros somos hermanos los que somos hermanos’ --no todos, que les quede claro-- ese es el valor de la fraternidad, y que huye en general a la- ¿ cómo querés que me siente al lado de él?, no es mi hermano en consecuencia, y así siguiendo, estas referencia que toma, como ven acá hay otra alusión me parece que es al reconocerse en el presunto hermano, siempre y cuando en esa fraternidad queden otros fuera.

Ese es el principio, resumen: la libertad será tardía en función de lo que se logre en el análisis, la igualdad es el invento para liquidar las diferencias, y la fraternidad es la de los iguales. Viva la Revolución Francesa!!

Como ven, parece que esa consigna, de esos valores que inflaman el espíritu --y quién dejaría de convalidarlos-- lamentablemente nuestra aprehensión es un poquito más escéptica.

--Vale por lo epocal

--Si, sí, en su momento, lo que pasa es que como él dice, esto está en los frontispicios, o sea esto es un mensaje que llega, que está allí, y tiene ese vector imperativo, no es cualquier cosa que esté en los frontispicios, están diciendo ‘esto ha de ser así.’

Aunque estamos sobre la hora, yo me puedo quedar, podemos dialogar un poquito, les quería decir que la próxima, es el 7, después voy a hacer un receso por un viaje de trabajo que voy a hacer, y retomaremos el 19 de Julio, si todo va bien y no hay problemas en *Mayéutica*, por lo menos era la fecha que habíamos previsto, así sería del 7 de junio que es la próxima, al 19 de Julio.

--Me preguntan si el *ground* se puede tomar como piso pulsional

--Quizás como fuente podría decir de los términos pulsionales, pero me parece que va más allá todavía, porque con todo la pulsión, es de por sí sectorizadora, por la cuestión de las zonas erógenas, pero esto me ayuda en lo que voy a retomar la próxima, el *un cuerpo*, no está hablando precisamente de la escisión que implica la cuestión de las zonas erógenas, creo que es la manera en que Lacan introduce por la vía de este Real llamado *un cuerpo*, la homogeneidad entre Real e Imaginario, que viene planteando en los *Seminarios* finales, a partir de esta unidad que propone ya desde el inicio del Estadio del Espejo.

--Trabajando toda esta cuestión del *ground* o del soporte, me parece muy análogo a una referencia del *Seminario 4*, donde Lacan habla en relación a la pulsión de muerte de aquello inalcanzable en lo enraizado en el cuerpo, ligado al significado, yo te preguntaría si estos sentidos aun inconstituidos, si son en el sentido de que se van a constituir como tales, como sentidos, o si ese es el estatuto de lo que se podría llamar la ilegibilidad de lo inconsciente, pero en el sentido de lo Real de la pulsión, básicamente, yo pensaba si no podíamos ubicar allí, en este soporte, lo Real pulsional...

--Está muy cerca de la pregunta de Publio, fijate qué interesante, la manera en que Lacan lo dice, *aún*, que es *encore*, otra vez, pero a la letra, diría que es indecidible, puede que sí, puede que no, lo cual no es un modo de zafar, sino que algunos irán en vía de ese sentido, y otros no podrán.

--Precisamente para tomar desde lo Real de la pulsión, lo que sería lo no constituido en la parcialización propia de la discretización de las zonas erógenas.

--Sí, sí, más al modo freudiano de cuando decía el Eros desexualizado, la energía no calificada todavía.

--No hay ninguna aprehensión, ahí es todavía más categórico.

--Claro sí, sí, es un modo de ponerle límite a lo Simbólico esa no aprehensión.

Visto que se fueron muchos, y que nos pasamos de la hora, dejamos acá y seguimos el 7 de Junio.

Clase V

7 de junio de 2005

Como tendrán presente, la última vez terminamos con la última clase del *Seminario ...ou pire.*, de la que nos interesaba especialmente la manera en que Lacan introducía la noción de *un cuerpo* y de *en cuerpo* al mismo tiempo, lo cual podría hasta darnos pie a traducir así el *Seminario 20*, por ejemplo: *Todavía-un-cuerpo* -- guioncito si ustedes quieren, barra, alternativa-- en fin, lo que permita el juego homofónico, cualquier cosa menos el *Aun* como ustedes lo conocen.

Me van a tener que disculpar que yo siga corrigiendo la traducción, verán que creo poder demostrar que no es un encarnizamiento --o quizás además del encarnizamiento en todo caso, bueno, por qué no-- pero hay pruebas como para que ustedes vean adónde nos lleva esta traducción del *Seminario 20* a la que me quiero referir ahora, y en particular una vez más, para centrarnos en esta noción, me parece novedosa que Lacan introduce, entiendo yo en la mejor línea freudiana que hemos destacado clases atrás de *El malestar en la cultura*, donde podemos subrayar ante todo esta noción central, si hay un Real en principio --no digo en el principio-- es el cuerpo.

Como observarán, hay concesiones que me hago, que ustedes me permitirán que haga también, porque si no, se me va el objeto que intento poner en principio, no estoy diciendo ni cuerpo sexuado, ni digo cuerpo simbólico, ni digo cuerpo de goce, ni digo cuerpo imaginado, ni digo imagen del cuerpo, todo eso no, como para que se decante en todo caso que se trata en lo posible, en la medida de mis posibilidades limitadas en todo caso, introducir algún objeto novedoso que creo que está presente en los textos, y que la clínica viene, evidentemente me parece, a ratificarlo, es esto que estamos llamando con Lacan: *en-cuerpo/un-cuerpo*.

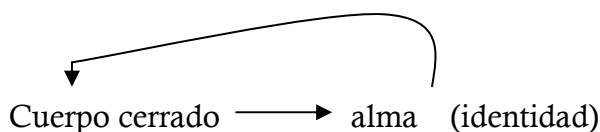
Dónde aparece por ejemplo este --hecha la salvedad de todo lo que no es, definición por la negativa si ustedes quieren-- negativa no quiere decir que esté mal, ni que sea negativo, sino: no es eso. Vamos a intentar hacer una definición positiva, o sea por lo que sí es.

Encuentro por ejemplo, justamente en el *Seminario Todavía Un-cuerpo, Encore*, en la edición que corrijo, también del establecimiento oficial francés, en la página 100, ustedes lo localizarán, es en la parte llamada *Del barroco*, esto que creo que precisamente encaja con lo que estamos tratando de ir abriendo en el *Seminario*, hasta ocuparnos de lo que dice, la parte como yo se los presenté, que está en

Recorridos, en esta página 100, dice Lacan lo siguiente: “En otros términos, lo importante es que todo esto pegue bastante para que el cuerpo subsista, salvo accidente como se dice, externo o interno.” Esto es una introducción, remite a algo previo, voy a lo que sigue ahora: “Lo que quiere decir que el cuerpo, está tomado por eso que él se presenta ser, un cuerpo [...]” *un corps* “[...] cerrado.”⁴¹ ¿Por qué me detengo especialmente en esto? –me detengo, lo dice Lacan quiero decir-- pero tratemos de pensar por qué insiste en esto de un cuerpo cerrado, porque obviamente si lo pensamos sólo –insisto, no digo que esté mal-- si lo pensamos sólo del lado del cuerpo agujereado, de acuerdo a las prefiguraciones que las zonas erógenas obviamente indican hacerlo, va a ser entonces un cuerpo abierto, insisto, no digo que esté mal, digo que podemos quedarnos miopes, aprendiendo tan sólo la cuestión de la condición agujereada, que existe, pero que hay otra, acá hay, sin embargo, un cuerpo cerrado.

--¿Es uno u otro? --En lo que quiero insistir es en que es uno *y* otro, no es una disyunción, y no se trata tampoco de que el cuerpo cerrado sea estrictamente el cuerpo de la imagen, porque precisamente el cuerpo de la imagen, de la imagen corporal, es algo de la superficie –no quiere decir superficial, otra vez, en un sentido peyorativo-- sino únicamente de la superficie, estamos hablando acá de un cuerpo cerrado, donde se ingresa en cierto orden de interioridad, no es meramente la superficie que por subsistir hace que perdure entonces esa imagen corporal, cuerpo cerrado.

“¿Quién no ve que el alma, no es otra cosa que su identidad supuesta[...]” Cuántas cosas dichas así de golpe, supuesta a ese cuerpo, “el alma no es sino otra cosa que la identidad supuesta a ese cuerpo”. Precisamente el alma, que es uno de los trucos de los hablantes, esta presuposición de que tenemos mundo interior, objetos internos, yoes, en fin, lo que a ustedes les parezca que está adentro, justamente viene por el cuerpo cerrado, vamos a ver un esquema muy elemental como para ver adónde nos quiere llevar, cuerpo cerrado, alma, pero acá vemos otro de los truquitos, lo digo ahora justamente porque este es más moderno --o post no sé-- que es justamente aquello en que se basan tantos psicólogos, psiquiatras, DSM III, IV, etc, algunos psicoanalistas también, que es la noción de *identidad*, y de los trastornos de la identidad.



Como siempre digo, bienvenidos sean, puesto que la identidad efectivamente si se lograra, algo fenece para siempre en el psiquismo, identidad de percepción por ejemplo, eso es Freud, si viviéramos en la identidad de percepción y no estuviese trastornada, viviríamos en la alucinación permanente por ejemplo, listo, identidad de pensamiento: perfecto, si la obtenemos no pensamos más. Repito entonces, el trastorno de la identidad es bienvenido y es al revés, cuando no sucede un trastorno

⁴¹ J.Lacan, *Le séminaire*, livre XX, *Encore*. Editions du Seuil. Pág 100.

de la identidad --¿Qué sucede, qué aparecería? --O la liquidación de la posibilidad perceptiva --cosa un poco inverosímil-- o la imposibilidad de pensar, que ya sabrán a que se refiere esa respectiva patología.

Sin embargo, ustedes me pueden decir pero eso es una especie de religiosidad dogmática freudiana --¿Por qué nos quedamos únicamente con la noción de identidad, de percepción o de pensamiento? --Bueno, porque si empezamos si no, alegremente, a decir todo puede querer decir lo mismo, o todo puede ser más o menos, nos perdemos que en realidad de lo que habla el psicoanálisis es de identificación, no de identidad.

No es un detalle, porque en la identificación, primero, estas son múltiples, segundo --o si ustedes quieren primero en orden de importancia-- esto tiene que ver con el campo del Otro, y no habla de ninguna mismidad perdurable, la mismidad entonces, por eso digo que está puesto ahí como al pasar, el alma es la identidad, esta creencia, o sea en la mismidad que deriva del cuerpo cerrado, el *encore*, el *un-cuerpo* por lo tanto, esto es lo que hace que sostengamos la presunción de la identidad, casi uno podría decir bueno, entonces lo que creen estos analistas, psicólogos, psiquiatras, trastornos de la identidad --¿Será algo que tiene que ver con una perturbación del cuerpo cerrado en todo caso? --Es la vía por lo menos que nos abre Lacan con esta referencia.

Avanza un poquito más, por supuesto dice: identidad supuesta, quiere decir, esto no se trata de nada afirmado, recordemos que por otro lado en Lacan esto es un juego de palabras, está sub-puesta, o sea puesta por debajo de, quiero decir, está condicionada a otra cosa, puesta en el lugar de subordinación, por eso es sub-puesto, la identidad también es sub-puesta, para estos investigadores *psi*, clínicos también, la identidad es al revés, digamos algo así como la columna vertebral --valga la metáfora-- que sostiene al individuo, la identidad, no es por lo tanto una identidad sub-puesta. Partimos de la base entonces, para intentar ser rigurosos, que este depende del cuerpo, y el cuerpo cerrado es el que da lugar como sub-posición a la identidad.

Un poquito más entonces, o vuelvo al comienzo: “Quién no ve que el alma no es otra cosa que su identidad supuesta a ese cuerpo, con todo lo que entonces se piensa para explicarlo?”. Dicho de otra forma, este pensamiento sobre el alma, sobre las funciones del alma, etc, en realidad es un intento, de ese enigma que nos genera el cuerpo, de intentar comprender qué sucede con ese cuerpo que no conocemos, que lo llevamos como ese bien único por la vida --donde tenemos relaciones muy diversas como se sabe-- después vamos a ver otro autor que nos va a decir cosas, me parece, muy sagaces al respecto-- entonces la referencia es: esto que ustedes creen que es una categoría filosófica, psicológica, religiosa, en fin, algo del orden de las ciencias del espíritu por ejemplo, esta noción de alma, no es sino el intento de entender qué nos sucede en el cuerpo, en-cuerpo, un-cuerpo cerrado, dicho de otra forma, fíjense qué postura iconoclasta, bien psicoanalítica digamos, de nuevo lo que se cree que es un orden que se puede desarraigar del cuerpo, lo reintroducimos, lo re-enraizamos en el cuerpo.

No es como que ahí vale la supuesta dicotomía mente-cuerpo, acá llamada en todo caso por Lacan, *alma*. “Brevemente el alma, es lo que se piensa a propósito del cuerpo”. “[...] lo que se piensa a propósito del cuerpo”, y acá viene, disculpen una vez más mi machaconería, pone Lacan:

Du côté du manche

Acá viene una de las barbaridades que han hecho con la traducción, sin duda en francés, *manche* es mango, está bien, entonces pusieron, algo así como ‘el pensamiento del mango’. El mango no el de la plata, tampoco es el de María Elena Walsh: “la sartén por el mango, y el mango también”, *du côté du manche* quiere decir estrictamente ‘donde calienta el sol’, ‘donde sopla el viento’, es una locución, no se puede traducir esto sólo, lo van a encontrar en el más común de los diccionarios franceses, que si los traductores hubieran tenido un poquito de cuidado, hubieran visto que no va meramente mango a secas, o sea que no es ‘pensamiento del mango’, sino ‘donde calienta el sol’, o sea: ‘lo que conviene’.

Por lo tanto pensamos mal por definición cuando pensamos al cuerpo, cuando creemos pensar otra cosa, y estamos influidos por el cuerpo: nos lleva ‘donde calienta el sol’, ‘donde sopla el viento’. Dicho de otra forma: racionalizamos, o si ustedes quieren el pensamiento es un pensamiento falacioso, falaz por definición.

Uno puede decir bueno lo sabemos, imaginarizamos, generamos ilusiones, etc, pero acá hay otra cosa, acá es que esto viene del cuerpo estrictamente, no está necesariamente diciendo que es porque pasamos por lo Imaginario, sino que estamos en un orden de pensamientos y no vale decir --sería creo también falaz-- bueno, pensamiento es Imaginario, porque ha insistido una y otra vez Lacan en que Freud dice *Gedanken*, la palabra para caracterizar a lo inconsciente, *Gedanken*, pensamientos.

Si damos un pasito más, casi podríamos decir bueno, por lo tanto, estos pensamientos inconscientes --¿qué quieren decir, que pueden mentir? --Recuerden que es el caso precisamente de *La joven homosexual*, y qué sucede allí, si es el deseo o lo inconsciente quien finalmente entre comillas ‘miente’, he dicho falacioso, no he dicho necesariamente mentiroso, quiero decir, se trata de una inadecuación, no hay modo de pensar bien de entrada, y no por nada Lacan una y otra vez, lanza sus dardos contra la noción leibniziana, pero verdaderamente si ustedes quieren hasta bíblica, de armonía preestablecida.

De manera tal que inclusive Descartes, cuando temerariamente decía que en la glándula pineal se encontraría ese lugar digamos de mixtura, o de encuentro, de la *res cogitans* y la *res extensa*, si ustedes quieren respectivamente lo pensante y el cuerpo, evidentemente decir esto, decir que se trata de que uno piensa donde calienta el sol, o donde sopla el viento, más bien indica que hay distijia diría Lacan, o sea mal encuentro, desencuentro, no hay el tal encuentro, ni la tal armonía, ni el poder pensar bien, al respecto.

Por lo tanto, saben que acá hay mucho, precisamente de lo que estamos trabajando respecto de la higiene, muchos modos de tratar bien el cuerpo, por ejemplo, de pensarlo bien –entrecomillado todo lo que digo-- bien, acá creo que Lacan nos advierte: tengan cuidado, porque se trata otra vez de otras de esas trampitas psi, donde presuponemos que hay el tal encuentro, por lo tanto repito: “Brevemente, el alma es lo que se piensa a propósito del cuerpo, donde el sol calienta”. O sea si ustedes quieren, un pensamiento claro, común, un pensamiento generalizado, por qué no decir acá sí, podría ser, un pensamiento ideal también, acá brevemente nos abre la puertita para entrar en la noción de ideal, poder pensar

desde el ideal al cuerpo, y todo esto porque es el cuerpo cerrado, reitero, no hemos dicho cuerpo, digo una vez más si me permiten que sea machacón, ni cuerpo sexuado, ni cuerpo Simbólico, ni cuerpo erógeno, ni cuerpo pulsional, ni cuerpo de lo Imaginario, no sé si me olvidé alguno más, son los que uno maneja usualmente.

--Los agujeros

--Bueno, pulsional justamente, lo di por sobreentendido, al decir pulsión me remito a la zona erógena, por lo tanto en ese sentido digo agujereado, seguro, quizás sea prototipo, pero los otros de acuerdo a los registros, uno los va situando, y este es el que nos queda como esta otra cosa, este *un-cuerpo*.

Avanza Lacan entonces: “Uno se reasegura pensando que inclusive piensa.” Quiere decir, que piensa bien, se reasegura creyendo que piensa, piensa insisto, falaciosamente, de ahí la diversidad de las explicaciones, vean acá la sagacidad de Lacan jugando con las palabras, pero por algo lo está diciendo, porque es un cuerpo cerrado pero que igual va a hablar de esta forma. “Cuando el está supuesto a pensar secretamente, hay secreciones”

Es evidente que estamos diciendo del secreto, secreción.

Secret

Secretions

Para que se entienda el juego que él está haciendo en el francés, no lo han puesto esto tampoco en la traducción, mostrando efectivamente que hay, ahí sí, se mete la palabra, y la palabra hace segregar ¿Qué hace segregar? --Quiere decir, no hay secreto, dicho de otra forma, esta es otra de las maneras habituales en que nos engañamos, por supuesto, es claro que si yo digo: ‘te voy a decir un secreto, no se lo cuentas a nadie’, ya sabemos estoy diciendo: ‘por favor contálo’, eso va de suyo, no descubro la pólvora, veo por la reacción de ustedes que están de acuerdo conmigo, inclusive porque si es más al modo del chisme, lo decía en mi último libro, el chisme tiene una situación de micro trauma tal que como desacomoda las expectativas, y parece que no encaja en algún lugar, tiene por eso esa función de algo que incomoda, y que rápidamente hay que eyectarlo, por lo tanto hay que buscar otra oreja y decirle: ‘no sabés lo que me enteré, te voy a contar, no digas nada’ y ahí sigue el circuito, ese también va a quedar impactado, y sigue por lo tanto la deriva, pero acá resulta ser que no es sólo el secreto, que se secreta, recuerden que de ahí viene secretaria, secretario también, que pueden mantener el secreto para que no suceda, sino que esto implica además las glándulas, este es el punto, si se quiere mantener el secreto, van a hablar las glándulas.

“Cuando está supuesto pensar concretamente, hay concreciones [...]”. Otra vez, ¿qué puedo entender por concreciones, qué marcaciones corporales va a haber respecto del pensar concreto?, “[...] cuando está supuesto pensar información, hay hormonas”. Si se entiende, otra vez se trata de que circule información por la vía de las hormonas. “Y más todavía, si él justamente se aviene al ADN [...]” Acido desoxirribonucleico, esto no está en el establecimiento, al *Adonai*, saben qué es, Jahvé, el modo en que se puede decir Dios, el ADN, están viendo de nuevo que acá, ahora me voy a detener un poquito en esto, avanza una más y dice, del *Adonis*.

ADN puede resultar ser una especie, es un acróstico, iniciala cada uno de los tres vocablos en juego, pero al mismo tiempo uno podría pensar que es un acróstico de *Adonai* o de *Adonis*, no es cierto, son como modos de darlo a entender y de reducirlo, secretamente, un secreto que por supuesto enseguida engendra el enigma, y nos plantea qué quiere decir ADN, entonces vamos ahí de nuevo, desde Dios a lo bello, un *Adonis* como se dice, es decir, o vamos al protopadre, al Otro

consistente, sin tacha y perfecto, a este otro modelo de perfección que sería la belleza del cuerpo, ese sería *Adonis*, los tres.

Adonai entre otras cosas, no es cualquiera, en principio es 'el que no tiene cuerpo' también, es otra variante como para pensar justamente en esto que como suele hacer Lacan, también su escritura es acróstica se podría decir, si bien toda escritura, o toda lengua en principio, esto lo dijo con mucha sagacidad, es tacaña, es lacónica --no sólo lacánica--, es en principio avara, uno podría decir ¿por mala actitud de alguien, por mala fe? --no, por efecto de estructura, cuando uno dice, dice algo, y tiene que dejar sin decir otro montón de cosas para decir ese algo, necesariamente, por supuesto, uno puede hacerlo a los efectos de generarle al lector la genuina incomodidad de decir ¿y qué me quiere decir con esta extraña juntura de ADN, *Adonai*, y *Adonis*? --Como ven, creo que es la mejor forma de ponernos a trabajar como para que esto no sea, si hay un cuerpo cerrado, que esta no sea una obra cerrada. Que dé qué hablar, que genuinamente dé qué hablar, creo que no es un efecto secundario ni mucho menos, sino que es un efecto buscado, digo, acá ya no es solamente la tacañería inherente al hecho de hablar o de escribir, sino que acá hay algo que es un efecto de enseñanza en acto, respecto de cómo habla.

No lo tenemos todos naturalmente, lo tiene Lacan, hay que tratar de ir a esta particularidad tan *sui generis*, de generar enigma, que en definitiva me parece que también es algo que hace a la posición del analista, no da una explicación acabada, sin decir bueno, a nosotros lectores, a usted qué le parece, me obliga a mí por lo menos a decir, esto así no dice nada, tengo que tratar efectivamente de ir rellenándolo para que esto me diga algo, repito, se trata entonces de la base de aquello que sería el secreto de la vida, por ende del cuerpo desde ya, digo de la vida, del cuerpo como sustancia material, el ADN.

Pero esto no se trata, de nuevo, de algo divorciado de lo que puede ocurrir justamente en función de la ignorancia del cuerpo, pero algo así como de lo que tengo adentro, cuánto esto puede generar a *Adonai*, por qué? --Justamente porque es invisible, y mi cuerpo me es invisible, en el sentido de cuerpo cerrado, reitero, no tan sólo de lo que subrayamos por la vía visiva a través de la imagen del cuerpo, estadio del espejo todo lo que ustedes seguramente conocen, que enfatizamos constantemente, al ver, la mirada, etc, sino acá lo in-visible, lo radicalmente invisible, si ustedes quieren por eso decía un Real, de ahí, de esa invisibilidad, a la invisibilidad de *Adonai*, creo que es lo que Lacan nos sugiere, esta es una fuente que se enraiza en nuestro cuerpo, que da origen a *Adonai*, pero que también por otro lado, da origen a querer, si ustedes quieren sostenerse, en un Ideal como es *Adonis*, el Ideal de belleza, no importa acá me parece que sea un hombre, no se trata del Ideal viril, sino que se trata por supuesto de lo que a él lo va llevando este encadenamiento como a mí me gusta decir, *letrino*, ¿por qué letrino? --Porque son deyectos, el acróstico es como que cae de la lengua, es algo extraño precisamente ese ADN, como tantos otros, cuando uno lee permanentemente y lo dice de modo abreviado, se da cuenta como está generando ahí, significantes nuevos, en ese sentido digo que es un deyecto, porque es lo que cae de la homogeneidad de la lengua, de lo que cabría esperar que sería la manera comunicativa propia de la lengua.

Por algo estaba hablando yo del resto, y ahora viene otra postura, a mi gusto iconoclasta de Lacan, por qué digo iconoclasta, digo de derribar los falsos iconos donde se supone que habría, un *idola* si ustedes quieren, que sería propio de cierta rama del saber, por ejemplo, nosotros hemos visto ya, voy a tomar la listita que hice acá, el conocimiento de sí, o de sí mismo, en esta breve página que estamos

intentando explicar, abrir, en esta misma línea va a aparecer, junto con el conocimiento de sí, que apareció acá, podríamos poner el *alma*, y ahora viene el *ser*.

Miren que términos abstractos, ríos de tinta corren acerca de estos tres vocablos, de estas tres nociones, uno toma simplemente un diccionario filosófico, y verá que está plagado de definiciones más o menos cronológicas, escolásticas, uno y otro intentando decir para fulano tal cosa, etc, Ferrater Mora canónicamente, cualquiera de todos ellos, con mucha pertinencia psicoanalítica, qué enseñó Lacan en *...ou pire?* –El conocimiento de sí mismo deriva de la higiene, de la higiene del cuerpo si tienen presente.

Higiene: conocimiento de sí mismo

Yo *me* peino, *me* lavo, *me* afeito, *me* ando en el cuerpo, encima del cuerpo, y resulta ser que esto da lugar a la higiene, ahora resulta ser que el alma acaba de decir que el alma es verdaderamente, pensar y digámoslo así entre comillas, ‘acerca del cuerpo’.

Pensar ‘acerca del cuerpo’: alma

Donde calienta el sol, donde sopla el viento, pensar de esa forma, y ahora dice así: “Si hay alguna cosa que funda al ser, es seguramente el cuerpo.” Repentinamente, si uno se da cuenta de la magnitud de esta afirmación, entra a pensar por ejemplo --yo asocio libremente, ustedes pueden hacerlo por otro lado-- a mí me sale decir: ¿qué era aquello del olvido del ser, qué era aquello de que si se trata de investigar, por ejemplo qué sé yo, ese capítulo olvidado de la investigación filosófica, lo ontológico, lo óntico, donde se centra fundamentalmente el que quizás haya sido el filósofo más importante de la centuria pasada, me refiero obviamente a Heidegger? --¿Cómo y entonces el ser resulta que es el cuerpo, así de simple? Toda la dimensión de la ontología resulta ser que se reduciría, enraizaría, en el cuerpo, y ya está? --Por eso digo, fíjense la magnitud de lo que está diciendo, y la manera iconoclasta en la cual, uno puede después hacer todas las abstracciones, y hacer todos los libros sobre el ser, u otros libros llamados como recuerdo más de la línea, si ustedes quieren del materialismo histórico, fíjense como cae, uno que estudié en la facultad, *Ser y pensamiento*.

Como ven, si me inclino para este lado, digo *Ser y pensamiento*, volvemos otra vez a Descartes, es la glándula pineal, nuevamente, el lugar de encuentro, o de la disyunción, o el lugar de donde parte supuestamente el materialismo histórico diciendo justamente, el ser antes que el pensamiento, el pensamiento viene determinado por el ser aparentemente, queriendo hacer gala de un materialismo de esa forma, algo de esa filosofía implícita está presente más allá de la caedura del stalinismo, que ha dado carnadura política al materialismo histórico y dialéctico, si ustedes quieren, a lo que me estoy refiriendo en particular, sus leyes y esta referencia acerca de que el ser antecede, bueno, el ser antecede, fíjense lo que dice Lacan, por eso digo si uno lee razonando, adónde va, en este sentido creo que es lo que genera resistencia al psicoanálisis, justamente cuando dice este tipo de cosas y parece que los grandes *totems* del pensamiento occidental caen, esta referencia al alma, al pensar sobre el alma, a hacer grandes ontologías si ustedes quieren, repentinamente resulta ser, en el mejor sentido de la palabra, reducidos, reducidos a sus raíces, esto no quiere decir que resulte invalidado, sino que quiere decir de

dónde surge esto, y que este es el punto de partida valioso para nosotros como psicoanalistas, dónde está el surgimiento --¿cómo a alguien se le ocurre pensar el ser por ejemplo?.

Qué sentido tiene eso no? Bueno, simplemente se le ocurre, el ser es, las cosas son, ahí me parece que estamos otra vez respondiendo donde calienta el sol, falaciosamente, porque sí o porque es un área de investigación, o como diría Heidegger, en desmedro de la ontología se han ocupado de la metafísica.

Cuerpo: ser

Entonces: “[...] el hombre piensa con –instrumento-- su alma” El hombre piensa con su alma, pero vaya, si piensa con el alma, fíjense, piensa acerca del cuerpo, si piensa con su alma, cerrado. “[...]es decir, vengo de decirles los mecanismos supuestos donde se sostiene su cuerpo.” Ven que acá no hay aditamentos de ninguna naturaleza, su cuerpo, este es el que yo me refiero que Lacan bautiza como *un-cuerpo*, o *en-cuerpo*, los mecanismos supuestos, sub-puestos puestos por debajo de, palabra insistente, ustedes lo leen la cantidad de veces que está en esta página dicho supuesto, suponemos los mecanismos donde se sostiene nuestro cuerpo, por supuesto. Por supuesto, podemos conocer perfectamente la anatomía y la fisiología, supongo que ustedes no me atribuirán que puedo ser tan ingenuo --puedo serlo pero no tanto en esto-- diciendo pero cómo, esto se resolvería con un conocimiento más o menos fino, por ejemplo, qué se yo, somos biólogos, somos médicos y se acabó esta cuestión? --fíjense que dice los mecanismos, no está diciendo algo así como la generalidad de un saber referencial respecto de saber de qué se trata el cuerpo, es la suposición que nos hacemos, es decir el pensamiento de acuerdo a ‘donde calienta el sol’ respecto de nuestro cuerpo, entonces “el hombre piensa[...]” hace acá una ironía respecto de Aristóteles, menos importante, por lo menos en nuestro desarrollo, por algo está acá, y avanza un poquito más diciendo “[...] es en lo cual el pensamiento naturalmente *du côté du manche*”⁴² una vez más, o sea el pensamiento es donde calienta el sol, no es el pensamiento del mango como leerán en la traducción castellana, y nadie entendió demasiado qué quiere decir, a menos que sea como digo, tipo lo de María Elena Walsh, tener la sartén por el mango, pero acá no se trata de esa referencia al ejecutivo Amo, no es el discurso Amo-Maestro, del mango, sino que se trata si ustedes quieren, es una perífrasis en todo caso, decir que el supuesto mango es el cuerpo, y que este hace que uno entonces piense con el alma, o sea piense mal.

Este *un-cuerpo*, muy al comienzo en el mismo *Seminario*, Lacan lo había introducido de otra forma, por la vía del amor, voy a la página 12, en el capítulo que se llamó *Del goce*, donde dice: “El amor es impotente aunque sea recíproco, porque él ignora que no es sino el deseo de ser Uno” Uno, lo que nos conduce a lo imposible de establecer la relación entonces, acá está el nuevo juego homofónico, muy citado: *de ellos, dos*.

D’eux
Deux

⁴² *Ibíd.*

Dos, basta con solamente situar allí la escansión, para que entonces digamos de qué se trata, *de ellos dos*, o sea toda la cuestión va entre el uno y el dos, este deseo de ser Uno podríamos pensar si se trata justamente si se trata de ser un cuerpo, si ahí tiende precisamente el amor.

No es sino volver de nuevo a la referencia que bien conocemos desde Freud, o si ustedes quieren inclusive desde antes de él, desde Platón, esta referencia, como creo que se trata de ir apareciendo, evidentemente apunta al cuerpo como un Real, esto lo quiero subrayar, que no es únicamente lo Real de la pulsión, hay un Real al que llamamos un-cuerpo, cuerpo cerrado.

Le agradezco a Zulema Lagrotta públicamente su invitación de la vez pasada, que después me la facilitó trayéndome una copia del *Seminario 4*, un de las clases iniciales, de las primeras, donde aparece algo muy interesante, ustedes disculparán que vuelva sobre un caballito de batalla mío, es necesario periodizar, lo que dice Lacan acá, y se verá porque efectivamente de no ser así, caeríamos en la falacia de ser libre pensadores, y suponer que todo puede relacionarse con cualquier cosa y caer en una suerte de teoría anarco-nihilista, no es en principio me parece lo que haría a la ética del intento de construir una teoría y una clínica psicoanalítica, por eso acá son tanteos me parece, los que Lacan va haciendo, esto es lo que me parece digamos, realza el valor de lo que está diciendo, pero ustedes van a ver como hay, inclusive hasta contradicciones internas, son búsquedas, creo que no es muy distinto al espíritu de lo que intentamos hacer acá, no es una enseñanza hecha, se va haciendo y por eso si aparece, si alguno de ustedes me quiere aportar algo así será bienvenido, y si es pertinente por supuesto lo incluimos, eso es lo que es un Seminario, eso es justamente lo que hacía Lacan, entonces por eso digo, uno puede hasta encontrar puntos contradictorios, no denunciados como tales, en el mismo *Seminario*, cambios muy rotundos de posturas que él no dice que son tales, del comienzo del *Seminario*, uno va al final y ve que él siguió pensando y varió, esa es me parece la ética intelectual que importa tomar en consideración, todo este *speech* era para decirles, tomen con pinzas como él también va acá como tanteando, buscando esto que inaugura, estoy en la edición francesa del *Seminario La relación de objeto y las estructuras freudianas* --vamos a poner el título verdadero— así fue dictado, precisamente por la cuestión de lo Real, creo que Zulema había precisamente subrayado esto, “El tema de lo Real es a saber justamente, el acento puesto sobre lo que se encuentra antes”⁴³, es la página 44 de la edición de Seuil, claro, qué es lo que está antes? Fíjense que acá hay implícitamente un deslizamiento a la cronología, y por qué no, casi a la evolución, lo que está antes, lo que viene después, si ustedes quieren hasta puede dar pie a cierta imagen geológica se puede decir, o de pisos de edificios, la base, lo que está antes, lo que viene después, y esta puede ser, una de las maneras --un poco presurosas a mi gusto-- en que entendamos lo Real, lo que está antes por ejemplo, en este momento parecería que Lacan dice algo así, “el acento puesto sobre lo que estaba antes, el tema de lo Real”, repito, vale inclusive por los desvíos, y por los tanteos, y por eso me importa traerlos precisamente, uno podría decir acá está la precisa, sino por la manera que él está buscando decir, me refiero también a esto otro cuando dice, “No estoy para nada en tren de negar que hay algo, una cosa que se encuentre antes” más rotundamente, siempre en la página 44, “por ejemplo, antes que el *je* advenga, hay algo, el *Eso* estaba” El *Eso* estaba, uno podría decir bueno esto lo sabemos desde Freud, y de esa traducción bastante lastimosa ‘donde era’, creo que le pusieron, ‘donde era el ello, debe estar el

⁴³ J.Lacan, *Le séminaire*, livre IV, La relation d’objet”, Editions du Seuil, Pág. 44.

Yo', que les dio muchas vueltas Lacan, pero la primera de todas era justamente en la que me quiero detener, en la utilización de, no es que era sino *estaba*, porque el francés carece de esta distinción que podemos hacer nosotros, entonces yo digo, justamente como lo puse en un libro no me acuerdo dónde ya, al decir *estaba* yo no prejuzgo si sigue estando o no, no es igual a decir era, 'ah, sí era, ah fue', se terminó, esa era la falacia de cierta condición medio métrica, si estaba acá por ejemplo, era esto, era el Eso, lo saco y pongo el Yo, ahí está lo métrico, en todo caso un cubículo que hay que llenar con alguna cosa o con otra, retiro el contenido de uno, pongo el otro, si yo digo *estaba*, repito, no prejuzgo acerca de su perdurabilidad, recuerden que el ejemplo que suelo dar en este caso es 'Viste a fulano? --Mirá estaba ahí' ¿Qué dije? --Se fue, sigue estando, ninguna de esas dos cosas, como ven esa genuina ambigüedad, valiosa ambigüedad, creo que es ese el sentido de lo que intenta transmitir Freud, y Lacan lo llama *adviene* por otro lado, no dice viene algo en lugar de otra cosa, creo que ese es el modo de poder pensar topológicamente la cuestión de las instancias freudianas también, no una cosa u otra, una que viene a relevar a la otra en el sentido de la superación, al modo de las instancias evolutivas, donde efectivamente una etapa viene en vez de otra, y hay que superar una para ir a la siguiente, ahí está la trampa de la *episteme* evolutiva si lo tomamos así, sin embargo, cuando él dice, repito, acá hay un choque de *episteme*, por un lado está lo de antes, y por otro lado está el *adviene*, que se entiende, lo de antes es lo que importa, lo que sobreviene luego de ese antes, pero el antes indica antes y después, orden evolutivo cronológico, y sin embargo, el modo en que inteligimos las instancias freudianas con Lacan que nos enseñó eso, no es de esa forma.

Avanzando un poco más, como ustedes ven, en lo que voy a leer se capta el equilibrio que intenta hacer Lacan, cuando él introduce al Otro, al Gran Otro, para permitir justamente ese pasaje.

El Es, o sea el Eso, el Es freudiano, es lo que en el sujeto es susceptible por la intermediación del mensaje del Otro, de devenir *je*, se requiere pasar por el Otro y por lo tanto no es una evolución natural, ni etapas en que alguien va creciendo, no me quería centrar meramente en esto, sino volver una vez más a la cuestión de este antes.

Me parece que con mayor claridad, entiendo que es en la página 50, siempre de la edición de *Seuil*, casi como concluyendo este párrafo segundo, dice Lacan así: "lo que yo pongo acá al principio de la experiencia analítica, es la noción de que hay un significante ya instalado, ya estructurado[...]"; esto lo conocemos bien, "[...]esta usina es el lenguaje." Muy bien, pero luego agrega, "nosotros sabemos que hay ya en la naturaleza, algo que es su Es o sea el Eso, y que está estructurado según el modo de la articulación significante, faltando todo lo que ejerce en el sujeto de sus improntas, de sus contradicciones, de su profunda diferencia con las coaptaciones naturales. Detrás del significante yo les puse el esquema de esta realidad última, que está completamente velada al significado" Vean estas que son nociones casi metafísicas, en realidad última que está velada casi casi --lo digo con cautela-- pero parecería como hablar del noúmeno kantiano, de la cosa en sí, de aquello inaccesible, por lo tanto no se trata de que el lenguaje estructure todo, y acá está ese presunto antes, la paradoja, como uno capta cuando lee sobre todo a los filósofos, es interesante esto, se dice siempre la realidad última con la realidad primera, como equivalentes, interesante porque parecería ahí un pensamiento circular, o en banda de Moebius no sé, pero para no caer en la sandez de decir los extremos se tocan, que en realidad mucho no aporta decirlo de esa forma, sino que figura se moverá

como para que suceda una cosa por el estilo, y que entendamos siempre cuando se dice realidad primera realidad última, ambas connotando el mismo significado, primero habló de antes, ahora dice correctamente en el sentido de esta tradición filosófica, que se trata entonces de una realidad última completamente velada al significado, e igualmente al uso del significante, ni significado ni significante, pueden dar cuenta entonces de esta presunta realidad última, por eso digo, ahí hay algo imposible, ahí está tomando en consideración creo, una de las posibles definiciones, precisamente de lo Real en tanto imposible, y ahí es donde introduce al cuerpo: “así como la muerte está reflejada en el fondo del significado, de la misma forma el significante impronta toda una serie de elementos que están ligados, a un término profundamente comprometido en el significado, a saber el cuerpo” “Un término comprometido profundamente”⁴⁴, que es el cuerpo, y acá vuelve a retomar lo de los accidentes del cuerpo, recuerden que en *Encore*, vuelvo a la cita de donde hemos partido, en la página 100, decía que lo que viene precisamente a quebrar la identidad son los llamados accidentes, acá si que hay un punto que se mantiene en su pensamiento, “esto pega bastante para que el cuerpo subsista, salvo accidente como se dice, externo e interno.”⁴⁵

Esto dicho entonces en el comienzo del ‘73 y en el ‘56, esta referencia a que hay parece esta realidad última, o primera, y que esta realidad última o primera...

Primeros, tomados de la experiencia, pero profundamente transformados por el hecho de que son simbolizados, interesante, porque acá, quiero decir, el simbolismo viene en segundo término, está tomado en segundo término, por eso digo que hay algo inicial, son como tanteos o esbozos, donde está buscando dar cuenta de algo que no ha sido tomado por el significante, o sea que acá hay ya de hecho, un modo de introducirnos, algo que no es un simbólico generalizado y extendido, no es que la famosa primacía de lo Simbólico agota por completo lo que se puede decir del cuerpo.

Vean que estamos insistiendo entonces alrededor de la cuestión esta de los accidentes, pero en este sentido, a mí me parece que hay este cuerpo cerrado, lo es entre otras cosas, ya lo decía Freud además, porque hay un aparato amortiguador de estímulos, que marca por lo tanto, si ustedes quieren, como la superficie de aquello merced a lo cual puede sensibilizarse, sin traspasar una cierta barrera donde ya aparecen otras experiencias, concretamente, y muy en particular, la del dolor, cuando es perforada esa barrera amortiguadora de estímulos.

En ese sentido, me parece interesante tomar si ustedes quieren otro sesgo, no únicamente la perforación en términos de esa barrera, que parecería más o menos hasta comprensible, sino tomar un sesgo, que ha adoptado un autor, al que recién conozco, veo que tiene cierta producción pero que, he tenido el gusto de conocerlo porque lo pedí para leerlo, para la colección que dirijo, en Nueva Visión, este autor se llama Francis Hofstein, y tiene un libro llamado *El amor del cuerpo*, acá lo fotocopié, vamos a ir trabajando algunas referencias que hace, un libro de la editorial Odile Jacob, que acaba de salir creo que en marzo de este año.

Cuál es el punto me parece interesante, digamos, cómo él va tomando en esto que llama *el amor del cuerpo*, un libro escrito con mucha claridad, nada de lacanés van a encontrar acá, todo lo contrario, un libro abierto y con insistentes citas por supuesto, donde se sostiene, en Freud y en Lacan, veo por los artículos, por otras

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ J.Lacan, *Le séminaire*, livre XX, *Encore*. Editions du Seuil.pág 100.

referencias de Hofstein, que tiene bastante sensibilidad por la música, por el jazz, por la música clásica, y no por nada entonces, se centra muy especialmente en algo que llama ruido, este es un punto que a mi sensibilidad en general la hiere, me sentí muy reconocido, si me permiten la confesión pública, en muchos de los puntos que dice Hofstein respecto del ruido.

Este en particular, van a ver cómo él lo presenta, no es una mera descripción fenomenológica, quiero decir, sino que hace a la fenomenología psicoanalítica, voy a lo siguiente, porque en general se entiende --yo sé que estoy haciendo un reduccionismo exagerado, falaz-- que lo del dolor tiene que ver con un localización precisa inicial --ya sé que después se puede expandir a todo el cuerpo-- pero la manera en la cual creo que podemos entender lo que dice Hofstein acerca del cuerpo cerrado, marca precisamente como hay ahí una manera de entender que el cuerpo no finaliza en la piel, este es otro de los puntos, acá estoy dialogando en público críticamente con Didier Anzieu y con sus famosa concepción del Yo piel, tomándolo claro --ahí sí-- en términos de la superficialidad de lo que es la imagen corporal, como que en efecto la piel marca el límite de nuestro cuerpo.

No hablo de ningún misticismo, por favor, no digo que hay una concepción panteísta donde estamos todos sumergidos en una suerte de magma, o la dilución psicótica eventualmente, la pérdida de límites como suele decirse, ustedes van a ver por el modo en que él lo va presentando, cómo nos conmueve justamente el ruido, sin dejar de lado que justamente como yo lo había recordado con Michel Serres hace unos años --traje el libro por si después tengo tiempo repasamos algo de lo que él dice en su libro *Genèse*-- la referencia como dice el título, *Génesis*, la génesis como la marca muy bien Serres, y como Lacan me parece que también se lo autocrítica al final de su vida, al comienzo no era el verbo, al comienzo no era la acción como decía Freud citando Goethe, sino 'al comienzo era el canto', y si ustedes quieren, más todavía, un canto que se recorta sobre un ruido de fondo, como dice Serres 'sobre un mar de fondo', haciendo referencia justamente a ese tipo de ruidos como es el ruido del mar, que es un ruido rumoroso, específico, pero al mismo tiempo incesante, y sobre el cual, como que en ese Real en todo caso, en esa especie de realidad última, ahí se puede justamente empezar a recortar redundancias, ritmos, sincronías, melodías, esto es la base de lo que puede ser precisamente el orden Simbólico lacaniano.

La experiencia del reencuentro del ruido, lo estoy diciendo, del reencuentro del ruido, pareciera que en el sentido de aquello que desespera, de lo insoportable, es en el sentido de que ahí parece liquidado justamente todo aquello que hace de barrera amortiguadora, que podríamos decir que genéricamente es el orden Simbólico, éste es precisamente en sí mismo una barrera anti-estímulos, en cambio el ruido. por el contrario, obviamente liquida esa referencia, me parece encontrar algo de esta referencia, no necesariamente tiene que ser, fíjense, un ruido que genere dolor, no se trata precisamente de esa experiencia, donde ya nos recostamos más por el lado del dolor, él lo hace con un muy vívido relato de un analizante, introducido así, ya dice mucho: que, contrariamente a su habitualidad, se calla.

Bueno, hace un tiempo que está en análisis evidentemente, entonces ahí empieza a contar todo lo que son sus peleas digamos con un vecino, que vive en un suburbio cercano a París, de esos que ponen la música fuerte, y que hacen fiestas, y que constantemente perturban la tranquilidad del vecindario, y el modo en que este pacífico presuntamente analizante de Hofstein, sin embargo, en un momento claramente toma un cuchillo con la intención de asesinarlo a este hombre, porque no había manera de poder detener el ruido.

Este es el dato clínico --ustedes se ríen, parece algo jocoso-- pero puede ser también por la angustia que genera, porque este absolutamente imprevisto, se puede decir acá la *tujé* obró a favor de que surgiese algo de la expresión fantasmática, quizás se levantó algo de la represión, y casi este hombre iba a cometer un pasaje al acto, como lo relata Hofstein es que iba con un cuchillo de cocina, y que fue la mujer que lo detuvo, la mujer lo detuvo, él dejó que lo detuviese, estaba ahí la mujer para que esto sucediera, tampoco uno puede decir y ¿qué hubiera pasado si no? --pregunta no psicoanalítica, pasó lo que pasó, por lo tanto igualmente fue un esbozo de intento de asesinato, absolutamente imprevisible, y que condice o coincide con este momento en que se calla por primera vez en su análisis este analizante.

Dice así entonces, recordando esta referencia, son páginas muy hermosas las de Michel Serres, donde insiste en este comienzo entre el ruido de fondo y el canto, el canto me refiero básicamente a la lengua materna.

--¿Qué libro?

--El libro de Michel Serres es *Genèse*, este es un libro del '82, de ediciones Grasset del año '82, muy valioso, de los más esclarecedores diría respecto de no presuponer precisamente un Simbólico generalizado y un orden así universal, sino como él dice con esa palabra que me gusta mucho, un orden *diversal*, no *uni* sino *di*, por lo menos *di*, y enseguida por supuesto con bifurcaciones a partir de allí, entonces digo, precisamente a partir de este mar de fondo, lo digo así a propósito con la expresión consagrada, sintagma congelado, mar de fondo, que se sabe qué quiere decir, que algo no funciona bien, hay un clima enrarecido, hay hostilidad, las cosas no se escuchan como son dichas sino que se toman mal, 'hay mar de fondo', podríamos pensar qué articulación pulsional hay allí en juego en ese mar de fondo y de qué manera el canturreo, el laleo, viene precisamente a morigerar el mar de fondo, y de qué modo entonces, el ruido, viene como a retrotraernos al 'mar de fondo'.

Hofstein lo dice así: “ El ruido es una efracción, traspasa los muros, las planchuelas, los plafones, pulula por los espacios abiertos y los espacios cerrados, viola la intimidad de las gentes, trabajos, autos, motos, aparatos diversos, televisores, radios, cadenas tipo *hi-fi*, producen sin cesar, habituando a la especie humana y a sus animales de compañía[...]” o sea las mascotas “[...]a vivir a un nivel sonoro que pone en riesgo sus órganos de recepción auditiva” todo esto lo sabemos pero acá viene la precisión donde ya la cosa me parece que cambia: “La música también es un ruido, un ruido de cuerpo, respecto del cual un autor o un intérprete, asume reivindica el proyecto, la construcción, la difusión, respecto del cual lo ama de una u otra forma.” Luego viene toda una serie de autores, que indican la sensibilidad musical de Hofstein, justamente para decir, todos estos, cada uno tiene sus gustos, y acá viene el punto: “De aquí a imponer por la fuerza a los otros, no hay sino un paso, que justamente franquean sin duda todas las *medias*, desplegando la banda de sonido que limita nuestro espacio público, y fabricando en cadena, los productos que alimentan y que le reportan audiencia y dinero. La música, especialmente cuando no es la propia, es envolvente e invasiva, y efectivamente atraviesa las ventanas, penetra los cuerpos.”⁴⁶

Este es el punto, penetra los cuerpos, “Por las orejas y por la piel.” Por eso decía que no es el Yo-piel. “Justamente los *raveurs*[...]” --los que hacen las fiestas

⁴⁶ F.Hofstein, *L'amour du corps*, Odile Jacob, Paris, 2005, pág 175.

rave—“[...] buscan esta penetración que materializa el ruido de los bajos contra el abdomen, rápidamente percibido como el lugar mismo de este martelleo grave.”⁴⁷

Es todo el cuerpo repito, no vale decir experiencia auditiva, el cuerpo siente el ruido por lo tanto: “Calcado sobre la frecuencia cardíaca, justamente se ampara en el cuerpo, y tira los hilos del bailarín, perdido en una suerte de trance que no es colectivo sino en apariencia.” Lo cual quiere decir no se trata de la masa que lo arrastra, sino que se trata de cómo es justamente tomado, precisamente por ese ruido. “El principio del placer protege al cuerpo, procura su homeostasis, lo mantiene en sus límites, y le permite justamente buscar las satisfacciones ligadas a representaciones primarias.”⁴⁸

“El espacio del cuerpo, no se detiene en la piel.” Repito, “el espacio del cuerpo no se detiene en la piel”, cuando decimos *en-corps*, cuando decimos un-cuerpo, cuando decimos cuerpo cerrado, no lo estamos diciendo ingenuamente en ese sentido propio de Didier Anzieu, no es el Yo-piel, no es esa imagen yo diría ingenua en todo caso, insuficiente si ustedes quieren, para ser más suave en la crítica, pero evidentemente no se trata de eso.

“Le es necesario el aire, y un medio ambiente donde pueda moverse, desplazarse, y que justamente le permita moverse también según su necesidad y sus gustos, se llama a esto un interior”. “Se llama a esto un interior”, quiere decir nuestro cuerpo puede no terminar en la piel, su interior prosigue justamente sobre todo en las casas, los sueños como bien sabemos, usualmente se aprovechan de esta circunstancia, yo no diría simbolizan el cuerpo por medio de una casa, no diría eso --porque si se dice simboliza es al modo de esto es esto-- yo diría es una metonimia en todo caso, porque el cuerpo involucra también a la casa, digamos todo este espacio donde a él le es necesario moverse, por eso: “Cuarto, departamento, casa, donde lo íntimo encuentra el afuera y se hace fachada, desplazan el envoltorio real cutáneo sobre una frontera, que no cualquiera está invitado a franquear”⁴⁹.

Si se entiende, no es simplemente ‘no aguanto lo que le pasa a mis oídos’, que sería la experiencia dolorígena en todo caso, sino esta invasión, donde efectivamente acá de nuevo la noción de espacio, no tiene nada que ver con la ingenuidad del Yo--no Yo, el adentro y el afuera, y que los límites implican donde termina uno, donde empieza el otro, si me permiten que lo diga así con mi maldad habitual --psicologadas baratas--donde se supone que eso tiene algo que ver con algún tipo de experiencia psicoanalítica, diferenciar Yo--no Yo por ejemplo, ahí me permito ser irónico como Lacan y decir, ‘sí, el no Yo es el Super Yo’, eso es de Lacan pero me hago cargo, --qué quiere decir eso de no Yo? --¿Simplemente por eso que se supone que está afuera? --Pues hete aquí que corremos precisamente estos límites de esta así llamada realidad comillas ‘última o primera’, que no finaliza en la piel.

“El ruido justamente se burla de esto, y sin declaración de guerra, lanza este conjunto indistinto de hablas, de risas, de sonidos instrumentales, al asalto de todo aquello que se encuentra alrededor nuestro sin límite ni distinción.”

(Ruido de celular en la sala)

--Gracias por el trabajo práctico, dicho y hecho, ahora no se olvidan más de lo que estoy tratando de decir.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*, Pág. 177.

⁴⁹ *Ibíd.*, Pág. 178.

“Agujereando las fachadas antes de agujerear la piel, come el silencio y después el pensamiento, destruye toda intimidad, y persigue su víctima hasta el odio”. Esto es lo que le pasó al analizante, lo lleva hasta el odio, relatado con todo el cúmulo de detalles, y las maneras de apersonarse, por las buenas, por las malas, la policía, los otros vecinos, amenazando, rogando, de mil y una maneras, por supuesto el otro diciendo lo habitual ‘no, pero está bajo’, ‘ya lo apagué’ ‘ah, le molesta?’.

Todo esto que es precisamente esta intrusión, pero que no es únicamente de este ruido, quiero decir, vean entonces, me parece que ahí se trata de un cuerpo cerrado podríamos llamarlo así --violado-- no quiero decir agujereado, estoy a propósito evitando tomar en consideración ese nivel de análisis, acá creo que hay otra cosa, acá francamente es un cuerpo que cae como resto de esta situación generada con este, y que se representa como un otro imposible de poder detener, evidentemente, no se me escapa que acá aparece un Otro consistente, y que a él directamente lo barre --no de barrado sino de barrido-- un sujeto que queda barrido, claramente en el peor lugar como objeto, en el sentido fuerte del término como dice Lacan.

Entonces, la explosión digamos, la toma en cuenta, justamente porque queda una condición donde no eran posibles, justamente porque se trataba de la casa, o sea que se trataba de él, de su cuerpo, las reacciones habituales que serían, como suele decirse, lucha o fuga, si bien parecía que en ese cuchillo se daba la cuestión de la lucha, si la mujer lo detuvo quería ser detenido, y no era evidentemente un asesino, ni alguien con proclividad al pasaje al acto, sino a esa suerte de transacción, a esa especie de cuasi pantomima, gesto detenido, que no llega a ser de ningún modo una suerte de acto, por eso queda, repito, más bien al modo sintomático, ese cuchillo levantado pero con un brazo que le impide proseguir lo que presuntamente iba a hacer.

No hay lucha, no hay fuga, sino que perdura en esa condición justamente con el ‘mar de fondo’, con este ruido permanente que le impide ese encuentro, o que lo lleva mejor dicho, a ese encuentro. Con este del mar de fondo, que algunos inclusive cuando yo lo trabajé creo que no estuvieron, les leo algunas cosas acerca del ruido de mar, a ver qué intento decir con Serres, a ver si esto encaja con esto del un-cuerpo, recuerden que él está, a partir del título digo, está pensando justamente *la génesis* --no él, no *La Biblia* quiero decir-- ni tampoco las teorías acerca de agujeros negros, big-bang, no ese tipo de concepciones, está pensando para decirlo de un modo muy cauto, en la realidad humana, no prejuizo ni pongo ningún nombre, simplemente esto que nos sucede a los parlantes.

Ruido de mar página 32, “Ahí está justamente el origen, *noise*” Es una palabra que él utiliza mucho, acá la identifica con caos, *noise*, inclusive le da como una cierta figuración metafórica, diciendo *la belle noiseuse*, que sería como *la hermosa noiseuse* que ahí suena como una danzarina también, pero es más bien como que anda dando sus vueltas de modo imprevisible, en ese sentido es esta pero la insistencia de él, como pone en la contratapa, evidentemente escrita por él, aunque no está firmada, dice “En el origen este libro tenía por título *Noise*, es una palabra vieja del antiguo francés que dice del ruido y el furor, el tumulto de las cosas, y el odio de los hombres”⁵⁰.

Todo eso es *noise* “Noise designa el caos. Este libro intenta describir, tan cerca como sea posible, aquello que en la naturaleza o la cultura, es caótico y múltiple, es

⁵⁰ M.Serres, *Genèse*, editorial Grasset, 1982, contratapa.

un libro de los comienzos”. Que habla de los comienzos, entonces esto es lo que él intenta decir cuando pone, ahí está justamente el origen, *noise*, y acá muy ‘a la Lacan’, porque enseguida pone *noise* y *nausée*, náusea, *noise* y náutico, *noise* y navegar, son de la misma familia, repito entonces, esta *noise* que hemos visto de qué se trata, náusea, ruido, náutico, navegar, todo de la misma familia, creo que se dan cuenta que esto puede tener que ver, me parece, con la primacía de lo líquido y no de lo sólido.

El sociólogo y politólogo Sigmunt Bauman, ha hecho bastante fama con hablar precisamente de una especie de sociedades líquidas, es casi como una especie de paradigma su investigación, con lo cual creo que se capta bien que quiere decir que no hay cosas establecidas, que la liquidez no es la liquidez como se dice del dinero, otra de las metáforas llevadas a la economía, sino que esta es una liquidez que hace a aquello que no permanece, por eso se trata de sociedades líquidas dice Bauman.

Lacan lo había dicho en el ‘74 en la conferencia de prensa, en Roma justamente que en la medida en que está abolida la esclavitud, lo dijo de una manera bastante astuta ‘Todos somos proletarios’, esa es su crítica al marxismo, todos somos proletarios porque nadie tiene garantizado en lo más mínimo por el hecho de haber nacido, un lugar fijo y estable en la sociedad, en ese sentido todos somos proletarios, cada uno debe salir a ‘ganarse el mango’ como se dice.

El punto de partida es esa proletarización colectiva, en la medida en que no hay estamentos fijos, no hay castas, en ese sentido esta liquidez entonces, parece una metáfora adecuada, en otro momento Serres utiliza más bien lo gaseoso, utiliza la nube por ejemplo, que como objeto ven qué difícil resulta poder aprehenderlo y decir algo a su respecto que no sea por el lado de la impresión poética, por el lado pictórico, cualquier cosa que diga algo, pero que no permite la trampita propia de lo que implica el conocimiento, que es detener al objeto, que permanezca, otorgándole una cierta identidad, una cierta sustancia, la nube es el prototipo de aquello que puede estar y dejar de estar en cualquier momento, de lo inestable, pero ahí está otra vez, entonces porque es así, ¿la ciencia dispone que no existe puesto que no lo puede estudiar, y directamente lo margina? --estos fenómenos tan especiales justamente, repito, de lo líquido, del navegar --se puede navegar sin rumbo naturalmente-- es en ese sentido, ven que es bastante distinto pensar una física de lo sólido a una física de lo líquido, no digamos por eso más todavía, lo gaseoso, por eso esta búsqueda de lo *noise*, del navegar, del ruido, insisto también en esto, el ruido.

“Nosotros escuchamos muy bien lo que llamamos ruido de fondo del mar[...]” otra expresión francesa muy habitual que él utiliza:

Brouhaha

Un rumor generalizado, una especie de ruido amorfo e inorgánico, es algo así como se podría traducir *brouhaha*, suena raro esto en castellano sin duda, “[...]tranquilo o vehemente, parece establecido allí para la eternidad.” Así parece el mar, justamente si uno dice la definición de Real como ‘aquello que vuelve siempre al mismo lugar’, fíjense lo que implica precisamente el movimiento del mar, tenemos ahí constantemente, a menos que lo detengamos por vías artificiales, posible obviamente, pero sino parece que vuelve siempre al mismo lugar, es incesante, no se detiene, ahí las categorías temporales fenecen, qué puedo decir?, tarda mucho, tarda poco, cómo lo mido, por eso parece algo eterno, de ahí a la

eternidad parecería ese movimiento. “En la horizontal estricto, esas caídas de agua estables, inestables, sin cesar, se intercambian. El espacio se encuentra invadido enteramente por el rumor” Ese es el *brouhaha*: no el rumor de la chismorrería, sino este rumor que está ahí atrás.

“Nosotros estamos todo el tiempo enteramente ocupados por ese mismo rumor”⁵¹ Obviamente no estamos hablando de escuchar el mar, sino de ese ruido de fondo, podríamos decir, cuando intentamos hablar, intentamos hacer callar el mar de fondo para que no nos acose más.

Yo podría decir esto es lo que no logra un psicótico, porque la voz lo interpela siempre, y justamente no sabe cómo hacerla callar, vayamos ahora a la clínica de lo que está diciendo él acá con esta manera poética muy hermosa, de intentar transmitir algo acerca de qué es esto, más allá de que supongamos que es una suerte de cosmología, que no lo es, inocente o medio al modo presocrático parecería, si uno se quedase ingenuamente sólo con lo que está dicho puntualmente, por eso ven que la experiencia del habla, trata de poner siempre un límite, y por eso quizás no queda más remedio que seguir hablando siempre, por eso digamos, si me permiten glosarlo a Sartre, no estamos ‘condenados a ser libres’ sino que estamos ‘condenados a hablar’. Ahora Freud, cuando decía ‘necesitamos amar para no enfermar’ podemos decir ‘necesitamos hablar para no enfermar’, de no ser así nos invadiría ese ruido de fondo.

¿Podríamos pensar que en ese ruido de fondo, ahí hay algo de la referencia freudiana a la represión primaria por ejemplo? --es una hipótesis, no lo afirmo, pero todo indicaría que esta referencia a realidades últimas, primeras, no somos metafísicos, ontólogos, somos psicoanalistas, por lo tanto, por qué Freud se habrá visto llevado acá, y nunca rehusó, nunca lo autocrítico, nunca bajó esa bandera respecto de represión primaria, por qué nos vemos obligados entonces a suponer un estadio inicial como él lo introduce en la *Metapsicología* por qué nos vemos obligados, parece de un elevadísimo nivel de abstracción, uno diría bueno, por comodidad conceptual y clínica, hay que introducir porque sino, como que se vendría abajo el edificio metapsicológico, esa puede ser una especie de licencia epistémica, punto. Pero si lo dejamos ahí, creo que perdemos de vista justamente qué es lo que sucede, repito, con lo que implica hablar, qué queda de lado con el hecho de hablar, como sabemos efectivamente, por más que hablemos no decimos.

Entonces, sin embargo, no nos resignamos, uno podría decir bueno, bajo las banderas, no consigo decir lo que quiero decir aparentemente, no hablo más, algunos lo hacen así, no parece ser el sesgo general de lo que hacen los hablantes, justamente hablan, creo que esto es lo que él está intentando decir acá, por eso trataba de hacer esta referencia: este cuerpo cerrado es entonces invadido, violentado, casi liquidado en su condición de estabilidad directamente, por de pronto por esta recurrencia de ruido, no es cualquier detalle.

Es mucho más rico todo el historial de Hofstein, cuando salga el libro, espero que se pueda arreglar y salga efectivamente en la colección, invito a que ustedes lo recorran, vamos a seguir viendo de todos modos otros puntos que él toma en consideración acerca de estas maneras en las cuales, este cuerpo cerrado, lo digo ahora con Lacan es puesto si ustedes quieren ‘en la picota.’

Bueno, antes de dialogar, quiero decir que quiero agradecer públicamente al Consejo Directivo de *Mayéutica*, que con generosidad y contemplación a mi pedido, va a abrir la institución para que podamos tener la clase del 19 de julio, les doy cita

⁵¹ *Ibíd.*, Pág. 32.

para ese día, a quienes no habían estado, salió la carambola justito, por la mitad del seminario, vacaciones, hasta el día 19.

Intervenciones:

--Alguna reflexión respecto al ruido como mar de fondo, si te parece que es posible pensar la diferencia entre el ruido y la música, si bien la música en el caso que traés con Hofstein se transforma en ruido, se transforma en ruido en la medida en que no responde a un ritual que ordena algo para el sujeto escuchante, en la medida en que la música cuando se escucha por el deseo del que la escucha es un ritual ordenador, acorde al principio del placer, fundamentalmente porque hay una suspensión a la demanda del Otro, contrariamente a la musicoterapia, ¿qué le sugiere esta música?, en verdad se trata de que se disfruta, el sujeto intenta desprenderse, olvidarse del Otro, todo lo contrario al caso de Hofstein, no hay un ritual ordenado, hay un sometimiento al goce del Otro

--Coincido con vos pero un sólo aditamento, no es sólo un descenso de tensión, según principio del placer, sino también una búsqueda de goce

--otro

--otro, ahí viene también el goce estético, no sólo de la plástica o literario, sino también musical, el sujeto va a buscar algo ahí también no únicamente que lo apacigue, en sentido estricto de cómo entender principio del placer y más allá del principio del placer.

--Respecto al lugar del fantasma, parecería que en relación a este cuerpo cerrado, impera me parece la dimensión fantasmática, acá uno podría pensar el cuerpo de la histeria en una dimensión metafórica...

--Qué quiere decir metafórica ahí?

--Ese es el otro problema, estaba pensando en esta cuestión del cuerpo fachada, una casa por ejemplo, uno podría pensar que hay una posibilidad de pensar el cuerpo, no como en la histeria por la vía de la metáfora, sino no sé ahí como entender eso, un cuerpo por la vía de la metonimia, ahí lo que hace ruido, es cómo pensar que la metáfora implica la dimensión metonímica, sino que en realidad es lo que decía hace un rato, la represión primaria, es la primera dimensión de la metáfora por la cual hay metonimia...

--Es un modo de entender represión primaria, en el texto que voy a llevar a Dublín tuve otra hipótesis respecto de qué es la represión primaria, que es retirarle a cada palabra la condición de palabra-valija, y tomarla como si fuera un signo, para entendernos, 'para evitar malentendidos', millones de comillas en lo que digo, en ese sentido, cada vez que hablamos, hacemos el truco convencional de decir: --esta palabra dice lo que dice, y tan sólo dice lo que dice, no me entiendas mal, yo dije esto, como solemos decir, para evitar malos entendidos-- el punto es si uno insiste en que toda palabra es virtualmente y se puede demostrar, Lacan lo dice claramente en *Joyce le sinthome* lo que hace Joyce lo podemos demostrar denme cualquier palabra, y les puedo demostrar cómo puedo hacer de ella una palabra-valija, no es qué hago de ella, si no que están ahí, como si fuera un baúl, un arcón, yo lo abro y

entro a sacar palabras, si yo no lo hago --puedo decir ahí hay una represión primaria—ahora bien la palabra-valija no es metafórica, no tiene nada que ver con la metáfora, no hay sustitución de nada allí, en la metáfora hay una cosa por otra, en la palabra-valija están allí directamente, por así decir está todo a la vista, no hay una barra y algo que cae por debajo de la barra, sería darle otra vertiente distinta, a lo que más o menos está canónicamente presentado a mi gusto por el primer Lacan, con respecto a la determinación de la represión en virtud de la metáfora.

--El signo.

--El signo de esa forma, claro.

--Estos planteos personalmente me interesan, creo que hacen a una relectura de ciertas cuestiones en relación a cierta prevalencia de lo Simbólico y poder repensar la cuestión del cuerpo, que involucra lo musical y también al ruido, en este sentido pensando en *Encore* esa frase de Lacan 'lo real es el misterio del cuerpo que habla', influenciado en lo personal por lo que uno conoce por el tema de la música, se puede reformular... creo que abre esta dimensión muy interesante en relación a la clínica, permite repensar el ruido por tomar un ejemplo, de los tantos que se han abierto, el ruido se asocia con decibeles, un ruido de 120 decibeles perfora el tímpano, y una de las categorías que toma el autor este que no conozco es ruido también, donde hay, obviamente no tiene que ver con la violencia que implica el ruido, sino que tiene que ver con cierto tiempo, cierta particularidad que hace que por ejemplo la música contemporánea, algunos autores dicen yo compongo con ruido, la música que hago es de ruido de fábrica, lo que para el obrero es un ruido yo puedo transformarlo y hacerlo goce estético, pero esto pasa por el lugar de la subjetividad, esto por un lado, esta cuestión del ruido es muy interesante en acústica se habla de ruido blanco y ruido marrón, ciertas particularidades y lo que está en juego es que están todas las frecuencia presentes, es una de las características...

--No es tan distinto al famoso mingitorio de Duchamp por ejemplo, lo tomás de otro lado y decís esto es un objeto de arte, no es algo donde van a parar las excretas humanas sino enaltecido, colocado en un museo por ejemplo, entonces ya se le otorga el estatuto legitimado de ser un objeto de arte.

--Aquí la pregunta, ¿nos puede permitir pensar en un goce sonoro? que no necesariamente tiene que ver con el goce estético, sino la particularidad que quizás puede estar planteada al final en relación al tema del signo, pero con otro estatuto, esta es una pregunta, la segunda que me quedó picando en relación a Anzieu yo coincido en parte, pero también pensé que la membrana epitelial que es donde están las fibrillas del oído interno funcionan como una piel, en este sentido por la física del aire, el aire no tiene esa perceptividad como pueden tener otros elementos, a nivel del sonido como que hay un dedo que toca esa fibra...

--Es una metáfora, sí

--Es una piel que funciona como una banda de Moebius, la otra, coincido es interesante porque incluye todos los fenómenos aéreos en relación a la acústica, la piel, las paredes, la reverberancia, como los sonidos se van...

--Me perdí adónde ibas

--La piel, esta particularidad también dentro de esta metáfora de la membrana epitelial, uno puede pensar una piel no necesariamente siguiendo los diseños de...

--Fijáte que la referencia de Hofstein va además a los órganos internos, no únicamente auditivos, sino que el golpe se siente como se dice 'en la panza'

Sí, sí el goce sonoro, vengo insistiendo hace mucho sobre el sonido no el sentido, la unión sonido-sentido en todo caso, habría que ver cómo se lo caracteriza para que no quede tan sólo en una afirmación performativa, decir goce sonoro, todos entendemos de qué se trata pero, bueno.

Buenas vacaciones.

Clase VI

19 de junio de 2005

Vamos a decir recomenzamos, si les parece, lo cual es un modo de continuar como suele ocurrir, agradecido por la constancia y la espera de este largo mes y pico.

Como les decía, como es una suerte de recomienzo, y donde vamos a entrar en la parte en que algunos me reclamaban, me decían, todo lo que pusiste en el *Recorridos* ¿De esa parte no te vas a ocupar? Bueno, tengan un poco de paciencia, y verán que vamos a intentar introducirnos en esa parte anunciada, creo que lo previo eran como prolegómenos imprescindibles a mi modo de ver, como para fundamentar la concepción desde la cual vamos a abordar lo que estaba anunciado en el *Recorridos* que creo que ustedes conocerán, no hace falta que lo reitere.

En particular, se acuerdan que habíamos partido de *El malestar en la cultura*, de la referencia de Freud acerca de los frentes que nos acechan, los diversos tipos de sufrimientos, y en particular, como él pone en primer término justamente, aquel, lo voy a leer de nuevo, en esta suerte de recomienzo, en esta segunda etapa del seminario: “Desde tres lados amenaza el sufrimiento, desde el cuerpo propio, que destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma”⁵².

Ese era uno de los puntos de partida. Habíamos forjado una suerte de clasificación tentativa si cabe, que les voy a reiterar, para ver la ligazón, creo yo, que se puede establecer entre esta noción, que no es nada infrecuente en Freud, de *cuerpo propio*, adjetivada, no meramente decir *cuerpo*, si no, repito, esta adjetivación, entonces podemos adjetivar a partir de la enseñanza de Freud, y por supuesto también de la de Lacan, otras adjetivaciones por lo menos como para hacer entonces esta tripartición, que vuelvo a reiterar, con modificaciones, respecto de lo que vimos clases atrás.

Decimos acá esta fuente, Freud la llama *cuerpo propio*, vamos a tomarla así por ahora, dejarla en estos términos, la dejo momentáneamente para aludir a las otras adjetivaciones, a las que les hacía mención.

Obviamente si hay un cuerpo propio, esto va de suyo, cabría pensar que hay un *cuerpo impropio*, o si ustedes quieren no propio, es un poco por la lógica elemental

⁵² S.Freud, *El malestar en la cultura*

de los pares binarios que nos sale esta denominación, no es creo un mero juego de palabras, un logicismo, una logomaquia, vamos a ver adónde podemos apuntar, por qué Freud adjetiva de esa forma, y qué puede querer decir cuerpo impropio. Acá se acuerdan que habíamos, en principio, planteado que puede ser el lugar donde localizamos unas lecturas un poco canónicamente tildadas de lacanianas—digo lacanianas, no digo de Lacan—creo que se entiende la diferencia, por los lacanianos o por muchos lacanianos, y en ese sentido de homologar, a mi gusto de una manera un poco presurosa y quizás irreflexiva, cuerpo con Imaginario, entonces decir cuerpo, decir imagen del cuerpo, es decir identificación imaginaria, y por lo tanto entre comillas ‘iría de suyo’ esta homologación entre cuerpo e Imaginario, pero si ustedes tienen presente, en esto me voy a detener ahora tal como lo dije en la segunda clase, apelo a que estoy hablándole básicamente a un público de analistas, si ustedes lo tienen presente, se trata ante todo de esta identificación en función de la cual se constituye el *Moi* por esta identificación con el cuerpo, y esa, ese tránsito, dudé en decirlo porque casi más que un tránsito, en el sentido de una disyunción, es más bien una conjunción, ¿A qué me refiero? Cuando Lacan dice ‘va de la insuficiencia a la anticipación’, en realidad creo que ambas cosas, por eso digo que se trata también de una conjunción, es insuficiencia y anticipación, y esto queda como un estigma *indelebile*, por siempre, o sea que no es meramente un tiempo de constitución, sino que es directamente una potencialidad que se hace acto permanentemente, este *tempo* de la anticipación, entonces repito, creo que acá podemos localizar paradójicamente, que se trata de que cuando decimos ingenuamente cuerpo propio, se trata del cuerpo impropio, porque si efectivamente no es algo evolutivo, que sucede y después se deja de lado, sino que perdura, hablamos de una estabilidad, y esta estabilidad por lo tanto, creo que es donde podemos localizar esta manera de decirlo, si ustedes me permiten decirlo así, es el *cuerpo impropio*.

Esto es, es el cuerpo Imaginario por lo tanto, o si ustedes quieren como estructura así llamada del psiquismo como instancia, es el *Moi*, ahí está el *cuerpo impropio*, cuya patología si cabe decirlo, radica en la fragmentación, es decir lo que Lacan llama *imago* del cuerpo fragmentado, insistamos en esto que me parece muy importante, si ustedes me disculpan, soy medio hinchado, pero es importante esta referencia, no hay un cuerpo fragmentado que luego se unifica, hay una unificación que porque tiene líneas de fractura anunciadas o virtuales, puede fragmentarse, por lo tanto no es una manera si ustedes quieren ‘a la Melanie Klein’, donde la disociación se hace unificación, en la posición depresiva, no es que los pedazos tienen una especie de sabiduría que los lleva a la unificación, casi se puede decir anticipada, repito, es al revés, es la unificación que se puede fragmentar.

Digamos que lo que ponemos acá entre paréntesis, como fragmentación, es lo que eventualmente puede ocurrir, de lo cual dan cuenta muchos estados esquizofrénicos, de extrañamiento, de cuerpo transparente, de presunta pérdida de partes del cuerpo, que no son efectivas en la realidad, pero que son así denunciadas por los sujetos padecientes.

He puesto acá como ven entonces la I de Imaginario (pizarra) por supuesto estoy implícitamente hablando de los registros de la experiencia, el primero lo he dejado deliberadamente libre, suelto, como para volver enseguida sobre él, y voy ahora a tomar en consideración en el tercero, uno de los registros que nos queda, está el cuerpo propio, el impropio, y el que propongo llamar acá agujereado.

- Cuerpo propio
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujereado (S):

Lo digo despacito, porque quiero introducir una vez más un neologismo de esos que tanto me critican, y que no les gusta, pero bueno, yo creo que a veces hay que arriesgar, entonces les voy a decir ese adjetivo que se me ocurre a partir de agujereado, que creo que no va a chirriar demasiado en nuestros oídos, ustedes dirán, cuerpo *agujeral*, testimonio de los agujeros consolidados, *agujeral*, si me permiten el neologismo, cambio agujereado por agujeral.

- Cuerpo propio
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujeral (S):

¿Cuál es este? --Este es otro casi cliché como pueden encontrar, tomando en cuenta que los clichés dicen algún trozo si ustedes quieren de conocimiento, no necesariamente repudiable ni mucho menos, sólo que cuando se transforma en exclusivo e insistente, delata su insuficiencia, eso quiere decir cliché, no quiere decir que está equivocado, quiere decir se trata de insistencias que de un forma u otra, llevan a disociaciones cuando no a forclusiones, y por eso viene este intento de avanzar sin dejar nada de lado.

Este cuerpo agujereado, otra de nuestras maneras habituales de pensar el cuerpo, y tiene que ver con esos agujeros que Freud llamó zonas erógenas, por eso lo de agujeral, y que ha sido evidentemente mérito de Lacan el puntuar, en distintos lugares de su obra, pero para aludir a una que todos conocemos, el clásico *Seminario 11*, los fundamentos del psicoanálisis, y donde obviamente de esa forma, este cuerpo agujeral es el cuerpo pulsionado, acá hemos puesto *Moi* acá pongo *pulsión*.

- Cuerpo propio
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujeral (S): pulsión.

Y acá me voy a tomar otra licencia si me permiten, porque esto en definitiva, si bien esa preformación que implica justamente esa apertura y cierre, que para Lacan es precisamente lo que da entidad, consistencia, justamente a las zonas erógenas, si hay esa tal prefiguración, fíjense que no dice ahí predestinación, sino prefiguración, también es cierto que si bien esto está hablando de un Real:

- Cuerpo propio (R)
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujeral(S): pulsión.

Porque no es cualquiera que puede ser zona erógena, por eso criticaba la vez pasada la postura de Anzieu respecto del Yo piel, no es la piel, ambigua, amplia, y absolutamente abierta, que cualquier parte puede ser por lo tanto zona erógena, sino que la insistencia de Lacan es que hay un Real ofertado por el cuerpo, o sea hay un cuerpo Real, no es cualquier lugar el que puede ser una zona erógena.

Pese a esto --ahora voy a hacer otro sacrilegio-- ha sido Melanie Klein por nombrarla, y por defender esta postura de ella, quien captó con extrema lucidez clínica, el modo en que pueden relevarse, tanto las zonas erógenas, como los respectivos objetos entre sí.

Por ejemplo, de una manera muy elemental, una compulsión a escupir, no se trata pese a que la zona erógena sea la boca, de una dimensión de la oralidad en juego, sino que puede perfectamente esa escupida, ser heces, es decir es una escupida anal. Como ven no coinciden de ninguna manera necesariamente, aquello que sería acá en este caso, supónganse, este acto casi sintomático, o síntoma directamente, depende de cómo sea denunciado por el sujeto, con la zona en este caso expelente, si bien esta expulsión tiene esa característica anal, sin embargo, no es por el ano, por lo tanto, y esto también es usualmente me parece, no necesariamente subrayado, si se cree que entonces se trata de lo que se juega en la zona erógena, tiene que ser la respectiva problemática que esa zona erógena presuntamente tendría, a mi modo de ver, se biologiza la cosa de esa forma.

Supónganse, constipaciones, diarreas, ah, problemática anal, sería más difícil esto que acabo de decir, sin embargo, la perspectiva implícitamente metonímica de Melanie Klein capta, entonces por eso, cuando se dice por ejemplo, de esa manera extraña que tiene Melanie Klein que es eso de orina envenenada, ¿de dónde surge esto? --No tiene que ver necesariamente con la orina, pero, ahí ven que, sin embargo, la orina envenenada puede ser por ejemplo una lágrima con rimel, que cae en un llanto aparentemente acongojado de una analizante, y que entre comillas 'enchastra' el diván, ¿Diríamos que simplemente ha sido meramente una lágrima ese objeto que ha caído del ojo, se trata de algo escópico? --Podría ser, es meramente un sufrimiento o esa circunstancia casual, inadvertida seguramente de esa ensuciada, uno puede decir hay algo distinto de la mera problemática escópica. ¿A qué me refiero con esto? A tratar de decir que hay que tomar en cuenta lo Simbólico, y que la pulsión --acá voy a decir todos los clichés, así me atajo ante preguntas o cuestionamientos-- desde ya que es aquello que más se acerca a lo Real, desde ya que es lo que atenta contra el Principio del Placer en el sentido que apunta al goce, todas esas dimensiones son inexorables, respetables, y ciertas, sin embargo, quiero destacar esta otra, el relevo que sucede en este cuerpo agujeral, donde los agujeros no dicen de ninguna manera necesariamente --necesariamente, subrayo-- lo que sucede con la problemática biológica vinculada a esa zona, este es el punto en el que les quiero insistir, que quiero destacar, y por eso quiero --creo que sin forzar

demasiado las cosas-- acercar la dimensión pulsional justamente desde esta perspectiva simbólica.

Por supuesto lo hago con beneficio de inventario, para volver al punto de partida y decir, por lo tanto este cuerpo propio, en principio quiere decir, lo digo de modo dogmático, 'me cae ahí la ficha como se dice', *Real*, ¿por qué? --porque se trata, justamente, que hemos visto que Lacan introduce, y a mi modo de ver también no demasiado trabajado me parece, quizás hasta el libro de Hofstein, que les empecé a introducir la vez pasada, quizás, creo que él ha sido el que más ha enfatizado, en este libro de reciente aparición, lo que Lacan denomina así al pasar, al final de ...*ou pire*. y que le da título al *Seminario* siguiente, al *en/ un/cuerpo*

- Cuerpo propio (R): en/un/cuerpo
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujeral(S): pulsión.

Podemos llamarlo así, que por supuesto, se dice *encore*, por la homofonía pueden ser las tres cosas, yo por eso les proponía, quizás entre tantos títulos del *Seminario 20, Todavía un cuerpo*, es probable que esto sea un convite para nosotros, *todavía un cuerpo* respecto del cual es preciso decir, que no está dicho, que es lo que estamos tratando de hacer acá, en la medida de las modestas posibilidades, creo que acá hay un cuerpo del que no se ha dicho entonces lo suficiente, porque apenas está esbozado, que no es entonces ni el cuerpo impropio, ni el cuerpo agujeral, sino que es este otro, y como recuerdan que se trata, lo vimos la vez pasada, que 'el alma es la identidad supuesta a este cuerpo' a este en/un/ cuerpo, al que Lacan llama inclusive *corp fermé* cuerpo cerrado, por lo cual acá hay otra idea evidentemente, donde no se confunde la unificación del cuerpo impropio, de lo Imaginario, con esta introducción donde Lacan lo que subraya es el cierre, otra cosa me parece que la unificación propuesta por esta identificación imaginaria, que es la propia del cuerpo impropio, si se entiende mi juego de palabras.

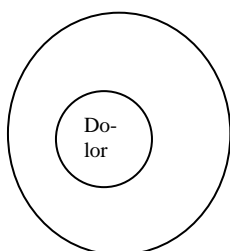
Entonces como se trata de que, está en juego también -y Lacan habla de modo si se quiere hasta por momentos zumbonamente irónico- del alma, y finalmente si el alma es precisamente pensar acerca del cuerpo 'donde calienta el sol', se acuerdan cómo veíamos esta referencia, podríamos quizás decir que se trata del *cuerpalma*.

- Cuerpo propio (R): en/un/cuerpo: *cuerpalma*.
- Cuerpo impropio: (I): Moi (fragmentación).
- Cuerpo agujeral(S): pulsión.

Por lo pronto para contestar la dicotomía en la que nos centramos brevemente, y que es vieja como la humanidad, acá lo que está diciendo Lacan, me parece, es precisamente que el alma piensa el cuerpo como le conviene, por eso 'donde

calienta el sol', 'donde sopla el viento', como veíamos la última clase del mes pasado.

Creo que acá podemos empezar a localizar justamente, esta es un poco la línea que hemos tomado en consideración: si hay un Real inicial es el cuerpo, es este, este que Freud esboza al pasar, y parece que contase una experiencia fenoménica a la que estamos tratando de darle estatuto conceptual, no meramente una descripción de donde nos amenaza este sufrimiento, estos mejor dicho, pero acá hay un punto importante, que es la relación dolor-sufrimiento, como ven esta dicha, repito, como lo dice Freud, para que sigamos razonando, 'desde tres lados amenaza el sufrimiento, desde el cuerpo propio, que destinado a la ruina y la disolución no puede prescindir del dolor', no puede prescindir del dolor, pero por lo tanto, si lo hacemos de una manera bastante obvia, recién en el bar me salió una especie de lógica de clases, pensando esta cuestión, si se llega a ver, qué contiene a qué, sin que sea concéntrico, si es así diríamos es el *sufrimiento*, y acá está el *dolor*.



Sufrimiento

Por lo cual, introduzco ahora a un autor al que nombré también en las primeras clases, esperando ahora el momento de avanzar en su intelección, me estoy refiriendo a David Le Breton, al sociólogo y antropólogo, y a su libro *Antropología del dolor*. --Por qué el dolor?--Precisamente porque estamos si se quiere como refiriendo una suerte de ida y vuelta, no sé si poder decir de complicación recíproca, justamente al cuerpo propio, que es aquel que experimenta el dolor precisamente.

Vamos a tratar de fundamentar por qué digamos, este no es en principio un trastorno del *cuerpo impropio*, ni tampoco sería localizable en el tercero, llamado *cuerpo agujeral*. A la manera de Lacan, porque creo que ha sido mérito de él me parece, por lo que yo sé, introducir esta extraña manera de la negación, que es el *no...sin*.

Por ejemplo, *no* hay angustia *sin* objeto, es un modo distinto de decir la angustia tiene objeto, como se ve acá hay una introducción que no es denegatoria, que no es táchese el no, y tendrán la verdad, Lacan es muy cauteloso con eso en el *Seminario 24* diciendo cuidado que lo que Freud nos enseña al respecto, no es que hay que tachar siempre el no, sino que esto sucede en algunas ocasiones, es algo particular y no general, tampoco es singular, insisto, es particular, ni todo ni un, eso es lo propio de lo particular, algunas veces decir 'no es esa con la que soñé mi madre', o como fuere, no basta con ese truquito para interpretar acá el no, acá tampoco, acá el no se sostiene, *no...sin*.

Le Breton, casi como si fuera al modo de los enunciados lacanianos, dice 'no hay dolor sin sufrimiento', más o menos como ven, no hay dolor sin sufrimiento, si

estamos hablando de la clase contenida que es el dolor, obviamente va a haber sufrimiento.

Hete aquí que Lacan habla del dolor de existir.

-- La inversa no es recíproca

--Exactamente, no necesariamente el sufrimiento implica dolor, exactamente, has captado muy bien, este era el truco en juego, evidentemente Freud ya lo dice, si lo pensamos en la lógica de clases, como dice en *El malestar en la cultura* uno de los tres efectivamente es el dolor que padece el cuerpo, ese sufrimiento, pero no todo sufrimiento implica el dolor del cuerpo, ¿se entiende? Por eso digo que no es de ida y vuelta, si se entiende entonces este razonamiento, acá ubicaríamos las otras --no es el momento de detenernos en esto-- los otros frentes que Freud sitúa.

Entonces el *no sin* repito, es 'no hay dolor sin sufrimiento' ahora, ¿qué quiere decir esto, adónde va este 'no hay dolor sin sufrimiento'? hay toda una introducción que como antropólogo, como sociólogo, por supuesto cuál puede ser el riesgo de que tomemos una lectura digamos de un antropólogo avisado, lector de Freud, lector de Lacan, si no, no lo hubiera traído naturalmente, si fuera un inocente funcionalista norteamericano, evidentemente no llegaría a las cosas que dice Le Breton, en varios libros, este es uno de ellos, quizás el más conducente a nuestros fines pero no el único, en este libro tienen la lista de los otros, que me parecen todos valiosos, este es del año '95, publicado por Seix Barral en Barcelona en el '99 entonces digo ¿cuál es el riesgo de este tipo de lectura?—por supuesto el relativismo, el relativismo extremo --riesgo dije, no dije que suceda-- cuál es el relativismo extremo? --el suponer precisamente, como dice la reducción habitual, no hay que hacer otro cliché pero tiene su sabiduría: todo es relativo.

Extremo relativismo, ahora está de moda el relativismo cultural, sobre todo en EEUU, como moda postmoderna yo diría, como la dilución en la que todo puede ser todo, y todo puede ser de-construido y puede equivaler ser otra cosa, me parece que no estamos en eso, no todo es re-construible ni mucho menos, ni tampoco todo es relativo, pero Le Breton es suficientemente inteligente como para no caer en ese relativismo, pese a que de entrada uno podría creer que esta hablando de algo relativo, vamos a acompañarlo, acá como dice Lacan respecto de Freud, es necesario agacharse y encontrar perlas diseminadas, es cuestión de orientarse y saber que están esa perlas, tratar de hacer algún collar con ellas.

En su introducción Le Breton dice, para que vean acá una referencia de ese orden, uno puede estar como paranoicamente advertido, cuando le dicen algo así, yo por lo menos: "El dolor es en primer lugar un hecho situacional" claro, si es situacional parecería que varían las situaciones, entonces el dolor puede aparecer o no. "La experiencia nos muestra por ejemplo la importancia del medio, incluso del puramente profesional, para el alivio y la tranquilidad del enfermo, los terapeutas que suministran atención paliativa, saben que una palabra amable, o una mano sobre la frente, la presencia junto al lecho del paciente, son los antálgicos anti-dolor, antálgicos, más eficaces, aunque no basten."⁵³

Ahí es donde empieza el relativismo, pese a esto, ahora empieza precisamente algo donde creo que reconocemos mucho del desarrollo freudiano de 1895, del *Proyecto*, precisamente porque se trata de la vivencia del dolor, y la manera en que aparecen las amortiguaciones, como dice Freud, respecto del dolor.

Por de pronto, recuerden que Freud ha dicho, que se trata aparentemente de, voy a decirlo para no deformar exactamente su término: *señal de alarma*, bueno, la

⁵³ D.Le Bretón, *Antropología del dolor*, Editorial Seix Barral, *Los tres mundos*, Barcelona, 1999, pág 10.

señal de alarma si funciona bien, uno diría enhorabuena, orienta, anticipa, evita como tal alarma, un riesgo mayor, evidentemente puede ser algo molesto en el momento, pero evidentemente tiene la función por así decir de vacuna, es un pequeño mal que evita un mal mayor, será así? Cabe que nos preguntemos si esta afirmación de Freud es así o no, vamos a ver un diálogo entre esa afirmación de Freud y lo que dice Le Breton, veremos que parece que las cosas no son tan simples, como que el dolor es una señal de alarma del cuerpo propio, o del *cuerpalma* si me permiten que lo siga llamando así.

Empecemos por la cuestión presuntamente fisiológica, dice Le Bretón un poco más adelante “En la actualidad ya no se cree que el dolor sea el efecto específico de la exasperación de las sensaciones, la consecuencia de una sobrecarga que supera los límites ordinarios de funcionamiento de los órganos, el dolor no actúa como una sensación que da sentido e información útil para la conducta del individuo, en relación con el mundo objetivo” Acá está directamente contraponiéndose a lo que dice Freud justamente, no da una orientación útil, por qué: “ningún órgano sensorial está especializado en el registro del dolor” cita acá a un autor que no conozco, J. Sarano una afirmación muy interesante, casi al modo de un apotegma lo que dice en su libro llamado *El dolor*: “El dolor no es una función, sino una lesión padecida por una función”

Hay una doble vuelta por lo tanto, donde se trata de que esa función, ha sido efectivamente, como en algún sentido entorpecida, y ahí puede aparecer entonces el dolor, pero en principio no hay especialización de ninguna función.

“Esta concepción del dolor como hecho puramente sensorial, ha eliminado durante largo tiempo una dimensión afectiva que no podría explicar [...]”⁵⁴ Y acá vamos a reconocer muchos de los presuntos avances de la Neurobiología, de las Neurociencias, la presunción de que todo podría explicarse por esa vía.

“Numerosas estaciones intermedias separan el centro de irradiación del dolor que se siente, dichos filtros acentúan, o disminuyen su intensidad”. Y acá sí vale el relativismo.

Acentúan o disminuyen su intensidad” Por eso dice: “No hay dolor sin sufrimiento, es decir sin significado afectivo que traduzca el desplazamiento de un fenómeno fisiológico al centro de la conciencia moral del individuo”. Miren qué llamativo, “de la conciencia moral del individuo”, por qué moral “Todo dolor comporta un padecimiento moral, un cuestionamiento de las relaciones entre el hombre y el mundo”

Por eso es moral, no decimos ético, a ver adónde va con esto, reitera este concepto que me parece decisivo “El dolor que sentimos, no es entonces un simple flujo sensorial, sino la percepción que en principio plantea la pregunta, de la relación entre el mundo del individuo y la experiencia acumulada en relación con él”⁵⁵. Dicho de otra forma tomen en cuenta que esta aparición que como él dice más adelante, es una suerte de violación, puesto que aparece de modo inesperado puesto que más o menos se maneja con el *Principio del placer*, y ese si bien parece efímero, más o menos entra dentro de la habitualidad, no deja de tener una connotación, digo yo, no Le Breton, siniestra.

Corrigiendo un poco la traducción francesa habitual respecto del *Unheimlich* freudiano, han puesto los franceses como traducción *inquiétante étrangété*, inquietante extrañeza, me parece que no es eso lo que quiere decir Freud, yo diría

⁵⁴ Ibid., pág 11.

⁵⁵ Ibid., pág 13.

que es la inquietante familiaridad, porque está lo *Heimlich*, con extrañeza se puede decir qué pasa, lo extraño, lo inquietante, tiene cierta lógica, no parece, ¿qué de novedoso nos traería Freud con *Unheimlich* si fuera la inquietante extrañeza? En términos más psicológicos, cotidianos, ah, miedo al cambio, miedo a lo nuevo, maneras psicológicas ingenuas y chatas de entender lo que puede suceder al sujeto, inquietante familiaridad quizás pueda dar cuenta mejor me parece de lo que Freud intenta demostrar con *Unheimlich*, digo entonces, me parece que justamente el dolor tiene esa connotación, como bien sabemos Freud lo ha destacado suficientemente, Le Breton lo releva, el dolor cuando aparece parece que no va a terminar nunca, o sea no va ligado a la sensación de lo efímero, por el contrario, no tiene nada que ver con suceda sí o no, repito, parecería ser entonces una amenaza donde la familiaridad aparece, lo inquietante, como un hecho insoportable pero que no va a cesar.

Ahora bien, cuando sucede, volvemos al punto de partida en este diálogo con Freud, sucede que efectivamente se trata de una señal de alarma entonces?, con lo cual quiero decir insisto, hay algo pragmático, útil, es un instrumento, en algún sentido uno podría decir, menos mal que aparece el dolor porque evita males mayores.

Insisto con el planteo de Le Breton que me parece que es atinado este texto escrito, muchos años después de Freud, al que no alude, pero que insisto, es un lector de Freud y lector serio de Freud.

“El dolor es una manifestación ambigua de defensa del organismo, este es uno de los puntos decisivos, es ambiguo, Freud dice señal de alarma, por lo visto ahí parece esta ambigüedad, por qué es ambiguo? “Si es un estado molesto, también es una defensa apreciable contra la inexorable hostilidad del mundo, sin embargo, no es posible agotar su definición en la comodidad de una función defensiva pura, curiosa brújula, que obedece a diversos polos y enturbia la inteligencia, en la misma medida que ayuda, iluminan el dedo quemado o el miembro fantasma del mutilado, y callan el desarrollo de un cáncer fatal a corto plazo. Pero el hombre no es una máquina ni el dolor un mecanismo”⁵⁶. Por tanto no confiemos demasiado en su presencia o ausencia, porque en principio casi podríamos decir que nosotros podemos localizar en el nacimiento del psicoanálisis la presencia del dolor histérico, de qué se trata en consecuencia, qué anuncia, qué anticipa, a qué remite ese dolor histérico? Es uno de los puntos decisivos de Estudios sobre la histeria, repito, no es eso lo que interesa, porque ahí estamos me parece mucho más en presencia de lo Simbólico, supongamos, si tiene una neuralgia del trigémino entre comillas, que no es tal, es ‘siento que lo que me dijo fue una bofetada’, ahí se corporiza ese sintagma cristalizado, se hace carne, se encarna. No es eso, pero igualmente partamos de la base que la experiencia clínica con la que empieza el psicoanálisis, no viene a avalar la idea de que el dolor sea efectivamente una pragmática señal de alarma.

Avanza un poco más y dice Le Breton: “La conciencia dolorosa es el suplemento que elimina la tentación de otorgar al dolor un mero estatuto de defensa fisiológica, acá creo que condensa, en este diálogo que yo me permito establecer entre las afirmaciones de Le Breton y Freud, una contestación directamente a creer que se trata de una señal de alarma efectiva.

⁵⁶ Ibid., pág 15.

Conclusión: “Es necesario pues abandonar la falsa idea del dolor benefactor. En realidad, el dolor es siempre un regalo siniestro que disminuye al hombre, que lo acerca más a la enfermedad que si no se manifestara”⁵⁷

Ahora bien, quiero tratar de hacer otro cuadrito, pongamos el dolor, lo privilegio para inclusive sostener la categoría lacaniana de ‘dolor de existir’.

Este es un Real, esto es, se trata de que, suponer que habría un estado de felicidad permanente donde no existiese el dolor de existir, puede ser en todo caso una utopía, como tal interesante, pero es irrealizable, si esto se puede tomar como postura pesimista, de lo cual se deduce como la concepción del psicoanálisis, bueno, habría que pensar por qué a alguien se le ocurre ponerse rótulos, está hablando acá de cómo son las cosas y de que la idea de felicidad no deja de ser una de las hermosas utopías que siempre los hombres tenemos pero que de hecho, en todo caso, recordemos la sagacidad de Freud, si no hubiese el dolor de existir, tampoco sabríamos qué son esos momentos de felicidad, porque tenemos que obrar en función de un par antitético, así que no hay la tal sumersión en una especie de estado de felicidad permanente, absoluto, irreversible y que nunca decae, por eso coloco acá en este centro al dolor.

Quiero ahora centrarme también, voy a dar otras referencias, volviendo al libro de Hofstein, se acuerdan que es *El amor del cuerpo*, no traducido, salió este año en Paris, va a haber otra lectura, no, me retracto: otra localización, en función de algo que evidentemente también preocupa.

Vamos a poner en correlación ahora, no únicamente en correlación referencia al diálogo que sostuvimos imaginariamente con esta referencia un poco contundente, y en el sentido absolutista, equivocada de Freud, acerca de que se trata de una señal de alarma, puesto que a veces cuando tiene que ser señal de alarma no lo es, a veces es alarma cuando no corresponde por lo tanto es un función bastante fallida como tal, con lo cual quiere decir no se trata por lo tanto de que lo estemos esperando, dándole la bienvenida, como para decir ah, qué suerte, está el dolor, esto nos va a ser útil, por lo tanto marca de nuevo, tomo ahora otra referencia de Le Breton, como que el dolor es uno de los puntos donde máximamente uno capta que el cuerpo le es extraño, con decir cuerpo extraño tomen en cuenta que no quiero decir de ninguna manera extrañamiento, sino ahora entro en la referencia de Hofstein y contesto a las pretensiones de los místicos que creen en la autoayuda, amar al cuerpo pretendiendo que la contraria sea efectivamente cierta, por último es un fantasma, no por eso el cuerpo me va a amar, entonces amar el cuerpo, bueno, cada uno tendrá su cuota narcísica en juego, pero suponer que la recíproca porque la afirmación sea esa va a suceder, pues no, esto que parece muy abstracto, como saben es más o menos el sonsonete de la autoayuda, ‘ama tu cuerpo’, ‘ama tu cuerpo’, ‘si amas a tu cuerpo tu cuerpo va a andar bien’, ‘repítelo muchas veces y verás que te vas a convencer’ y entonces, veo que las risas de ustedes indican que lo han escuchado, es bastante desde esta pretensión conciencialista, voluntarista, en función de donde se localiza este fantasma, hay que decirlo así.

La convicción que alguien tendría, que es importante que eso esté asentado, quiere decir que uno *se* quiere, ¿qué quiere decir quererse? –decirlo, esa es la trampa del preformativo, se cree que por decirlo sucede, recuerdan el preformativo, no tiene otro referente que ese dicho, al modo en que uno dice: acepta por mujer a fulana? –Sí.

⁵⁷ Ibid., pág 17.

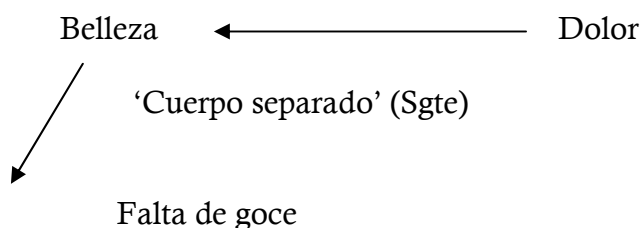
El sí es un preformativo, ni tiene más referente, se entiende estrictamente dentro de esa codificación, bueno, estas maneras de la autoayuda creo que son puro preformativo, sólo que efectivamente alimentan esa ilusión.

Ahora bien, hay otro punto, y acá viene una conjunción extraña, voy a hacer una re-localización tan sólo del dolor puesto en relación con la belleza, por ahora sin nexo, puestos únicamente allí, para que veamos entonces de dónde viene esta posible yunción.

Belleza ←———— Dolor

Hofstein dice en la página 87: “Es necesario sufrir para ser bella, tal es el adagio que presenta la belleza como el logro de un combate inclusive del cumplimiento de un martirio. Sería entonces exterior y no dada, resultado de un sufrimiento, vendría como un significante a separar el goce y el cuerpo, ahora entonces mortificado”⁵⁸

Vamos a ver si lo podemos tratar de escribir en este elemental cuadrito que les propongo. El dolor necesario por lo tanto para la belleza, cuando sucede esto, en principio, acá viene, o por este obrar si ustedes quieren, un cuerpo separado, Qué los separa? El significante, el significante separa el cuerpo del goce, afirmación clásica de Lacan, ahí encontramos que se trata precisamente de que hay una pérdida de goce en función de este obrar del significante y separar a la belleza, que no ocurre, que no sucede, viene como un ideal al que se tiende y evidentemente si se tiende no es lo que se tiene en el momento, tiende hacia ese objetivo, por lo tanto acá la belleza no obtenida es falta de goce, el que se supondría que podría llegar a obtenerse si se accediese a esa belleza del cuerpo.



“Qué es la belleza? Una forma, una idea, un concepto, una irradiación, masculino, femenino, neutro?”

Lacan había dicho en *Kant con Sade* una afirmación fuerte: ‘la belleza es la barrera extrema para prohibir el acceso a un horror fundamental’ yo lo había trabajado en mi texto *Extensión de lo siniestro*, tomando en cuenta *Lo bello y lo siniestro* de Trias, texto que tiene ya sus años, tratando de poner en correlación una vez más, a lo siniestro que es anunciado por la belleza, que es anunciado, con lo cual evidentemente quiero decir, no se trata de una dicotomía, o una cosa o la otra, que como bien aclara Trias, se trata de que Freud, al introducir el *Unheimlich*, lo siniestro, amplía el campo de la Estética, según su visión, según su perspectiva, es en función de la aprehensión romántica, del Romanticismo, que Freud introduce

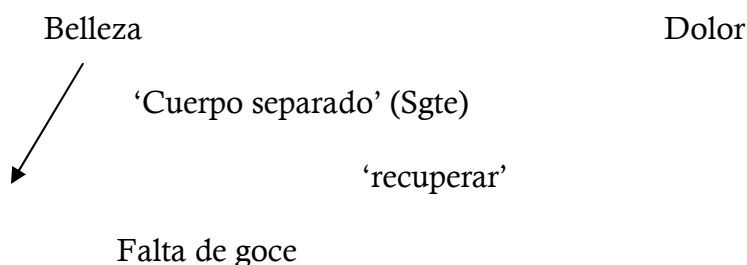
⁵⁸ F.Hofstein, *L’amour du corps*, Editorial Odile Jacob, Paris, 2005, Pág. 87.

una categoría, que quizás es más de la literatura que de la vida dice Freud, ojo, digo yo, es más localizable, cuando él introduce este descubrimiento notable que es el *Unheimlich*, en la literatura que en la vida, pero no está ajena a la vida ni mucho menos, tendemos a utilizarla una y otra vez, ha sido mérito de Lacan en el *Seminario sobre La angustia* reintroducir de esa forma lo siniestro.

Pero en principio, es cierto, es una categoría estética como la belleza, pero esto quiere decir que entonces la Estética, no se reduce ni se limita al estudio de la belleza, sino que la belleza repito, anuncia lo siniestro, que no deja a su vez de ser bello, esta es una de las paradojas donde uno puede encontrar precisamente la fascinación por lo siniestro, no meramente que uno, de manera inocente, huye de lo siniestro, de aquello que podría hasta inclusive provocarle dolor, por el contrario se puede entender perfectamente como alguien se abalanza hacia lo siniestro, y que pretende allí recuperar ese goce que le falta, cree que ahí lo va a recuperar, insistamos: falta un goce que fue perdido y que nunca se tuvo.

Subrayo esto, no quiero calificar al goce, sino que lo digo así a propósito, de modo genérico, sin objetivarlo, pero me parece importante esta dimensión, me parece crucial decirlo de esta forma: se ha perdido algo que nunca se tuvo, y sin embargo, esto no obsta para que se lo siga procurando, no se trata de que alguien dice, nunca lo tuve, no hay problema, hagan de cuenta que estoy equivocado, no es esa aprehensión presuntamente por *insight* ni nada por el estilo, sino que estamos dando cuenta otra vez, de una determinación Real, quiere decir que está y sigue estando, y vuelve a ese lugar, esa procura entonces no cesa.

Estamos entonces con esta referencia, y cómo vérselas en todo caso, para recuperar, lo pongo por eso entre comillas.



Recuerden que estamos todavía con la interrogación de qué será esta cuestión de la belleza, en relación con lo siniestro, y la referencia muy aguda de Hofstein, donde de nuevo, a la manera que yo decía de la reflexión que nos puede advertir el riesgo, --ah bueno, la belleza es algo relativo! Por ejemplo, vamos a poner una observación de sentido común: 'Ah, esas de Rubens --me refiero al pintor y a sus entre comillas 'gordas'-- esas son bellezas para la época de él, ahora no'. Si lo digo así, podría decir ¿ven que son criterios absolutamente relativos, que se modifican aparentemente al correr de las culturas y bueno, uno como está como pez en el agua en cada cultura, cree que es absoluta, pero en realidad es relativa.

Si lo digo así, volvemos a caer me parece en el relativismo cultural, y en el pansimbolismo, otra vez todo es relativo, tengamos en cuenta esto para ver justamente que se trata de algo distinto, si nosotros estamos contestes en que hay un registro de la experiencia llamado Real, y que ese Real por lo tanto no es simbolizable, con lo cual quiero decir que tampoco es relativizable, si digo que es simbolizable entra enseguida en una cadena metáforo-metonímica, por lo tanto rápidamente los valores que convoca son absolutamente transitorios.

Este es el punto me parece, yo no lo ví en otro lado, por eso lo traigo al seminario, del modo en que lo dice Hofstein para fundamentar un Real de la belleza, no meramente un simbolismo universal al respecto.

“Se dice de ciertas personas que ellas irradian, su belleza interior no depende ni de la regularidad de los trazos de su rostro, ni tampoco de lo escultural de su cuerpo, les es natural, trasciende las diferentes culturas y a quienes los miran[...]” interesante esto “[...]una sensación de infinito.”⁵⁹

Vaya, puede ser amenazante el infinito, puede ser también en esta apertura a una suerte de abismo, una suerte de percepción abisal no necesariamente gratificante, ahí está creo una de las lecturas de la siniestridad de la belleza, no únicamente de la fascinación, que la ponemos más por el lado de lo Imaginario.

Esta, miren como la llama, “Esta belleza bruta” belleza bruta, no hay otra traducción, por lo menos en mi diccionario, si ustedes quieren puede decir ‘en bruto’ en todo caso, no quiere decir brutalidad, pero quiere decir no trabajada, en ese sentido: “acepta entonces los embellecimientos, el maquillaje, vestimentas, adornos, pero, no los exige y tampoco exige del hombre o de la mujer bellos, que ellos de algún modo constriñan su cuerpo, no tienen necesidad de ellos. La belleza es subjetiva en el sentido de nuestro gusto[...]” Acá estamos en el relativismo, es subjetiva “[...]y se forma en un contexto estético dado” Siempre la referencia a que contexto de una forma u otra no deja de ser culturalista “Sin embargo, ella se objetiva, cuando resistiendo a la proyección tanto como a la apropiación más o menos identificatoria, el sujeto sin detenerse en los detalles, y prendiéndose en los enunciados y los significados, se deja impresionar por lo Real de una belleza y no queda encerrada por lo Imaginario en lo especular, y en lo Simbólico en el órgano” Creo que esta referencia al órgano, está aludiendo a lo que llamé el cuerpo agujeral, está aludiendo al aspecto pulsional.

No es ni uno ni otro, dicho de otra manera nos permite sostener que se trata de la belleza del cuerpo propio, la categoría esta del *cuerpalma* de esto que irradia y que no requiere todo esto que está marcando acá como la faz subjetiva repito, simbólica, cultural.

Interesante como lo dice, para poder conectarse con este registro de la belleza hace falta: “[...]una disponibilidad comparable por una parte a la del niño no atiborrado ni embrutecido que descubre el mundo, por otra parte ‘a la psicoanalista’ y con el espíritu más libre posible, recibe en función del psicoanálisis un paciente nuevo, y tiene en este encuentro, entre reaseguro narcísico y complejo de castración[...]” tengan en cuenta que es un par antitético una vez más “[...]que abre a la libertad y que renueva esta prohibición de goce de la cual dependen, en un lazo directo con la castración, tanto el recibir al otro, como una falta en el Yo del reconocimiento, y de la aceptación de la belleza.”⁶⁰

⁵⁹ Ibid., pág 87.

⁶⁰ Ibid., pág 88-9.

El simplemente quiere decir se trata de esta suerte de equilibrio, donde es reaseguro narcísico y al mismo tiempo castración, dicho más directamente, se trata de una falta que ni es rellenada absolutamente, que se sostiene, pero que al mismo tiempo parece que hubiera un objeto que viene a colmar esa falta, ahí empieza a haber ciertos rudimentos de aprehensión de lo que puede ser llamado Real, ahora acá llevado hacia la belleza, como dice Hofstein, pivoteando entre la castración y lo narcísico.

Creo que son propuestas novedosas, por eso quería plantearlas acá, porque no las vi hasta ahora planteadas en estos términos.

Un poco más adelante, insiste no únicamente en la así llamada ‘moda de la juventud’, todos queremos ser jóvenes, volver a recuperar presuntamente la adolescencia perdida, el cuerpo joven, etc, él lo toma sobre todo por la manera en que uno puede decir por ejemplo, o puede aludir, al modo de hablar respecto de una mujer madura, o una mujer joven, las palabras distintas que se dicen en cada caso, no me voy a detener en esto, pero es muy interesante este análisis lingüístico, y entonces efectivamente insiste en esta referencia, acerca de tratar de rescatar ese cuerpo joven, para lo cual entonces es necesario precisamente sufrir, padecer ese dolor “sufrir para intentar acercarse no cualquier ideal de belleza --en general inaccesible-- sino más bien, la *joliessse*” Una especie de lindeza, *jolie femme*, de ahí viene la deducción, de ahí viene lo de *joliessse*, esta es la palabra, es muy interesante, porque se dan cuenta que se trata de poder decirse o hacerse decir *jolie*, y que entonces no es el ideal de belleza, sino se trata del acceso a este estado, punto a tomar en consideración, que en general, la presunta moda, pretende que todo se refiere a una circunstancia exterior, y hace una especie de análisis medio burdo, medio de revistas de noticias, que de ahí no trasciende, mientras que se trata de intentar acceder a esta referencia.

Ahora bien: “Los hombres escapaban en nuestra sociedad a esta procura dolorosa de la belleza, hoy día más igualitaria y mucho más cerca del cuerpo” Entonces claro, va dando sus referencias, acá creo que la parte que más en función de nuestro seminario puede interesarnos, dice “desacralizando ornamentos de piel, tatuajes y escarificaciones, utilizando todos los recursos de la cirugía estética, hombres y mujeres de Occidente no se contentan más con la vestimenta, e intentan el remodelaje del cuerpo”

Acá está el punto por lo tanto. Cuerpo separado habíamos dicho, por el significante.

El dolor por lo tanto, acá están estas referencias que él hace como ven a “escarificaciones, tatuajes, ornamentos de piel” utilizando todo recurso, etc, etc, en esto, esta es la parte que me interesa, yo lo voy a llamar de modo genérico por ahora, *inscripción*.

Van a ver por qué, espero poder demostrarlo, *inscripción*, y acá (ver cuadro más abajo) me parece que podemos decir el dolor lleva un inscripción, dolorígena, por estas vías y ahí entramos me parece en algo que es del cuerpo propio, del *cuerpalma* que no es el cuerpo agujeral ni tiene que ver con meramente lo Imaginario.

Ahora me voy a saltar un poquito del texto de Hofstein, y algo de lo que me enteré leyendo este libro, ahora les digo cuál es, que en la página 105, en el capítulo llamado *El tatuaje y la experiencia del dolor*, dice: “Bajo la consigna *Ponerle color y dolor a tu piel*, difundida en *internet* durante los días 25 26 y 27 de Octubre de 2002, se llevó a cabo en Bs. As. la primera Convención Internacional de Tatuajes y *Body Piercing*” No sé si ustedes estaban al tanto de eso, hemos sido sede de este evento “De características singulares, el encuentro fue una ocasión para interiorizarse sobre las

distintas prácticas de *body modification*” que ahora voy a leer cuáles son “Movimiento que incluye no sólo a los tatuajes y las perforaciones, sino también las escarificaciones (trazado de la piel con bisturí), el *branding* (delineado de un dibujo raspando trozos de piel) y los implantes (introducción de bolas de titanio o acero quirúrgico dentro de la piel). También comprende el procedimiento de suspensión, que sin que se trate de una operación corporal permanente, consiste en ser atravesado por ganchos en distintos puntos del cuerpo, ganchos de acero quirúrgico similares, aunque de menor tamaño y grosor, a los utilizados en las carnicerías, a fin de pasar por la experiencia de ser colgado. En una vertiente extrema hay quienes llegan a la mutilación de ciertas partes del cuerpo, los dedos o incluso los genitales” Sobre todas estas prácticas, se pueden leer las revistas *Piel* N° 4, Noviembre del 2002, y *Addiction Tattoo*, ambas publicadas en la Argentina.

No estamos hablando de fenómenos que nos son ajenos por lo tanto, como dicen ‘eso aquí no sucede’, ni nada por el estilo, ni traemos problemáticas del primer mundo, etc, etc, porque esto lo repito, es la Primera Convención Internacional, las sedes no son casuales, o sea que algo sucede como para que esto haya sucedido en estos términos.

Esto me hizo asociar, asociación digresiva, un libro de hace muchos años, tengo la mala costumbre de lanzar de golpe libros que están agotadísimos, creo que no se reeditó, *La sexualidad perversa* que sacó editorial Granica, creo que en los setentas, ahí había un texto de Michel de M’uzan, lo conocen, era un psiquiatra, pero el contexto no sé si era un hospital o una cárcel, creo que lo habían detenido para protegerlo, quiero decir no sé el contexto, digo donde no fue, no fue un hombre que fue a pedir asistencia, sino que lo mandaron a de M’uzan, psiquiatra, psicoanalista de la IPA, a revisar a este hombre, siendo justamente una de sus búsquedas ser colgado y perforado en distintos lugares entre ellos el pene también, siempre hasta cierto punto, como para no llegar a correr riesgo de muerte.

Pero donde efectivamente esta era su práctica sexual, ahí estamos en definitiva nítidamente en presencia de una perversión masoquista, no es de eso de lo que estamos hablando, otra vez hay que decir de lo que no, como para que no se confunda, pese a que como ven, surge acá la cuestión de los ganchos. De lo que yo conozco, es un caso muy patético, muy conmovedor la lectura de ese analizando, cómo llamarlo, entrevistado mejor, de Michel de M’uzan. Pero como ven, sin llegar a esa exclusividad, sin embargo, suceden prácticas que andan orillando eso que aparecía muchos años atrás como exclusivamente propio de la sexualidad perversa, masoquística, esto lo estoy tomando del libro de nuestra colega de APA, Silvia Reissfeld.

Dice que estudió en Lima, así que probablemente sea peruana, es miembro de APA argentina obviamente, el libro se llama *Tatuajes* también acaba de aparecer, es un libro que hay que tomarlo, mucho más que al de Le Breton con las pinzas del caso, como corresponde, es un libro ecléctico, donde se toma un poco de cada uno, uno no ve por momentos saltos más que hacia un simbolismo universal, referencias que pueden abarcar en esa especie de pluralismo ideológico que caracteriza a nuestros colegas de APA --así lo llaman, no es una broma, es reivindicado como tal-- puede ser Garma, Bion, Meltzer, Anziu, Lacan, de modo tal que por eso vamos, desde mí por lo menos, a tomarlo con suma cautela, tiene un valor, que voy a permitirme la humorada de Borges para caracterizarlo: ‘tiene el valor de existir’, ¿qué quiere decir esto? imagínense que si Borges decía algo así bueno. Cuál es el valor de existir? --Hay trabajo de campo, hay muchas referencias que vamos a utilizar, y que por supuesto vamos a darle una *lectura*, porque les aclaro, el subtítulo

del libro de Reisfeld llamativamente es *Una mirada psicoanalítica* no sé si es por un referencia al objeto al que alude entre otras cosas, el tatuaje se mira, y por eso lo de la mirada, o es una referencia a un subjetivismo perspectivista, o sea al punto de vista –*mirada*-- de cada quien, vamos a intentar por eso hacer una *lectura*, no una *mirada* psicoanalítica.

Si lo traigo a colación, es porque creo que tiene como el valor de referencias muy directas que nos permiten entonces articular por qué pongo acá inscripción. Vamos a ver uno de los testimonios que trae el libro de Reisfeld, uno en especial que me pareció, uno que es llamado convencionalmente Tadeo, muchacho de 24 años, en la página 78.

“Tiene tres tatuajes. Trabaja como chofer de remise y está terminando la secundaria. Asiste a una comunidad terapéutica de día, tras haber obtenido un alta de internación por consumo de drogas. Su primer tatuaje es visible y ocupa todo un antebrazo.” Acá viene por eso digo lo valioso del libro, que es el testimonio, entre tanto otros del presunto Tadeo: “Mis tatuajes son caseros, me los hice yo. El primero es mi apellido. Agarré cuatro o cinco agujas de coser comunes, se juntan todas con un hilo que se pasa alrededor hasta taparlas casi hasta la punta. Lo mojás con tinta china y te sirve como un cargador. Después te pinchás y te pinchás la piel. Del hilo sale la gota de tinta china y entra en un agujero. Lo tenés que hacer varias veces y profundo para que quede en la piel. Se te hincha después un poco y se va bajando solo. Tenía doce años cuando me lo hice, había visto a los chicos hacerlo. Parábamos en un rancho en el barrio y se tatuaban. Era una onda tatuarse así y nos tatuábamos. Había pibes que se hacían tatuar por otros, pero no me gustaba. Me gustaba hacerme yo el tatuaje, pincharme yo. Era una forma de ser igual a otros, que yo también me lo hago, que no era un blando. Cualquiera no se hacía un tatuaje. Era entrar en un núcleo que te aceptaba. No es que te decían, pero vos te dabas cuenta. Y era lo que uno hacía: estar del otro lado de un ‘pibe bien’. Me reconocían por mi apellido... mi viejo no estaba. Hubo toda una historia con el apellido de mi papá. Una noche me dijo que no era mi viejo, después de que yo me lo hice. Yo creo que lo incrusté en mí a Campo [...] presuntamente el apellido, Campo—“porque tenía un montón de inseguridades...”⁶¹

Lo traigo en primer término porque creo que es suficientemente ilustrativo, de por qué puse inscripción en primer término, como ven no tiene nada que ver con el padre empírico ni mucho menos, sino que se arma esta situación bastante patética, desde el momento en que él se pone efectivamente el apellido, entonces ¿qué podríamos decir? Que ahí la instancia en juego es el Padre del Nombre, no Nombre del Padre, sino cuando Lacan avanza, y dejando de lado inclusive la pluralidad de los Nombres del Padre, insiste en la función nominante del padre, y no únicamente como el agente transmisor de la ley, o apaciguante, en función de la introducción, o de ser, bueno sí, agente de la ley, que es un primer Lacan, sino que este Padre del Nombre, no es tan sólo un retruécano, sino que es enfatizar la cuestión justamente de la nominación. Uno podría decir bueno, pero este muchacho ya estaba digamos con el nombre, ya tenía ese apellido, sin embargo, evidentemente acá era necesaria una operación más, no era suficiente, acá había una inscripción precaria, frágil, por eso digo que es una inscripción, tomo la palabra en el sentido en que Lacan, muy lúcidamente la toma en el *Seminario 1*, no a la palabra inscripción, sino la palabra *prägung*, acuñación, al modo de acuñación de una moneda, la marca, acuñación, que es lo que hace este muchacho.

⁶¹ S.Reisfeld, *Tatuajes*, Editorial Paidós, Diagonales, BsAs, 2005, pág 78.

Sería me parece inocente, poco lógico, poco útil me parece a nuestros fines, tomarlo únicamente como suele hacerse, de manera psicológica.

Tomando sus referencias como ven a los otros, es decir a voy a declinar acá la inscripción. No hace falta que relea, esta referencia a lo que hacen los otros, a no ser un blando, o sea ser un duro dicho de otra manera, a diferenciarse también aparentemente de una clase respecto de otra clase, todo eso está diciendo, qué quiero decir con esto? que no avanzamos nada si le ponemos algún tipo de rótulo sofisticado a lo que el propio sujeto dice, no somos muy inteligentes haciendo eso, no nos la creamos, que decir por ejemplo, vamos a decir una salida psicológica --ah, busca identificarse con los otros, ah es un fenómeno de pandilla, de banda, de grupo, lo que ustedes quieran, de masa por supuesto.

Bueno, sí, vaya... ¿y?

Él lo está diciendo, quiero decir, ahí no avanzamos nada, porque solo le ponemos una especie de nuevo rótulo, más o menos erudito, sofisticado, a lo que él sólo está diciendo, de nuevo, no digo que eso no sucede, digo que si nos la creemos solamente ahí, estamos en psicólogos sociales, tan sólo.

No es para decir esto no sucede, no es motivante, pero a esto --me parece-- podemos llamarlo, voy a tomar ahora, ahora les digo dónde, identificación con lo Imaginario del otro Real, esta categoría Lacan la introduce en el *Seminario RSI* la clase del 18 de marzo del '75, cuando por no sé qué número de vez, y siempre le parece evidentemente insuficiente, y eso habla de su ética intelectual, volver una y otra vez sobre la tres identificaciones freudianas. Lo tendrán presente, el capítulo 7 de *Psicología de las masas*, las veces que Lacan ha vuelto, y que nunca le parece como suficiente, esta es una de las últimas veces, previa por supuesto --tengo presente la clase inicial del *Seminario 24, L'insu--* previamente, en el *Seminario 22*, retorna diciendo se trata entonces en cada caso de un Otro al que llama Real, inexorable, y no es que hay Otro del Otro, sino al Otro Real, que está, y que este es el que en definitiva promueve identificaciones, en cada caso va a decir lo Imaginario del Otro Real, por supuesto identificación con lo Simbólico del Otro Real, vamos a ponerlo así (cuadro abajo) e identificación con lo Real del otro Real, repito, 18 de marzo del '75, hacia el final de esa clase del *Seminario RSI*.

Cada una de ellas, recuerdan que decíamos las identificaciones antes de verlo en el vamos a llamarlo, caso Tadeo, veamos la remisión en cada caso, a qué alude Lacan en cada una de las circunstancias, esta dice es la identificación histérica, esto es, vamos a llamarlo así en términos para entendernos no es inadecuado, *por contagio*, o sea el caso del pensionado. La segunda con lo Simbólico del Otro Real, es el trazo unario, merced a lo cual es sabido que por las distintas lecturas que Lacan le va imprimiendo al trazo unario, entre otras cosas tiene que ver con el Ideal del Yo, no únicamente, pero que evidentemente marca que la identificación no es masiva, sino que es *pars pro toto*. Por último identificación con lo Real del Otro Real, es lo que puede llamar Freud identificación exquisitamente viril, *al padre* o me parece, ahí cabe llamarla, identificación primaria.

Por qué primaria además? Identificación al padre, no lo califico al padre, vamos a decir simplemente ¿por qué primaria? --porque es previa a toda carga de objeto, dicho así por Freud, lo que intento decirles, es que me parece que estas tres variantes están en juego en Tadeo, lo voy a decir rápidamente así podemos dialogar, son las 2 y veinte, yo diría acá lo que él sólo dice: contagio, esa es la *pertenencia*, dicho de muchas maneras por nuestro joven.

Acá en el trazo unario, yo diría que es el *punto dado a leer*, o sea dado a leer y, sin embargo, no se puede leer si no hay explicaciones, quiere decir que acá

juntamos el *descifre*, dicho de otro modo esto está cifrado, no va de suyo, por lo tanto requiere repito, el testimonio de la persona en juego.

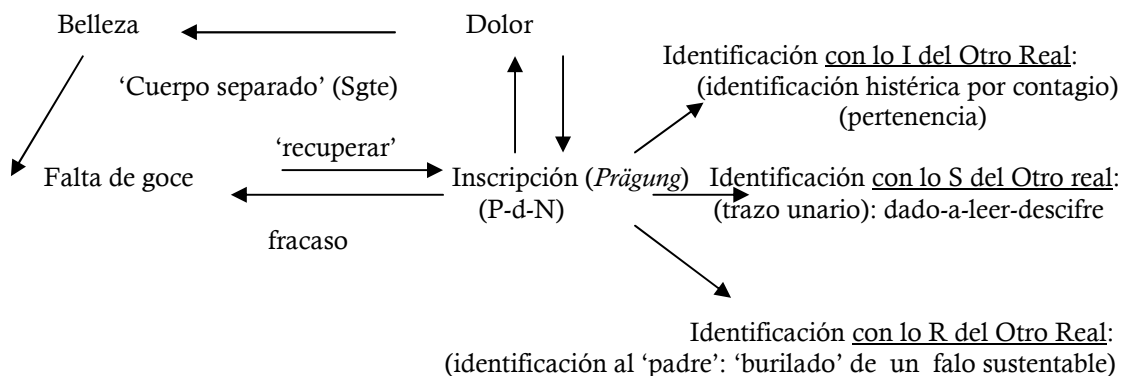
En cuanto al último, y esto lo voy a fundamentar ya más en la próxima, yo diría acá identificación exquisitamente viril, se trata algo así como del burilado de un falo sustentable, que no caiga, para insistir en el buril, elegí esta expresión *burilado de un falo sustentable*, lo pongo entre comillas.

Al decir sustentable, quiero decir que siempre viene a hacer la función de una suplencia, no de una suplección, suplencia.

Dejamos acá.

Hay muchos casos que son muy interesantes como para retrabajar, ahí me van a disculpar que insista, disintiendo con la apreciación de la autora --que no tiene por que coincidir conmigo ni yo con ella-- sino que hay un material que a uno le hace decir algo, y me parece que lo que le podemos hacer decir es bastante más que lo que el libro llama 'comentario' a la inclusión del caso. Más allá del comentario, acá lo que surge en primer término es la construcción del caso, distinto del comentario, con el sentido freudiano destacado por Lacan, el caso que tiene valor de apólogo, que es otra de las alternativas, no es el caso en la singularidad sino lo que del caso puede aparecer como valor de generalización, me refiero por ejemplo a la otra mujer en *El caso Dora*, la cuestión de la deuda en *El hombre de las ratas*, no alude únicamente a ese caso, sino que vale como una categoría, a utilizar respectivamente en la histeria y en la neurosis obsesiva.

En la misma convención epistémica, propongo que *El caso Tadeo* pueda servirnos desde esa perspectiva, como para avanzar bastante más, en esta referencia a lo que sucede en principio con los tatuajes, pero que es perfectamente ejemplificable cuando quedan estos dibujos dados a leer.



Preguntas:

*--Este modo que vos tenés de contemplar al dolor, ahí no sé dónde ubicarlo, porque a mí me aparece, pensándolo como la posibilidad de producir inscripción, un lineamiento del lado de la posibilidad renegatoria, porque de qué inscripción estarías hablando, es decir, no es una inscripción en lo inconsciente de la cual no habría posibilidades de inscripción, pero el dolor la inscribe.

--Veamos como sigue tu razonamiento.

--Hay cosas que no se inscriben en lo inconsciente, están forcluidas no existe ni consiste ninguna posibilidad de inscripción, tu planteo es que el dolor podría producir alguna especie de inscripción?

--Faltaría acá, está bien, tu pregunta me ayuda, porque acá yo había escrito, lo voy a seguir la próxima, pero vos me ayudás con la pregunta para ponerlo ya ahora: *fracaso*.(ver cuadro) Estaba implícito de algún modo al decir recuperación de goce, que por supuesto es falaz, es Real, o sea es imposible, en ese sentido.

--O sea que habría recuperación.

--Sí, sí, recuperación siempre la pienso --y creo que es el modo adecuado— como intento de recuperación, tentativa de recuperación, nunca pasa de ser eso.

--Acuñamiento sin el intercambio.

--Intercambio dado a leer en principio, el intercambio está, inclusive por el lado de la pertenencia, tanto por el lado del contagio, que es como lo toman los psicólogos sociales, limitan acá el análisis y el simbolismo que lo llevaría precisamente al, creo que es simbólico, ser dado a leer, es un modo como de, 'me pongo esto' y ¿qué es eso que te hiciste ahí? Qué te hiciste?

--Es una categoría útil.

--Por qué útil?

--Útil para el intercambio, para una terapia, para entrar a la cultura a la que pertenece o a la que quiere pertenecer, en el sentido del goce, pero hay otra, la puedo pensar del lado del gozar, de una ganancia inmediata de placer.

--¿Por qué inmediata?

--Es la inscripción que se produce en el momento del 'pinche'. Esa queda afuera de todo esto.

--¿Dónde la ubicas?

--Entra en el momento en que es dicha, pero antes de ser dicha ya tiene su existencia esa inscripción, es la que vos decís donde entra como acuñamiento, esa es la inscripción, que entra como acuñamiento antes de que sea útil.

--Esperá, incluimos acá el descifre por lo tanto no es una.

--Es múltiple si hay del gozar es múltiple.

--A eso me refiero.

*--Tema del dolor en relación al goce, que pone al sujeto que sufre un dolor, como en el caso de las enfermedades terminales, creo que allí hay una dimensión de Real y también de goce ,hemos hablado en alguna ocasión del tema del suicidio,

que tiene que ver con las cuestiones de la Bioética, inclusive la eutanasia, si vos habías pensado algo en este sentido, respecto de la cuestión ética, sobre todo para nosotros los psicoanalistas, en concebir de otra manera ese acto que es suicidio, y en estos casos específicos, esto de no entregarse, suprime esa entrega digamos pasiva al dolor máximo, y además a la corrupción del cuerpo, si allí sería un acto justamente, de no entregarse a lo que sería esta versión del goce del Otro tan cercana allí en una zona de borde que se deshace, en relación a la muerte, si no sería otra manera de concebir par nosotros la muerte, el suicidio, la muerte del cuerpo

--Suicidio asistido decís?

--Asistido o no.

--Te acordás cuando hablamos de la muerte de Manonni, vos habías estado con él, estabas pensando, algo de esto ahí se pone de relieve, algo del *cuerpalma*.

--Lo que decís me hace pensar en los obstáculos que hubo que vencer para poder acceder inclusive al cuerpo, en función de generar desde allí, la posibilidad de una anatomía, o sea si el cadáver es sagrado e intocable, cómo se puede cometer semejante comillas 'salvajada', de cortarlo en pedacitos y someterlo a consideración. Si hubiera un obstáculo, como lo hubo, sería intocable, en el sentido de un tabú, no habría anatomía posible, por lo tanto desde allí habría me parece, una fisiología y una terapéutica médica más que intuitiva, parece muy natural lo que digo, pero recordemos que cuando, esa famosa frase tan denostada sobre todo por los llamados 'estudiosos del género', como Freud dice 'la anatomía es el destino', cómo muy inteligentemente dice Lacan, cuando dice anatomía no está diciendo la contextura tal como es, sino que habla de la ciencia que lo estudia, que como dice el final de la palabra, es *ptomos*, es cortar, es escindir, para lo cual, para poder escindir el cuerpo tiene que haber habido por lo menos en principio neutralidad respecto de ese cuerpo, si yo lo sacralizo, como sucedió, estoy diciendo algo histórico, no habría anatomía, en el mismo sentido ahora yo digo, no sé que interés pueden sostener, pueden ser eventualmente religiosos, pueden ser mucho más abyectos, propios de la industria médica, por ejemplo obtener como fuere la durabilidad de la presunta vida, cuando prácticamente no tiene razón de existir, valga la palabra, si no es porque entra dentro de cierta industrialización, si esto puede ser efectivamente, claro, pero ahí hay algo de cierta sacralización de la opinión médica, lo que vos traés sería como oponerse a una especie de juramento que debe ser mantenido: si hay vida... hay que sostenerla como fuere

--Hay esperanza.

--No, no, aunque *no haya* esperanza justamente, aunque no haya esperanza, ahí está el asunto. Hay obstáculos en un sentido, tanto epistemológicos, como si querés desde cierta manera ideológica, que impiden esa inclusión para nosotros, pero sucede algo interesante, fíjense, el cine empieza a traer esa problemática, la coincidencia entre *Million dollar baby* y *Mar adentro*, prácticamente estrenadas en Bs. As. con diferencia de días, indica que algo evidentemente retorna de esa problemática, donde quizás sucede como muchas veces que la vida imite al arte, no

creer la inversa, no estaba pensando en eso, pero evidentemente tu pregunta lo trae a colación, lo ponemos sobre el tapete, me parece de invalorable actualidad

*--Cómo articular si se puede, articular la idea del cuerpo propio, pensaba yo cómo si se puede articular la idea del cuerpo propio con singularidad?

--No lo había pensado por ahí, esta vez no era por ahí, yo que hincho bastante con eso, pero no he andado por ahí, no es que no, sino que no es el punto decisivo de lo que estoy tratando de desarrollar.

--Porque mencionó el tema de la nominación, es lo impropio, yo pensaba si hay un cuerpo propio, cuál es el tránsito, recordaba una idea del libro *¿Cómo se llama James Joyce?* 'pero no eso'.

--Esa es la referencia al *sinthome*, acá yo, por eso me cuidé de decir que no se trata como yo intento decir ahí, la diferencia entre suplencia y suplección, el *sinthoma* es efectivamente suplección, acá digo suplencia, si querés como otra vuelta intentando por ejemplo este chico, que se inscriba el apellido, lo más patético es que cuando inscribe el apellido, le dice 'yo no soy' en todo caso el padre, 'no soy, aunque vos lo hagás' se ve allí el fracaso, por eso puse fracaso también.

--Intenta.

--Quiere creer que con esa inscripción se terminó la historia, ese es el punto, marca que no es sólo un Simbólico dado a leer, sino que tiene esa perdurabilidad, estoy hablando de la relación entre el falo y ahora sí, el Nombre del Padre, tenés razón, ahí vienen los problemas entre lo que es por supuesto el caso, y la generalidad respecto del caso, la nominación, él tiene ese apellido, nada más que ese, en ese sentido la cuestión de la singularidad, la operatoria, sin embargo, va mas allá de la singularidad, no es sólo de este muchacho.

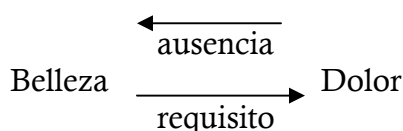
Seguimos en quince días.

Clase VII

2 de agosto de 2005

Bueno, seguimos, retomamos.

El retome va --me corro para que lo vean, si lo tienen presente-- estos son los encabezamientos del pequeño artefacto que inventé la vez pasada, que les presenté, y me parece valdiero retornar una vez más sobre el mismo, quizás de otro modo, con otros aportes, y para avanzar también de otra forma.



Acá yo lo puse, como ven, en relación a la belleza, por supuesto que es una licencia, que si ustedes me conceden me tomo --no es la única localización por supuesto-- pero es una que me parece interesante articular, en función precisamente, puesto acá, de la falta, o de la ausencia de belleza, como requisito vía el dolor, como para intentar obtener justamente esa belleza.

Digo por las circunstancias vigentes, que tornan pertinente esta singularización que les propongo, repito, no es la única, entonces en ese sentido, quiero avanzar un poco más acerca del dolor, en particular con el libro de este autor francés, David Le Breton, recuerden que es profesor en Estrasburgo, tiene varios libros que van transitando la misma línea referida al cuerpo, y a las articulaciones distintas que hay respecto al mismo, y distintos libros van testimoniando este recorrido de Le Breton.

--Hay traducción al castellano?

--Sí, me estoy refiriendo ahora a *Antropología del dolor*, ya se los mencioné la vez pasada, o sea que hay sí, sin duda, otro es *Antropología del cuerpo y modernidad, o postmodernidad*, no me acuerdo exactamente bien, que salió en Nueva Visión en la colección fundada por Carlos Altamirano, *Cultura y Sociedad*, así que ahí tienen otro

más, y creo que los otros están solamente en francés, pero por lo menos estos dos seguro están en español.

Tiene cierta función de brújula o de orientación, y por eso me quiero centrar especialmente en *Antropología del dolor*, donde me parece que el valor que tiene, a mi modo de ver –quizás ustedes lo compartan, espero que sí– es que pone algo así, como se dice comúnmente ‘negro sobre blanco’, lo que pueden ser experiencias inefables, o difusas, lo cual quiere decir que faltarían las palabras y que él se las pone, en ese sentido uno podría pensar que está ejerciendo cierto valor Simbólico --ejercitando en todo caso, poniendo en acto-- cierto valor Simbólico, repito, otorgándole a lo que pueden ser experiencias comunes, sin embargo, un sesgo Simbólico, que vale la pena por lo tanto, resaltar.

Por momentos tiene cierto viso patético, y no deja de tener, a mi modo de ver, una belleza literaria que por eso quería compartir con ustedes. En particular cuando él habla de las experiencias del dolor, y recuerden que lo estoy tomando no únicamente por esta remisión digamos a la belleza, sino porque me parece que es justamente --creo que él lo va a ir explanando muy bien-- una de las experiencias más singularizantes que tiene lo que hemos tomado, a partir de las referencias aparentemente sueltas y creo no desarrolladas de Lacan, el *un/en/cuerpo*, o si ustedes quieren, *todavía un cuerpo* como hemos rebautizado o propuesto la traducción o el título del *Seminario 20*, que no es entonces decíamos ni el cuerpo *agujeral*, ni tampoco es por lo tanto el *cuerpo impropio*, propio del estadio del espejo, sino este que podemos llamar, a partir de la designación de Freud, *cuerpo propio*, o como les propuse la vez pasada, *cuerpalma*.

Pues bien el dolor, aunque no es una función, sino que es el trastorno de una función --nada funciona como para preparar el dolor-- y aunque este resulte localizado, supónganse, de modo ingenuo: ‘me duele una muela’, lo que va a abrir Le Breton, indica que no es una experiencia localizada, aunque presuntamente yo diga ‘me duele una muela’, ‘me duele el brazo’, lo que fuere, y se trate supuestamente de recortes del cuerpo, vamos a ver, sin embargo, que las implicaciones en juego, no abarcan ningún tipo de registro cortable, espero que este breve *speech* introductorio, aclare el sentido de lo que les voy a leer ahora.

Dice entonces en la página 23, *Antropología del dolor*, siempre la edición castellana, Seix Barral, año ‘99, *Experiencias del dolor*: “El dolor es junto con la muerte la experiencia humana mejor compartida: ningún privilegiado reivindica su ignorancia o se vanagloria de conocerla mejor que cualquiera. Violencia nacida en el propio centro del individuo, su presencia lo desgarrar, lo postra, lo disuelve en el abismo que abre en su interior, o lo aplasta con el presentimiento de una inmediatez privada de toda perspectiva. La evidencia de la relación entre el sujeto y el mundo se rompe.”⁶²

Primer punto como para resaltar lo que les acababa de decir, que no se trata de una localización mínima, sino que es la evidencia de esta relación de presunta inmediatez que tenemos ingenuamente con lo inhumano, para decirlo con Lacan, eso ‘se rompe’.

“El dolor quiebra la unidad vital del hombre, que tan evidente resulta cuando goza de buena salud, y confiando en sus fuerzas, olvida las raíces físicas de su existencia cuando ningún obstáculo se interpone entre sus proyectos y el mundo. En efecto, en la vida cotidiana, el cuerpo se vuelve invisible, dócil, su densidad se

⁶² D.Le Breton, *Antropología el dolor*, edición Seix Barral, *Los tres mundos*, Barcelona, 1999 (1995)pág 23.

difumina en la ritualidad social, y en la incansable repetición de situaciones cercanas unas de otras.”⁶³

Acá viene una sutil crítica que le hace a Canguilhem, muchos lo tendrán presente, el famoso epistemólogo francés, de algún modo heredero de Gastón Bachelard, e inserto incluso en la epistemología de orden histórico y productivista, podría decir Bachelard, Canguilhem, Foucault, Althusser, estamos en esa línea no positivista, de raíz --por los apellidos es obvio--evidentemente francesa, contrapuesto como digo, a todo lo que puede ser el positivismo anglosajón. Pues bien Canguilhem, en *Lo normal y lo patológico*, libro que también está en castellano hace muchos años, inicialmente por ediciones Signos, luego por Siglo XXI, el libro en principio, él cita acá una reedición del año '96, en francés, *Le Presse universitaire* (PUF) acerca justamente de estas consideraciones que está haciendo Le Breton. Básicamente fíjense es: no tenemos presente el cuerpo, es algo que va de suyo, de ningún modo nos parece ajeno a nosotros, siempre y cuando nos sirva para llevar a cabo nuestros proyectos y no se interponga en los mismos.

Por lo tanto, digo con las palabras de Le Breton, antes de leerles la definición: “Definición justa y al mismo tiempo paradójica en la medida en que la existencia del hombre es corporal”. ¿Cuál es la definición de Canguilhem? ‘La salud es la inconsciencia en que el sujeto pertenece a su cuerpo’, lo repito una vez más, mucho de esto lo ha tomado por otro lado la OMS, la Organización Mundial de la Salud, para definir precisamente qué es la salud, repito: ‘inconsciencia en que el sujeto pertenece a su cuerpo’, o si ustedes quieren, me parece que es reversible, ‘en que el cuerpo pertenece al sujeto’.

Si pertenece es que no es disonante, y si no es disonante es que no es disruptivo, si me permiten la sinonimia, si no es disruptivo es que efectivamente su presencia no se marca, el dolor es una marca de presencia del cuerpo --lo hemos dicho la vez pasada, contrariando en todo caso la presunción de Freud-- no es una señal de alarma, por lo menos en la manera en que no lo es siempre, no podemos argüir que lo es sistemáticamente.

Se acuerdan que decíamos, no es necesariamente una especie de vacuna que anuncia una enfermedad, puesto que hay enfermedades que no se anuncian por vía del dolor, y en la medida en que conocemos desde *Estudios sobre la histeria* por lo menos lo llamado dolor histérico, sabemos que eso no responde a ningún tipo de patología orgánica, por lo tanto, lo de Freud queda en todo caso puesto con relativismo máximo, acerca de la señal de alarma llamada dolor.

Pero Canguilhem entonces avanza fuertemente como ven: ‘una inconsciencia’, claro, inconsciencia en un sentido diríamos descriptivo, por supuesto no es lo inconsciente freudiano, no es lo que tiene que ver con el psicoanálisis, sino que es simplemente no tener *consciencia* de literalmente, definición por la negativa, como ha sido siempre la definición de inconsciente que tiene esa falla, yo diría constitutiva --yo diría, dice Lacan al final de su obra-- y por eso resulta bastante contestable decir simplemente: lo que no tiene consciencia, porque entonces lo preconsciente perfectamente podría también circular por ese andarivel, o como dice, un libro que yo mencioné el año pasado, el de Marcel Gauchet, está en castellano, Nueva Visión, lo tendrán presente quienes estuvieron, así llamado, es el título de tapa, así que aunque no me gusta yo lo voy a decir, creo que hay un error *El inconsciente cerebral*, bueno, quiere decir: la actividad cerebral es inconsciente, yo pondría lo inconsciente, pero como lo inconsciente es freudiano está bien,

⁶³ Ibid.

dejémoslo, El inconsciente cerebral, por supuesto puedo decir el inconsciente corporal, de acuerdo a esa perspectiva, y está bien, porque nosotros cuando hacemos la digestión no tenemos consciencia de ello, cuando respiramos tampoco, etc, etc, no somos conscientes de cómo funciona nuestro corazón, ni lo regulamos, ni nada por el estilo, en todo caso nos asalta cuando en un momento de angustia se hace presente, siempre como disrupción, pero por eso digo, esta alusión a la inconsciencia no es nada que tenga que ver con el psicoanálisis, si el cuerpo funciona bien nos es inconsciente, y eso marca el estado llamado de salud.

René Leriche, lo nombramos la vez pasada, vía Le Breton, define a la salud como 'La vida en el silencio de los órganos', la vida en el silencio de los órganos, es decir el cuerpo si funciona bien no habla, esta sería la presunción, si ustedes quieren, no patalea, tomando el dolor efectivamente como esa pataleta que --a veces-- es una señal.

--El silencio es salud

--Acá sería 'La salud es silencio', al revés de Lopez Rega que fue el que inventó eso de cállense la boca y no hablen, eso de 'el silencio es salud' era una manera muy sutil de inducir a la represión política, acá es a la inversa, acá la salud es el silencio, es el silencio de los órganos, así que está bien, acá Lopez Rega nos sirve de rector, como para inspirarnos en todo caso, y dar una definición más casera y más local acerca de lo que serían estas definiciones que vienen de Francia, la de Leriche repito: 'La vida en el silencio de los órganos', Canguilhem: 'La salud es inconsciencia en que el sujeto pertenece a su cuerpo'. Claro, y entonces viene la problemática del dolor, dicho de otra manera, para tomar un término de los anglosajones que creo que puede resultar descriptivamente oportuno: en la salud hay egosintonía, este es el término al que aludía, cuando aparece el dolor hay egodistonía, que va a llamar acá Le Breton: "dualidad: ciertos complejos, provocan en el individuo la impresión de su indignidad física en relación con los otros; la fatiga, el esfuerzo, una herida, a veces la disparidad entre una voluntad de acción y la imposibilidad de cumplirla: por ejemplo fracasar en el intento de saltar una barrera, nadar o sumergirse, quedarse sin aliento, etc, son hechos que dan la amarga impresión de estar sujeto a un cuerpo diferente del propio, indócil en sus realizaciones"⁶⁴

Acá de nuevo, esto llamado del propio sería más bien del *impropio*, y es en todo caso la imaginaria que cada quien tiene respecto de su cuerpo, y cómo finalmente ahí está presente la castración --vamos a decirlo en nuestros términos-- que dice bueno: esto no te es posible.

"Pero estos episodios de dualidad no tiene en principio consecuencias, a menos que el cansancio no se haga persistente, o la herida no acabe en mutilación."

Claro, si se trata de una fatiga crónica, en todo caso, recuerden que es la nueva denominación de la antiguas *neurastenia*, no es un cuadro nuevo por lo tanto, muy postmoderno, etc, la llamada *fatiga crónica*, que repito con malicia, es la neurastenia, si es así, evidentemente estamos marcando acá algo de una presencia persistente, pero si no, son momentos reversibles --la mutilación por supuesto-- ahí vamos después a hablar unas palabras al respecto.

Entonces acá precipita la conclusión que me parece muy lúcida: "Si el goce o el placer[...]" no hagamos la diferencia lacaniana, tomémoslo acá de una manera más descriptiva, como sinónimos: "Si el goce o el placer marcan lo cotidiano como una experiencia familiar, el dolor por el contrario, es vivido como algo del todo extraño,

⁶⁴ Ibid., pág 24.

pues rompe la trama de las costumbres que instigan en el individuo el gusto de vivir”⁶⁵ dicho de otra manera: lo familiar es atacado por lo extraño.

Decíamos la vez pasada, esto me daba la ocasión, de retrucar a la que me parece fallida opción para traducir lo *Unheimlich* freudiano, que hacen los franceses, o por lo menos la mayor parte, prácticamente han como congelado esa traducción como la *inquietante extrañeza*, yo les proponía la *inquietante familiaridad*, es en función justamente de lo que me dispara esta lectura de Le Breton, marcando como, lo que él llama placer o goce, es decir la homeostasis habitual en la que vivimos, con las anticipaciones, y más o menos nuestro pequeño mundo acotado, propio de cada quien, ahí entonces estamos en la familiaridad, lo *infamiliar* aparece por la vía de la extrañeza, una de sus vías es justamente el dolor.

Antes se habló de violencia, y acá tenemos un término que anda muy cerca de la violencia que es violación. “El dolor fuerza su presencia a la manera de la violación, se sujeta con alfileres en el hombre, haciéndole sospechar el carácter duradero del sufrimiento” Punto que resaltamos la vez pasada, aparentemente el placer de existir tiene una cierta condición de efímero, se anticipa esa condición, del sufrimiento no se sabe, no hay anticipación, digamos, cuándo va a cesar.

“El dolor es un momento de la existencia en que el individuo confirma la impresión de que su cuerpo es extraño a él.”

Este es el punto decisivo a mi gusto, me parece que es lo más certero y oportuno, ‘el cuerpo le es extraño a él’.

Si esto es así, es que evidentemente pasa con el cuerpo como con el lenguaje, cuando el lenguaje, percibimos que nos es extraño y que no lo dominamos, cuándo sucede esto por ejemplo? Hay un punto que yo resalté en el trabajo *De qué olvido me hablan?* que está en mi libro *La pulsión es turbulenta como el lenguaje*, ahí cito a Pascal Quignard, literato, crítico, narrador, poeta más bien, ensayista, premio Goncourt también, hace pocos años, en un texto que me parece ejemplar, llamado *El nombre en la punta de la lengua*, si ustedes quieren, es *el olvido en la punta de la lengua*, esas palabras que sabemos que las sabemos, lo estoy por decir, ya me está viniendo, sin embargo, lo que me vienen siempre son otras palabras, sé que no son esas palabras, insisto en tratar de buscarlas, no me vienen, conclusión de Quignard: en ese momento esa palabra que no viene es el lenguaje.

Y ahí marcamos nuestra extranjería respecto del lenguaje, no lo dominamos, nos domina a nosotros, fíjense que lo interesante es que si bien parece un mero olvido, la referencia a esto de la punta, marca la presencia de la sinécdoque particularizante, es esa punta de la lengua que en realidad --ahí vamos a tomar la bifidez, la anfibología del nombre lengua, de la palabra lengua-- eso que está en la punta de la lengua habla de la lengua, cuál? --por eso digo la bifidez-- del órgano llamado lengua, porque parece que es así, lo tengo acá en la puntita de la lengua, pero habla de la lengua, es la lengua que de golpe se pierde toda entera, y una desesperación que nos acomete, y de nuevo es algo así como ‘no me importa más nada que recordar esa palabra’, cesa efectivamente la relación con el lenguaje, y aunque el sujeto haga esfuerzos, sabemos por experiencia, del alivio notable que sucede cuando la palabra viene, para lo cual en general hay que pensar en otra cosa, ese por lo menos es el truco que en general sale bien, si uno se empeña no le viene la lengua, en cambio cuando ‘está en otra’, repentinamente, es el júbilo, repentinamente volver a ser uno con el lenguaje.

⁶⁵ Ibid.

Me parece que es bastante semejante al júbilo del cese del dolor. De nuevo se trata aparentemente de poder ser *uno*, vuelve a ser entonces el *un/en/ cuerpo*, como de nuevo la fantasía teórica que alimenta los estudios de los lingüistas, o sea: el hombre habla, en ese sentido digo que es una fantasía teórica, si ustedes quieren ¿un fantasma? --concedido, solo que la fantasía es la que lleva a hacer libros de Lingüística, y lleva a que exista la profesión de lingüista como aquel que estudia los mensajes logrados, los mensajes consolidados, los que pueden efectivamente ser bien transmitidos, bien entendidos, que los otros lo decodifican, que pueden responder, y bueno, si todo fuera así sería maravilloso naturalmente.

Cómo entender entonces que Lacan diga en el año '80 'soy un traumatizado del malentendido', ese es el trauma finalmente, es bien singular, el malentendido, no alguna acción violenta que alguien padece al modo traumatológico, no es simplemente un cese de las defensas, o una caedura de las mismas, sino ni más ni menos que el malentendido, que es el pan nuestro de cada momento, no digo de cada día, el malentendido, esta creo que es, no porque lo diga Lacan, sino que palmariamente es uno de esos aforismos que hacen surco, porque efectivamente nos hablan de una mordiente de lo Real, cómo él capta que sucede esto del malentendido, donde el lenguaje nosotros no lo tenemos, ni hacemos buenos mensajes, ni todas esas fantasías lingüísticas, sino que en general, por definición, 'hablamos mal', ni es una crítica ni es para rasgarse las vestiduras, es un hecho directamente, por qué me detengo en esto? --porque sucede lo propio entonces --si me permiten esta homología-- con el cuerpo, entonces estamos como en cualquier momento pendientes de perderlo, en este sentido del dominio, o sea de la unificación.

Repito entonces: "[...]el individuo confirma la impresión[...]" fijense entonces que no es *tiene* la impresión, sino que confirma, por lo cual hay una presunción --valga la redundancia-- *a priori* "[...]de que su cuerpo es extraño a él." Es una confirmación, repito, no es una primera experiencia, estas son experiencias que van y vienen respecto de esta ajenidad. "Una dualidad insuperable e intolerable lo encierra en una carne rebelde que le impone un sufrimiento cuyo continente es él. Si el goce es expansión [...] goce, placer, acá empleados como sinónimos "[...] ensanchamiento de la relación con el mundo, el dolor es acaparamiento, interioridad, cerrazón, desapego de todo lo que no sea él mismo."⁶⁶

Ven ante todo repito, que esto, es cierto que Lacan por ejemplo en el *Seminario de La Identificación*, lo concibe, si vale decirlo, homologa es probable también, al autoerotismo, repito, creo que es una manera en la cual aparece en todo caso, de algún modo la consecuencia de la acción del dolor, que es el autoerotismo, si se entiende, estoy diciendo que hay en todo caso un desacople, que no vale la unificación *a priori* de decir: el dolor es autoerotismo, sino el dolor en todo caso, genera este refugio, donde el sujeto no sabe cómo sacárselo de encima, así como no sabe cómo sacárselo, no sabe cómo encontrar la palabra perdida.

La de 'la punta de la lengua', en un caso está perdida esa palabra, y con esa punta 'toda la lengua', jugando entonces con esta anfibología del vocablo, y en el caso del cuerpo, este le hace sentir cuánto de ajenidad tiene, respecto de la presunta posesividad que tenía.

Si ustedes quieren, lo abisma en una soledad donde allí el mundo parece caer.

"Un órgano, un tejido lastimado, una función hasta el momento diluida en la tranquila noche del cuerpo[...]" Acá es una hermosa expresión poética, la tranquila

⁶⁶ Ibid., pág 25.

noche del cuerpo, es ahí cuando está sano, “[...]se revela penosamente a la atención exclusiva del individuo, se adelanta a las cosas esenciales de la vida diaria, hasta el punto de aniquilar, cuando el sufrimiento se hace crónico, y lo bastante agudo, casi todo interés hacia el mundo y los demás, si ustedes ven, prácticamente esta es la definición, si uno lee con atención, de lo que dice Freud en *Duelo y melancolía* respecto del estado del duelo.

Cese del interés por el mundo, retracción, si ustedes quieren introversión libidinal, están características sintomáticas, insomnio, inapetencia, pero fundamentalmente respecto de la direccionalidad libidinal, se podría ver efectivamente que acá ha ocurrido alguna pérdida, si estamos pensando en esta que no es una comparación ociosa ni tampoco imaginaria, respecto del estado del duelo, entonces el sujeto efectivamente, así como decimos, pierde el lenguaje cuando esa palabra no le viene, acá parece haber perdido esta presunta unificación del cuerpo, ser *en/un/cuerpo*.

“Pérdida del apetito, asco ante la existencia, susceptibilidad, agotamiento, apatía, insomnio[...]” como ven, insisto, no quiero ser DSM cuatrimestra, pero vean que acá esta semiología, siendo psicoanalistas, tiene bastante que ver con *Duelo y melancolía*.

“Un cortejo de penas acompaña al dolor y colorea toda la experiencia del mundo sin dejar nada de lado, la consciencia se descubre encerrada en las fronteras de un cuerpo en cuyo reconocimiento fracasa, pero que le impone su presencia” Es decir inaugura desde allí una vez más una experiencia abisal del no saber. “Quizás en este sentido Kafka hablaba de los espantosos límites del cuerpo humano”.

Avanzo un poquito más, un poco para concluir, insisto que me parece que él hace acá precisiones no usuales, por eso me permito abundar, lo que dice Le Breton: “El individuo relaja el control que de ordinario organiza las relaciones con los otros. Se permite actos (muecas, lloros, etc) o palabras (juramentos, quejas, etc) que rompen sus reglas de comportamiento habitual. O se retira en sí mismo para afrontar su mal sin debilitar su energía o evitar los contactos, que amenazaban según su parecer, la estima con la cual lo han investido los demás. Se convierte por un tiempo duradero en un desconocido, hasta para los más allegados. Hace lo que jamás habría querido hacer, o profiere palabras que hubiera deseado callar y de la que se arrepiente enseguida.”

Esta insistente erosión de la habitualidad, marca un corte brutal que se permite, y esta es la palabra que quiero resaltar, van a ver después, creo poder fundamentarla por qué, quiero tomarla como un núcleo, avanzando un poco más dice: “Todo dolor, incluso el más modesto, induce a la metamorfosis[...]”

Esta palabra es una palabra por supuesto clásica, pero no menos por ello freudiana, porque pensemos en la metamorfosis de la pubertad, de los *Tres ensayos* [...] que parece que ahora varias publicaciones han coincidido en homenajear los 100 años, varios movimientos, bueno, yo pregunto, hay otros textos en 1905, por qué los *Tres ensayos* [...] y no otros?

Basta mirar el índice cronológico y hay otros que quizás tanto o más no digo que no si no a la par, habría otros que habría que homenajear también por el centenario, no únicamente ese texto, es una de mis maldades que las digo al pasar.

Vamos al punto de la metamorfosis de la pubertad, que cuando presenté acá en *Mayéutica* mi libro *El fetichismo de la torpeza*, fue un diálogo con Adriana Bergallo, ella me señaló bien por qué yo decía en un texto *anamorfosis* del adolescente y no metamorfosis, es una observación sagaz, saben que *anamorfosis* es el término que Lacan toma de Baltrusaitis, el que más lo ha trabajado, no es que él lo inventa o lo

inaugura sino que toma en cuenta lo que era la práctica anamorfótica, que involucra básicamente esta *trompe l'oeil*, este engaño a la mirada, y del modo en que puede aparecer como es el famoso cuadro de Holbein, que está presente en el *Seminario 11*, en la tapa, depende de dónde uno se ponga va a ver cierta figura, que si no, parece otra cosa, depende de dónde uno se sitúe, que puede aparecer anamorfóticamente una cierta figura.

Claro, ahí depende del punto de vista de dónde se coloque el espectador, de acuerdo a cierta codificación, que al autor de algún modo le sirve, le da a entender, hay aparatos preparados, quien se ponga en ese lugar podrá percibir lo que sucede, con la calavera de *Los embajadores*, el lienzo, o sino dice Lacan creará que es un pan alargado, sin embargo, no es exactamente lo mismo que la metamorfosis. Los antecedentes clásicos por supuesto van a remitir a Ovidio, y a su texto así llamado *La metamorfosis*, autor de referencia de Lacan, no sólo por ese texto sino por *El arte de amar* --no el de Erich Fromm por favor-- que es una referencia importante en Lacan para tomar en cuenta lo que dice acerca del amor.

Pero no me quiero dispersar, quiero insistir en la cuestión de la metamorfosis, y tomar en cuenta que en principio aparentemente la metamorfosis es siempre degradatoria, y muchas veces inclusive comporta la ejecución de un castigo, algún dios se encabrita frente a alguna circunstancia, estos dioses mitológicos me refiero, que son dioses como Lacan diría, más del judeocristianismo, no el dios de los filósofos, quiero decir, no una abstracción, sino alguien que parecería un ser humano sujeto a las pasiones, a las venganzas, como digo a los castigos, en fin, seguramente al tener digamos un sinnúmero de amantes, por lo cual entonces entra en las relaciones repito, de los celos, de la rivalidad, y muy especialmente del castigo.

--Por qué digo del castigo? Porque muchas veces el castigo radica en perder la condición humana, humanoide, y terminar siendo, Narciso por ejemplo, un narciso, una flor, una roca, una piedra, un animal, cambiar el sexo como Tiresias, y volver al sexo previo, es decir todo esto parecería tomar en cuenta lo que es históricamente la metamorfosis, o sea cambio de forma ante todo, pero repito, en la tradición parece que siempre tendría que ver con la degradación. Probablemente, nos encontremos ahora con una metamorfosis de otra naturaleza, y no únicamente por la vía del dolor, que busca precisamente la modificación del *un/en/cuerpo* todavía buscando algo distinto, muchas veces buscando la belleza, en otras, buscando quizás lo contrario de la metamorfosis, quiero decir, en el sentido de que esta marca la referencia a un cambio, y que en muchas ocasiones lo que se busca al revés de un cambio, es la persistencia, la perdurabilidad.

Entre líneas estoy volviendo a reintroducir lo que dijimos la vez pasada por supuesto acerca del tatuaje y del *piercing*, quiero decir justamente, metamorfosis estables, o sea que son inclusiones determinadas --vamos a tratar de detenemos un poco en esta perspectiva-- que muten el *un/en/cuerpo*, de manera precisamente estable, lo digo solamente para que se tome en cuenta el por qué trato de subrayar este vocablo de metamorfosis, y todo lo que implica, por qué Freud justamente lo ubica en la pubertad, creo que no lo dice en otro momento, por lo menos con ese alcance conceptual ni mucho menos, en el último de los *Tres ensayos*, lo tienen presente, y le otorga ese rango, por supuesto, no se trata de un castigo divino, ni nada por el estilo, aunque a veces se dice, como critiqué el año pasado, que adolescencia quiere decir adolecer, cuando no tiene nada que ver con esa etimología falaz ni mucho menos, algunos creen que es el peor momento, en fin, pero vamos a otra cosa, que se trata en todo caso aparentemente, de la

metamorfosis del cuerpo, y como Freud insiste, lo tienen presente, este resurgimiento libidinal --y fundamentalmente por lo tanto edípico incestuoso-- con un 'riesgo' entre comillas, y una tentación distinta, el modo en que él lo plantea de lo sucedido en la infancia, es decir: ahora el incesto es posible, en términos corporales, quiero decir, ahora 'habría con qué' si se puede decir así, y recuerden que también decía que uno de los motivos en la infancia del abandono, precisamente de la situación edipizada, es su imposibilidad de concreción, no únicamente por la acción del castigo, del Superyó que hereda el Edipo, toda esa manera de teorizarlo, sino directamente por la imposibilidad de su efectivización, es decir ahí hay un Real, que se modificaría en función de esta metamorfosis llamada de la pubertad, y por eso siempre es bifásica.

La sexualidad no se da únicamente una vez, y por eso vale la pena tomar en cuenta que al decir bifásica, no digo que se trate de una reproducción Imaginaria, y que la segunda vuelta venga a ser efectivamente un calco de la inicial, sino que tiene sus particularidades, esta ya es una, así que se ve que acá hay una idea de repetición en Freud, que evidentemente está marcando una repetición con diferencia, no se trata simplemente de 'todo vuelve a ser como fue entonces', sería una falacia, porque es el cuerpo el que marca esta modificación fundamental.

Retomo entonces ahora, dejo un poco pendiente esta cuestión de la metamorfosis, y quiero retornar hacia la relación belleza-dolor, tomando en cuenta lo que puede ser el dolor y como este aparentemente podría pasar a un plano secundario, tratándose de la búsqueda de eso que sería la belleza, vuelvo al texto de Hofstein.

El amor del cuerpo, página 158, este saben que no está traducido, salió hace pocos meses en Francia, entonces precisamente retoma la cuestión de la belleza, vean con qué sagacidad diciendo así: "La belleza es una idea de perfección que no existe, salvo si se la quiere convulsiva". Lo cual creo que tampoco le daría existencia, yo creo que esta restricción, este "salvo", la convulsividad o la búsqueda desesperada, de todos modos la ubica en lo que él dice acá: "idea de perfección", recordemos que esta no es una licencia, si yo digo:

Idea

Tomen en cuenta que estamos ahí nomás de esto:

Idea/

La Idea es Ideal, o sea que es casi una redundancia, este lugar del contemplador que tiene ideas, este *teorein*, esta manera aristotélica de plantear lo que sería este mundo, por supuesto --previamente quiero decir-- entronizado en cuanto a su pregnancia por Platón, y su mundo de las Ideas, no deja de ser por eso, o mejor dicho por eso, un mundo Ideal, entonces si decimos idea, por definición esta idea ya viene peleada con aquello que pueda ser su concreción, es decir esto es tan parecido a como decir que la teoría y la práctica no coinciden, ahí está nuevamente, nos ayuda como analistas pensar en la castración, y más que quejarnos, y decir no tiene nada que ver, decir en principio seamos si ustedes quieren más escépticos, no pueden tener que ver, y el que cree que tiene que ver, cree que todo lo Simbólico es Real, y el que cree que eso es viable es un esquizofrénico en consecuencia, que hace por lo tanto esa sobrecarga de la palabra, y cree que la palabra es la cosa.

Repito, este divorcio, como dirían los franceses este *décalage* es constitutivo, por lo tanto si la belleza es una idea, por lo tanto no habrá en principio concreción alguna efectiva, y sobre todo subrayo esto: universal, de lo que es la belleza, es en cambio --lo digo ahora con Hofstein-- “única, personal, y totalmente imperfecta, es como un sarcasmo, una patada del maestro en el rumor del mundo, que no tarda en retomarlo en una promesa de universalidad, que inspira la publicidad, y que estimula la expansión de un mercado donde los hombres se han unido a las mujeres, con la gran alegría de los vendedores de productos de belleza, de los propietarios de institutos de puesta en forma talaso, fisio, fito y otras terapias, donde no es cuestión de negar los beneficios que traen, pero donde se trata de que es vano esperar la belleza” Separemos por lo tanto los beneficios --salutíferos, si se puede llamar así-- de la presunción de que la belleza es obtenible.

Veán la contraposición, se trata entonces de: única, personal, lo cual quiere decir única, singular, para decirlo de modo más ajustado, conceptualmente, e imperfecta, de singular e imperfecta, se la presupone en la idea ideal, en general y perfecta. “La búsqueda de su cuerpo no pasa necesariamente por su modificación.”

Miren qué interesante me parece acá el diálogo entre Le Breton y Hofstein, uno puede percibir una sutil línea, que no está dicho así, pero fíjense cómo lo dice él: “la búsqueda de su cuerpo” esto parecería ser, como les decía recién, como la búsqueda de la lengua, o de la apropiación del lenguaje, es decir, uno busca su cuerpo, uno cree que lo tiene, uno cree que es uno con él, cree que es egosintónico y sin embargo, está presente esta vivencia del *décalage*: no es esto, no lo tengo.

“AM[...]” Va a titular así a una analizante “[...]no le reprocha nada al suyo. Le conviene, pero ella no toma consciencia, no percibe la consistencia sino por el deporte, ella trabaja cada parte, cada músculo, con método y sin exceso, para arrimar su cuerpo a ella” Ven que la noción sigue siendo la misma: arribar, acercar, aproximar, su cuerpo a ella: “ y encontrarse adecuadamente --o en adecuación-- con él”⁶⁷ No le reprocha nada al suyo dice Hofstein, pero yo dudaría, porque si trabaja de esta forma es que le reprocha, claro, no hay un reproche manifiesto, no es como el caso que vamos a ver enseguida, donde este reproche por la celulitis que tiene, esta otra mujer, analizante también de Hofstein, claro ahí es manifiesto, pero acá el acto intenta sistemáticamente como él dice, arrimar o acercar ese cuerpo a esta mujer. Vamos a ver que consigue con este trabajo.

“Afligida por poseer una madre muy hermosa, totalmente inafectiva, que rápidamente montaba en cólera, que nunca la tocaba ni la abrazaba, ni la besaba jamás, abandonada por un padre poco presente, que no osaba contrariar a su soberbia esposa, AM permanece en la espera de un gesto, de una palabra, de una ternura, ella no sabe ni osa demandar, ella sabe que ella le gusta a los hombres, pero su erotismo de vitrina, pasivo y gélido, heredado del narcismo cerrado de su madre, los separa de ella” Separa este erotismo a los hombres de ella. “Hermoso objeto desprovisto por falta de la atención de su madre, ella no pasa desapercibida, pero no logra sino conseguir impotentes y violentos[...]” los hombres que conquista “[...]excitados por la ambivalencia de una presencia física donde las vestimentas sugerentes, y las actitudes ambiguas, contradicen su mutismo” El mutismo seductor quiero decir. Como ven, se trata --aunque parece que ella no se queja-- en este arrimar su cuerpo, uno diría este cuerpo queda bastante en claro que se trata de un cuerpo donde ella va, tras la procura del falo Imaginario, y que este falo Imaginario en definitiva, por algo decíamos la idea de la belleza, y la búsqueda de la belleza,

⁶⁷ F.Hofstein, *L'amour du corps*, edición Odile Jacob, Paris, 2005, pág 159.

aleja o en todo caso --en la impotencia está claro—no accede a ella, o en la violencia, es cómo quebrar en todo caso la coraza fálica que esta mujer va construyendo a partir de presuntamente ser hermosa de esa forma.

Vamos a tomar en cuenta por qué ahora viene este otro caso, y después tratar de ver que nos decanta como efecto de esta referencia.

“P, tomada bajo la mirada desvalorizante de su madre, inundada por la celulitis, lanzaba sobre su cuerpo propio, quejas, segura de ser deforme ‘tu serás como yo, pobre hija mía’ le repetía su madre, cosa que su cuerpo confirmó ornando de redondeces que de esa forma diseñaban su camino de cruz” Esta era la cruz de esta mujer, ‘tu serás como yo’, es una condena, es un deseo, es un convite a la identificación, es un blasón de la femineidad, qué puede ser esto localizado aparentemente en la celulitis, que vendría aparentemente, si lo tiene presente, cuando decíamos clases atrás, cuando Lacan hace esta derivación:

ADN

Adonái

Adonis

ADN, *Adonai*, Adonis, tengan presente que justamente el *Adonai* está presente en el Adonis, en la propia etimología, Señor, nuestro Señor, *Adonai* y entonces ahí vean el valor de este Adonis, que es de alguna manera el prototipo de la belleza, y esto Lacan lo deriva aparentemente, de cuánto tendrá que ver esto que parecería ser el secreto de la vida, el ácido desoxirribonucleico, el ADN, entre estos tres en todo caso, y no es cualquier cosa, porque está poniendo en esta línea, habíamos hecho ya una deducción de cada uno, pero bueno vaya, cada uno podría dar esta referencia, lo voy a decir así, ustedes sabrán a qué me refiero, al *Herr*, está dicho ahí, y acá a la belleza.

ADN

Adonái

Adonis



Herr

Belleza

No parece un carácter por lo tanto ‘secundario’ --y ahora una vez más que me disculpe Freud--como si fuera algo agregado, *Tres Ensayos* [...] nuevamente, a este carácter de la belleza, parece bastante más decisivo, por lo menos en Lacan, y en efecto, el desgañite para obtenerla, está indicando efectivamente una presencia donde la vida y el padre parecen tener mucho que ver con la belleza, si vemos en esta tripartición, que en realidad es una deriva.

Esta pobre P, ‘tú serás como yo, pobre hija mía’, su cruz era la siguiente, acá podemos reconocer bastante este discurso de analizantes: “Que un hombre la encuentre a su gusto[...].” digamos que guste de ella “esto no puede ser sino debido a un enceguecimiento que la prueba de la desnudez va a romper, rompiendo al mismo tiempo el encantamiento, cuando una relación entonces se entrelaza, se concreta, a pesar de su temor, ella realiza prodigios para no ser vista, desplazándose del placer del contacto para antes que ser tocada, porque si es tocada, esto va a revelar sus deformidades.” “Una doble operación entonces[...].” acá viene el punto clínicamente más importante, “[...]una doble operación disminuyó sus lamentos, menos que sus formas, formas que[...].” acá viene el juicio del analista, “que en lo real eran bastante apetitosas” Pero ella evidentemente no se convenció “[...]en tanto que ella tiene encanto, todo esto es absolutamente rechazado por ella” no pudo impedir esto de la doble operación, nuevamente yo diría que se trata de la búsqueda del burilamiento del falo, sería muy ingenuo acá hacer una lectura

Imaginaria, y suponer que la operación como tal, como se trata de un corte, sería por lo tanto tributaria de la castración, más bien yo diría que es todo lo contrario, por eso yo diría que el corte como incisión en la carne, nada tiene que ver con la castración, si no tenemos de la castración algo más que esta presunción Imaginaria --de que cortar quiere decir castrar-- porque hablamos de otra cosa cuando decimos en psicoanálisis castración. Por lo tanto es al revés, es un recusar efectivamente la castración, y una búsqueda de este burilamiento del falo de esta forma.

Entonces, me parece, tanto la musculatura de AM, como estas operaciones, ustedes podrían decirme, sin embargo, hay una diferencia importante, la incisión o la no incisión, se trata en un caso, podríamos pensar, el primero de ellos, simplemente de la mascarada, que no hace únicamente a los afeites, cosméticos, vestimentas que ornán el cuerpo, sino que estrictamente harían al mismo cuerpo, por lo tanto podríamos pensar que se trata de una variante de la mascarada, y por lo tanto, algo que tiene que ver con las mujeres, para no decir La mujer, si ustedes quieren con La mujer (barrada), al modo lacaniano.

En cambio la otra, P, es la que pide la metamorfosis, pero claro, la metamorfosis ¿de qué? --aparentemente de aquello mediante lo cual por este pacto con el médico que le sacaría presuntamente la celulitis, en realidad es más bien la consolidación de un pacto, donde parece buscar una presencia otra que no le diga: 'pobre hija mía, tú serás como yo'.

O sea parece que ahí en efecto, habría la procura de aquel que por la vía de la cirugía haría o tendría el carácter de separador.

Por lo tanto estos llantos, que en realidad son una libidinización de su relación con la madre, qué desgracia, yo soy como mi mamá, si bien eso en el contenido manifiesto, inocente, parece un lamento, es al mismo tiempo diría Freud una acusación, pero al mismo tiempo una (palabra que no se entiende) de lo que pasó con la madre, en tanto presunto calco de ella, que vendría a ser roto por la cirugía, que hace las veces de terceridad, pese a que hace las veces de terceridad, no obsta esto para que se trate de nuevo, de la construcción, o --yo repito la palabra que me parece adecuada-- el burilamiento del falo Imaginario.

Si estamos hablando de esta forma del dolor, y esta es una de esas analizantes, algunas sabemos que tienen una franca impulsión, no digo compulsión, a la cuestión de tratar de poner el cuerpo en cuestión para que la cirugía sistemática, como recuerdo una analizante que iba y le decía directamente al médico: 'bueno, qué hacemos?' 'Haga algo, hágame algo'. Esta problemática, de algo que puede aparecer o desaparecer, aparentemente es efectivamente, como lograda de manera persistente por el tatuaje y los *piercings*, en particular quiero detenerme en este último, habrán leído en los diarios últimamente que hay bastantes cuestiones, por lo menos en nuestra ciudad, referido a quienes hacen este tipo de intervenciones, la manera silvestre, para no decir absolutamente descuidada generadora de infecciones a veces, y de descuidos varios, para no excederme en el vocabulario, no regulado.

Es probable que sea demasiado nuevo, o que entre en un sistema como el argentino que está bastante viciado en cuanto a la regulación, y a la atención a las normas, no se sabe en todo caso, no nos corresponde pronunciarnos en eso más que como ciudadanos, pero como analistas, yo les quiero proponer acá otra lectura, puede ser un poco temeraria, lo digo con cautela, respecto de qué se buscaría, yo la vez pasada les dije respecto del tatuaje, Mara Musolino me había observado bien que faltaba la referencia a la falla en juego en la búsqueda, de lo que podemos llamar, tomando un término antiguo que vos rescatás, la *inscriptura*, se trata de

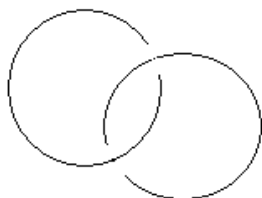
buscar una inscriptura fallida por un lado, pero por el otro, en el *piercing*, me parece que hay otra cuestión que vamos a tomarlo ahora efectivamente por lo que quiere decir la forma, o sea aquello que es incorporado al cuerpo, ya no directamente a la manera del tatuaje, sino de este elemento novedoso que se incluye y que básicamente se sabe, se presupone, que es con persistencia. La forma, como ustedes saben en general es más o menos así:



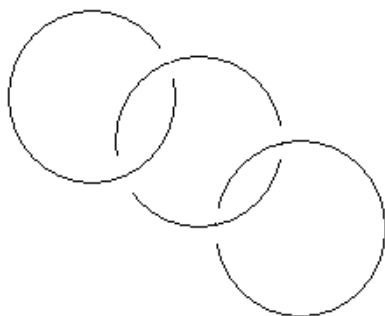
Tiene algo del orden del anillo, del aro, del anillo, el anillo, fue Jones hace mucho y Lacan lo resaltó, parece que derivaría directamente como por etimología, del ano, es el pequeño ano, anillo, esto haría por la cuestión del esfínter, y lo que puede ser en todo caso en nuestro Imaginario, lo que tiene que ver con el agujero, pero acá se trata de incorporar por lo tanto, un aro de manera estable, un anillo, o muchos, no importa, de manera estable.

En lo que les quiero proponer, rescatando una referencia, o haciéndolo jugar de otras forma, una referencia de Lacan en el *Seminario 21*, en la clase del 18 de Diciembre del '73, de las veces donde él, sin detenerse demasiado, por lo menos a mi gusto no abunda, si bien el concepto queda efectivamente introducido, habla de la *cadena olímpica*.

De la que hemos hablado tiempo atrás si la tienen presente, que es la cadena no borromea, ya que es aquella donde cada uno de los anillos pasa por el agujero del otro, por ejemplo acá, de esta forma:



Podemos seguir indefinidamente, es una cadena abierta, por supuesto Lacan al principio se centra en la de tres, pero nosotros podemos seguirla indefinidamente, y tiene la particularidad, vamos a hacer la de tres para que quede más en claro.



Para resaltar en particular qué la diferencia de la borromea. La borromea como se sabe, si yo corto cualquiera de los en principio tres eslabones, el conjunto se deshace, en la olímpica en cambio, solamente si corto acá (anillo del medio) el conjunto se deshace, si yo corto cualquiera de las dos puntas, dos quedan permanentemente unidos, en ese sentido es que es olímpico, a diferencia de la borromea que el principio de la constitución de la cadena borromea, al revés de la olímpica, no pasa cada anillo por el agujero de las otras consistencias o anillos.

Entonces, la propuesta sería tomar en cuenta que el *piercing* es un modo olímpico de atar algo que se había desatado si ustedes quieren, pero atar de una manera que no es al modo borromeo, puesto que el modo borromeo permite, como dicen los franceses, es *souplé*, es débil, tiene si les parece verlo de esa forma, cierto margen o cierto grado de libertad que el olimpismo no tiene.

En el mismo sentido, y sabiendo mi gusto por lo que tiene que ver con el lenguaje, lo que introduce Joyce, y que le hace a Lacan de fundamento de discursividad al final de su enseñanza, es justamente romper el olimpismo de la palabra, ¿qué es el olimpismo de la palabra? --una palabra que se escribe como se escribe, que tiene todos sus elementos en conjunto, donde cada una está llamando a armar un bloque, por ejemplo, ya que dije la palabra bloque, todos los términos de esta palabra:

Bloque

Todos los términos tiene que estar presentes y entre ellos no hay ninguna modificación, yo no puedo ahí sacar una letra, no puedo hacer un anagrama invirtiendo el orden de una manera atendible, va como es, entonces el olimpismo de la palabra marca un Real del lenguaje, ¿en qué sentido Real ahora? --en que se trata de lo que vuelve siempre al mismo lugar.

Joyce en cambio, cuando comienza, en el *Finnegans* muy en especial, haciendo lo que sabemos que hizo, no me voy a detener en eso ahora, podemos decir que hace un borromeo de la palabra, a diferencia del olimpismo de la palabra, es una propuesta.

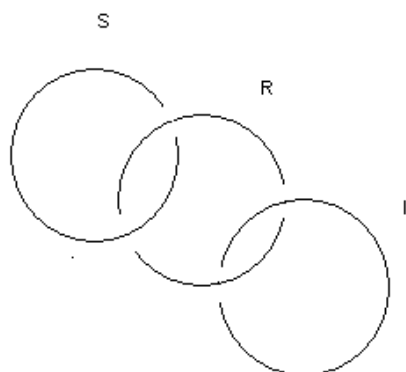
En el mismo sentido, ahora como ven que estoy como decíamos antes de la punta de la lengua --entre cuerpo y lenguaje-- ahora vamos al cuerpo, digamos, si hay algo que se desprendió por así decir del cuerpo, en la estructuración subjetiva,

esto retorna a través de este abrochamiento, que es entre comillas ‘de una vez y para siempre’.

Es decir que es la incursión de una metamorfosis, pero en términos de aquello que no caduca. La belleza está expuesta justamente a la caducidad, en cambio estas prácticas por el contrario, apuestan a una suerte de eternidad, todo lo contrario, o sea esto es así y queda de una vez y para siempre, inclusive pueden habilitar, instigar a que se desarrolle, se desenvuelva, algo casi del orden adictivo, ‘si ya me hice uno por qué no me voy a hacer más?’. Esta es la racionalización, se puede decir lo propio del alcohol, la cocaína, lo que fuere, sucede efectivamente, en ese sentido el libro de nuestra colega Reisfeld, que les mencionaba la vez pasada, tiene una serie de testimonios que indican como se trata de que el primer tatuaje, usualmente, nunca es el último. Es decir que comienza por lo tanto una cadena, por eso yo insistía en esta manera de tomar en cuenta, de qué tipo de estructuración subjetiva es la que se pone en acto, muy precisamente a través de este abrochamiento, que indica en efecto, que algo pasa por un agujero, saben que del *piercing*, perfectamente, si no saben nada de cadena olímpica, pueden decir que sucede algo así prácticamente, se pincha, se hace un agujero, y del otro lado pasa por el agujero, y se abrocha, uno podría pensar que se va haciendo este encadenamiento, esta es una de las propuestas fuertes del Seminario que les quiero acercar, justamente son maneras que contestan la estructuración borromea, y todo lo que la misma implica, es decir, los cortes, las puestas en continuidad, la puestas en discontinuidad, cómo se puede pasar de una cadena de cuatro a una de tres, de tres a la de cuatro, todo esto que indica lo que llamé de un modo quizás un poco lato, grados de libertad, es lo que precisamente trata de no obtener quien incurre precisamente en estas prácticas.

Ven que hasta ahí, no he articulado nada de lo que dije respecto del burilamiento del falo, algo me parece de un orden bastante más precario y primitivo, si ustedes quieren más frágil, que indica el modo en que el cuerpo este es ‘recuperado’ entre comillas por la vía de esta atadura permanente, digo recuperado en la medida en que se puede pensar que algo cayó, que este cuerpo que decíamos, que el dolor lo marca como extraño, pero ahí se confirma la impresión decía Le Breton, de lo que de algún modo ya sabíamos, que luchamos para que no suceda, pero que finalmente, confirmamos la impresión, no es cualquier palabra, confirmar la impresión, es ya tener la vivencia que el dolor viene a confirmar, lo que va llevando naturalmente a estas prácticas, ahí ubicaríamos esta ajenidad, que en definitiva es como entre comillas ‘contestada’ en el momento en que viene esta práctica, digamos esta práctica que se logra.

Vuelvo a la referencia de Lacan, 18 diciembre del ‘73, donde lo que le importa es qué juega en la parte central. Ahora lo digo yo: cuál va a ser de estos tres, Real, Simbólico, e Imaginario, pero dicho de otra forma, más fuerte si cabe, cuál se ubica en el medio, ¿por qué este privilegio? --Porque entonces el del medio, yo corto cualquiera de las puntas y el del medio permanece unido, entonces importa ver cuál es el del medio, porque es el que va a perdurar, si no, sería simple, corto por acá, todo se deshace, pero corto cualquiera de los extremos, y el otro extremo y el medio permanecen unidos.



Qué es lo que interesa en esta propuesta? Justamente situar a lo Real en el medio, cuando se sitúa lo Real en el medio, Lacan llama a esto masoquismo, ubiquen entonces si les parece acá Simbólico y acá Imaginario, y lo que importa es el del medio, que es entonces, y ahora vamos a acompañar a Lacan como dice él “donde lo Real mismo es un medio entre lo Simbólico y lo Imaginario” “Y si este Real, ahí está la audacia en fin, de mi interpretación de hoy[...]” como ven lo estoy acompañando a él también en la audacia, de esto que digo con mucha cautela: “en fin de esta tarde, si este Real es entonces la muerte, es una figuración grosera, si este Real es entonces la muerte, ahí donde el deseo fue cazado, si ustedes me permiten hablar en términos de acontecimiento, ahí donde el deseo fue cazado, es que nosotros tenemos el masoquismo, no ciertamente con seguridad en tanto que él sería el vehículo de la muerte”⁶⁸ Que quede en claro esto, el masoquismo no es un vehículo de la muerte, por eso la vez pasada resaltaba inclusive en el paciente de Michel de M’uzan, que aunque fuera colgado como una res, aunque fuera perforado su pene, aunque sangrase y tuviera prácticas efectivamente dolorígenas tremendas y patéticas, sin embargo, no corría riesgo de muerte. Este es un punto a tomar muy en consideración, digamos la erotización, hasta dónde puede llegar el goce --ahora sí lo digo lacanianamente-- sin que esto implique ingenuamente, uno podría decir de modo Imaginario: ‘ah, este se quiere morir’, o ‘este se está matando’, no hay por lo tanto, y ahí hay una particular comillas ‘sabiduría’ inconsciente de lo que se puede hacer sin poner en riesgo la vida. Punto importante, porque quizás uno tiende como de manera un poco, por comodidad intelectual, que es una tara de todos nosotros, me incluyo, decir bueno, masoquismo, instinto de muerte, esto va hacia la muerte, cuando Lacan dice acá muerte fíjense que dije masoquismo, pero no es una especie de anticipo, o un vehículo para llegar a la muerte. “No ciertamente entonces el vehículo de la muerte porque hay psicoanalistas que lo creen bueno pobrecitos ellos, el instinto de vida el instinto de muerte, hay algunos que se ocupan de esto en su interpretación.”⁶⁹ Qué quiere decir? que en definitiva van haciendo una especie de mapeo donde van colocando presuntas discursividades de los analizantes en términos de: esto va para la vida, esto va para la muerte, esto hay que alentarlos, esto hay que desalentarlos, porque lo llevaría presuntamente a la muerte, tomando como una esencia dicotómica, por

⁶⁸ J.Lacan, Seminario21, clase 18-12- 73.

⁶⁹ Ibid.

eso pone acá instinto es sabido que esta palabra el Lacan del año '73, evidentemente ya había hecho fecundamente su propia autocrítica, de cuando él decía también instinto, como puede ser en *Seminario 2* por ejemplo.

“Instinto de vida, instinto de muerte, hay algunos que se ocupan sólo de eso en su interpretación, estos están siempre como al costado desde la placa” Están como a veces él lo dice esto de Freud ‘golpea de costado’, es una expresión congelada, si lo digo muy brutalmente sería ‘estos la chingan’, andan siempre de costado, no van de frente a aquello de que se trata. “Pero sea lo que sea el masoquismo que los haya suscitado, esto no hay ninguna duda, yo lo empleo como medio, como medio para unir el goce y el cuerpo” Para unir el goce y el cuerpo, si queda claro, no se trata por lo tanto para nada de algo que venga a separar, sino que paradójicamente es el momento en que el goce del cuerpo separado decíamos la vez pasada en el cuadrito que hicimos, por el significante, aparentemente vuelven a unirse, y si el significante es el responsable de la escisión entre cuerpo y goce, precisamente el masoquismo reintroduce como medio, unifica por lo tanto, unifica cuerpo y goce.

“El empleo entonces como medio de esta perversión, claro es ciertamente lo que los unifica” Hablando del masoquismo como perversión, yo me permito tomarlo entonces ahora en el sentido de un masoquismo erógeno, que no necesariamente es el masoquismo perverso, y que implica efectivamente, ustedes lo tendrán presente en *El problema económico del masoquismo*, cuando Freud divide si se puede decir así, o abarca, erógeno femenino y moral, estas tres categorías del masoquismo, breve digresión para que quede claro una vez más, disculpen que sea insistente, pero el femenino no es el de las mujeres, sino que son los fantasmas de los hombres puestos en posición femenina, ese es el masoquismo femenino, muchas feministas alegremente, y sin leer a Freud me parece, han creído que él dice ‘a la mujer le gusta sufrir, es masoquista’ ‘Ahí está el falicismo de Freud’ ‘Todos los psicoanalistas igual, tiene esa especie de visión falocéntrica’. Si se lee con atención, se ve que es ponerse en posición femenina: los hombres, o sea el fantasma de la posición femenina en varones, masoquismo femenino.

No quiero centrarme en esto sino en el erógeno, si el erógeno es el propio en principio de la perversión masoquista, por ejemplo el paciente de Michel de M'uzan, con todo creo que esta sutil variante, lograda en particular a través del *piercing* pero sobre todo del tatuaje, tomado en el sentido de testimonio final que cierra el libro de Reisfeld que se llama, o se hace llamar: El mago ilustrado. Una pena, bueno, si ustedes pueden pasar la foto de este hombre, que anda por la calle Lavalle por ahí, vendiendo discos, o algo por el estilo, que tiene el cuerpo entero tatuado, ¿lo conocen? Le falta dice, algunos pedazos del cuerpo, pero su objetivo es ir al libro Guinness, parece que hay uno en el mundo que le saca ese cetro, la curiosidad para figurar en el libro Guinness, pero él va a insistir hasta lograr este tatuaje prácticamente absoluto, después vamos a ver un poco con más detalle, a ver lo que dice este presunto mago, inclusive el nombre es interesante El mago ilustrado, a nosotros nos va a ilustrar bastantes cosas me parece, seguramente lo trabajaremos más la próxima, veo que varios lo conocen, se ve que yo no ando mucho por esa zona evidentemente, nunca lo vi, pero esta foto es bastante impresionante, acá dice que estuvo en los medios, pero cuando estuvo en los medios todavía no estaba tan tatuado, porque acá el empuje, interesante, este empuje no sólo a la singularización, aquí ven el carácter de ser excepcional, absolutamente, inclusive con el nombre, este apelativo, ya es ser un ser excepcional como diría Freud, tipos de carácter, tan excepcional como para ahí, la inscripción de él tiene que ser en el Guinness, él tiene que aparecer en el Guinness, ahí recién le

da como cierto estatuto, y lo que él consigue, y lo que estamos hablando, hace este anillo, reitero el vocablo, la noción de *suplencia*.

Suplencia --no quiero decir suplección, este término lo reservo para lo que es el *sinthome*-- y esto no tiene evidentemente nada de esa constelación psíquica que Lacan introduce en el *Seminario 23*, no tiene nada de todo ello, sino que viene a ser en efecto algo parecido a la manera en que en la última clase del Seminario *Le sinthome*, Lacan entiende que sucede con el cuerpo de Joyce, o de Stephen Dedalus, cuando padeciendo una paliza en un momento dado, dice algo que se repite muy a menudo, disculpen que vuelva a decirlo, estuve por Dublín y se dijo muchas veces esto: que le cae como si fuera la piel de una fruta, que se le desprende directamente, y que en ese momento aparentemente, él ya no siente nada de la paliza que estaba padeciendo, es desde ahí que se podría pensar algo que no está muy catalogado como tal, que es en efecto lo que se podrían llamar trastornos de lo Imaginario, punto que en Lacan no está más que sugerido me parece por como él lee precisamente lo que sucede en ese episodio relatado por Joyce, y que aparentemente sería autobiográfico, lo cual mucho no adelanta porque como toda autobiografía, ya sabemos que está tamizada por una ficción necesaria y sin malicia ni mala fe, nadie va a estar precisamente diciendo verdad alguna, repito, no para deformar, sino porque ya viene deformada, eso es autobiográfico, y con eso qué me dicen?.

De todos modos es un dato efectivamente de la ficción, donde se desprende el cuerpo, yo diría que para evitar cualquier desprendimiento del cuerpo, aparece entonces este efecto de atadura, donde es Real por dos cosas: por la búsqueda del dolor inevitable, vamos a leerlo por si queda alguna duda, “por la necesidad del dolor”, y al mismo tiempo ‘a la Stephen’ no digamos a la Joyce, también porque ese dolor por momentos parece que ni se siente, que se desprende aparentemente en función de aquello que se quiere obtener, que sería o la inscripción, al modo más directo del tatuaje, o este anillo central, donde evidentemente repito, ni es la búsqueda de la muerte, pero si es me parece, la atadura de una suplencia donde este cuerpo resulta aparentemente agarrado para siempre, repito, punto importante porque trata de contestar todo aquello que sea historia, cambio, y la metamorfosis --la de la vida quiero decir-- esta es una metamorfosis forzada en todo caso, no es la metamorfosis que nos pasa a todos, evidentemente si hay vida hay movimiento, y si hay movimiento hay historia, si hay historia hay cambio, yo podría seguir diciendo todo esto, para que se vea que no es un prurito decir al modo heracliteano ‘nunca nos bañamos dos veces en el mismo río’, si me disculpan la insistencia.

Lo contrario viene a ser: hay algo que permanece siempre en el mismo lugar, por eso digo que se trata desde esa perspectiva, de querer entonces domesticar un Real que pareciera que se escapa, y que amenazaría con la dilución, si ustedes quieren de la constitución del sujeto, por eso digo que todavía lo estoy tomando casi como una problemática distinta a la de las pacientes de Hofstein, que parecían en definitiva, como histéricas, variantes histéricas en última instancia.

Acá estamos en otra variante, donde juega este papel central el masoquismo.

Veán ustedes ahora algunos testimonios de estos muchachos, donde no por nada se trata de la pubertad y post-pubertad si ustedes quieren, cómo los sensibiliza esta portación de estas inscripciones.

“Martín de 21 años lleva cuatro tatuajes ocultos, estudia en un instituto terciario y trabaja en un negocio” vuelvo al libro de Silvia Reisfeld, *Tatuajes*, “*El primero me lo hice a los 16 años una cruz en el brazo fue al morir mi papa como un homenaje a él [...]*” recuerdan el caso Tadeo que vimos la vez pasada, cómo insiste tanto la

problemática esta de recuperar algo perdido, parece el padre, no digo que tenga que ser el padre empírico naturalmente, si no como yo les decía, el Padre del Nombre. “*así me inicie con un objetivo no me voy a arrepentir nunca de lo que me hice[...]*” acá creo que está la marca de la perdurabilidad, acá no hay marcha atrás esto no es reversible, “*Yo ya me manejaba, era un tipo bastante maduro y mi vieja me dijo que ya era responsable de lo que hacía conocí a R un chico que tatúa, y bueno, digamos que él me inició en esto, vimos juntos revistas, yo traje a muchos amigos que recién cuando me vieron tatuados se animaron a hacerlo y ahora ya le agarraron el gustito, y van por 6 o 7 tatuajes*” Repito, avanzo otra caracterización, si queremos llevarlo a términos topológicos, que así como al final de su obra ya prácticamente en el *Seminario 26*, Lacan introduce sin desarrollarlo el borromeo generalizado, uno podría decir que esto es un olimpismo generalizado, es lo que sería el borromeo o el borromeísmo, acá es el olímpico o el olimpismo generalizado, con generalizado quiero decir una cadena que no tiene por qué detenerse en ningún número, más aún, que marca evidentemente cierta falencia en su operatoria, si no diríamos que se trata de un objetivo conseguido, tanto es tan no conseguido, que por eso se trata en todos los casos que van viendo, todos insisten en esta, que por eso lo digo al modo de una adicción, donde dos cosas: se va incrementando la cantidad, y se va reduciendo el tiempo entre uno y otro, atributos justamente de lo que sucede fenoménicamente con la adicción.

*

--Inscripciones, está claro el *piercing* que si bien se puede sacar queda un agujero una analizante que tengo, hizo algo más de lo que no quedó una inscripción, tirarse de un lugar alto tomada de una pierna, casi un fantasma ella identificada a algo que cae pero que está agarrado...

RH--No cae entonces. Ella hace un intento?

--La única inscripción posible es que ella fue la única mujer en un grupo de hombres, cuando hizo el viaje de egresados, la inscripción que quedó fue esa, la única valiente capaz de tirarse junto con los hombres.

RH--Estás casi como con la manera en que Lacan en el *Seminario La angustia*, marca lo que es identificación casi absoluta --digo casi-- porque la absoluta sería un intento de suicidio, que ya no es intento sino está logrado, si falla...

--Hasta que se detiene eso se vive esta experiencia de experiencia de caída

RH --Qué querías resaltar?

--Que no parece que haya inscripción en el cuerpo de eso.

--Me parece que es el *un/en cuerpo*, sí.

*

--Si deja ese tirón, se incrusta la soga y quedan los tobillos con la marca, es lo que te preguntaba el otro día, si esto es una inscripción, cuando aclarabas lo del masoquismo que es como erógeno, no el perverso, goce del cuerpo, estaba pensando si no estaba íntimamente relacionado, decís inicia la cadena y no la serie,

te estás refiriendo a la identificación, sino como identifijación, en ese sentido lo decís?

RH --Sí, fixación.

*

--Da la impresión como que hay dos dimensiones de la belleza, la del cuerpo...y en Lacan por la vía del ADN, límite de la belleza para llegar al vacío...

RH --Como analistas no tenemos nada que decir respecto de lo bello, pero ojo que está diciendo que nuestra práctica, no apunta a nada que tenga que ver con la belleza

--Ahí la belleza en una dimensión estética separada de lo estésico.

RH--A mi modo de ver, justo está dicho en el *Seminario 24*, está precisamente acercando la interpretación analítica a la poesía, y ocurre que la poesía usualmente busca lo bello, digamos me parece que hace como una advertencia al analista que es: mire, no se haga el poeta, usted puede decir una pequeña palabreja, cualquier cosa, un desecho del lenguaje y esto puede tener un valor incalculable, no se trata de hacer nada como yo decía de Hofstein, del modo en que él escribe, que suena como arrebatos poéticos bellos, como analistas no tenemos nada que ver con lo bello, no sé si es como objeto de estudio, ahí lo pondría en tela de juicio yo creo que sí lo tenemos que ver y estudiar, otras cosa es como juega eso en la clínica, eso hay que ponerlo entre paréntesis, no nos interesa lo bello.

--Claro lo que pasa es que está dicho al revés, una cosa es decir de lo bello no tenemos nada que decir, que como está traducido 'no tenemos nada bello que decir'

RH-- Así está traducido? Lamentable, hay que leer en francés, está en línea con *Je sui passez poate*, no soy suficientemente poeta, como lo puse en *Intraducción al psicoanálisis* esto es una queja de él, o es una referencia a: por eso soy analista, porque no soy poeta, porque no hago poesía sino que puedo decir cualquier cosa, un gruñido, una exclamación, algo que hasta puede sonar soez, no busco nada bello directamente, sino algo efectivo, pero no como objeto de estudio, creo que ahí nos cabe como objeto de reflexión y de estudio, y también en sus incidencias en los analizantes. Hofstein también toma bueno, cuánto puede ser, puede ser un dato bastante obvio de la clínica, que alguien viene a regodearse en el goce de la queja de 'por qué no soy', lo que fuere, es uno de los puntos fundamentales, uno puede ver que eso debería modificarse discursivamente, alguien viene a quejarse, lógico, está bien, le damos el contexto para eso, pero eso también puede ser efectivamente erotizado, la queja, '¿por qué no soy suficientemente bello?', por ejemplo.

--Lo que pasa que si belleza tiene que ver con padre y con vida, ahí está la dimensión paradójica, no tengo nada bello que decir

RH—Vimos la vez pasada que Hofstein dice que no es únicamente algo que se modifica de acuerdo con los parámetros culturales, con las convenciones vigentes, con las que alguien trabaja, sino que hay personas que sin trabajar para ello, transmiten la belleza, irradian, el sesgo Real de la belleza, que es lo contrario a lo que dicen los analizantes, estos analizantes que él trae, cómo logro esto, o sea que

hay un Real en juego, no lo toma sólo como esto, porque si no podríamos hacer Historia de las mentalidades, o de las ideas, algo del orden de la Estética, cómo va variando en el curso de los siglos, de acuerdo a parámetros diversos que son ajenos en sí al objeto de estudio, sin embargo, él toma algo como un Real.

--Digo en ese sentido como vos decís, cómo logro esto, belleza puede ser cualquier otra cosa, no es algo que se refiere al valor estético tradicional de lo que se considera bello, sino algo eso otro que reclama un analizante, belleza es un nombre para una cosa que él viene, digo cosa para no abrocharla a ninguna situación, a una demanda que viene a colocar el analizante, no hay que entrar en filosofía del arte, que nos enriquece, por cierto que sí, pero me parece que no está centrado en eso hoy, eso es extensión de lo siniestro, que da una dimensión diferente a la dimensión clínica que estás mostrando hoy.

RH—Totalmente de acuerdo.

Clase VIII

16 de agosto de 2005

Tengo que acostumbrar mi visual a ver esta...ha aparecido la división del sujeto acá, es más de escena (por la distribución de la sillas)

Ya que estamos con el arte, si me permiten, para comenzar, acá hay una introducción que en su nivel poético si cabe decirlo, respetando siempre que nos llevan la delantera los poetas, y en este caso, aunque es un ensayista --después les voy a decir quien es-- verán la reverberación poética que tiene este discurso, que me parece que es muy adecuado para el punto de vista en el que estamos: reconsiderando qué quiere decir la cuestión de la metamorfosis.

Este es un autor, justamente el subtítulo de su libro es *La imagen de la metamorfosis*, su título es *Cuerpo y tiempo*, después digo el autor, es un libro del año '93 aparecido en Barcelona, repito: *Cuerpo y tiempo, La imagen de la metamorfosis*.

“No desvíes la mirada. Fíjala. Se trata de ti mismo. Esta forma que nos lleva: lenguaje, palabras, apenas es tan fugitiva como los sentimientos que, en silencio, nos abandonan. Todo cambia. Porque ‘la vida no está libre de sus formas’ (Wallace Stevens, *Adagia*,174). Y el instante que escapa despreocupa su interrogación en el vacío.

Ser y no ser en el tránsito de las formas. Avanzamos como si la carne que nos habita fuera a durar siempre. Como si el destello de nuestros ojos pudiera penetrar en cualquier recinto de luz. Y de golpe, súbitamente, lo que era ya no es. El ser al que aspira el destello de nuestra pasión nos resulta inalcanzable.

Así pudo lamentarse el Heráclito imaginario de Borges: ‘Yo que tantos hombres he sido, no he sido nunca Aquel en cuyo abrazo desfallecía Matilde Urbach’ (Borges, *El lamento de Heráclito*) La permanencia nos huye a pesar de nuestro empeño en alcanzarla. Todo gira, y así alcanza el ser. Fugaz permanencia que, sin embargo, tiende a considerar fantasía el cambio, la metamorfosis. Porque el espejo que pluraliza y fragmenta, hace aún más difícil saber siquiera dónde estamos. Lo que fuimos, ya no lo seremos. Y la imagen que, oscilante, construimos: el yo que nos define, en cualquier momento se astilla, como personaje que es de una ficción. La vida.

Esa metáfora que alimenta en todo hombre una poesía. Porque no se vive sin tejer un destino. Sin inscribir un mapa propio de signos en la constelación de las ausencias. ¿Para qué buscar la huída de lo que no se puede escapar? Deseo y aliento de la eternidad, inevitable anhelo de la permanencia. Su brillo oscila siempre en

nuestros pechos. Donde, sin cesar, abandona las cenizas de su rescoldo. Siempre, también, inevitable.

Tiempo y cuerpo cambiantes. Es la trama en que vivimos: ‘el encadenamiento de pasado y futuro/ tejido en la debilidad del cuerpo cambiante / protege a la humanidad del cielo y la condenación/ que la carne no puede soportar (T.S.Eliot, “Burnt Norton”, *Cuatro cuartetos*) ¿Cómo aguantar a pie firme si sólo lo eterno e inmutable nos rodeara? Cómo perdonar a nosotros mismos, nuestras continuas renunciaciones, si el cambio estuviera proscrito?

Todo cambia. Y así todo se regenera. A diferencia de lo estable, de lo permanente: ‘lo que se encierra en la permanencia *está* ya petrificado’ (Rilke, *Sonetos a Orfeo*). Fija tu mirada. Lo fugaz no tiene por qué ser siempre doloroso. Es también el signo de todo lo que nace. Si todo cambia, todo se renueva.

Abre tus ojos a la transformación: desea, ‘quiere la metamorfosis’ (Rilke) En ella habita el designio más intenso del camaleón que inciertamente somos: la fuerza para crear.”⁷⁰

El autor es José Jiménez, un español, yo lo conozco por este libro, creo que indica lo que vengo diciendo hace rato, que este nivel de creatividad, a mi gusto está hoy en día en particular, por lo que yo conozco, antes que en Francia, en España y en Italia. Este es un ensayista, como ven, el vuelo que tiene, todo el libro es así, no podemos trabajarlo todo, todo el libro de él, aunque sería bueno hacer un seminario sobre el libro. Quería introducirlo ahora en particular por la metamorfosis, qué se busca en particular a partir de la permanencia, referente a los tatuajes, que si bien es cierto, en apariencia pueden volverse atrás, puede haber arrepentidos, en ese punto, sin embargo, no es ese el objetivo inicial, sino que se trata de marcar una permanencia, que perdure, valga lo que digo, porque habría otras que supuestamente no son tales. El antídoto respecto de la fugacidad y del cambio vendría dado por la permanencia del tatuaje, a pesar de eventuales arrepentimientos ulteriores.

La vez pasada, si tienen presente, pasando de la poesía o del ensayo a la topología, intentamos dar cuenta de la mostración topológica, que me parecía la más congruente o adecuada para dar cuenta tanto del *piercing* como de los tatuajes, y habíamos caído en la posibilidad de postular un *olimpismo generalizado* tomando la homología respecto al borromeo generalizado, que Lacan introduce en sus *Seminarios* finales.

Ante mi sorpresa, respecto de aquello que permanece atado, precisamente ahí como intentando contrarrestar la eventual fugacidad del cambio, ante eso que permanece atado, si ustedes quieren una casual homonimia, hizo que apareciera una palabra muy significativa que es esta:

ATARA

Es una sigla, quiere decir Asociación de Tatuadores y afines de la República Argentina, ustedes me pueden decir bueno, como hacemos siempre los hablantes, donde nadie dice que lo hubiera habido. Por supuesto la escucha autocrítica inicial acerca de que si alguien hiciera eso yo le salto a la yugular, y le digo ¿por qué atribuíis sentido a esto?

⁷⁰ J.Jiménez, *Cuerpo y Tiempo, La imagen de la metamorfosis*, Edición Ensayos/ Destino, 1993, Barcelona, Pág. 13-14.

Permítanme esta pequeña licencia, como yo digo acá, por qué es interesante, Asociación de Tatuadores y afines, es decir también aquellos que realizan los *piercings*. Lo traigo a colación porque creo que estamos en presencia de lo que Lacan denominó en el *Seminario RSI*, también hacia los finales de su enseñanza, más exactamente la fecha del 18 de febrero del '65: *síntoma social*.

De las pocas veces en que Lacan alude a esta manera tan especial de referirse al síntoma, esto evidentemente no dice de ninguna manera que el analista trate de hacer una suerte de 'política del síntoma' --como cierto sintagma cristalizado fatiga mis oídos últimamente-- ni mucho menos, sino que delata en todo caso la existencia de un síntoma social frente al cual habría que ver qué podemos llegar a decir lo psicoanalistas. Por supuesto en primer término --en primerísimo término-- en un momento contemporáneo prácticamente al dictado de este *Seminario*, que es del año 74-75, hay una conferencia contemporánea que ustedes conocen que es *La Tercera*, que Lacan la profiere en el año '74 un poquito antes en Roma, la tercera vez que él habla en Roma --por eso se llama *La Tercera*-- recuerden que se trata de una transcripción de lo que él dijo, y como yo había hecho mención una vez, el original son 66 páginas, que no están en ninguna parte, por lo menos hasta el presente, de modo que lo que se llama *La Tercera*, no es más que un resumen, que es al mismo tiempo más o menos la tercera parte del total, así que quizás habría que escuchar de otro modo también lo que es *La Tercera*, casi como una ironía acerca de lo que Lacan llevó y dio para publicar, si bien nunca ha sido publicado.

Es ahí donde dice hay 'un único síntoma social', y este es que 'todos somos proletarios', esto es lo que Marx vino a demostrar, y por otro lado no puede ser nunca de otra manera.

Creo que se capta la profunda ironía que hay, la crítica feroz a Marx allí presente lo que presuntamente no es lo que quiso decir Marx ni mucho menos, puesto que obviamente para Marx habría burgueses y proletarios, y los proletarios serían quienes descabezarían a los burgueses, para de algún modo establecer en todo caso la dictadura de ese proletariado. No es eso, sin embargo, eso no puede ser de otra manera, porque precisamente la condición del proletariado universalizado es aquello que entre otras cosas ha sido producto del discurso de la ciencia, con lo cual --también en relación a ciertos equívocos que surgieron en el Congreso de Convergencia-- yo no digo por eso que soy un anticientífico, o que estoy en contra de la ciencia, o que me rasgo las vestiduras por los progresos de la ciencia, o de la tecnociencia, digo que hay efectos deletéreos, y que como siempre decimos, no es meramente que la ciencia avanza y estemos todos en el jolgorio universal por eso, sino que trae consecuencias indeseadas, que sí podemos universalizar la ley de la castración, lo que se gana por un lado se pierde por el otro, se gana y no hay ninguna duda, estamos encandilados por los progresos de la ciencia, enhorabuena por los mismos, ¿qué se pierde? Lacan lo dice con todas las letras, el hecho de que se han indefinido las fronteras, los grados, las jerarquías, y los lugares, en función de que la ciencia ha universalizado los sujetos.

Por lo tanto ahí está la proletarización y el hecho de que, precisamente, coincide con el hecho de haber abolido la esclavitud, por lo tanto nadie tiene garantizado de por vida el lugar que va a ocupar en la sociedad. En ese sentido, todos partimos, somos todos iguales ante la ley, pero la ley precisamente es esa la que dice: arregláte como puedas para ubicarte en la vida, no tienes nada garantizado, no serás un noble, o un esclavo de quien se ocupará algún noble eventualmente, ni figuras como parte de la corte, no tenés nada que te garantice repito, un destino de por vida asegurado. Esa es la proletarización, ese es el síntoma

social, no sería de extrañar por lo tanto que precisamente esta manera de indiferenciación, como Lacan dice: el de la ciencia es un 'sujeto puro', *puro* quiere decir que omite toda referencia a ser dividido por el objeto a , al decir sujeto puro, quiere decir es este --si cabe decirlo así-- donde vemos de algún modo liquidada su referencia punzonada al objeto a , que lo causa y lo divide:



Entonces lo de pura, es casi como si fuera una especie de sujeto mítico, que no acepta su división y ser causado por un objeto, este es el sujeto de la ciencia, este es el sujeto proletario, este es al mismo tiempo aquel que al decirle puro, parece entre comillas 'pura alma', y recordemos precisamente como hemos definido clases atrás esta referencia al alma, que vendría a ser aquello que es de algún modo 'segregado' --comillas-- por el cuerpo, y que da la ilusión de ser de ser algo o alguien. En ese sentido, el particular avance de la ciencia repito, y pido no ser tildado de cavernícola, reaccionario, retrógrado, que quiere el oscurantismo de la irracionalidad intuitiva, de ninguna manera, pero tampoco seamos ilusos y creamos únicamente que las luces avanzan siempre en un sentido unívoco.

Repito, lo que se gana por un lado se pierde por el otro, sólo que en general como no se sabe lo que se ha perdido, siempre se cree que se ha ganado, ahí está la ilusión que intento por lo menos en lo posible denunciar.

Que quede en claro entonces, que se pierde con el avance, no es mero avance, sería un maniqueísmo ingenuo pretender lo contrario, y tratemos de ser psicoanalistas, por lo tanto si se da esta proletarización generalizada, e insisto, entiéndase que no es la pérdida de la riqueza, ni de la ubicación social, sino el hecho de que cada uno se las arregla con su vida como puede, cada uno en ese sentido es responsable de su saber hacer, ahora lo digo con Lacan, y por ende claro, es muy probable que cada quien intente 'metamorfosearse' como para tener algo garantido de por vida, o sea inscribirse inclusive en su cuerpo, algo tal que le permita sostener una presunta diferenciación respecto del resto.

Hemos dicho no tomar únicamente el decir 'sentimiento de pertenencia' entre comillas de manera Imaginaria, psicológica, afectiva, no es pertenecer a cierto grupo o saberse *freak* o algo por el estilo, o marginal o especial, o algo así, si no que estamos insistiendo en el carácter de Real en juego.

Veremos como otros psicoanalistas piensan de otra forma respecto del por qué de esta proliferación acerca del tatuaje y del *piercing*, en este sentido --¿por qué digo un síntoma social? Acá hay datos, voy a tomar el diario *La Nación* de antes de ayer, muchos de ustedes lo habrán leído, para quienes no, si me permiten, vamos a tratar de reflexionar a ver por qué digo que es un síntoma social, ahora en el sentido de marcar repentinamente una emergencia de algo que podríamos decir al modo, como dice Lacan de un síntoma, de algo que 'no funciona', de algo que pone un palo en la rueda, en que se ve en principio, vamos a ver acá los datos acerca de que esto, otra vez, si parece ser en principio sin consecuencia no lo es, y vamos a cotejar esto como digo, con lo que dicen analistas autotitulados lacanianos también.

Acá en *La nación*, el título grande es: "En la Capital. Por día más de 1500 jóvenes se hacen *piercing*. Sólo el 18 % conoce los serios riesgos y los efectos adversos."

La bajada en tapa dice, luego de recordar estos dos datos: según la ATARA “[...]la mayoría de los clientes son adolescentes entre 14 y 18 años a los que en pocos casos se les pide autorización de sus padres. Para la entidad, la actividad tuvo un crecimiento del 300 por ciento en los últimos 5 años. Sin embargo [...] cosa muy frecuente en nuestro país lamentablemente “[...] no hay controles del Estado [...]” y sólo el 18% recibe información al respecto.

Obviamente sobre todo el *piercing*, como aclara muy bien acá en la página 28, siempre de la edición del domingo pasado, anteayer...

--¿El domingo?

--El domingo sí, el 14 de agosto, ¿dije otra cosa?

--Dijiste ayer

--Así que hoy es lunes, claro.

“El *piercing* como se denomina genéricamente a las perforaciones con fin estético” Me quiero detener un segundo en esto del fin estético, para que se resalte la relación con la belleza que hemos intentado despejar las últimas dos veces, no es tan sólo un elemento como para llevarlo, sino que este objetivo del alcance de la belleza está presente, y sin duda que lo es evidentemente, a través de pasar por el dolor, acá hay algo denunciista en este texto, acerca de cierta impulsividad de parte de los adolescentes, cierta manera de no poder detenerlos por parte de sus padres, diversos porcentajes, y lo que decíamos acerca de que esto no es sin consecuencias.

Veán por ejemplo este tipo de referencias por el lado de la Medicina. De los posibles efectos adversos “[...] infecciones agudas, crónicas, tuberculosis, lepra, sífilis, hepatitis B, reacciones alérgicas a las tintas, cicatrices deformantes, pueden ser causadas por ellos pueden reactivar enfermedades como liquen, psoriasis, o vitiligo, explica Alberto Lavieri, dermatólogo pediatra, docente de la UBA y de L’Università di Milano.”⁷¹

Ahora por ejemplo, con referencia también al pigmento del tatuaje: “este con el tiempo se reduce a metales constitutivos de sus sales, y puede ocasionar dolor y quemaduras en el caso de tener que someter a la persona tatuada a una resonancia magnética.”

“Una zona común de tatuaje es la lumbar, esto debería ser contraindicado en mujeres, ya que en el parto pueden recibir anestesia peridural, y el pigmento arrastrado por la aguja puede depositarse y llevar a problemas neurológicos, apunta el especialista”⁷²

Ahora ustedes fíjense esto, vayamos ahora a esta revista que acaba de salir también, quizás la conozcan, un mensual de noticias, un poco para adolescentes me parece, pero bueno, como una especie de mensual a nivel ‘culturoso’ o algo así. Si uno toma en cuenta lo que dice gente a la que --tenemos que crearle-- me parece, no creo que acá estén alarmando de manera grotesca, como para sembrar una especie de pánico colectivo en esta revista. Ven que es llamativo, esto es del domingo (*La Nación*) este es el número de *Neo* de agosto, por eso indico que acá hay un síntoma social, alguna sintonía había cuando yo propuse este seminario respecto de estas ocurrencias, de estos acontecimientos.

Entonces vean como se puede degradar y al mismo tiempo forcluir estos efectos puestos a consideración acá por estos médicos, a partir de una persona acá llamada psicoanalista, que es alguien que se dedica a la literatura, y parece que también es psicoanalista, sobre todo creo que es conocido como literato lacaniano --

⁷¹ Diario *La Nación*, Domingo 14 de agosto del 2005, Tapa y Pág. 28.

⁷² *Ibid.*

haré el favor, como hace él en muchas ocasiones, de no nombrarlo, como lo hace conmigo-- considera que: “Los tatuajes y *piercings* son elementos de identificación como la vestimenta o la jerga, en las grandes ciudades la gente inventa cosas que le permiten reconocerse admite, no tiene nada de violento, violento es cuando le agujerean las orejas a las bebés, porque ahí ellas no eligen”⁷³ Por lo tanto lo Real del cuerpo no está en juego, es lo mismo la jerga que una vestimenta que se puede sacar y poner, esto supuestamente es lo que se desprende de la enseñanza de Lacan y lo que ciertos opinólogos...

--Je, je (Ge ge)

--Sí, una risa, parecen divertirse a expensas de lo que sucede, y restarle la importancia que evidentemente creo que tienen en función de tomarlo primero como elemento de identificación, modo de reconocerse mutuamente, no salimos del estricto nivel Imaginario y de la psicología social, en esta manera de tener estos trazos presuntamente identificatorios.

Sumado, parecería cierta ideología, me parece, podría ser, aquello que hace muchos años Arnaldo Rascovsky difundió como el *filicidio*, con el cual presuntamente pretendía contestar al Edipo o sea al *parricidio* en juego, porque insistía en que en realidad el parricidio era una defensa frente al filicidio, entonces como el huevo y la gallina, ¿Quién empieza? --Empieza el padre que quiere matar al hijo, de lo cual, cuál es el testimonio inequívoco, el mito de Edipo, solo que si es un mito, están las reglas de transformación en juego, y por lo tanto tomar el contenido manifiesto del mito como tal, ya es un error pre-levistraussiano, suponer que dice lo que dice, y que no hay nada que procesar respecto del mismo.

Si lo tomamos en el contenido manifiesto, evidentemente el *Edipo rey* es la historia manifiesta de un intento de filicidio cuya reacción por lo tanto es el parricidio, me parece que no se entiende bien que quiere decir precisamente, ni siquiera se entiende bien el incesto, lo sabemos por nuestra experiencia clínica. Incesto, vaya uno a decirle a un analizante varón que se trata de su madre, pero creo que reconocerá mucho mejor cuando se trata de su hija mujer, ahí está mucho más claro lo que puede implicar la tentación y el tabú del incesto, bueno, lo propio con un hijo, donde en efecto lo que no se procesa con el Nombre-del-Padre puede jugarse a la manera filicida, presuponer entonces que esa presunta violencia hecha a las orejas de las bebés tiene ese carácter filicida, porque no pueden elegir, es presuponer entonces que quien se hace un tatuaje o un *piercing*, elige.

Por lo tanto es de soslayo habilitar que se trata de una técnica, repito, donde por otro lado, ustedes fíjense cómo se trata el término identificación, son ‘elementos de identificación’, esto es en el sentido de portar trazos manifiestos, por lo tanto hablamos de identificación Imaginaria, por lo tanto desvirtuamos me parece lo que es el ABC de lo que es la identificación para el psicoanálisis, que no es esto, que es identificación como quien lleva un uniforme, un determinado blasón manifiesto, y uno dice ¡ah, veo por el uniforme que lleva que es tal cosa! Insisto entonces, ven lo que puede ser, entiendo que por supuesto es lo que uno le dice a un medio como este, pero bueno igualmente, no se trata sólo de hacer divulgación, sino se trata de una desvirtuación directa, y que creo que hay que tomar en cuenta los efectos deletéreos que surgen de decir a las bebés no porque es una violencia filicida -- aunque no dice filicidio-- porque ‘pobrecitas, no eligen’.

⁷³ Revista *Neo*, Agosto 2005, Pág. 65.

Ahí está el punto, cuando aparece algo de este orden --como lo dice Lacan otras veces-- del orden de la epidemia social, y ahí sí digamos identificación, pero digamos identificación en el sentido freudiano del tercer tipo de identificación, la que llama *por contagio*, ahí se trata de elección, o es lo que alguien dice que elige, porque en ese sentido cualquiera dice que elige --si esa es la trampa del Yo-- entonces no vamos a preguntarle a alguien si efectivamente elige o no, porque si no, nos quedamos con una *episteme* ajena al psicoanálisis, es muy fácil, y entonces si alguien dice que elige, ¿creemos que es así?

Son las trampas de las estadísticas usualmente, tomar el contenido manifiesto entonces si no elige, como creemos que sucede, ahí está el punto a tomar en consideración.

Desde esta perspectiva, creo que ayuda mucho a tomar en cuenta, tanto el síntoma social como el imaginario social, y no para hacer una sociología barata, ni tomar en cuenta --como también fue dicho de modo temerario en el reciente Congreso-- por ejemplo una frase de esas que a uno le hacen chirriar los oídos, por lo menos espero que a ustedes también, vamos a ver: ‘un psicoanalista es producto de la sociedad donde vive’, si fuera así --relativismo cultural a ultranza-- de nuevo, no habría nada en común entre los psicoanalistas de las diversas sociedades, no habría una comunidad de experiencia, sino que cada uno parecería que queda absolutamente alienado en la sociedad a la que pertenece, por lo tanto además si está tan alienado, jamás podrá reconocer un síntoma social, puesto que está ‘como pez en el agua’, de modo que eso que parece halagador, reconocimiento al relativismo cultural, es sin embargo, me parece, otra concesión hacia la sociología y a entender más bien que se trata de investigar el que sería, como decían los sociólogos antiguamente, el carácter social o la personalidad básica, antiguas nociones de esa psicología social de cuño estadounidense. Si no es tal, y sin embargo, si vale la noción de imaginario social, es porque entre otras cosas se trata de ver qué resta del lazo social --evidentemente dañado en las diversas sociedades de una forma o de otra-- y de qué manera el cuerpo participa justamente de esa condición.

En ese sentido, voy a tomar una vez más a Le Breton, para que razonemos justamente de qué manera puede ofrecerse este cuerpo, que no es sino el *cuerpalma* como hemos intentado definir, tomado ahora de otro texto de Le Breton que les había dicho, la vez pasada no lo tenía bien presente, el título es *Antropología del cuerpo y modernidad* el libro, que tiene sus años, y sin embargo, parece de actualidad, es de 1990, Nueva Visión lo publica en el ‘95 en castellano.

Página 156, para ver el alcance de lo que pretendo exponer, dice Le Breton: “En la edad de la crisis de la pareja, de la familia, de la ‘multitud solitaria’, el cuerpo se vuelve un espejo, un otro de uno mismo, con el que es posible cohabitar fraternal y placenteramente. En el momento en que el código social se pulveriza suavemente hacia su correlato individual [...]” donde se ve esta referencia a la caducidad de los lazos: “la correlación reemplaza, poco a poco, a la cultura”⁷⁴

Muy interesante me parece esta idea, la correlación reemplaza la cultura, de modo tal que la utopía de Rousseau acerca del contrato social, en el cual se supone que se sustenta cierta sociedad, se trata de una correlación.

Un correlato es uno al lado del otro, tan sólo, una yuxtaposición en principio, en el que la atomización de los sujetos confirma la explosión nuclear que impactó en el centro de la vida social occidental. Evidentemente esta es una analogía, puede

⁷⁴ D.Le Breton, *Antropología del cuerpo y modernidad* (1990), BsAs, Nueva Visión, 1995, Pág. 156.

ser cuestionable, sin embargo, él juega con la homonimia de átomo, bomba atómica, y sujeto atomizado, sujeto que queda por lo tanto reducido a él, esto no es nuevo, creo que es casi como una manera habitual de tomar en consideración el modo, el auge del llamado individualismo y la caída de toda utopía social, y de lo que se llamaba antiguamente colectivo, si ustedes quieren, para glosar algo a lo que no soy muy afecto pero cuya letra, la digo con ironía, es: ‘todos unidos triunfaremos’, esto es lo contrario de esa utopía.

El individuo es invitado a descubrir el cuerpo y las sensaciones como un universo en permanente expansión, como una forma disponible para la trascendencia personal, acá estamos me parece, justamente, el punto que yo quería resaltar, ante esta atomización, el cuerpo parece ser justamente un campo de ensayos, donde se buscan sensaciones diversas.

Recordemos el auge de las prácticas sadomasoquistas por otro lado, dadas cada vez más como una orientación sexual, entre otras si ustedes quieren, no instigadas pero si toleradas y para nada criticadas, con mucha mayor suavidad uno podría ver que esta práctica sexual contagiosa del tatuaje y del *piercing* sin llegar por supuesto -no quiero caer en la ingenuidad de decir que es lo mismo-- a las prácticas sexuales sadomasoquistas, sin embargo, se ve que algo sucede como para que justamente el ámbito donde se pueden efectivizar metamorfosis, sea el cuerpo, y esta cuestión de la presunta investigación, vuelvo a *La Nación*, fíjense que de manera casi literaria, acá hay una opinión de Silvana Segú, que es una diseñadora gráfica que prácticamente pone en palabras esto que en el año ‘90 decía Le Breton, van a ver cómo resulta defendido, y nuevamente cómo con un nivel, de nuevo, sofisticado, con mucha argumentación me parece: “Podrán parecer agresiones al cuerpo, ornamentos inútiles, detalles accesorios, pero en mí representa una des-limitación estética, un escapar de las formas y áreas convencionales, generando espacios experimentales de seducción, una poética visual que relata junto con los tatuajes una biografía de la piel, el cuerpo y el deseo tienen infinitas formas, y como la escritura los demás están afuera.”⁷⁵ Esta es la atomización, yo investigo mi cuerpo, los demás están afuera, hagamos una correlación casi como dialogada con Le Breton.

“Es la pérdida de la carne del mundo la que empuja al sujeto a preocuparse por su cuerpo y darle carne a su existencia.”⁷⁶ Repito: “Es la pérdida de la carne del mundo la que empuja al sujeto a preocuparse por su cuerpo y darle carne a su existencia”. Segú, coincidentemente me parece, dice lanzarse hacia una distancia “sin límite”, siempre hablando por supuesto del tatuaje y del *piercing* “[...] es la expresión mas completa de libertad, pero en este idioma privado debemos apuntar al margen, allí donde se toman las notas importantes: la libertad no debe estar vacía de responsabilidad.”

No sé a qué apunta en efecto, otra acá: “Entrar en esa atmósfera de excepción que es la galería Bond Street y en pocos minutos, tras una sorda punzada de dolor, sentir amalgamadas en mí esas fugaces intervenciones. Ellas forman parte de la meseta de mi cuerpo, alcanzan a modificarlo, se vuelven huellas de inquietud, de exploración y de identidad.”⁷⁷

Este es el punto que quería resaltar, y el modo en que como ven, se argumenta --yo diría racionalizadamente-- yo diría de manera argumentativa, al modo en efecto de sostener, como habrán escuchado acá, esas palabras que siempre son

⁷⁵ Diario *La Nación*, Domingo 14 de agosto del 2005, Pág. 28.

⁷⁶ D.Le Breton, *Antropología del cuerpo y modernidad* (1990), BsAs, Nueva Visión, 1995, Pág. 157.

⁷⁷ Diario *La Nación*, Domingo 14 de agosto del 2005,

seductoras: libertad, responsabilidad, investigación del cuerpo, siempre hay algún goce más que se puede alcanzar, y no hay ninguna duda que estamos intentando otra vez obturar cualquier emergencia de angustia, en función de la búsqueda del goce del Otro.

Este es el modo en que puede aparecer, casualmente en una diseñadora grafica que sin embargo, grafica en su propio cuerpo lo que seguramente ella hace, si ustedes quieren como tarea, como trabajo, no es solamente hacer diseños gráficos hacia el exterior, si no tomarse a si misma como objeto, este es uno de los puntos.

Después nos detenemos brevemente en alguna de las notas del masoquismo. El primerísimo punto a tomar en consideración: cuando alguien se toma como objeto de deseo, siempre estamos en presencia del masoquismo. Definición de estructura que da Lacan precisamente acerca del masoquismo, de las tantas veces que dio vuelta sobre el punto, esta es una de las primerísimas maneras de decirlo, de las más, de aquellas que no únicamente, como se dan cuenta toman como referencia a lo fenoménico de la producción del dolor, no se trata de una descripción fenoménica, reconocer ese objeto del propio deseo es siempre masoquista. Por eso digo que creo que podemos entender un poco más, en función de lo que dice Le Breton, qué es esto de proponerse idealizadamente, con esta carga de racionalización argumentativa poética, como intenta hacerlo Silvana Segú, acerca del modo en que de ninguna manera parece una búsqueda del sufrimiento, como ven es simplemente esa punzada de dolor, y lo que sobreviene después es esa presunta referencia a la meseta, meseta quiere decir algo tranquilo, homogéneo, que tiene un nivel de intensidad, o sea que evidentemente tiene algo que calma.

Vuelvo a Le Breton : “Se busca una vida social ausente, abriendo en uno mismo un espacio dialógico que asimila el cuerpo a la posesión de un objeto familiar, al que se eleva al rango de socio.” Paso del cuerpo-objeto al cuerpo-sujeto, quizá habría que precisar porque son homonimias peligrosas, tomando en cuenta que él es un antropólogo, y que viene de otro lugar, cuando dice esto, yo diría que realmente es cuerpo-objeto, pero una vez más parece esto un objeto, donde este ha caído a la confusión con el sujeto puro, desde esa perspectiva podríamos decir, es el tomarse como objeto donde parecería querer destituirse el nivel del fantasma en todo caso, quizás para abrir un poco el punzón, habría que decir se trata de eso en todo caso, recuerden que esta es una de las maneras, si dividimos o escribimos el punzón, ahí aparece esta referencia, el sujeto *mayor que* o *implica al*, objeto:

—s > a

Por lo cual parecería que el objeto estaría ausente, por eso se trata de esta cerrazón que es el átomo, este átomo social que es el que propone Le Breton, como pintura prácticamente coincidente de mil y una maneras, con tantos otros politólogos, sociólogos, historiadores de las ideas inclusive.

“El cuerpo en el imaginario moderno se convierte en el camino más corto para alcanzar y transformar al sujeto inmaterial, al que viste con la carne, y con las sensaciones” Esto es lo que intento dar cuenta con este pequeño matema “En la senda de mayo del ‘68[...]” por supuesto alude a la famosa revuelta, no sé si útil, de ese entonces en Paris, “[...]muchas prácticas psicológicas reivindican al cuerpo como material terapéutico enfrentado a la palabra, patrimonio del psicoanálisis. Se le pide al trabajo corporal que modifique el carácter del sujeto, y que suprima malestares y reservas. Se presume que actuando sobre el conjunto de las articulaciones y los músculos se disuelven las tensiones personales, se reconcilia al

hombre con su infancia o con su existencia actual, sin tener que recurrir a un examen de conciencia, a una recorrida psicológica reducida a la ‘charla’.”

De hecho esto tiene antecedentes ilustres, uno de ellos se llama Wilhem Reich, la famosa coraza caracterológica, y su extraña *orgonterapia*, que tendía precisamente a disolver la coraza, para lo cual estarían indicados justamente ejercicios, diversos ejercicios o directamente masajes, suponiendo algo así como que ese Real de ese cuerpo, vamos a decirle endurecido, tensionado, lo que fuere, tenía que ser modificado de la misma forma, o sea un cuerpo sobre otro, por supuesto que la erotización implicada en ello, podría eventualmente haber llegado a ‘disolver’, entre comillas, esa presunta coraza.

Claro, por otra cosa que lo que suponía, pero de todas maneras lo que resultaba era en efecto una liquidación de lo Simbólico de la palabra, y una presunción acerca de esta terapéutica corporal, no crean que es tan antiguo, ni que esto tiene que ver con terapéuticas alternativas, sé de colegas de la IPA local, que a neuróticos obsesivos les indican gimnasia, en la misma tesitura de esto que estamos diciendo acá, es necesario precisamente porque hay que encararlo por otro lado.

Entonces ahí marca esa limitación de la palabra, puesto que esto parecería que resulta ahí contrarrestada, y no da como eso de la mera ‘charla’, hay que modificar físicamente para que así desaparezcan las presuntas tensiones psicológicas.

Como yo les decía, no se trata para nuestra perspectiva de la identificación casi social, yo llevo tal cosa para que me reconozcan que soy tal, etc, etc.

Me parece que vale la pena tomar en cuenta, antes de hablar de esta características del masoquismo que yo les mencionaba, el punto donde, este que ustedes me dijeron que era conocido, la vez pasada María Elena Troncoso me había dicho, el *Mago Ilustrado*, yo no lo conozco fuera de este libro.

--Si, está por Lavalle, en verano mejor porque está con la camiseta y lo podes ver.

--Acá hay una foto bastante llamativa de este hombre, podemos ir viendo de qué se trata, si bien este es un caso extremo evidentemente, pero por lo visto acá hay una foto en el libro al que hago referencia, el de Silvia Reissfeld, *Tatuajes*, es realmente imperdible esta suerte de entrevista o reportaje de este hombre, porque insisto, yo lo leo al modo freudiano quiero decir, acá hay una exacerbación de aquello que *in nuce* está presente en cualquiera, este evidentemente lo ha asumido de una manera, como yo les decía la vez pasada, con un objetivo que es llegar a incluirse como parte del Guinness, del libro de los récords, que hay algo de ser excepcional naturalmente en juego, de ser excepcional, pero al modo de que los otros no solamente lo miren, si no que hablen de él.

Tanto es así que acá, creo que podemos ver, larvadamente se podría decir, un micro delirio megalómano paranoico, donde en un momento, casi como quien no quiere la cosa, dice que esta epidemia social presente por lo menos en nuestra ciudad, depende de él, porque él ha sido justamente el jefe se puede decir así, digo el jefe en el sentido freudiano, del jefe y la masa, o sea que la masa lo sigue a él simplemente por intentar aprehender identificatoriamente el trazo unario del cual él sería el portador.

El ha sido el que por andar por la calle, y por mostrarse aparentemente de modo bastante frecuente como un ser excepcional, como dicen comúnmente como un ‘bicho raro’, insisto, con lo cual se marcaría ahí ese carácter desesperante, ese empuje al goce de ser al menos uno, tal que jugando la excepción desde esa perspectiva, no únicamente por el lado del ser excepcional al modo freudiano,

recuerden que en Freud sobre todo, y retomado por P. L. Assoun en este libro que insisto en recomendar *El perjuicio y el ideal*, tomado en el sentido de ser el de la excepción, que por lo tanto tiene derecho a la reivindicación, o sea el excepcional pero porque fue perjudicado, y como perjudicado tiene derecho por lo tanto a la retaliación y a la reparación.

El *Mago Ilustrado* en cambio, parece estar muy contento con su destino, creo que acá el empuje es a la búsqueda de la excepción y no de la excepcionalidad, digo para diferenciar y que no sea un mero juego de palabras, y haya algo de concepto detrás de esto, quiero decir la excepción en sentido lacaniano, y la excepcionalidad en sentido freudiano, de ‘los de excepción’, como son los tipos característicos, no es esto último, porque inclusive el ejemplo inicial que es el de Ricardo III para Freud, es aquel que por haber nacido así tiene derecho a hacer lo que le venga en gana, como para cobrarse la deuda que la vida tiene con él, un modo muy especial de la deuda simbólica, Ricardo III, como empieza Freud, verán que este no es un Ricardo III, no por nada aparece de nuevo la figura de un rey, y él efectivamente se considera en ese sentido apenas un jefe en segundo rango, porque todavía hay alguien que lo supera, sin embargo, él como verán, va a luchar para ser el primero, está ahí nomás.

La teoría de conjuntos es de que si no hay resto, es porque todo el cuerpo está identificado con un resto, si no nos queda la posibilidad de limitarlo, si no creemos, si no seríamos ingenuos o renegadores, que no hay el tal resto, bueno, ¿donde está ese resto? me parece que podemos localizar al cuerpo integro como ese resto, en ese riesgo de quedar identificado al objeto *a*, a eso me estoy refiriendo como resto de la constitución.

Este dice es “[...]un hombre con el rostro, la cabeza, y el cuerpo enteramente tatuados[...].” Acá la autora lo encuentra parece en Punta Carrasco, fijense lo que puede ser, este es entonces, acá viene la cuestión de lo que decíamos, ya no el Nombre-del-Padre sino el padre nombrante, cómo él funciona en relación con apodos, apodos que no son meramente artísticos, que hacen las veces de una suplencia del nombre, porque antes tenía un nombre anterior, el *Mago Fornés*, ‘empezó así’ entre comillas, y después pasó a ser el *Mago Ilustrado*, tomando la ilustración justamente por el lado del tatuaje .

“Empecé haciéndome tatuajes tumberos con tinta china y aguja por una piba con la que salía. Me empecé a escrachar a lo largo de ese año... Entre el ‘91 y el ‘92 “ Término que parece dicho como con la mayor soltura, pero después agrega: “No sé, locuras del momento, al año me arrepentí, eran feos los tatuajes, decidí taparlos con colores y me gustó” y ahí dice entonces “me dije voy a ser el *Mago Ilustrado*” Ahí está repito, el empuje del nombre, y cómo es ante todo cuando él llega a ser correlativo de ese nombre, cuando ese nombre llega a ser el significante que lo representa, y puede ser entonces efectivamente un nombre propio, porque por supuesto no es en tanto apodo, en tanto manera de nombre segundo, sin embargo, es aquel que evidentemente parecería que por la connotación semántica que tiene, debe responder efectivamente a lo que dice ese nombre, es decir *Mago Ilustrado*, cuando es el *Mago Ilustrado* ahí está la infinitud en juego, ustedes ven como es una apertura al goce, cuando termina de tener todo el cuerpo tatuado, y hacer la metamorfosis en consecuencia, este empuje, es interesante ver cómo ha sido algo incesante y cómo cuando yo les decía por ejemplo, fijense con la cuestión del resto y su presencia en distintos lugares: “Alguna vez te arrepentiste? --Al contrario, me quiero hacer más y más, llevo el trabajo de unos 55 tatuadores, gente de Mar del Plata y de BsAs, a todos lados que voy me hago un tatuaje, y un recuerdo de todos

los tatuadores.” Si queremos hablar de identificación, hay que verlo de esta forma, no solamente para que los demás lo reconozcan, sino el modo en que aparece el trazo cada tatuador deja su marca explícita de esa forma, pero de nuevo fijense, que se trata por lo visto del modo en que él se las ve con la pérdida, tiene un contacto con cada uno, y cada uno tiene que dejar la marca.

El Freud de *Duelo y melancolía* parece esto, pero claro, ahí está el punto, pero nada de que ‘la sombra del objeto cae sobre el Yo’, de ninguna manera “Me levanto todos los días y me siento feliz” dice directamente, claro siempre que el empuje al goce y presuntamente en esa infinitud, llegar al goce del Otro logre hacerle algún tatuaje más.

Veán ustedes acá diversos testimonios, coincidente como avanza este hombre, sobre todo la relación con el dolor me interesa mucho: “¿Hay zonas del cuerpo donde más duele tatuarse? --La cara, en la costilla, donde hay hueso, pero es un momento, se aguanta, ¿cuánto tiempo llevó tatuarte la cara y la cabeza? --Muchas horas, la cara duele tanto que primero me hice media cara, y a los dos años la otra mitad. La cabeza la hacia todos los miércoles, un miércoles 6 manchas, 3 sesiones de una hora y pico, tenés que hacerlo despacito y con un buen tatuador, material descartable, aguja esterilizada, guantes, vaselina, todas cosas que después se lleva el cliente. ¿Usaste algún anestésico? --No, no duele, es una molestia” No es muy congruente con lo que acaba de exponer “No decías partes dolorosas? --Sí es cierto, hay que aguantarse, pero al que le gusta, después lo lucís de por vida. Tengo entendido que no está permitido tatuarse la cara? No lo está, porque es desfiguración del rostro, yo saqué un permiso de la comisaría donde dice que lo hago para espectáculos públicos y televisivos, hay de todo, es así todo los días, pero me siento bien, soy feliz con ganas de luchar la vida.”⁷⁸

Muchos de sus, esto lo salteo, pero sus referencias a ser tomado justamente como espectáculo, ser fotografiado, aparecer en revistas hasta llegar a este Guinness “En el pene me tatué una víbora que empieza en la pierna y después son todas arañas alrededor. No debe de haber sido fácil” le dice la entrevistadora.

Risas

“No, pero después de tantos pinchazos te acostumbrás, algunos me dicen ‘sos masoquista’, otros dicen que no, a mí me gusta el tatuaje pero no el dolor, yo trato de que no me duela tanto. Cuánto dinero llevás invertido? ni idea, calculá un tatuaje mínimo chiquito 4 por 4, vale entre 30, 35, o 40 pesos. A esta altura me lo hacen gratis, pero llevo una fortuna, todo lo que ganaba en los *shows* lo invertía en tatuajes, es la mejor plata que pude gastar, porque la pareja, la ropa[...]” escuchen bien “[...]envejece o te separas, pero un tatuaje te queda de por vida”. Este es el Real al que yo hacia referencia, y acá está, él denuncia que ni es cuestión de mascarada, como dice este lacaniano, ni tampoco cuestión de una moda transitoria, porque lo que está buscando precisamente es la perdurabilidad, paradójica perdurabilidad, porque nunca alcanza, y porque su empuje al goce siempre promete un poco más, ahí esta lo que llama felicidad.

“¿Lo de la pareja ha sido difícil? Tuve muchas, a veces dos o tres a lo largo de un año” Está contando que ahora sale con una chica bastante menor. “Tenés hijos? escuchen también qué sucede con la asunción de la paternidad “dos, un varón y una nena, de un matrimonio que no anduvo, tienen la misma edad que mi señora actual, hace años que no los veo, los cuidaba la abuela, yo viajaba en el circo, ellos

⁷⁸ S.Reisfeld, *Tatuajes*, Editorial Paidós, Diagonales, BsAs, 2005, Anexo.

se mudaron y perdí todo contacto, los he buscado por medio de la televisión y las revistas, siempre los anuncio, pero nunca se contactaron” Creo que se puede entender qué sucede con esta función de la paternidad, con esta fuga de este hombre, que le resulta evidentemente insoportable la asunción de este lugar no prescripto por él, insisto, creo que aquí hay mucha más presencia de un Padre-del-Nombre que de un Nombre-del-Padre.

No quiero sacar más consecuencias de esto, algunas son muy groseras, de lo que va diciendo, pero en esta creo que se marca ahí una fuerte limitación a esta asunción de la paternidad.

Acá hablan de la convención que habíamos dicho la vez pasada hecha en el 2002, y entonces dice “Quedé flasheado con las cosas que se hacían en la piel, hay gente que se pone clavos en la cabeza, colocan dentro de la piel una planchuela, y los clavos quedan parados, otros se hacen quemaduras o implantes que se ponen en la frente, unas bolitas, eso como los tatuajes, tampoco te lo podés sacar, pero acá todavía no existe esa mentalidad, de modo que acá hay una referencia acerca de que esto, en esta como digo ‘epidemia colectiva’ suceda en esos términos.

--Ya está

--Ya está, bueno.

“Por qué crees que el tatuaje se impuso en la Argentina? Acá viene el punto me parecía, del microdelirio megalómano:

“Y un poco culpa mía, porque siempre me sacaban como bicho raro en la televisión, y a raíz de eso se empezó a tatuar gente, también al conocerme con la cara tatuada. Muchos lo hacen por moda[...]” Es lo que dice este analista “[...] pero no es moda, porque el tatuaje dura para siempre” Esta creo que es la mejor respuesta al dislate dicho acerca de que se trata de una moda parecida a la jerga, o parecida a la vestimenta, y para identificarse entre sí en ese decir banal psicológico de identificación, muchos lo hacen por modo, pero no es moda, porque el tatuaje dura para siempre, lo podés sacar con láser, pero cuesta mucho, la piel te queda quemada y con cicatriz, no es conveniente.

Hay gente arrepentida de haberse tatuado? –Mucha, lo tapan con otro o se tienen que aguantar, yo tengo desde Cristo hasta el diablo, animales, puntos, de todo un poco también me pongo el nombre de la chica con la que ando en el momento, cuando termino me lo tapo con un tribal o una cosa negra, no no lo guardo de recuerdo, porque si no, tendría como cincuenta.”

Acá se ve que estos son casi objetos fantasmáticos, estas presuntas parejas que rápidamente caen y que en definitiva aparecen como trazos, se podría pensar a la manera como Lacan plantea en la eyaculación precoz, cómo esa rapidez, en el mimetismo con el o la en este caso, *partenaire*, y el modo en que efectivamente se anula, pero no por un mero ataque a la mujer, sino por una suerte de reaseguro de la bisexualidad, y que este es el punto usualmente no tomado en consideración o psicologizado malamente, cuando se dice que es un ataque a la mujer, *partenaire*, como dejarla pagando naturalmente, porque en la eyaculación precoz la mujer no goza --en términos ingenuos diríamos-- y eso me parece que eso no pasa de una banalidad psicológica, tomando en cuenta como que es odio a la mujer, repito, en todo caso esto es sí insoportabilidad de lo que es el contacto con la mujer, y entonces este hombre al mismo tiempo se feminiza en contacto con la mujer, cosa extraña, pero sucede por ejemplo entre elección de objeto e identificación, no en ese sentido que decíamos en un sentido fuerte psicoanalítico, la traslación, si ustedes quieren el transitivismo, se podría decir la ida y vuelta resulta tan marcada que hay una pregnancia Imaginaria que no deja de tener estas consecuencias en lo Real del

síntoma, en la eyaculación precoz a través como digo de esta velocidad identificatoria, este hombre lo hace no estrictamente de lo que puede suceder en el coito, sino lo hace directamente anulando a la mujer, llevándola en él.

Entonces en ese sentido, esa traza, y esa trama identificatoria tiene esa homología si se quiere en juego, de cada tatuador se lleva algo, de cada mujer se lleva algo, ustedes ven que esta referencia de Le Breton acerca del atomismo y acerca de la manera en la cual esta pérdida de la carne del mundo se responde con la posesividad de la 'carne propia', comillas, cuerpo propio que 'da para todo', entre comillas nuevamente, por supuesto esta es la presunción si se quiere Imaginaria, esta es la creencia, esta es la ideología, pero al decir Imaginario quiere decir en su homogeneidad y en continuidad con lo Real, que es lo que no se toma en cuenta y lo que este presunto psicoanalista no tomo en cuenta, dejando todo en ese nivel de reconocimiento Imaginario.

Justamente si se vuelve a la cuestión de la moda, le preguntan casi hacia el final: "Pasará como moda? --Los tatuajes van a seguir estando" responde, en la convención había 40 *stands* pero si vas a San Pablo, ya hace años una convención reunía 150, en otros lugares las convenciones son gigantes cada vez hay más tatuados, acá en un invierno mínimo se hacen dos tres tatuajes por día" Como ven, esto ya ha quedado desactualizado, "pero ahora la mayoría viene por un *piercing*, se impone porque te lo podés sacar."

Con todo esta revista toma en cuenta que no es tan simple la cuestión del sacárselo porque acá hay una parte que dice *Arrepentidos* "eso que te lo podés sacar inevitablemente va dejando secuelas, muchos granulomas, algunos tumores benignos, o sea que no es simplemente poner y sacar, por eso yo insistía en que tenía que haber allí como un olimpismo generalizado respecto, ahora sí nuevamente, el tatuaje, esta técnica con láser, si bien permite borrarlos, lo que se hace es una especie de barrido sub-epidérmico dice acá una dermatóloga, para que quede eliminado es necesario que esté en las capas más superficiales de la piel, ya que el láser solo tiene una acción a 7 mm de profundidad, si está hecho a más de 7 mm ya es imborrable, y creo este es uno de los puntos decisivos, inclusive el decir arrepentido, habría que ver si es arrepentimiento, pasa otra vez del contenido manifiesto, porque creo que el empuje al goce, y lo que se busca por lo tanto, no es tan simple como decir me arrepentí y sáquenmelo, estamos hablando de otra cosa, repito que se trata de lo Real del cuerpo, de su continuidad Imaginaria, la del imaginario social, que es un síntoma social, y que evidentemente tiene que ver lo reitero, lo decía hace unos minutos, yo diría casi con la legitimación de que la opción sádica y masoquista, sin pretender que sea una reverso de la otra naturalmente, nada de eso, esa si se quiere, esa así llamada orientación, preferencia, etc, sexual, se omite justamente lo que implica la perversión en juego y los riesgos concomitantes.

Como me parece que hay una perspectiva psicoanalítica, con la seriedad con que uno trata de tomarla, hay que tomar en cuenta que se trata por lo tanto no de una inducción en el Imaginario social del masoquismo --lo digo así directamente-- y que implica al *cuuerpalma* a través de esa inducción del Imaginario social, donde alguien supone que sale de la condición proletaria, en el sentido lacaniano, a través precisamente de este tipo, vamos a llamarlo de prácticas, para no calificar, sí califiquémosla en todo caso como que son masoquísticas, y creo que vamos a ver en las notas que a continuación brevemente voy a tratar de exponer, que nos darán la razón, una serie de características que he rastreado en distintos lugares de la obra de Lacan, no voy a pormenorizar cada uno de ellos, pero tengan en cuenta que es

prácticamente de modo puntual lo que voy a decirles, por supuesto podría decirse muchísimo más, pero creo que en esto y esto sí es de mi cosecha, la síntesis que les propongo ahora, los enunciados son prácticamente literales, como están en los textos de Lacan, pero diríamos primera condición la que dije hace unos minutos: reconocerse objeto del propio deseo.

-Reconocerse objeto del propio deseo.

Hay un requisito --si se puede decir-- para esto, lo que Lacan denomina identificación parcial con el objeto a, esto sí lo pueden localizar con facilidad, porque está muy explicado en el *Seminario 10*, tomemos en cuenta que esta parcialidad si bien alude a un aspecto obviamente cuantitativo, lo parcial no es lo total, y eso siempre es opinable, hasta dónde, cuándo se pasa la parcialidad, cuándo podría uno entrar en la totalidad, habría como siempre, como me disculpan que yo insista, esto siempre se sabrá en un a posteriori, en una epistemología del efecto, qué quiere decir esto? --Que acá la pendiente va del masoquismo a la melancolía, y más o menos al pasaje al acto melancólico suicida, la identificación absoluta, ya no parcial al objeto a es el suicidio, entonces bueno ahí claro, es medio masacrante la perspectiva, ¿cuándo sabemos si ha sido parcial o total? Entonces tiene que haber habido un suicidio para que yo diga ha sido identificado totalmente con el objeto a como dice Lacan inclusive el ejemplo del defenestrarse, tirarse por la *finestra*, y caer literalmente como objeto.

-Reconocerse objeto del propio deseo.

-Identificación parcial con el a, con el objeto en el sentido acentuado del término.

Ahí digamos, evidentemente identificación total, acá en cambio es parcial con el a, tengan en cuenta en todo lo que sigue, esto quizás como premisa inicial, que en ningún momento vamos a incluir acá la ingenuidad de decir 'se busca la muerte', Lacan ironiza en muchos contextos acerca de esta presurosísima identificación que tantos psicoanalistas, sobre todo del otro psicoanálisis --pero en cualquier momento también de los que se autotitulan lacanianos-- pueden decir algo así, uno es masoquista por el instinto de muerte.

Aunque le digamos pulsión, pero sería lo mismo creo que, insisto, de esa forma no se dan sino homologías, casi analogías figurativas, inclusive la cuestión, lo digo ahora porque evidentemente es identificación parcial con el a, parecería justamente como que estamos en la pendiente respecto de la identificación absoluta, y esta puede llevar a la muerte, el punto es si esa muerte del suicida es efectivamente muerte, podrían decir este está loco, pero cómo, no se muere? No, pero quiero decir, como no lo sabemos, puesto que no tenemos más testimonios puesto que ha muerto, es temerario decir que lo que ha buscado como muerte es la muerte, quiero decir, porque nos achata otra vez la posibilidad de reflexionar al respecto, y yo puedo decirles también temerariamente que en realidad ese pasaje al acto no es melancólico sino maníaco, como está dicho en diversos textos míos, o sea que eso, es ante todo un querer 'pasar a mejor vida', no está dicho así porque sí, ese querer pasar a mejor vida es: mejor me mato y termino con todos mis problemas, claro, fenómeno pero por lo tanto, eso no es la muerte, me mato y termino con mis problemas, sigo viviendo en el más allá, por lo tanto --exista o no, no importa-- como yo decía en el acto del suicida está presente, quiérase que no, ese

fantasma religioso de un más allá, sea o no creyente la persona, eso no tiene la menor importancia, eso es totalmente secundario.

Entonces repito, creo que es una hipótesis más ajustada me parece, decir que es un pasaje al acto maniaco, y que la muerte es tan sólo podríamos decir, casi como lo que dice el *Mago Ilustrado*: bueno, 'te aguantás un poco eso, y después disfrutas toda la vida'.

Pasás a mejor vida, literalmente, pasás a mejor vida, y esta termina, porque en esta hay castración, en el más allá pareciera que no hay castración, entonces esa es la mejor vida repito, entonces en ningún momento vamos a confundir estas notas, vamos a ponerlo así en todo caso: masoquismo con tan sólo una suerte de desmezcla pulsional, donde repentinamente ha habido una suerte de descarga repentina de la pulsión de muerte, Hay momentos en que en Freud uno puede leer, hay que ser muy cauteloso a mi gusto, momentos en que inclusive cuando habla de ataque epiléptico, y de otras maneras donde conceptualiza en términos aparentemente de la desmezcla, estamos intentando tomar en cuenta como se ve, otras determinaciones.

Parcial con el a quiere decir con el objeto, el a como objeto, con el objeto en el sentido dice Lacan 'acentuado del término'.

Una de las, esto es *La lógica del fantasma*, una de cuyas traducciones al castellano ha --sin quererlo seguramente-- no sé si por motivo del scaneo o que, pero en lugar de *acentuado*, apareció *atenuado*, cuidado, si lo ven es todo lo contrario, no es atenuado es acentuado.

Como ven hay una especie de anagrama, a veces el scanner provoca eso, así que es probable digo yo que haya sido algo por el estilo, el sentido acentuado quiere decir situarse prácticamente, como dice en otra ocasión, 'como el perro debajo de la mesa', si se entiende, cualquiera que se sienta le pega la patada, entonces está aparentemente en una condición de pasividad, sin embargo, tercera nota, no es pura pasividad. A qué viene esta referencia? Nuevamente a no tomar en cuenta tan sólo un maniqueísmo donde se trata de activo o de pasivo, el masoquismo podría dar aparentemente la imagen de la pasividad, con mucha sagacidad clínica, Lacan agrega que no es pura pasividad, porque tiene que darse una dificultad, donde ahí aparece el conflicto, en la dificultad para que la pasividad no sea plena, se da alguna dificultad.

-Reconocerse objeto del propio deseo.

-Identificación parcial con el a, con el objeto en el sentido acentuado del término.

-No es pura pasividad: se da alguna dificultad.

Adónde va con esto? no sólo a que esto es evidente en la clínica, sino a contestar cualquier presunción de que habría una especie de pulsión a cielo abierto, y de que, digamos, aparece en estado puro la pasividad, repito, no es tan simple la cuestión, la pasividad resulta dificultada, no va de suyo ni es la pura pasividad, y en este sentido esto que es sorprendente, la referencia esta que está en el *Seminario De un otro al Otro*, esta que sigue a continuación, es 'le dicta más al Otro (mayúsculas) que a sí mismo la ley'

-Reconocerse objeto del propio deseo.

-Identificación parcial con el a, con el objeto en el sentido acentuado del término.

-No es pura pasividad: se da alguna dificultad.

-Le dicta más al Otro que a sí mismo la ley, para que en la escena el deseo del Otro 'haga' la ley.

Otra vez es todo lo contrario a lo que uno ingenuamente podría suponer, podría creer que alguien colocado en esa situación le diría 'has de mí lo que quieras', 'pon la ley que te aceptare incondicionalmente, sé mi amo'. Otra vez fijense que acá, la sutileza de Lacan, y lo que ha trabajado el primer Deleuze, ese del que dice Lacan 'al que yo había elogiado y que luego tomó el mal camino', Deleuze así suavemente, creo que tiene razón el Deleuze de *Presentación de Sacher-Masoch*, texto realmente invalorable y que ha sido reeditado por Amorrortu, el año pasado o el anteaño, texto de los años '60 que ya tenía una edición por Seix Barral si no me equivoco, en ese texto insiste mucho en la noción de contrato, entonces el contrato es una ley y sobre todo quien 'redacta' el contrato, entre comillas por supuesto, no tiene que ser como Masoch, un contrato escrito, diría inclusive que son los más irrelevantes, los pactos tácitos, que se sabe que existen, no hace falta que lleven la rúbrica expresa de nadie, y son harto eficaces, pues bien, este contrato en consecuencia, le dicta mas al Otro que al propio sujeto, lo que debe hacer, ya que no creamos otra vez que se trata de pasividad, de receptividad absoluta, de esclavitud, ni nada por el estilo, ¿para qué sería esto? para que en la escena del deseo del Otro, para que en la escena, recordemos que siempre es una escena --este es un hombre de la escena el *Mago Ilustrado*, en todo sentido del término-- en la escena el deseo del Otro comillas 'haga la ley' o sea, crea que la hace, ven entonces toda la mascarada, y toda la parodia que hay en juego, en esa *mise en scene* 'has de mí lo que quieras', creo que el *Mago* ilustra nítidamente, es evidente que él dice dónde se tienen que hacer las cosas, inclusive cuando hasta parece --a ver si lo ubico de nuevo-- hasta parece una extremada pasividad de él --dónde lo metí-- y que sin embargo, es todo lo contrario --decidí no encontrarlo-- a ver, es cuando se pone en una situación de extremado dolor --ahora no lo encuentro, no lo había resaltado-- es cuando le tienen que hacer... él va y elige dos tatuadores al unísono, para que lo tatúen en la espalda, con lo cual se incrementa el dolor naturalmente, entonces él dice: "bueno, te la aguantás, te agarrás fuerte a la mesa y les decís que avancen", creo que está claro, ese se puede decir que es un caso de masoquismo femenino claramente, puesto a ser entre comillas 'violado', sin embargo, él dice lo que tienen que hacer a los otros, y el aparentemente --aparentemente-- elige, como se supone que sería un caso de elección, elige decirle al otro 'hacé esto, para que yo crea que sos vos el que tiene la elección de hacerme a mí lo que yo creo que me tenés que hacer' toda esa voltereta es lo que creo que Lacan nos quiere enseñar cuando dice 'le dicta más al Otro que a sí mismo la ley, para que en la escena, el deseo del Otro 'haga' --comillas-- la ley.

Otra referencia también del *Seminario de La angustia*, es cuando dice: 'oculta la angustia procurando alcanzar el goce del Otro', en este *Mago Ilustrado* no se ve ninguna angustia, ni en general es lo que se toma en consideración en todo caso, quizás puede que aparezca el reverso de esta situación en lo que se lee acá en los testimonios de *La Nación*, de los adolescentes, de que la angustia aparece en el Otro diría Freud, en la instancia parental, desde esa perspectiva se podría ver efectivamente el sadismo, que es provocar la angustia en el otro, no es generar dolor, es generar angustia, esta es otra de las sagacidades de Lacan, saber diferenciar una cosa de la otra, que no es la mera provocación del dolor, pues bien

de esta forma, a través del goce del Otro, de este goce incrementado, donde por supuesto también es algo así como estar insensibilizado frente al dolor creciente, cada vez mayor, y en aras sea, repito, de la búsqueda de la belleza, sea llegar al libro Guinness de los récords, tener esa condición de la excepción, una cosa o la otra, lo que resulta entonces en un caso o en el otro omitido, es la angustia. Estoy hablando de ese lugar donde la angustia aparece como fenómeno de borde entre el goce y el deseo, que es como Lacan lo plantea en el *Seminario 10*, precisamente aparece el goce del Otro, y el empuje constante para que no aparezca la angustia.

-Reconocerse objeto del propio deseo.

-Identificación parcial con el a, con el objeto en el sentido acentuado del término.

-No es pura pasividad: se da alguna dificultad.

-Le dicta más al Otro que a sí mismo la ley, para que en la escena el deseo del Otro 'haga' la ley.

-Oculta la angustia procurando alcanzar el goce del Otro.

Son dos y veinticinco, así que pese a mi embale, paramos un poquito así charlamos faltan otras notas que la próxima terminaremos.

* Quería comentar algo de lo imaginario social, me hace ruido, lo escucho en otros ámbitos, cuando se dice síntoma social, que diferencia podríamos establecer entre el malestar, o sea, porque decir síntoma social -- ¿sería la fenomenología del malestar según la época? Lo terrible es que no se hace disquisición de lo que es un síntoma para un análisis, para los analistas en transferencia, creo que esto ha llevado a esas cosas que vos decís que has escuchado en este Congreso

RH--Esperá porque te escuché varias cosas a la vez, una sería...

--Una sería malestar en cada época

RH--Mirá que evité decir malestar a propósito, es otro gambito a mi gusto gastado, justamente porque no dice demasiado, varia el rostro en todo caso.

--Las formas del malestar

RH--Bueno, bueno, sí

--A mí se me hace más fácil entenderlo así que si se habla de síntoma social. ¿A qué le decimos síntoma social?

RH--Ahora me queda más claro. Una de las ponencias en el Congreso, creo que cuando se insiste en esas nuevas formas del malestar, o malestar en la actualidad, es porque se deja de lado, es cuando Lacan da entender que Freud llegó hasta el malestar y que, sin embargo, hay otra cosa, que no se puede llamar malestar, y que él decía, justamente lo que yo decía en función de los efectos deletéreos y no deseados de la difusión de la tecnociencia, y que es la segregación, esto no es una forma actual del malestar, esto es otra cosa, y justamente aparece a través de la concreción, donde dice esto tan Real --*Proposición del 9 de octubre*-- que son los campos de concentración, entonces no es un detalle, no es cierto, yo había separado esto, lo vamos a trabajar más la próxima, pero tu pregunta me da pie, en el *Seminario de La angustia*, 27 de febrero del '73 dice: "Está completamente enmascarada la función de los campos en esta época de nuestra historia, por la era de moralización cretinizante que ha salido inmediatamente después de la salida de

la guerra, y la idea absurda de que se podría finalizar muy rápido con ello” o sea con los campos, año ‘63, no faltaba tanto para el año ‘76 acá.

Quiere decir que cuando él insiste: ‘los nazis han sido precursores’, quiere decir que eso no es otra forma de malestar, sino que es un fenómeno novedoso, y que no creo que pueda asimilarse, como también discutíamos en el Congreso, con decir uno siempre que habla discrimina, el discurso es discriminador por esencia, porque si vos definís algo dejas algo afuera, creo que es una generalización que otra vez sirve a los efectos de forcluir este fenómeno novedoso, más radical, que no alcanza esa explicación, todavía a mí, de a poco he armado como una especie de bibliografía, de biblioteca respecto de la temática, y las opiniones son harto encontradas, yo creo que Lacan dio una clave notable cuando lo vincula justamente con la universalización del sujeto de la ciencia, y el efecto que genera.

Entonces fijáte, si decimos sujeto podríamos pensar desde ahí en algo de esa referencia al síntoma, el síntoma tiene que ser interpretado, pero en principio quiere decir que algo no funciona, ¿podríamos pensar por ejemplo, que aparezca al mismo tiempo ponéle, con diferencia de días, tanto en *La Nación* como este número de *Neo*, que ahí se delata algo en particular? Vés como está implicado el cuerpo, los riesgos renegados absolutamente, y como hay un empuje pulsional que evidentemente, por más que se conozcan los riesgos, eso es como decirle a alguien ‘no fumes que te hace mal’, por ejemplo, ya lo sabe, y quizás eso puede ser estimulante como que le digan ‘beba con moderación’, siga bebiendo indiscriminadamente, qué está advirtiendo eso? Fumar es dañino para la salud, bueno, el tatuarse puede generar todo esto.

--Digamos que sería una exacerbación de la pulsión de muerte en lo social, algo de lo aniquilador de los campos, o esta clase de prácticas nuevas.

RH--Puede ser. No querría remitirlo solamente a la cuestión de la pulsión de muerte, lo que decía hace dos minutos, preferiría verlo como un modo en que se reorganizan y se reubican los cuerpos, de eso voy a trabajar la próxima, una relocalización de la situación de los cuerpos en la escena de lo social, creo que por ahí anda, claro, muchos cuerpos son cuerpos que están como condenados a la desaparición, no sé si se puede decir únicamente por la pulsión de muerte, claro, podríamos pensar quizás por identificación con el objeto *a* mucha veces. creo que la primera vez me parece que yo vi por ejemplo a cartoneros subidos a la parte trasera el camión no creo que, bueno ahora después de mi operación de la vista creo que veo mejor me parece que no era algo de mi chicatez que yo no vi donde estaba los límites de las personas que estaban ahí de lo que ellos llevaban, o se esos *aes* en los que se hunden prácticamente los *aes* que tiran, la civilización de la cloaca no es únicamente de los restos que se eliminan sino diría de hablantes como restos a eso me refiero

‘Todos somos proletarios’ decía Lacan en esa época, pero hay cosas nuevas que el no podía saber como esto de tener el envase con las células madre del cordón, y esto no es algo que le pase a cualquiera. Escuche a una brasileras que hablaba de subjetividades de lujo y subjetividades desechadas, como lo tomaba por el lado de lo social ahí se me hacia un poco mas fácil pensando subjetividades

A mí me parece que el punto delicado de estas cuestiones es no idealizar algún Otro consistente que sea el responsable de lo que sucede, simplemente uno podría decir por ejemplo ‘porque Bush, viste lo que es’ y yo lo tomo como en efecto en todo caso una estructura, y no solamente por el lado de si no fuera este y fuera otro sería distinto, sino que hay algo de una estructura que avanza, que funciona, y ahí está el punto, si uno tan sólo lo pone en darle consistencia a algún Otro, ahí estaría

por ejemplo un punto, si tomás la inexistencia del Otro, podríamos pensar entonces en un efecto de estructura, y pensar entonces que no es fulano o sultano responsable de que esto suceda, no es para exculpar a nadie sino para tener un análisis un poquito más objetivo, que no indique que si lo sacamos a fulano y lo ponemos a mengano todo cambiará. Muchos de los análisis de los sociólogos de golpe pareciera que generan o dan a entender como que habría un *trust* de cerebros maquinantes, siniestros.

* Siguiendo con esta línea para mí por ejemplo, lo interesante de entender esto de la proletarización generalizada, es en la vía del *sinthome* me preguntaba, yo escuché que proletarización generalizada es 'cada uno se las arregla con su vida como puede'

RH--Cada uno es responsable de su saber-hacer

--Tomar por la vía del síntoma social no sé como decirlo, tal vez un *sinthome* social sabemos que es una forma de lazo social, como para rescatar eso

RH--Como propuesta?

--Escuché que la hacía

RH--No sé si explícitamente, pero está bien, es para pensarlo, sí, interesante.

RH--Está bien, titubeé un poco por lo que Edgardo me dijo, el síntoma social tiene la peculiaridad por el trazo identificatorio en juego, por el contagio, justamente Freud cuando lo introduce, tendrán presente el famoso caso del pensionado, de la chica que se desmaya, ahí la correlación síntoma--identificación es máxima, entonces podríamos pensar precisamente que es el contagio, el *Mago Ilustrado* dice que es el trazo identificatorio a él como jefe, como padre de la horda de los tatuados, presuntamente. Con el *sinthome* claro, la función identificatoria quizás sea más, ahí tenés razón, una des-identificación en todo caso.

--Otra cosita en esta línea porque si no parecería como que el *sinthome* está del lado de LOM que reemplaza al sujeto, pero entonces parece que se pone en ese valor de cambio a los otros...hacer pensar un *sinthome* como cosa social porque no solamente está del lado del que lo hace, sino también del que lo recibe, si no, parece que está duplicando otra forma, el que lo hace es el *sinthome* hace *sinthome* y el otro qué es? Un consumidor alienado? Puede ser, pero no necesariamente.

RH--No veo por que tenemos que llevar a esa conclusión.

--Digo, cuál es la consecuencia de la relación al valor de cambio no a aquel que ofrece su obra sino aquel que está ligado a esa obra.

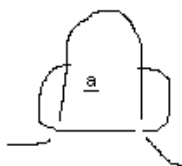
RH--Entiendo entiendo, la recepción, el lugar de recepción?

--Claro.

*--Usted mencionaba empuje al goce varias veces, lo que a mí no me queda claro es cuál podría ser la diferencia, entre lo que nosotros conocemos normalmente como el circuito pulsional, y estas otras formas, inscripciones, qué relaciones habría

y cómo podría en todo caso situarse respecto de lo que normalmente conocemos como circuito de la pulsión este tipo de fenómenos

RH--Sabés que no creo que está exento, porque el circuito condensa la conjugación activo-pasivo y reflexivo-pronominal, o sea que Lacan lo condensa en el hacer-se, hacer que otro me haga, por eso hacerse, estamos en esa referencia, el punto es quizás el único punto, lo que yo digo del alrededor del objeto a en algún momento esto no llega a ser tan sólo contornearlo para llegar a la zona erógena, que está acá abajo



Sino que el punto está en esto que decíamos de la identificación parcial con el a, no es sólo pasarle, sino en qué medida en ese pasarle repentinamente el a cae, no sé si queda claro, impulsiones, adicciones, ahí el a justamente cumple con la función de obturación, cuando cae encima, ¿se entiende la metáfora?, no es solamente que se lo deja y que sirve tan sólo como para retornar a la zona, sino que si querés arrastra, por eso decía esa función, como dice Lacan, de deyecto.

--Gozne deseo y goce...

--Claro, no hay gozne.

Seguimos en quince días.

Clase IX

30 de agosto de 2005

Bueno, buenos días, empezamos nuestra penúltima reunión, como me imagino que sabrán todos. Llega el momento de concluir, se empiezan a apretar las cosas que yo despaciosamente fui exponiendo, por eso hoy soy puntualísimo, a ver si aunque sea podemos tomar en cuenta el tema central, que ya verán cuál es, a medida que vayamos avanzando. Igualmente antes de comenzar, quería agradecer públicamente a María Elena Troncoso, a Rosa Sanchez y a Silvia Capdepón, que me indicaron, me recordaron, el libro *El hombre ilustrado*, de Ray Bradbury, que evidentemente tiene que ver con la cuestión del tatuaje. Es un libro que leí en mi tierna adolescencia y que tenía, vamos a decir –reprimido- se los agradezco, todavía no tuve tiempo de leerlo, no sé si es articulable o no, me alegra además que funcione como seminario, o sea que ustedes me puedan aportar sugerencias, o datos, o directamente lecturas que yo no tomo en consideración.

Evidentemente no hay ningún Aristóteles hoy día, así que no pretendo ser ninguna suma del saber universal ni mucho menos, así que les agradezco, para cualquiera de ustedes que tenga la iniciativa, si cabe.

Ahora vamos a tomar otro sesgo, por eso no me preocupé por incluirlo, pero evidentemente es una indicación hartamente pertinente, así que se las recuerdo públicamente para quien quiera ir al texto de Bradbury, que es de los años '50 más o menos, con reediciones ulteriores incontables, y con muchas editoriales, por lo menos dos o tres.

Ustedes se acuerdan, justamente con referencia a la cuestión del tatuaje, a si eso era o no en función de lo que vimos del *Mago ilustrado*, la cuestión de la eventualidad o no, como si fuera una afirmación vamos a decirle --volitiva, o de autoevaluación-- acerca de si él era o no masoquista, es decir tenía una referencia singular al dolor. Yo les había comenzado a desarrollar hacia el final de la vez pasada, de manera quizás selectiva --sin quizás, selectiva-- me hago cargo, de este recorte de características se puede decir primordiales del masoquismo que va más allá de la descripción fenoménica o de la empiria acerca de la obvia búsqueda del dolor, que parecería una descripción, insisto, poco menos que fenoménica, y que no se inscribe en nuestro campo psicoanalítico si tan sólo nos quedamos con esa referencia.

Voy rápidamente a releer las que tomé la vez pasada, no las escribo en el pizarrón para no reiterarlas y que se nos vaya el tiempo en ello, y vamos a avanzar

en las cuatro restantes para ver, para ir después a las que yo les decía al comienzo, que va a ser el tema central de hoy.

Habíamos dicho como primera característica, y les recuerdo antes de leerlas que estas son espigadamente tomadas de muy distintos contextos, siempre de la obra de Lacan, que no voy a mencionar también en función de la economía del tiempo, pero que repito, es por lo menos un florilegio, más o menos representativo de lo que podemos desde esta perspectiva señalar al respecto, podemos llamarla en todo caso si ustedes quieren psicoanalítica, metapsicológica, creo que no sería inconducente darle ese sesgo, tratando de ir mas allá de la fenomenología más obvia y elemental, tengan en cuenta que todas son referencias de Lacan e inclusive en distintos momentos de la obra, y que si me hago cargo de que la secuencia intenta respetar cierta logicidad, no es una posición aleatoria, sino que los items se van embragando entre sí, entonces bueno, espero que sea demostrable, que a ustedes les parezca pertinente esta deriva que les planteo, ahora entonces repito lo de quince días atrás.

Habíamos dicho en primer término y no me voy a detener en esto, en estos cinco items: *reconocerse como objeto del propio deseo es siempre masoquista*. Ven que acá entonces la definición repito, va mucho mas allá de la ingenua búsqueda del dolor, sea esta o no primaria. Freud ha dicho mucho al respecto, si habrá o no habrá, ha habido inclusive momentos de periodizar en la propia obra de Freud al respecto, acerca de si hubiera masoquismo primario o no, si fuera el sadismo vuelto contra la propia persona, esta referencia parecería indicar mas bien esto último, sin embargo, al incluir la cuestión del objeto esto cambia

Segundo: *identificación parcial con el objeto a*, tomado objeto *en el sentido acentuado del término* yo les recordaba, cuidado con una de las traducciones que circula en castellano, que dice *atenuado* en vez de *acentuado* y es en efecto *acentuado*, agrega Lacan, al modo del 'perro debajo de la mesa', o del deyecto, claramente en el lugar de la cloaca, de aquello que va a parar en todo caso a la cloaca. Tercera característica es que *no es pura pasividad* no es simplemente ofrecerse gentilmente al modo de 'has de mí lo que quieras', sino que tiene que surgir siempre una dificultad, de modo tal por supuesto colocada esta dificultad en acto por el propio sujeto masoquista. El cuarto era *dictar al Otro la ley más que a sí mismo* para que en la escena el deseo del Otro 'haga' entre comillas la ley, las comillas son porque es una ironía, porque si le está dictando al Otro justamente más que a sí mismo la legalidad en juego, la legalidad por supuesto no normativa me refiero, que el Otro sea el que 'haga' entre comillas la ley.

Es evidentemente un efecto secundario y no inicial, por eso las comillas a que hacía referencia. El quinto al que hacía referencia la vez pasada es *ocultar la angustia procurando alcanzar el goce del Otro* ahí estamos al final de la última, entonces ahora como les digo, si se trata de ocultar la angustia procurando alcanzar el goce del Otro, el item siguiente es:

-Reponer el objeto *a* voz en el Otro

Reponer el *a* voz en el Otro, fijense, como les decía recién, trato de tener cierta logicidad, ¿cómo se evita la angustia? efectivamente a través de la posibilidad de localizar el objeto *a*, no en la identificación inicial que habíamos mencionado como una de las características, sino intentando salir de la identificación absoluta con el objeto *a* por lo tanto hay una relocalización del objeto *a* bajo forma de la voz, si ustedes quieren de la voz tronante, no meramente de lo que se dice, sino de cómo

se dice, por lo tanto no es una restitución significativa, si es una restitución de este objeto a voz, acá podemos tener una de las claves por las cuales no es una identificación absoluta, y por lo tanto no es tan simple decir como a veces se dice, o inclusive se escribe 'no claro, ese es el sesgo melancólico del masoquista'.

Creo que realmente es una licencia impropia, que justamente le hace límite a la hipotética melancolía del masoquismo, porque no hay identificación absoluta al objeto a, si no, seríamos me parece kleinianos, digamos la ansiedad profunda en el fondo sería una ansiedad depresiva por ejemplo, de la que se desprendería justamente a través del masoquismo repito, es el límite que marca entonces la identificación, que por eso es parcial, y la relocalización bajo forma de la voz en el Otro, marca efectivamente que no hay un continuismo estructural, recuerden que es una de las premisas epistémicas del kleinianismo, dicho así por Paula Heimann: la continuidad genética. Ese principio indica que no hay entonces hitos de estructura, sino que hay, al modo como podríamos decir, lo glosó un poco si me disculpan la caracterización apresurada, 'en el fondo todos somos psicóticos', por suerte la neurosis nos lo impide, el ser todo psicóticos, pero las ansiedades básicas, al ser psicóticas, hacen que neurosis o perversión san tan sólo defensas para no ser psicóticos, y valga el *para* teleología en juego, como ven no se trata de eso, entonces decimos masoquismo y no masoquismo necesariamente en el sentido de la perversión sexual, por supuesto no somos conductistas, no es que eso nos lleva a ponerle un nombre a algo visible, por eso estamos haciendo este pequeño esfuerzo metapsicológico, para no hacer comportamentalismo como se dice ahora también, ya no conductismo, hay dos notas muy interesantes realmente que hablan de la sagacidad clínica de Lacan, y del modo de poder colocar esto efectivamente en el campo del Otro, en algo que evidentemente no tiene nada que ver con el interaccionalismo comunicacionalista ni mucho menos, ni como uno condiciona al otro, etc, especie de recurso casi especular propio de la ideología sistémica, sino el modo en que por identificaciones, se entra en un campo de trueques que son simbólicos pero valorativos, y donde valorativo no quiere decir, fíjense, ni en principio algo del orden del Ideal, ni tampoco algo del orden del dinero, y que al mismo tiempo, sin embargo, implica cada una de ambas vertientes, es decir ¿por qué? porque nos vamos a referir al bien, y el bien tiene precisamente estas patas digamos, el bien de hacer el bien y un bien que quiere decir, como se dice 'bienes inmuebles' supónganse, elementos de trueque, que cuestan, y que entran entonces en cierto mercadeo, y es en este punto donde Lacan entonces justamente, creo que jugando en efecto con esta anfibología del término, dice *hacer participar al dolor*, si fuéramos conductistas nos quedamos ahí: hacer participar, digamos sentir el dolor, momentito, acá viene justamente nuestro psicoanálisis: *del carácter de un bien* --bien en ambos sentidos-- puede ser un bien al modo estóico y por lo tanto idealizado, si alguien escapa usualmente del dolor, por el contrario, se trata de buscarlo.

-Reponer el objeto a voz en el Otro

- Hacer participar al dolor del carácter de un bien

Pero recordemos que estamos siempre con el trípode freudiano en juego: erógeno, femenino, y moral, por lo tanto no se trata ingenuamente de la perversión masoquista ni nada que se le asemeje --solamente, quiero decir-- sino de caracteres que van mucho más allá de la instalación de la perversión masoquística. Por lo tanto acá el bien es un bien en cuanto por supuesto a modo de congraciarse con el Ideal, y donde el Ideal, yo lo exponía en *El fetichismo de la torpeza* --me inclino

mucho más a la lectura freudiana que a la lacaniana-- donde el Ideal como pone Freud, aparece tantísimas veces, y esta es una de ellas, tan sólo una de las articulaciones del Superyó, saben que Lacan ha hecho una tripartición, donde ha colocado al yo Ideal como Imaginario, al Ideal del Yo como Simbólico, y al Superyó por el lado de lo Real. Sobre todo por el lado de la voz, esa es una manera donde Lacan orienta y organiza cierto campo experiencial y clínico.

Me parece que, sin embargo, deja de lado los momentos en que el Ideal precisamente con su exigencia y en su constante comparación, como dice Freud, con el Yo actual, lo empujé y lo humilla, es en la confrontación, por lo tanto, con no alcanzar al bien, repito, acá 'el reino de los bienes', ahí está todo el desarrollo notable de Lacan del *Seminario 7* respecto de las cuestión de los bienes, que son los bienes del trueque, del intercambio, de la valoración, pero también del Ideal, y también entonces de proceder kantianamente, o sea sadianamente, de acuerdo a si se ha obtenido o no, si ha obrado uno en función o no del Ideal.

Recuerden que la vez pasada yo insistía mucho con que el Ideal como tal es Ideal, aparte de parecer una broma, un retruécano, quiere decir que por definición es del orden de la idea, y que por lo tanto esta reñido con la empiria.

Por eso es Ideal, y por eso es irreductible, si estamos contestes con esta idea, quiere decir que es Real porque no hay significante que le alcance, que lo alcance, que le de alcance, ¿qué quiero decir? por lo tanto es imposible, entonces me parece que no es tan, si ustedes quieren, 'prolija' la cuestión como la plantea Lacan, en este punto si me permiten voy a decir, soy más freudiano que lacaniano, creo que acá efectivamente Freud capta algo del Ideal que no es tan sólo la introyección simbólica y el modo en que a través del trazo unario empieza a pescarse un Ideal, como si fuese la pulpa alrededor del carozo, este bien por lo tanto es bien de acuerdo al Ideal, y es bien en el trueque, o sea no es por lo tanto proponerse, fíjense como hemos partido de reconocerse objeto del propio deseo, lo cual no obsta para también, sin embargo, estar en el campo de los bienes, ahora en plural.

Ahora casi como una deriva, pero creo que es autónomo, el octavo carácter esta vinculado nuevamente con la cuestión del bien, vamos a decirlo en estos términos, ninguno de estos es literal como lo dice Lacan, pero van a encontrar que son, algunos sí y otros son por lo tanto glosas del modo en que lo van escuchando, *el masoquista* entonces *se hace pasar como un bien*, fíjense cuánto tiene que ver esto con dictarle al Otro más que a sí mismo la ley, *se hace pasar*, ahora bien --hablando de bien un bien-- acá está la sensibilidad de Lacan, al usar esta palabra: *venal*, pero en el sentido etimológico de lo que quiere decir venal, ¿qué quiere decir venal? --destinado a ser vendido, como ven no es la acepción que usualmente se dice, de un sujeto corrupto, más bien cierto sujeto casi en los lindes de la transgresión, casi perverso, como suele decirse mas bien en el sentido del robo, d la delincuencia, sujeto venal, carente de escrúpulos, que utiliza el derecho en su propio beneficio, todo eso, sin embargo, es una derivación connotativa que no toma en cuenta la denotación, es decir la significación originaria de venal, que repito, es 'destinado a ser vendido', es decir entra en el terreno de los bienes, y se plantea efectivamente como una mercancía, pero repito, acá está la sagacidad de Lacan justamente, no es tan simple como una mercancía, porque dice es: sin valor respetable.

- Reponer el objeto a voz en el Otro
- Hacer participar al dolor del carácter de un bien
- Se hace pasar como un bien, un bien venal, sin valor respetable.

Dicho de otra forma, rompe acá la economía de mercado capitalista, que dice 'me vendo al mejor postor', hagan una subasta a ver quién da más, perfecto, entonces ahí me vendo, lo diferencia entonces del esclavo antiguo, no es el esclavo antiguo, 'Amo tómate, no te arrepentirás, valgo lo que peso, paga, porque realmente me tendrás toda la vida contigo y verás que nunca te arrepentirás, valgo' no es este el caso justamente, es el esclavo que recordemos como Lacan lo lee en particular en la referencia hegeliana, ese goza, éste en cambio, por supuesto goza de otra forma, ese goce secreto de ponerse bajo el ala del amo, y de ser entonces un bienpreciado, en ese sentido era una mercancía este esclavo antiguo, mercancía, mercancía repito, quiero decir, entramos en un código donde las cosas se evalúan, y van subiendo y bajando las evaluaciones de acuerdo a la ley de la oferta y la demanda, pues no es el caso, tomemos en cuenta que es una mercancía tan especial que por eso entonces se aproxima al fetiche.

- Reponer el objeto a voz en el Otro
- Hacer participar al dolor del carácter de un bien
- Se hace pasar como un bien, un bien venal, sin valor respetable. No es el esclavo antiguo (mercancía). Se aproxima al fetiche.

Al decir esto quiero decirles tomen en cuenta que con mucha pertinencia, tanto Rosolato en su momento como Juranville posteriormente, han tomado prácticamente que el fenómeno específico de la perversión es el fetiche, precisamente si ustedes quieren, y lo digo así a propósito: la erección y la elección del fetiche es lo que viene a singularizar precisamente la perversión, por supuesto el fetiche no tiene que ser, para entendernos de nuevo, vamos a ser simplemente fenoménicos, el fetiche del fetichista, tampoco necesariamente la condición fetichística en la elección de objeto atribuida como el famoso caso inicial con el que Freud inaugura el texto de *El fetichismo*, a su antojo, como dice Freud, o entre comillas de la realidad ¿qué quiere decir de la realidad por ejemplo?, y bueno, algo que ya viene como servido en bandeja para ser fetichizado, supónganse, como un color de ojos, es cierto, ahora hay maneras como para ponerse los lentes de contacto, como para que eso fetichice de otra forma, y no esté ya marcado por el recorte propio del objeto en sí mismo, otra vez el discurso de la ciencia acá trastrueca la condición fetichística que sería inherente al cuerpo, le coloca otra cosa allí, igualmente tiene si ustedes quieren, la característica de la erección, ahora acá lo que se erige es directamente el cuerpo, es el cuerpo no *agujeral*, ni el cuerpo *impropio*, este es el cuerpo propio, lo que hemos llamado clases atrás, estoy leyendo un poco, ya que estamos terminando el seminario, el *cuerpalma*, que lo habíamos introducido en la sexta clase como intento de dar cuenta de lo que estamos intentando decir, el *cuerpalma* por lo tanto, se oferta, no como una mercancía, si fuera una mercancía entra entonces en la puja, y puede decir es mucho, es poco, cómo vas a darme tan poco, yo valgo mucho más, esto se escucha en la vida cotidiana, por otro lado los trazos masoquísticos en juego, ¿por qué me das tan poco? ¿Qué te crees que soy? Y podemos seguir a partir de allí y ver los fantasmas que están en juego, entonces el fetiche, esta aproximación es porque el fetiche le otorga este sesgo de ser obviamente, recuerden Rosolato, en un texto antiguo publicado en una recopilación que hice en los años '70 en la fenecida editorial Trieb, insistía en el carácter fecalizado del fetiche, por lo cual quiere decir, más allá de cómo se lo plantea, si bien su apreciación clínica es muy sagaz, esto quiere decir,

por lo tanto se trata nuevamente del objeto anal y el deyecto, el sujeto identificado con este deyecto, creo que de nuevo se salva de la identificación absoluta en la medida en que se plantea como un fetiche para el otro, entonces no es por lo tanto simplemente un objeto a ser deyectado, sino que entra y se ofrece por lo tanto, con todas estas salvedades se ofrece, como ven esto poco y nada tiene que ver, para glosarlo con una sola fórmula, con 'haz de mí lo que quieras', en modo alguno tiene que ver con eso, por último, dicho acá en un sentido si ustedes quieren no riguroso, lo voy a decir así a propósito, es un invento, ¿qué quiere decir no riguroso? que no estoy diciendo que es una invención, digo, que no participa, pero bueno, es un invento aclara Lacan, no al alcance de todo el mundo, debería dar un poco de rubor poner esto, debería ser obvio, sin embargo, si lo pongo es porque no lo es.

No es quien quiere, sino quien puede, por eso no está al alcance de todo el mundo, de un intento de remediar como intento, un invento, no quedo bien la redacción (corrige pizarra)

Eso es por pensar una cosa y escribir otra, se adelanta lo que estoy por decir, no al alcance de todo el mundo, antes puse invento, ahora pongo intento, de remediar la ausencia de relación sexual.

- Reponer el objeto a voz en el Otro
- Hacer participar al dolor del carácter de un bien
- Se hace pasar como un bien, un bien venal, sin valor respetable. No es el esclavo antiguo (mercancía). Se aproxima al fetiche.
- Es un invento, no al alcance de todo el mundo, como intento de remediar la ausencia de relación sexual.

¿Se entiende?

No todo el mundo puede hacerlo de esta forma, esto debería ser obvio, pero no es obviamente quien se lo propone, sino quien tiene condiciones para ello, en definitiva no es 'hacerse el', porque básicamente está el límite marcado por la castración, de modo tal que no es una opción electiva, que cada uno pueda hacerlo así nomás, ¿a qué voy con esto, para ir cerrando este capítulo, de nuevo a contestar la nota que apareció en la revista NEO, de este opinólogo que supone que es simplemente una moda el tatuaje, y que nosotros tomamos en cuenta estos caracteres en particular, digamos el sesgo adictivo que tiene, marca además otra cosa, que es con respecto al empuje al goce, intentando efectivamente alcanzar el goce del Otro, en principio imposible, pero que la sucesividad adictiva quizás, por eso el *Mago ilustrado* es el mejor paradigma de todo ello, es un paradigma, quiero decir, no es un ser único como él lo pretende, el singular del libro Guinness, como él lo pretende, sino que nos sirve efectivamente, como dice su nombre, como ilustración de todo aquel que no por moda ingresa en esta manera de articularse al *cuerpalma*.

Ustedes saben que hay una palabra muy difundida y que pareciera justamente, ahora que hemos visto velozmente los caracteres del masoquismo, una palabra yo diría malhadada, desgraciada, que se ha instalado, que hay una famosa película al respecto, y que hay incontables museos por el mundo que se llaman con este término desgraciado, el término es *holocausto*, desgraciado porque parecería entonces, que como se trata de un sacrificio ritual, si nosotros validamos esa palabra, sutilmente quiere decir por ejemplo que el genocidio perpetrado por los nazis, fue simplemente algo donde contó con la buena voluntad y el aval, de

quienes han sido víctimas de los nazis, por lo tanto, no es una cuestión de palabras, o sí es una cuestión de palabras, porque como nos enseñó Freud, uno empieza a ceder por las palabras, y nunca sabe dónde puede terminar.

Entonces digamos alegremente holocausto, y digamos bueno, en todo caso fue un acontecimiento, en todo caso único, desgraciado, bueno en fin, nunca más se repetirá, podemos decir como dice el famoso *Nunca más* y bueno, nos quedamos en la expresión de deseos, por eso, el término mas o menos consagrado y en su propia lengua, yo lo había dicho tiempo atrás:

Shoah

Esto quiere decir aniquilamiento o exterminio, no quiere decir holocausto, repito, nuestra pequeña comunidad por lo menos puede intentar, por lo menos proponerse rever esta cuestión, que nos excede, y que seguramente no porque lo digamos, pero sepamos lo que se quiere decir, por lo menos como sutil mensaje que va evidentemente mucho mas allá de lo que uno cree que se está diciendo, ¿por qué lo ubico en este momento? –bueno, porque no se trata entonces, o se trata si digo *holocausto* de decir, bueno, es un pueblo masoquista, que fue directamente casi como de modo manso a entregarse a una especie de destino latente a ser masacrado, bueno, un pueblo masoquista, y resolvemos la cuestión.

Voy a retomar una vez más, lo dije un poco rápido clases atrás, y creo que en *Mayéutica* nunca lo traté, casi lo diría con seguridad, sino en contextos llamativamente exteriores, esta cita de la *Proposición del 9 de octubre del '67*, que cada vez que la leo, como sucede con los clásicos, me arroja más enseñanzas, en este punto Lacan se está refiriendo a las facticidades, y como lo había aclarado la última vez, creo que fue en la Biblioteca Nacional, cuando hablé del odio, cuando él dice facticidades creo que hay que leer a Heidegger, en este punto aunque él no lo dice, pero sabemos de estos gambitos usuales en la prosa de Lacan, y en el decir de Lacan, de invitar a que uno haga el trabajo y no que él nos dé servido en bandeja de qué se trata.

Habla de tres facticidades, pero veamos qué es facticidad, y en este punto una vez más ha sido Giorgio Agamben en un pequeño librito llamado *La sombra del amor*, que apareció el año pasado, en un capítulo donde él se refiere abundantemente a la cuestión de la facticidad en Heidegger, y hace una homología, no más que eso, con la represión freudiana, puesto que la facticidad, si bien parece hablar de lo fáctico o sea de los hechos, sin embargo, tiene en común con la represión freudiana el hecho de algo no notorio, y que sin embargo, retorna, lo sabemos desde Freud no es cierto, como Lacan lo puntúa muy bien, represión es retorno de lo reprimido, se puede decir extremando las cosas es lo mismo, no hay represión sino que tenemos noticias de ello a través de un retorno desviado, bien, esto sucede con la facticidad, la facticidad es algo que en algún momento pudo haber sido evidente, que luego parece haber desaparecido, y que sin embargo, retorna pero que hay que dar cuenta de ese retorno, y que si no, no se nota, si se entiende, esta es justamente la facticidad Real, la que Lacan alude con los campos de concentración, ustedes pueden decir, esto es una cuestión política, es una cuestión que nos excede, ¿por qué nos metemos con esto? justamente por la relación con los cuerpos, y por lo que los campos implican y conllevan acerca de la reubicación forzada de los cuerpos, no masoquistas esos cuerpos, reubicación forzada por los designios envolventes del discurso de la ciencia.

Yo creo que esta es de las tesis más arriesgadas y más notables de Lacan, lo digo así, lo dije otras veces, porque además él acá agrega un presagio que para peor se cumplió, porque si no, podría ser un loco como tantos que hacen presagios, ‘venga que le leo la mano, le leo el futuro’, pero acá, año ‘67 creo no equivocarme, él acá hace, casi vamos a leerlo a la letra, un vaticinio y los hechos le dieron la razón, esto indica me parece el valor precisamente de la concepción de Lacan, y cómo la mordiente de Real que propone logra eso, muerde un Real esta facticidad, por lo tanto quiere decir, algo ha sido evidente, algo no lo es, y sin embargo, ligado con esto, los efectos siguen vigentes, solo que no nos damos cuenta, entonces no es lo mismo.

Podemos proponer así facticidad es esto que aparece en *Ser y tiempo* y factualidad es otra, aquí estamos con los hechos empíricos, con la factualidad, con la realidad si ustedes quieren, más o menos con realidad quiere decir que hay una cierta fantasmaticización que permite sembrar un cierto acuerdo colectivo Imaginario-Simbólico, entonces más o menos se pone de acuerdo en que las cosas, comillas, ‘son así’, en cambio aparentemente con la facticidad, entramos en el terreno como verán, si se puede decir así, de lo opinable, es justamente así como arranca Lacan va a decir acá, ustedes me van acompañando, cuatro veces la palabra Real en dos líneas, me parece casi como un efecto de enseñanza, machacón, a ver si esto queda, porque esto es justamente lo que sufre del efecto de la facticidad, o sea el olvido.

Facticidad

Factualidad

“La tercera facticidad, Real, muy Real, bastante Real, para que lo Real sea entonces más mojigato a promoverlo en la lengua, es lo que torna hablable el término de campo de concentración” La lengua es mojigata, pero como había dicho seminarios atrás, también decir campos de concentración es mojigato, porque no es sólo concentración, es de exterminio, entonces otra vez otra concesión, donde empezamos de nuevo a no llamar las cosas por su nombre, entonces podemos decir holocausto: campo de concentración, *shoah*: campo de concentración y de exterminio, como dice el nombre *shoah*, que es eso, aniquilamiento, exterminio.

Sin embargo, Lacan acá, año ‘67, pone campo de concentración “sobre el cual nos parece que nuestros pensadores, vagando entre el humanismo y el terror, no se han concentrado suficientemente”. Obviamente juega con la cuestión de la concentración, no se han concentrado, de modo tal que él está delatando acá evidentemente una falla, donde o se han aterrorizado por lo que ha sucedido, o han hecho operaciones humanistas.

Podemos estar en el efluvio sentimental, tanto en el humanismo como en el terror, pero ahí no entendemos nada, de nuevo, pretende entonces ir más allá tanto del humanismo como del terror, sin olvidar, sin embargo, el horror, el horror si lo va a destacar. “Ensayemos de decir entonces que lo que nosotros hemos visto emerger [...]” lo de emerger es por la facticidad, en la facticidad hay una emergencia, algo que emerge repito, algo que por lo tanto se oculta luego, y que emerge bajo forma desviada, “para nuestro horror[...]”, ahí sí, “representa la reacción de los precursores con relación a lo que se desarrolla como consecuencia de la reubicación de los grupos sociales por la ciencia”⁷⁹

⁷⁹ J.Lacan, *Proposition du 9-10-67*.

Esto es lo que digo que es la tesis osada y absolutamente impensada, esta juntura de decir que ha sido la ciencia la responsable de la reubicación y los agrupamientos sociales, y especialmente por la universalización que introduce, universalización del sujeto de la ciencia, y al mismo tiempo donde todos los que componen esos agrupamientos se definen por pertenecer a un conjunto, por ejemplo los homosexuales, las mujeres, los niños, los judíos, lo que fuere, en ese sentido universaliza, porque es todo lo contrario esa lógica a la del uno por uno, es por la portación de algún tipo de trazo, y que no deja en particular de ser leído sobre el cuerpo, pero acá está, retomo un poquito más atrás, representa la reacción de los precursores, y esta es la palabra dura acá, porque si es precursores, quiere decir que esto no terminó, tan sólo han sido precursores, y esto fíjense, yo encuentro un libro de un afamado historiador, me refiero a Carl Amery, y va a aparecer, publicado en el año '98 traducido en el 2002, por la editorial Turner, *Auschwitz. ¿Comienza el siglo XXI?* Y el subtítulo es *Hitler como precursor*, no es una coincidencia homonímica, sino que es exactamente el mismo sesgo que Lacan adoptase treinta y un años antes del texto de Amery, después vamos a ver unas referencias de él también, pero es como precursor Hitler, como precursor, no es el loco suelto, bueno, un momento que mejor olvidar, un acontecimiento desgraciado.

Lacan entonces, acá sí, esto es lo interesante de la facticidad que Lacan apuesta por lo tanto a que se trata de un fenómeno que responde a una estructura, y que no es un acontecimiento puntual, al decir precursor está toda esa concepción en juego, si uno empieza a tirar lo que quiere decir precursor, quiere decir esto, no se agotó en ese momento, sino que tan sólo ha sido un inicio, un *pre*, vamos a volver evidentemente sobre esto de la reubicación de los agrupamientos sociales por la ciencia, pero veamos, y acá otro vaticinio notable de Lacan “Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su balance de una extensión de más en más dura que los procesos de segregación”⁸⁰ Porvenir de mercados comunes, no lo sabía, 1967, tengan presente la escena mundial, los conjuntos donde empiezan efectivamente a darse los agrupamientos llamados ‘mercados comunes’, uniones, tratados, etc, etc, no lo sabía y al mismo tiempo ahora pensado casi de manera reactiva, cuanto más mercado común y más intento de unión, más reafirmación del trazo diferencial, si ustedes quieren más fundamentalismo.

¿A qué lleva esto entonces? --A la segregación, este era el punto que ante la pregunta de la vez pasada de Silvia Capdepón, yo les decía la cuestión del malestar marca el límite freudiano respecto de la lectura se puede decir así, de la escena de lo social, no por incapacidad de Freud, yo diría por su propia vida, porque él muere en el '39, año emblemático del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, por lo tanto esta cuestión de los campos no estuvo a su alcance, pese a ello, Lacan agrega: “Es necesario atribuirle a Freud haber querido visto su introducción, de nacimiento del modelo especular de este proceso” ¿qué vio Freud? --Bueno efectivamente la referencia al amo fundamentalmente graficada con la Iglesia y el Ejército como saben, pero acá él sobre todo destaca el Ejército, la cuestión secular, no la Iglesia sino el Ejército, podemos ver que a diferencia entre uno y otro, quiere destacar entonces que Freud llegó hasta allí, hasta captar lo que es entonces la búsqueda del amo, y que el amo disponga de los cuerpos, y por lo tanto de los súbditos.

Entonces, esta ciencia tan especial que como quienes estuvieron en el Segundo Congreso de Convergencia lo habrán escuchado, en una de las mesas en que yo participé, el debate que hay fecundo y valioso, sobre si el psicoanálisis es o no es

⁸⁰ Ibid.

ciencia, si por otro lado tiene que serlo, si es un defecto que no lo fuese, si es algo así como de segunda categoría si no lo es, insistamos, en Freud no hay ninguna duda que él ha intentado, pero yo creo que ante todo como precursor precisamente, inventor, descubridor, iniciador, pionero, que su lucha implicaba instalar el psicoanálisis en el mundo, y que el prestigio que le daba la ciencia, encima natural, le permitía precisamente legitimar su descubrimiento.

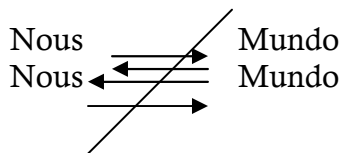
En Lacan, imposible --lo digo una vez más-- leerlo sin periodizarlo, del intento de subsumirlo directamente a la ciencia, hasta el *Seminario 11*, uno lo puede localizar con mucha verosimilitud, al final, donde él termina por ejemplo en el *Seminario 25*, en la clase inicial, 15 de Noviembre del '77 diciendo 'la ciencia es un fantasma' claro por supuesto que es alusivo y es un *boutade*, ¿qué quiere decir que es un fantasma? Por supuesto genera realidad por un lado, pero entre otras cosas, no sale del fantasma, ni debería por qué salir, ni podría salir del fantasma, porque marca la relación del sujeto al objeto, porque marca al sujeto dividido y marca al objeto que le hace de causa, por lo tanto es un fantasma pero, acá esta el punto, este es el punto, y esto creo que él lo responde más bien, pero siempre por ese sesgo de los últimos *Seminarios*, donde de modo alguno llamarla una 'práctica de la charlatanería' implica una desvirtuación o una denigración, sino todo lo contrario, porque eso quiere decir que hablando pasan cosas, y que por lo tanto parece casi como risueño poder cuestionar que la cuestión del lenguaje es decisiva, y es yo diría, no uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis, yo diría que es *el* concepto fundamental, por qué lo digo, por la sandez por la que hemos comenzado el seminario: 'dígame, ¿usted me puede explicar en qué consiste una sesión de análisis?', dice el juez lego e imparcial supongamos a Freud, y a alguien que no tiene la menor idea de la que pasa en una sesión analítica Freud le dice: 'y mire, son dos que se hablan', claro, en la reducción al ultimísimo término es perfecto, claro, dicho así no quiere decir nada, sin embargo acota que se trata de dos que se hablan, esta práctica de la charlatanería por lo tanto, toma su distancia de la ciencia, pero sobre todo por como él, creo que lo plantea en el *Seminario 20* bueno del que hemos intentado acercar su título de *Todavía un-en-cuerpo*, *Encore*, en ese *Seminario*, en la clase del 15 mayo del '73, hay una referencia que me parece invalorable respecto a la cuestión de la ciencia, cómo la está entendiendo en ese momento, y creo que muy cercanamente a cuando se anima precisamente a tomar cómo la ciencia segrega, y con esto aclaro una vez más, porque he sido tildado de oscurantista, reaccionario, medioevalista, porque digo estas cosas, la ciencia mejor que desaparezca de este mundo, cavernícola o algo por el estilo, quiero decir, estamos hablando de los efectos indeseados que como sucede con toda, vamos a llamarle creación humana, acontece, de lo contrario seríamos ingenuos idealizadores, ni una cosa ni la otra, ni idealicemos, veamos todo lo que nos da la ciencia en tantos aspectos, pero sepamos que hay efectos indeseados, y quizás, quizás, que sea imposible detenerlos, es esto lo que Lacan dice ya en el '67. En esta clase de *Todavía un-en-cuerpo* o *en-un-cuerpo*, dice así: "Lo Uno engendra la ciencia. No el sentido de lo uno de la medida. No es entonces lo que se mide en la ciencia, contrariamente a lo que se cree que es lo importante".⁸¹

Hablando sobre todo de las ciencias exactas o duras, que trabajan sobre todo con la mensura, no es eso. "Lo que distingue a la ciencia moderna de la ciencia antigua, la que se funda entonces en la reciprocidad, entre[...] acá está en griego "el *nous* y el mundo" entonces una reciprocidad, y aclara lo que quiere decir, entre lo

⁸¹ J.Lacan, *Seminario Encore*, Le Seminaire, XX, Editions du Seuil, 1975, Paris, pág 116.

que piensa y lo que es pensado, lo que piensa efectivamente eso sería el intelecto, o la inteligencia, el *nous* si toman cualquier diccionario griego, de este término hay abundantísimo desarrollo, y hay tantísimos autores, pero bueno quedémonos simplemente con esto para no entrar en pormenorizaciones de en qué sentido dice *nous* simplemente es lo que piensa y lo que es pensado, o sea el mundo.

Es justamente la función de lo Uno, dicho de otra forma, en esta presunta reciprocidad, lo que hace obstáculo es lo Uno, dicho de otra forma, este lo Uno no es asimilable, la ciencia no da cuenta de este lo Uno, o sea hay algo que efectivamente queda afuera, y digamos que por el mismo proceder de la ciencia, o sea que hay un, Bachelard llamaría me parece a esto, aproximacionalismo, nunca da cuenta de la presuposición de un recubrimiento absoluto, quien crea lo contrario, me parece, disculpen que lo vea en esos términos, pero creo que es así, es un esquizofrénico, el que crea que todo lo Simbólico es Real, y que todo lo Real puede ser simbolizable, es un esquizofrénico, ¿por qué? porque sobrecarga la palabra y cree que la palabra es la cosa, entonces si tratamos de no ser esquizofrénicos, tratamos, modestamente, este lo Uno evidentemente es, me parece, lugarteniente de la castración, este lo Uno hace que esta presunción de reciprocidad tengamos que anularla, entonces el *nous* no da cuenta del mundo:



Esta sería la diferencia que Lacan plantea, y creo que tiene razón, entre la ciencia moderna y la ciencia antigua, la manera por ejemplo en que uno puede leerlo en los *Diálogos* de Platón supónganse, en el *Teetetes* de lo que es la ciencia, parece que la ciencia es efectivamente aquello que se opone por lo tanto a la *doxa* u opinión, hace *episteme* por lo tanto hace saber cierto, no un saber aproximado, un saber cierto, entonces ese saber cierto es esta manera entonces, que si me permiten llamarlo así insisto, esquizofrénica, de suponer esta suerte de extensión y de mutuo recubrimiento, entre *nous* y mundo.

Si no hay tal por lo tanto, creemos, entonces este *Uno* este particular *Uno* no es, al no ser de la mensura, fíjense, no es este uno:

$$2 + \underline{1} + 1$$

No es el *más uno* de la sucesión, porque esa es la ley si se quiere de la composición del número, cada número es el antecesor más uno, ahí vamos midiendo, ahí estamos en presencia de los números, este Uno por el contrario es Uno completamente sólo, y si ustedes quieren, acá la licencia que se toma por incontable número de vez el transcriptor, lo lleva esto a la soledad, pone la palabra soledad, donde Lacan puso que él está hablando de *L'Une est Seul*, lo Uno totalmente sólo, digamos en un sentido fenoménico, concedido, es por esto que nadie recubre a nadie, y que hay si ustedes quieren una soledad que es imposible de elaborar, que se puede decir: radicalmente estamos sólo, aunque estemos por supuesto en gregarismo, acompañados de un montón de gente alrededor y que estemos todo el tiempo con otros, no es eso, quiero decir igualmente lo Uno totalmente sólo, da o genera como efecto de la posición subjetiva, la soledad, pero me parece una concesión, haber saltado a la soledad como dice ya lo van a ver

directamente en la traducción pero está en el establecimiento francés, haber omitido a lo Uno totalmente solo, para colocar sólo la *solitude*, que es un efecto repito, de lo Uno totalmente sólo.

Hay de lo Uno es lo que sigue acá esto es lo que impide que la ciencia pueda ser una ciencia esquizofrénica, esto impide por lo tanto cualquier tipo de recubrimiento, de ahí que sea entonces fantasmática, y que, diría que cuando se propone, podríamos decir, dar cuenta de lo que se refiere a la relación del cuerpo con otra cosa, ahí empiezan los problemas acerca de esta presunta ciencia. ¿A qué me refiero? Hemos dicho justamente que hay un vocablo, lo dije en la clase segunda, por suerte rescatado por Etcheverry, que es *seele*, *alma*, por qué digo esto? porque sino vamos a encontrar siempre *psiquismo*, esta es la maniobra que hizo Strachey, y la que hizo Ballesteros también traduciendo del inglés, primera edición, tomando justamente algo como si fuera de un orden, no sé, metafísico también digamos antiguo en el peor sentido de la palabra, reemplazado por *psiquismo*, el texto que yo les mencioné al comienzo, *Tratamiento psíquico, Tratamiento del alma*, Freud lo empieza diciendo: “*Psiqué* justamente es la antigua palabra griega que en alemán traducimos como *seele* --no sé si se traduce directamente no es cierto, vamos a ver si se trata de lo mismo-- y hay otra que anda dando vueltas por ahí, que es la palabra *espíritu*, tomada también como si fueran sinónimos, ¿por qué me detengo con esto? vamos a ver si avanzamos un poquito, y se puede hacer la diferencia del por qué de la apuesta de Freud por *seele* que Lacan releva claramente, basta ver justamente este *Seminario, Todavía un-en-cuerpo*, para que se den cuenta cómo él todavía, a veces de manera chistosa, zumbona irónica, todo el tiempo va hablando, es un *Seminario* sobre el cuerpo creo, no como dicen sobre el goce femenino y se acabó la historia, es uno de los temas sin duda, pero no es ese tema, hay algo que tiene que ver con la relación *cuerpalma* que esta en ese *Seminario* y alma es la palabra que Lacan introduce una y otra vez. En este punto esta es una noción me parece decisiva, y creo que es lo que esta justamente segregado en los campos de concentración y de exterminio, justamente son los *cuerpalma* ni el cuerpo por lo tanto *impropio* ni el cuerpo *agujeral* por lo tanto, me parece importante contextualizar entonces si dejamos de lado *psique* que es bueno, básicamente me parece que es casi como una especie de imagen especular, no es cierto.

Freud inclusive en las cartas a Fliess, como ya lo había dejado consignado por escrito, cuando le dice ‘nuestros mitos endopsíquicos’, ahí sí que está esa palabra, por lo tanto da a entender que hay un exopsíquico, a qué viene hacer esa aclaración? *Psíquico* y *endo* no es lo mismo, vean ahí como Freud sutilmente critica la interioridad propio del *psiquismo*, pero insisto, hay otra palabra que es espíritu, y que me parece importante deslindar repito, si cedemos en las palabras no sabemos dónde podemos terminar, vean, no voy decir de quién es esto hasta el final de la cita, que les pido que escuchen atentamente: “El mundo espiritual de un pueblo, no es una superestructura cultural, como tampoco un arsenal de conocimientos y valores utilizables, sino que es el poder que más profundamente conserva las fuerzas de su raza y de su tierra, y que como tal mas íntimamente excita, y quizás más ampliamente conmueve su existencia.”

Este quizás sea el filósofo más importante del siglo XX, me refiero a Heidegger y a su *Discurso del Rectorado* en Heidelberg, cuando asume como rector nazi, cosa que nunca se desdijo de su nazismo, y acá un eminente español, uno de los estudiosos de esta temática, se llama Reyes Mate, no hay nombre de pila, es así, Reyes Mate, escribe por lo menos siempre, Reyes Mate, en un texto llamado *Memoria de Auschwitz* que es del año 2003, editorial Trotta, de Madrid, explica esto

que me parece que es muy sagaz, “El espíritu es la expresión de la raza y de la tierra de un pueblo, la fenomenología heideggeriana sirve en bandeja al hitlerismo, un entramado categorial tan prestigioso, como el que elabora Heidegger” Esto es del año, creo que no les dije, 1934, cuando asume, “El medioevo se había caracterizado por la dualidad alma y cuerpo, dualidad que había que abolir para que pudiera nacer la libertad de los modernos. Los fundadores intelectuales de la modernidad sabían que la dualidad cristiana era algo más que un postulado teológico, pues sobre esa dualidad pivoteaba toda una concepción teórica y una organización práctica del mundo” Cuerpo-alma. “E,sta dualidad en efecto al proclamar la carnalidad del cuerpo y por tanto su inclinación instintiva al pecado, anunciaba un tipo de política, de ética, y hasta de ontología caracterizado por la sumisión del cuerpo a las potencias representativas del alma, pero había algo más en esa dualidad, el principio neumático[...].” quiere decir el soplo “[...]tenía el encargo de comunicarse con lo divino y ser así el anunciador de la redención divina del cuerpo” Hasta ahí estamos entonces con, como plantea Reyes Mate, esta dualidad aparentemente cristiana, es una dualidad digamos, pero donde el cristianismo querría enfatizar digamos el dominio del cuerpo por parte del alma. Ahora la modernidad en cambio, para la modernidad, no era ni la pecaminosidad del cuerpo, ni que su salvación tuviera que venir de fuera del hombre, “El cuerpo no era el enemigo del hombre y la salvación era cosa del hombre, para expresar esa nueva concepción, el alma es sustituida por lo espiritual” Este es el presunto paso por parte de la modernidad, y pensando entonces pasar del cristianismo a esta presunta manera de avanzar.

“Las diferencias entre el alma y lo espiritual son notables, en primer lugar lo espiritual no es lo opuesto al cuerpo sino su complemento, para el espíritu, el cuerpo es una morada digna, lo espiritual acabó entonces identificándose con lo racional, expresando de esa manera el genio específico de la modernidad, entonces el binomio espiritual-corporal tiene por función alcanzar una síntesis entre el cuerpo y el espíritu, que era impensable entre el alma y el cuerpo.”⁸²

Si se capta esto, después avanza mucho más, estoy en el comienzo del libro, página 43 44 de Reyes Mate, todo esto para marcar en última instancia que la maniobra, finalmente de Heidegger, es vincular lo espiritual con la raza y con la tierra, entonces en función de esta pertenencia, ya esto de por sí marcaba a quién segregar y a quien no, llamativamente la apuesta por el *cuerpalma* deja de lado la espiritualidad, otro punto importante que resalta él es, que “El alma tiene un marcado carácter individual, lo espiritual es más difuso más interpersonal y más social. Espiritual es aquello que no es natural, que no es real[...].” en el sentido obviamente no lacaniano “[...]pero sin que ni la naturaleza ni la realidad tendrían sentido.” Eso sería lo espiritual, en este sentido, esto está marcando también, el punto no cristiano del nazismo, que se toma en cuenta digamos, o si ustedes quieren, cierta fuerte raíz pagana, que está estudiado en muchos textos naturalmente, pero creo que vale la pena resaltar. Llamativamente, tanto Freud como Lacan por lo visto, plantean la cuestión de la relación cuerpo-alma, en Freud es el *seele* incontable, permanente, y no es *psique* repito, y en Lacan deriva sobre todo en este *Seminario 20*, a partir de esto que es el alma, claro, no resulta digamos como contradictorio, en la medida en que se trata, se acuerdan como decíamos, justamente que segrega el cuerpo un pensar a su respecto que es el alma, y que otorga cierta presunta identidad, y es pensar el cuerpo como mejor nos convenga,

⁸² R.Mate, *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*, editorial Trotta, 2003, Madrid, pág 43.

donde calienta el sol decíamos, por lo tanto ahí viene la cuestión *cuerpalma*, si ustedes quieren es un alma servil, no es un alma digamos contra el cuerpo, no es un instrumento que se revela, y por eso viene la propuesta mía acerca de mencionar justamente un *cuerpalma*. Bueno sin embargo, es a partir de esta espiritualidad tan especial que el discurso del Rectorado de Heidegger evidentemente da esa maquinaria conceptual al *Mein Kampf*, que saben que fue un *best seller* notable, que saben que llegó a más de doscientas ediciones en su momento, donde se legitima constantemente la segregación, pero sobre todo en nombre de un valor científico fundamental, y acá si hay que decir que la ciencia se proponía evidentemente eso, y que se apunta a algo que Lacan también tomó en consideración en su momento en el año '64 en *El Trieb de Freud y el deseo del analista*, me estoy refiriendo a la eugenesia, es decir al mejoramiento de la raza, podríamos decir de la raza humana directamente, por lo tanto esta manera de tratar a los cuerpos, era casi sin duda como tratar de mejorarlos y que se reproduzcan únicamente los cuerpos que valgan la pena, esto es aquellos que espiritualmente más se encuentren imbricados por lo tanto con una presunta definición de raza, y que pertenezcan a esta tierra, va solito por lo visto, o va solita esta ideología, se puede decir así, ideología de la espiritualidad, con un discurso de la ciencia que apunta al eugenismo, la ingeniería genética, el genoma, Zulema Lagrotta me preguntaba clases atrás acerca de la cuestión de la eutanasia, agreguemos por supuesto lo que yo también había mencionado en la clase tercera sobre la clonación, todo esto en última instancia si ustedes ven, habla acerca del cuerpo, pero no habla en un sentido ilustrativo, sino que suena reiterativa, y que tiene que ver por lo tanto con esta novedad que es la segregación y el genocidio.

Hay que tomar en cuenta me parece tomando lo de precursor como decía Lacan, una caracterización de otro texto de Reyes Mate, en un breve librito llamado *Por los campos de exterminio* del año 2003 también, de la editorial Anthropos de España, donde resalta ciertos caracteres que indican la novedad, y la condición de ser precursor, dónde está la novedad, por ejemplo dice: “Primera vez que un estado decide eliminar a un grupo humano en su totalidad, poniendo a disposición todos los medios técnicos” Primera vez, por lo tanto cuando se dice pero bueno, hubo otras matanzas, hubo guerras civiles, hubo en Ruanda o posteriormente, toman en cuenta que acá hay ciertas singularidades que no están presentes en este tipo de presuntas matanzas “En Auschwitz se ponen de acuerdo para el exterminio de un pueblo, la política, (todo un pueblo detrás de Hitler), la técnica, (que ya había renunciado a preguntarse por el fin de sus aplicaciones), y la filosofía, (antes de la liquidación física el idealismo alemán había procedido a la ejecución metafísica del judío, expulsándole de la condición humana) Por más que la barbarie nazi se inscriba en la violencia del siglo XX, hay un punto de desmesura no alcanzado hasta ese momento. Un historiador que él menciona dice: “En los siglos cuatro cinco y seis, los misioneros cristianos decían a los judíos ‘no podéis vivir entre nosotros como judíos’, en la Edad Media el brazo secular que les sucedió les mandaba el siguiente recado no podéis vivir con nosotros’, y los nazis decretaron: ‘no podéis vivir’.”⁸³

Hay pues una vieja historia, pero que evidentemente ha llegado a un punto desconocido, a partir de esto que Lacan dice repito, como ‘facticidad Real, muy Real, demasiado Real’. Esta eugenesia, yo les dije recién, la localiza por lo menos en dos momentos, en *El Trieb de Freud* del año '64 y revisado en los *Escritos* en el

⁸³ R.Mate, *Por los campos de exterminio*, editorial Anthropos, Barcelona, 2003, pág 63-4.

'66, donde hablando del analista, de los posibles lugares en que uno debería tratar de diferenciarse, si se puede decir así. Trata de separarlo tanto del médico como del religioso, en lo cual creo que acompaña dos textos casi contemporáneos de Freud, que son el que mencioné antes, *Pueden los legos ejercer el análisis?* que yo diría que es reivindicar al analista, en desmedro de su inscripción médica, se puede decir así, y *El porvenir de una ilusión*, donde también trata precisamente de desmarcarse de lo que llama Freud allí 'la ilusión religiosa', solo que me parece que hay un pequeño gambito, y es que no hemos dejado de lado lo que Freud idealiza como esa instancia que superaría a la ilusión religiosa, la ilusión de la ciencia.

No es como que la ciencia va finalmente a enterrar a la religión, sino que más bien se trata de hacer una condensación allí y decir entonces, la religión de la ciencia, no la ciencia o la religión, es decir la credibilidad que todos tenemos, acrítica, apriorística, respecto de la ciencia, y de los beneficios que trae. Va todo junto, en ese sentido *El porvenir de una ilusión* fue una ilusión de Freud, creyendo que daba cuenta que con el desarrollo de la ciencia iba a mitigar lo que implica en todo caso lo que él llama ilusión, que recuerden que es la fuerza de un deseo, que segrega credibilidad en todo caso, que es al tipo de *credo qui absurdum* y que es esa la ilusión, no me interesan las razones, yo no tengo que justificar nada, no me interesa que me contradigan, creo y se terminó, o sea ese fideísmo, es el término que perfectamente puede inscribirse en términos de la defensa de la ciencia, este es el punto que Lacan me parece pone por lo menos entre paréntesis, cuando se trata de decirle al analista, al modo de la doble operatoria freudiana: 'ni sea sacerdote ni sea médico', una de esas cosas vienen a ayudar sea, no importa, sea, pero si va a ser analista evidentemente su abstinencia debe hacer a un lado ambas cosas.

Es desde este punto donde dice, vuelvo a *El Trieb de Freud*: "el analista podrá entonces dejar de lado esta antigua investidura" estas dos, que no son dos cualquiera, sino que serian dos que tendrían ascendiente justamente sobre los humanos, por eso toma esas dos, no sólo por obediencia al decurso freudiano, textos de los años '26 y '27 sino al lugar que entonces el analista, un poco a los codazos se hace entonces entre el médico y el sacerdote entonces dice: "Podrá tomar distancia de esta antigua investidura, cuando, laicizada, va hacia una socialización que no podrá evitar, ni el eugenismo, ni la segregación política de la anomalía" Y ahí esta otro vaticinio, que no podrá evitar me parece una jugada fortísima de su parte, pocos años después viene la *Proposición*, esto es anterior, pero ven que acá hay una línea sostenida por parte de Lacan, tres años atrás si ustedes quieren la reedición ,apenas un año atrás, sigo con *La Tercera*, a la que hicimos referencia ya varias veces, muy corregida, pero esta es la que está en castellano de Petrel en castellano del año '80, "En los próximos años el discurso del analista dependerá de lo Real y no al contrario, el advenimiento de lo Real no depende del analista en absoluto, el analista tiene por misión hacerle frente, a pesar de todo, lo Real muy bien podría encabritarse, sobre todo desde que tiene el apoyo del discurso científico"⁸⁴ Lo habíamos visto en las clases iniciales, justamente esa imbricación de cómo se entromete, por así decir, el discurso científico, y genera ese Real "Es incluso en los ejercicios de lo que llaman ciencia-ficción, que debo decir que no leo nunca, pero a menudo en los análisis me cuentan qué hay en ellos, es inimaginable, la eugenesia, la eutanasia, en fin, todo tipo de, han traducido por eubromas, puede ser un modo de tomarse bromísticamente las limitaciones que vendrían marcadas por, si ustedes quieren lo Real del cuerpo, y que, sin embargo, se pueden estipular

⁸⁴ J.Lacan, *La Tercera*.

todo tipo de bromas, ah vos te crees que es lo que es? vas a ver en lo que te transformo!, o presuntamente como opinan los opinólogos: ‘decido transformarme’ por ejemplo tatuándome. “Cuando esto se torna original es cuando los sabios mismos son atrapados, no por la ciencia-ficción sino por la angustia, esto no obstante es instructivo, esto que sigue es muy importante también, es precisamente el síntoma tipo de todo acontecimiento de lo Real, o sea la angustia” un acontecimiento de lo Real, lo Real acontece, como acontecimiento puntual, en la medida en que hay emergencia de la angustia, y después sigue diciendo “cuando se trata de las maneras de que los científicos pueden angustiarse ante las consecuencias impensadas de lo que realizan.”

Ahora bien, y esto es otro vaticinio si se quiere, sea como fuere los *eu* pone así.

eu

Esto esta indicando el intento de mejorar, el intento de optimizar digamos, de llevar a su perfección, y es esto, por eso recordemos que inevitablemente esto tiene que ver con la ideología de la ciencia, no es sólo la supresión del sujeto, sino el avance del cual de no ser por lo que Lacan nos enseña, me parece que todo científico creería que siempre es sin pérdida.

En cambio lo Uno en tanto inasimilable, está indicando que no hay esa esquizofrenia en la cual usualmente el discurso científico cree, y nosotros creemos a su vez que es así.

“Esta *eu* nos colocará finalmente ante la apatía del bien universal.” Hemos hablado del bien cuando hablamos del masoquismo, de proponer al dolor como un bien, como no mercancía, como no me des más de lo que merezco, sino quizás menos, o no merezco etc pero si hay apatía del bien universal esto es otra vez como él retorna sobre el tema del Seminario de *La ética*, y *Kant con Sade* por supuesto no se trata de ‘obra de manera tal que tu proceder sea universal’ que sabemos que es una modificación del goce, una manera como de ‘bueno, tengo derecho de hacer de tí lo que me venga en ganas’, etc, *Kant con Sade*, porque acá la apatía del bien universal es directamente que no hay bien frente al cual alguien se excite demasiado, por lo tanto eso puede generar más bien algo que otro español importante N. Bilbeny, llamó con un término que da título al libro de él, un libro del ‘93 que apareció en Anagrama, *El idiota moral*. Me parece que es una excelente manera de decir de qué se trata y creo que el exacto reverso de lo que Lacan llama la apatía del bien universal es el idiota moral, mucho tiene que ver con algo que ya Freud había destacado también en distintos textos, acerca de cierta prevalencia lo que se puede decir, del carácter de la contemporaneidad, lo digo así a propósito, con respecto al cinismo y a la hipocresía, y por lo tanto la apatía del bien universal. Bilbeny muy sagazmente, deja de lado para encarar esta cuestión del idiota moral, deja de lado eso que otros opinólogos que tienen anteojos de filosofo, publican en la revista de la EOL llamada Ñ: *Los siete pecados capitales*, parece que ninguno de ellos de los pecados capitales, podría dar cuenta justamente del genocidio, en ese punto justamente el subtítulo del libro de Bilbeny es *La banalidad del mal en el siglo XX* esta es la famosa expresión de Hannah Arendt de ese libro imperdible que es *Eichmann en Jerusalem* donde con toda pertinencia cabe la caracterización que Bilbeny va realizando con mucha pertinencia, los presuntos diagnósticos posibles, psicopatías, sociopatías, perversión, que pueden caberle a Eichmann, o en general a todos los genocidas, puede ser Videla, Massera, cualquiera de todos ellos, a eso iba la

cuestión de la precursoriedad, esto no terminó, no sé si terminó, en todo caso decir *nunca más* es una expresión de deseos muy valedera como tal, esta categoría que introduce, dice “El mal característico del siglo XX es el exterminio metódico”⁸⁵ Muy en relación con las posturas de Reyes Mate “[...]del exterminio metódico no hay antecedentes en la humanidad” Como ven entonces, creo que decir nuevas formas del malestar, como tantas veces hieren mis oídos incontables llamados a Jornadas con esos nombres, en nuestra ciudad y fuera quiero decir, ahí hay algo de confort intelectual en el peor sentido, nuevas formas del malestar, porque seguimos entonces con más de lo mismo, y no tomamos en cuenta que hay un corte, repito, “[...]el exterminio metódico de esto no hay antecedentes en la humanidad, es pues el mal característico y propio del siglo XX” Y no sé si ahí terminó, en el siglo XX, él va revisando me refiero a Bilbeny, muy rápidamente, estos llamados siete pecados capitales, por eso digo se ponen sobre el tapete nuevamente a través de estas revistas presuntamente culturales, y me parece que hay una omisión por querer volver a algo usual como los siete pecados, y no se toma en cuenta justamente como él lo dice “El asesinato de masas en este siglo, difiere sensiblemente de las matanzas en siglos anteriores” Repito entonces “no es la burda masacre sino el exterminio metódico” El asesinato de masas no está entre los siete pecados capitales, ahora estas masas ¿qué son? y este es el punto, ahí está la cuestión del discurso de la ciencia, y de la manera en que ésta, puedo decir, ha puesto en acto colectivos como suelen decir los franceses, colectivos en el sentido de juntura, donde hay cierta lógica basada en una teoría de conjuntos, pero ahí está el punto, ¿cómo se arman esos colectivos?

Creo que acá hay una referencia que es fundamental a tomar en consideración, que ni es por el masoquismo, ni es porque se trata meramente de una búsqueda pulsional, ni tiene que ver esto con trastornos de lo Imaginario, para decirlo de esa forma, esto tiene que ver en todo caso con el modo en que se ha entrometido la ciencia con lo Real del cuerpo, en particular por la asignación de presuntos trazos irreversibles, y de lo cual entonces a partir justamente de ese cuerpo, se le atribuye un alma, entonces hay un *cuerpalma*, se piensa que por tener ese cuerpo, o si ustedes quieren para estar más *a la page* en función del gen o del genoma, eso caracteriza necesariamente, y determina la forma de ser de alguien, que por supuesto es quien tiene que ser marginado, quiero decir y lo digo de un modo un poco brutalmente, o lacanianamente, me parece que toda la cuestión de las neurociencias y de la investigación genética puede efectivamente conducir a la eugenesia, a la eutanasia, y a las eubromas, y que por eso se trata de una forma u otra, como dice otra revista de actualidad, del ‘fin del psicoanálisis’, que es el deseo de los que hacen esa revista, porque es llamativo, ¿es el objetivo, o es el final? Es llamativo ese título, es equívoco por lo pronto, leyéndolo uno se da cuenta que no es nada equívoco y que es una expresión de deseos, naturalmente, bueno, ladran Sancho, se ve que hay bastantes que andan ladrando, pero que evidentemente se tiende, el camino recto es a la medicalización del dolor, ese es el punto donde podemos vincularlo con lo que hemos trabajado de Le Breton, ¿por qué vas a sufrir? tomate esto y ya está, dicho de otra forma: no hables, toma esto y ya está como me decías ‘el silencio es salud’, yo te decía más bien ‘la salud es silencio’ esa consigna de Lopez Rega es a la inversa, no hace falta hablar porque se trata de acallar el presunto motivo, otra vez químico que da lugar al dolor, esto se puede llamar me parece, *lógicas iátricas*, o sea médicas,

⁸⁵ N.Bilbeny, *La banalidad del mal en el siglo XX*, edición Anagrama, colección Argumentos, Barcelona, 1993, pág 17.

de donde viene iatrogenia, iatricas, del médico, es esta creo la manera a la cual se va como reapropiando justamente todo aquello que tiene que ver con la dimensión del hablaje, por la vía de la medicina.

No olvidemos que los principales experimentos de los campos de concentración y exterminio fueron realizados por un médico llamado Menguele gentilmente alojado por nuestro país también, tampoco es un azar esa circunstancia, y que ha sido de los laboratorios mas efectivos para intentar llegar justamente a la dilucidación de una serie de aconteceres de los cuerpos, y que ha sido en ese sentido un maravilloso laboratorio al punto que algunos creen que efectivamente Menguele era sostenidos por laboratorios, que por eso estaba en el lugar en el que estaba, y en la medida en que tenía cobayos humanos, podía experimentar todo aquello que si no, no hubiera podido, ahí se ve de nuevo esta imbricación tal esencial, tan de raíz que hay entre los campos de concentración y exterminio y la ciencia, en particular la ciencia iátrica, si me permiten llamarlo así, esta que está supuestamente al modo como ponen los carteles acá en la calle: 'disculpe las molestias estamos trabajando para usted', 'trabajamos para la humanidad' Si para eso es necesario o la segregación o el exterminio bueno, pero por supuesto esto es en definitiva para mejorar lo que será para el futuro, es por eso mismo que también otras vez entrando en la cuestión genética, había también proyectos eutanásicos firmes, aquellos que era mejor liquidar para que no se reprodujesen, y todo en pro, ustedes ven la imbricación que hay tan estricta y tan fuerte que hay entre ciencia y campos, no dilucidada a mi modo de ver, hasta que Lacan lo dijo con esta contundencia y con esta fuerza y anticipación con la que evidentemente él lo ha dicho.

*--Eutanasia para la Bioética es distinto. Qué estatuto de Real puede encabritarse? Qué Real sería o qué efecto sería, de lo contrario sería como pensar que hay un Real tangible, la eugenesia sería producir una transformación

--Lo inasimilable te diría. Cuando yo decía acerca de la esquizofrenia o advertía es la creencia que vos podés anticipar por medio del símbolo, lo que va a suceder, o sea la simbolización de lo Imaginario, la imaginarización de lo Simbólico, hay un efecto, y por eso mismo que decimos lo de la ciencia, porque en esa creencialidad acerca de sus puros beneficios, hay un Real que se nos escapa, en ese sentido creo que se encabritan también los efectos impensados, ingobernables, inasimilables si querés, por qué no nocivos también digamos, como que se le fue de las manos, como decir bueno, lo de la bomba atómica no estaba previsto, eso fue como, surgió, está bien, puede ser pensado en esos términos meramente azarosos, o no calculables, pero quiero decir que toda operatoria deja evidentemente un resto, en ese sentido digo que ese resto no lo podés controlar por más que presumas y te rasgues las vestiduras y dijeras no era esto lo que hubiera pretendido, etc, en cierto sentido lo que llamo epistemología del efecto, propia del análisis, quizás habría que pensarlo más allá del análisis, y quizás sea ejemplar como enseñanza de lo que sucede en el psicoanálisis, quiero decir no están todos los factores en la mano, como para poder prever los efectos de lo que va a suceder, ahí creo que la disciplina del caos tiene mucho que decir, introducen la complejidad, y es de las variables abstraigo toda estas, al modo del laboratorio, uso solo esta, y el efecto está previsto, el encabritamiento tiene que ver con algo que no por error , por la

lógica del procedimiento, queda afuera, más aún diría, por la aplicación de procedimiento se genera esa afueridad, en ese sentido digo Real.

--Como el sida, los efectos catastróficos que quedan por fuera...

--Bueno, podés tomarlo como síntoma social, Lacan insiste mucho en, se puede decir así, la plaga, un acierto de W Reich, la plaga social, que tiene que ver con el efecto de contagio y de difusión que empieza a ser como algo tenue, y empieza una epidemia, o una endemia, no únicamente en el sentido biológico.

*--la frase de *La Tercera* la partícula *eu*, el *avoir*, fui

--Tuve

-- Hay gente que está advertida de esto y llama a los nuevos científicos 'los nuevos Menguele' cuando hablan de las clonaciones

--Bueno, me alegro, ahora qué efecto pueden tener. Lo del pasado de *avoir* ahí me perdí ...

--La eugenesia, la eutanasia, al ser. *Avoir*, soy

--No, no, tener.

--Me parece que todo lo *eu* apunta a la creencialidad en un futuro mejor, es iluminista, necesariamente cree en las luces

--Hay una pérdida

--Claro, eso decimos los analistas, pero me parece que justamente que esa pérdida ese resto, este es el punto que queda como, teníamos un error ahora tenemos una mejor concepción, un avance, está siempre, si no, habría esa asimilación que Lacan propone entre la histeria y la ciencia. Si el tipo cree que tiene la certeza, es lo que decía de la esquizofrenia, está psicótico, un delirio, el científico duda de todo, por eso Descartes inaugura la ciencia.

--Pecados capitales la cuestión de la ley

--está la cuestión del no, no tenés que tener gula, envidia, etc. Como decía Lacan, yo no sabría de qué se trata si no me lo hubieran dicho, aunque pongan el no delante, escuchemos las renegaciones de los analizantes, y por qué lo voy a creer si no lo dice usted?

--No matarás

--Claro, pero acá se trata de la matanza sistemática, pero ese es el punto no está entre los diez mandamientos, la matanza sistemática, metódica, esa es la novedad.

Clase X

13 de septiembre de 2005

Bueno si les parece, bienvenidos a nuestro cierre, y agradecido por la constancia y la tolerancia hasta este momento, después les voy a decir otras cosas -- pero al final, así no se van-- por ahí si me paso cinco minutos pido tolerancia, y les pido que se queden.

Como yo les decía la vez pasada --en general vuelvo a hacer esta confesión pública-- que la práctica del seminario es distinta de la cátedra, en el sentido del programa preconcebido, que tiene un desarrollo, una marcación bibliográfica anticipada, una secuencia más o menos previsible, esta --yo lo digo así desde mi específico goce de enseñante-- no lo tiene. Por ende siempre un seminario radica básicamente, bueno, ustedes lo habrán leído, como dirían los periodistas, en la 'bajada' del anuncio en el *Recorridos de Mayéutica* de inicio del año, donde hay una serie de ideas generales que evidentemente contextúan lo que voy a desarrollar, pero no hay mucho más que eso, lo digo públicamente.

Después, eso hace una suerte de desafío que me obliga a investigar, por eso yo le estoy agradecido a esta práctica que lleva, como saben, 25 años con éste, y al final, momento de concluir, como hoy.

Por supuesto quedan muchas cosas en el tintero, por suerte, por lo tanto creo que puede anticiparse, si todo va bien, una prolongación a partir del año que viene, quizás con otra temática, pero que las cosas quedan, cuando uno cree que no tiene mucho más para decir, por suerte efectivamente sucede lo contrario.

Empiezo también muy puntualmente, porque el tema último, siguiendo muy estrictamente el parámetro de esa bajada de *Recorridos*, se refiere a la cuestión psicosomática, que bueno, no por nada queda para este momento, porque creo que eran imprescindibles todos los desarrollos previos respecto del cuerpo, y del *cuerpalma*, como lo hemos si se quiere 'bautizado' --aunque está en Lacan obviamente-- faltaba hacer la juntura como palabra-valija para que apareciera ese significante nuevo.

Entonces, introduciéndonos en este terreno directamente, hartito riesgoso, resbaladizo, quizás donde predomine mucho la cuestión de la *res extensa-res cogitans*, saben que Lacan le agrega la *cosa gozante* la *res jouissant*, como para romper, o como intento de romper la dicotomía tradicional cartesiana entre cuerpo y mente, cuerpo

y alma, cuerpo y espíritu, hemos visto la vez pasada que no se trata de lo mismo, en estas tres últimas acepciones de alma, espíritu y mente.

Vamos brevemente a tomar en consideración fundamentalmente las puntuaciones de Lacan, y también de otro autor, de un libro que creo está agotado, ustedes disculpen que yo vaya a estos testimonios históricos, fue creo de los primeros libros lacanianos publicados en castellano, no en Bs. As sino en Barcelona, me estoy refiriendo al libro *Psicosomática y cáncer* de Jean Guir, creo que está agotado hace muchos años si no me equivoco, y no hay reedición, si no entiendo mal por lo menos, y voy a ver en la parte que me cabe si puedo hacer algo para que se reedite, este libro que me parece muy valioso. Yo me lo encontré a Guir cuando presenté el libro en Paris ahora en junio, no estaba al tanto de lo que había sucedido con su libro, con el éxito que tuvo, que está agotado, etc.

Bueno, vamos a empezar entonces a considerar --silencio por favor-- una puntuación de Lacan del año '75, esta está en la llamada *Conferencia sobre el síntoma* en Ginebra, esta que está datada equivocadamente el 4 de octubre del '75 y que en realidad tuvo lugar el 16 de septiembre, puede parecer una minucia, muchos lo consideran así, diciendo bueno: ¿qué importa esto? --pero yo creo que importa, fundamentalmente por el momento del *Seminario*, y qué sucede justamente, a veces pasa, entre una clase y otra de los *Seminarios* de Lacan, por eso me parece que no es ocioso, ni es un preciosismo erudito, dar finalmente esta fecha que es la del 16 de septiembre --dentro de pocos días treinta años de esta conferencia-- esto está dicho, yo lo puse en mi libro *Intraducción del psicoanálisis*, uno de los que asistieron a esa conferencia, Nicolaidis, saca un libro, y menciona justamente esta conferencia, que ese mismo día controló con Lacan, de modo que creo que es como dar fe que esa ha sido la fecha.

Si bien han transcurrido treinta años, uno podría decir, de acuerdo a nuestro preconcepto de lo que es ser científicos, que eso es antiguo, esta referencia que vamos a decir ahora, diríamos, momentito, han pasado treinta años, ¿acerca de qué? --bueno, cuando es interrogado Lacan respecto de lo psicossomático dice: "Se trata de un dominio más que inexplorado"⁸⁶ ¿Se tratará digo de algo evolutivo, o sea que al modo del aproximacionalismo propio de la ciencia, a medida que pasan los años, se explorará más? ¿O se trata acá de una dificultad que hace al propio objeto, y que aunque pasen los años, quizás se va a encontrar un escollo, una dificultad, que va por lo tanto repito, mucho más allá de las circunstancias precisas?

En ese momento dice que es un "dominio más que inexplorado", y creo que podemos nosotros partir de esa perspectiva, es decir que lo que vamos a decir son, en principio --aparte de lo de Guir, que efectivamente creo que da cuenta de una serie de particularidades y de precisiones-- a recoger en particular en los análisis de estos analizantes --si lo son, si llegan a serlo-- o si vienen por indicación médica usualmente, después veremos por qué sucede esto, en los cuales se reconoce algo distinto de un síntoma, que esto también puede parecer una perogrullada, pero vale la pena remarcarlo, puesto que es una noción la del síntoma, que viene de la Medicina, y que siempre nosotros decimos, en el sentido analítico del término.

¿Qué quiere decir en el sentido analítico del término ante todo? --Que podemos reconocer en principio algo que irrumpe en la vida del sujeto, por lo cual sufre, por lo cual nos consulta, si está consolidado como el tal síntoma, y que a diferencia de la Medicina, no hace un síndrome tal que remita a, dicho de otra forma: un síntoma no es un signo, en la Medicina en cambio, el conjunto de estos síntomas

⁸⁶ J.Lacan, *Conferencia en Ginebra*, Intervenciones y textos II, edición Manantial, BsAs, pág 137.

hacen signo, constituyen un síndrome, frente al cual más o menos se tiene una conducta terapéutica determinada, un protocolo de asistencia, porque se presupone una cierta evolución, y un final en la cura.

El síntoma en sentido analítico, otra vez, depende de cuándo lo tomemos en la obra de Lacan, puede ser la estructura significativa, sin duda, puede ser por supuesto un modo de recuperar un goce perdido que no existe, lo es también, puede ser un modo de saldar la deuda con la vida, digamos, siempre es bueno saber sufrir un poco, digámoslo así, y podría ser peor, así que por si acaso lo mantenemos de esta forma, se podría entender algo del pegoteo al síntoma, justamente en esto que digo, alias *beneficio primario* y *secundario* en Freud.

Este por supuesto tiene una condición, que es la condición remisiva, con remisiva quiero decir obviamente, si ustedes quieren, algo de un orden que podemos llamar semiótico, es decir remite a otra cosa.

El problema con este tipo de pacientes, vamos a llamarlos por ahora --llamados equívocamente, no me gusta el término, voy a tratar de fundamentarlo-- que padecen fenómenos psicosomáticos. No me gusta 'fenómenos', y no es una cuestión meramente estética cuando digo 'no me gusta', creo que introduce por la ventana el término fenómeno, y que nos puede llevar a la fenomenología, y entonces suponer que se trata tan sólo de una descripción, que es aquello que intenta hacer como método la fenomenología, sé que hago un reduccionismo un poco falaz al decirlo, y que me pueden decir que hay una serie de matices, y que inclusive Octave Manonni propuso una *fenomenología psicoanalítica*, concedido, hace más bien a la cuestión descriptiva, repito, concedido, sin embargo, en la medida como aclara bien Guir en ese texto *Psicosomática y cáncer*, escrito en el año '83 publicado en castellano en el '84, se trata siempre, para poder hablar de este tipo de pacientes, de *lesiones*. Por lo tanto, no se trata como en el caso de la histeria, si lo queremos comparar --comparación clásica, me van a perdonar cierto clasicismo en ese punto-- para diferenciar, que no hay lesión en la histeria, entonces podemos llamar a estos pacientes, digamos: *los que tienen lesiones psicosomáticas*, en vez de decir fenómenos, inclusive algunos han acuñado como una especie de sigla, FPS, para querer dar cuenta de esta problemática --fenómeno psicosomático-- me parece más conducente entonces insistir en la cuestión de la lesión en este "dominio más que inexplorado", repito las palabras de Lacan en la *Conferencia sobre el síntoma*, en Ginebra, 1975.

Mucho tiempo antes, Lacan había aventurado algo que también resulta bastante obvio que se trata básicamente en estos pacientes-analizantes, de una *dominancia autoerótica*, esto es, él la llama así, me refiero al *Seminario 2*, 26-1-55, de investiduras, catexis, como quieran, cargas intraorgánicas dominantes, ustedes ven que siempre en este caso, por eso digo "más que inexplorado", mucho más vamos a tender al cómo que al qué, o al por qué, o sea podemos dar cuenta de lo que sucede, pero no de por qué sucede, me parece que hay un escollo de orden de estructura, que no se vence al modo cientificista por el discurso de la ciencia, por el transcurso de los años, ni mucho menos, por lo tanto repito, se trata de algo evidentemente localizable, sí es evidente que se trata de esta observación de Lacan, prácticamente como de una localización intraorgánica, con lesión.

Si avanzamos un poco más, quizás habría que haber empezado por esto, en todo caso, no estoy haciendo necesariamente una lectura con cierta lógica o coherencia deductiva, sino más bien yuxtapositiva, sin duda se trata, y especialmente por aquello que incumbe a la lesión, pero no sólo por eso, porque si no confundiríamos cuerpo con lo que quiero decir, que es Real. Lo Real del cuerpo

no apunta únicamente al hecho de que se trate de una lesión de lo que está en juego, sino por la irreductibilidad respecto del significante, este es uno de los puntos decisivos, que el significante no llega, y no llega inclusive no únicamente por las incidencias de nuestra operatoria, sino que no llega porque no hay asociaciones al respecto.

Entonces no es únicamente por nuestra comillas ‘impotencia’, o ‘imposibilidad’, depende como se lo tome en tanto analistas, si no porque no hay nada que decir al respecto, se trae directamente el órgano enfermo y ya está, en ese sentido es que se trata por lo tanto, de nuevo, de la homogeneidad o continuidad entre Real e Imaginario del cuerpo, por eso creo que es justamente algo que compete a lo que hemos definido como *cuerpalma* y ha sido de algún modo el hilo conductor de este seminario.

En la tradición lacaniana, si cabe, vamos a escribirlo porque es una palabra que de una forma u otra han escuchado muchas veces, vamos a escribirla, porque parece que acá hay una clave importante, se yuxtapone, o se intenta explicar por lo general a la lesión psicosomática en función de esto, que se llama *holofrase*.

El psicosomático holofrasea, holofrastiza, podríamos decir, ninguna de la palabras suena muy bien, pero creo que se puede entender a qué se refiere, vamos a tratar de ver qué es esto de la holofrase que tiene ya en Lacan, si uno mínimamente trata de investigarlo, una prosapia inicial, si bien siempre se da, por lo menos por lo que he leído en general, literatura lacaniana, las citas derivadas del *Seminario 11*, sin embargo, ya en el *Seminario 1* había incluido una referencia a la holofrase, bueno después podemos por lo menos tomar aunque sea dos notas interesantes.

Verán que lo hace en un sentido prácticamente de darle relevancia a lo Imaginario antes que a lo Simbólico, en un capítulo, si bien esto es en la edición, no operaba así cuando él profirió el *Seminario*, se llama entonces este capítulo *El orden simbólico*, está en el conjunto de las *impasses* de Balint, acá en la edición francesa página 250, 251 del *Seminario 1*, ahí es me parece donde se puede localizar la primera incursión de Lacan respecto de este, concepto, no sé como llamarlo, de holofrase.

Repito entonces, voy a centrarme en la holofrase, porque es lo que suele decirse en la enseñanza de Lacan, es la manera particular que sucede con las lesiones psicosomáticas, a diferencia por ejemplo de lo que sucedería en la histeria, siempre casi en el curso de los años esto es comparado con la histeria, y por el otro con la hipocondría, creo que ahí el testimonio de la lesión, por eso lo subrayo, puede perfectamente marcar entonces el diagnóstico diferencial, no únicamente como diagnóstico, sino como etiopatogenia, que es lo que nos interesa, causalidad y modalidad productiva.

Entonces vuelvo al *Seminario 1*, o mejor dicho empiezo con el *Seminario 1*, presentando un poco dónde se sitúa repito, en el orden Simbólico la clase del 9-1-54, Lacan se centra acá en los que especulan sobre el origen del lenguaje, empieza introduciéndolo así, siempre que se habla del origen del lenguaje es una especulación, no porque se refiere a miles de años atrás o centenares de miles si fuera el caso, sino por lo inviable de la determinación de que haya orígenes del lenguaje, que den por supuesto que el hombre le preexiste al lenguaje, acá está la trampita epistemológica, si yo voy a los orígenes del lenguaje, supongo que hubo hombres que no hablaron, por eso siempre es una especulación, porque decimos que hay el tal sujeto en función del lenguaje, y no que vino después, pero bueno, en general acá hay toda una tendencia de la Lingüística, que supone que hay un origen del lenguaje, y que hay inclusive etapas, o fases del lenguaje, que se pueden

reconocer, cuando no, en los pueblos, cuando no, primitivos, que hablaban ‘mal’ entre comillas, o sea que habría aparentemente una progresión hacia los que hablan ‘bien’, ¿quiénes somos? –nosotros, o sea la pretensión etnocéntrica, por no decir eurocéntrica, de estos investigadores.

Lacan la va de algún modo ironizando, les ahorro la lectura de estas referencias a las holofrases, pero sí lo que importa es destacar esto: son “expresiones que no son descomponibles”, primer punto, y que “se relacionan[...]” o tienen por referencia “[...]una situación tomada en su conjunto”⁸⁷, por lo tanto dos cuestiones acá, no son desglosables, y se refieren a un conjunto, entre paréntesis, situacional.

- no son desglosables
- se refieren a un conjunto (situacional)

Si bien esto es un poco abstracto, vamos a tratar de ejemplificar de inmediato a través del texto de un lingüista mejicano, igual Lacan avanza un poquito más y toma el caso, por eso decía de los supuestos ‘atrasados’, indígenas de las islas Fidji, creo que se pronuncia así, ustedes me dirán si me equivoco, lo digo con lectura castellanizada, donde uno de los ejemplos que Lacan transcribe acá de esa holofrase, lo pone fonéticamente, y dice, se trata de una situación de dos personas, donde cada una mira a la otra, esperando cada uno del otro lo que ella se va a ofrecer a hacer, hacer alguna cosa, y que las dos partes desean pero que ninguno está dispuesto a hacer, ahí aparece la holofrase. Claro, esto es un apólogo, Lacan lo toma con el efecto de apólogo, diciendo, no se da cuenta este presunto etnólogo, investigador del origen de las partes del lenguaje, de lo que está diciendo, fíjense: dos, cada uno desea, los dos desean lo mismo, pero ninguno de los dos está dispuesto a iniciar el punto de acto, en todo caso de inicio del acto.

Creo que se puede entender muchas veces precisamente esto en el cortejo amoroso, los escarceos del cortejo, donde cada uno está esperando que el otro tome la iniciativa, ninguno la toma, los dos saben que están a punto de hacerlo, pero nadie lo hace, llamativamente ahí aparece esta referencia que a Lacan le permite decir, interpretando lo que este etnólogo dice, del modo en que él aclara, inocente, que se trata de un estado de “*intermirada*”

Claro, se dan cuenta que la mirada como objeto a aún no ha sido producida, eso va a venir muchos años después, unos cuantos, por lo tanto acá uno diría de *intervisión* en todo caso, si ustedes quieren extremo, un poco de *inter-ojo*, tomando en cuenta la esquizia del ojo y de la mirada, donde cada uno espera del otro que él se decida por algo que él quiere hacer, entre los dos, que está entre los dos, pero que ninguno quiere entrar en esa determinación, por lo tanto, primera conclusión, “la holofrase no es una intermediaria entre una asunción primitiva de una situación como total, que sería entonces del registro de la acción animal y de la simbolización.”⁸⁸

Por lo tanto primer punto, esta es la situación total, referencia de Lacan por lo tanto borrada, en cambio dice, “se trata por el contrario de algo que es del registro de la composición simbólica, y definido en el límite, en la periferia” y esto sí lo tomamos en cuenta, se trata entonces de un límite, periferia, ¿en qué sentido está

⁸⁷ J.Lacan, *Le Seminaire, livre 1, Les écrits techniques de Freud*, éditions Le Seuil, pág 250.

⁸⁸ *Ibid*, pág 251.

dicho? --que es una situación límite, porque están a punto de, pero no se inicia, en ese sentido marca un límite, no es un estado límite, por favor, no se trata de eso, de ninguna manera, se trata entonces de una situación que está a punto de desencadenarse, pero que, sin embargo, ahí aparece una inhibición de la acción, que llevaría a que fuese un acto, por lo tanto que no sobreviene, esa es la periferia, pero por lo tanto esta relación que llama de *intermiradas*, de *intervisión*, de *inter-ojo*, esto sí lo podemos decir, se trata de que el sujeto se encuentra suspendido en una relación especular al pequeño otro.

Relación entonces especular con el otro, con minúscula desde ya, bueno, no seamos evolutivos en un sentido, pero seámoslo en otro, resulta que en efecto, las holofrases marcan un estadio que los psicólogos evolutivos estudian en el desarrollo infantil, y este momento digamos es efectivamente localizable, lo interesante es cuándo es localizable, sucede en general entre los doce y los veinticuatro meses, es decir entre el primero y el segundo año de vida que podríamos llamar justamente, si somos evolutivos, si ustedes me lo disculpan por un momento, el momento del Estadio del espejo, por lo tanto esto que Lacan con su agudeza capta en la lectura de este etnólogo, y del modo en que se da este ejemplo, marca algo que si ustedes quieren los psicólogos evolutivos en efecto pueden señalar que sucede, en esto llamado así, holofrase, en el desarrollo del lenguaje, que en efecto tiene una lectura múltiple y compleja.

Un ejemplo elemental: *zapatopapá* dice el nene, ¿dice que es el zapato del papá, dice que él lo quiere para él, dice que él lo reconoce simplemente, dice que él cuando sea grande va a usar zapatos como papá? Ustedes pueden seguir asociando libremente como lo estoy haciendo de manera improvisada, y verán que decir *zapatopapá* y nada más, no descomponible, casi como ecolalia, se puede repetir varias veces, como holofrase, no es fácil por lo tanto entrar a decir que se trata de un signo, cuya decodificación viene más o menos prescripta, es previsible, y es además convalidada, sino que esto es del orden de lo opinable, por lo tanto acá no es cierto que esto no deja otra salida que su entrada, acá uno sale por cualquier lado, y dice lo que se le ocurra, a partir de esto que es un ejemplo de holofrase, cuando el chico no pasa, por supuesto, de juntar de esa forma indisoluble, como pegoteada justamente, una holofrase y no sale de ella.

Repito, tiene que ver, y creo que no es casualidad, mera coincidencia, que surge así justamente en ese momento, donde puntuamos básicamente el Estadio del espejo, por lo tanto está marcando una dominancia especular desde ese punto de vista, aunque se trata de significantes que insistamos --no son desglosables-- primer punto, un punto de apoyatura, entonces repito, en la adquisición del lenguaje, lo digo así con terminología de la psicología evolutiva, del desarrollo infantil, psicología del niño. Y otra pata para entender esto, tratar de entenderlo, es lo que les decía hace dos minutos, de entenderlo ya desde la Lingüística, van a ver que surgen una serie de singularidades muy interesantes visto desde la Lingüística, para no repetir siempre lo que Lacan dice, y no ir a ver un poco de dónde saca Lacan esto de la holofrase.

Bueno, acá tengo un trabajo llamado *Un acercamiento a los fraseogramas en español*, de Alfonso Gallegos Shibya, de la Universidad de Guadalajara, un artículo que pueden bajar de *internet* donde yo lo localicé, poniendo *holofrase* pueden ir viendo ahí, una cantidad de información notable, pero me parece que éste, de todo lo que estuve revisando, es el más pertinente a nuestros fines, aunque acá hay algunos términos propios de la Lingüística, que pueden ser chocantes, pero creo que el conjunto justifica esta breve referencia que vamos a tratar de ubicar acá.

Está en las holofrases Shibya, y dice: “Comparemos los fraseogramas[...] una palabra que duele al oído y quiere decir: ‘signo grafico que representa a un componente de la frase’ no es igual a una letra por supuesto en sentido lacaniano, ‘signo grafico que representa un componente de la frase’, una letra pero no en el sentido lacaniano, comparemos los fraseogramas, pone así :

CCP *Con copia para*

Y este otro:

AT’N *Con atención para*

Repito entonces, el primero es *con copia para* y el segundo *con atención para*.

“En el primero cada letra es un elemento logográfico que tiene valor sólo al interior del fraseograma, y que remite tanto al significado como al significante de una palabra determinada”⁸⁹ Es decir para decirlo en castellano, *con copia para* cada uno remite como si fuera una condensación por la inicial a una suerte de sigla, y remite nítidamente, puedo cada una de las letras abrirlas y sale una palabra, que en conjunto parece un sintagma, *con copia para*, muy bien.

En el segundo, o sea AT’N no se producen estas equivalencias esto no es un logograma de atención aunque parecería que sí, ya que dicho grafismo corresponde al significante de toda la frase, o sea *con atención para* todo eso quiere decir AT’N

CCP lo llama fraseograma logográfico en cambio AT’N es una holofrase.

“Las holofrases se pueden caracterizar como fraseogramas que designan globalmente el significado frástico sin que se distingan en ellos correspondencias logográficas, es decir, rasgos gráficos equivalentes a los elementos constituyentes de la frase, por ejemplo: ap., *apoyado por*

No sé que quiere decir eso, pongo ap., *apoyado por*, etc, o sea *etcétera* mismo es una holofrase, ya veremos por qué, esto es de todos los días, uno no se da cuenta de lo que está diciendo cuando coloca *etc*, qué quiere decir, y así sucesivamente, como ven no tiene nada que ver con ninguna de esas tres letras ni la t ni la c con y *así sucesivamente*, o y otros también puede querer decir. Otro más por ejemplo RIP, obviamente creo que ustedes sabrán que es ‘Descanse en paz’, sin embargo, es *Requiescat in pace*, o sea es latín directamente, otra más por ejemplo, *v.gr.* cuando uno se hincha de poner *por ejemplo*, pone esto: *verbi gratia*. “En muy pocos casos las holofrases hacen una clara referencia al significante de algún elemento del constituyente complejo de frase (como ocurre en At’n, *con atención para*). Esto se debe a que[...]” esto me parece muy importante “en su gran mayoría las holofrases resultan de una transcodificación entre sistemas lingüísticos”⁹⁰

Es decir un pasaje de lenguas, o sea que son interlingüísticas, o si ustedes quieren translingüísticas en relación al español, por ejemplo el caso de *apud*, tomado de cómo se pone por ejemplo en una cita, en lugar de poner directamente la cita tomada del libro, yo tomo la cita que otro autor ha hecho, entonces pongo *apud*, *tomado de*, *et caetera*, *etcétera Requiescat in pace*, *verbi gratia*, *ibid*. “Estas holofrases serían en el sistema de escritura de la lengua original, fraseogramas logograficos o [...]abreviaturas”.

⁸⁹ A.Gallegos Shibya, Universidad de Guadalajara, Un acercamiento a los fraseogramas en español. <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/08/8alfonso.html>.

⁹⁰ *Ibid*.

O serían frases, sin embargo, y acá está lo interesante, para beneficio de inventario nuestro, se trata repito por ende, de un pase de lenguas, desde ya que no tiene que ver con idiomas, este es el punto, que el idioma nos sirve en todo caso de una ejemplificación, pero si estamos de acuerdo en que somos todos, como me gusta decir, *bifidos* --no víboras, sino simplemente que tenemos una lengua que se bifurca-- la bifurcación por lo tanto indica que por lo menos todos hablamos dos lenguas, aunque sea un sólo idioma, al menos dos, la bifurcación, porque esto a su vez sigue, la bifurcación no es solamente de dos, ¿qué quiero decir con esto?

Este ejemplo del latín al castellano quiere decir que se trata de, si ustedes quieren, otra instancia de la lengua, nada de otro estadio, ahí rompemos con la psicología evolutiva, o si ustedes quieren de otra manera estamos mucho más en presencia de *lalengua* todo junto, en su diferencia con *la lengua* separada, este es el punto donde aparecen repentinamente estos trozos si se quiere 'injertados' en la lengua, que parecerían venir de otro lado, y que tienen la dificultad precisamente de ser dados a leer, no se localiza exactamente como puede ser leído, como les decía lo de *zapatopapá* o *papázapato*, peor todavía, porque uno podría decir cómo, ¿confunde al padre con un zapato por ejemplo?, y ¿quién dice que es eso? Es una lectura, está bien, no la invalido, pero digo que insuficiente, de ninguna manera podemos tomarla como tal, punto entonces fundamental, se trata no sólo de relaciones especulares, sino se trata de una cuestión de translengua, y evidentemente intraducible, acá está la dificultad de lectura.

En el mismo sentido, creo que lo va a conducir a Lacan a hablar de la holofrase en el *Seminario 6*, 3-12-58 y *12*, 10-3-65, ¿a qué me refiero? --a que ahí la referencia es a la interjección, la interjección resulta ser otra holofrase, en sí misma es una holofrase interesante, porque si vamos otra vez a la etimología esto de *inter*, justamente hace al entrometimiento de este trozo de lengua precisamente inserto en medio de la frase, o sea es algo así como interfrástica la interjección, la lectura fenoménica lingüística, es que se trata de una expresión de afecto, repentinamente inserta en la frase, fija por otro lado, al modo de *oh*, *uh*, y así siguiendo, que trasuntaría algo así como la posición del hablante respecto de lo que dice, por supuesto respecto de a quién se lo dice, naturalmente a quién va destinado ese mensaje, ahí tenemos la interjección, bueno, esta es una holofrase, bastaría con decir algo así, muchas veces nuestras incidencias como analistas se reducen a eso, a veces puede ser simplemente justamente eso *uh* y ya está, eso es todo, o *ah*, y bueno, ahí está precisamente la apertura de cómo eso puede llegar a ser leído de manera tan distinta.

Dos ejemplos ya de Lacan a renglón seguido: *pan*, una llamada, un pedido, y muy coherente con el que sigue: *socorro*, indesglosable, uno podría decir, pero ¿acá no se trata de una condensación? Se trata de que hay una serie de palabras insertas, por ejemplo *socorro*: ayúdenme, no puedo sólo, corro peligro, todo eso con decir *socorro*, meramente yo no diría que se trata de que es indesglosable, se trata en todo caso de que es una palabra que hay tantas palabras que evoca, que por lo tanto basta con decirla, igualmente a la de *pan*, ahora bien, hay algo interesante en el *Seminario 2* en particular, que alude sobre todo por lo de *pan*, a que hay una apoyatura en la necesidad, que por eso otra vez rozamos lo Real del cuerpo, dicho de otra forma, esto parecería angostar el régimen del deseo, en la medida en que hay esa apoyatura en la necesidad, por esto, sin embargo, se ve forzado a insistir en que no se trata de que desaparezca de modo alguno el deseo, sino que parecería cobrar un peso decisivo el factor de la necesidad.

Ahí quiero decir por ejemplo en el *Seminario 6*, con una referencia muy interesante acerca de cómo la holofrase es monolítica, con la agudeza de la escucha de Lacan es por supuesto enseguida de lo monolítico lleva al monolito, ¿qué quiere decir esto? que se trata de una indicación, no de una señal, al monolito hay que saberlo leer, entonces lo monolítico, no hace falta que abunde en esto, saben perfectamente qué es monolítico, si no en qué lo monolítico es monolito, y es por lo tanto una holofrase quiere decir, requiere de alguien que sepa leerlo, ahí hay por lo tanto un mensaje, la cuestión es repito, saber leerlo, no cualquiera puede leerlo.

Ahí está el “dominio más que inexplorado”, la dificultad para eso.

Llegamos ahora sí entonces, ahora sí con coherencia lógica, porque me he pasado al *Seminario 11*, vuelvo un poco para atrás, a las famosas clases del 3 y del 10 de junio del '64, donde están las situaciones habituales respecto de esta cuestión de la holofrase, como digo el Seminario sobre *Los fundamentos del psicoanálisis*, 3 y 10 de junio del '64, acá se amplía el punto de la holofrase, ya ven que la cuestión va deslizándose de la perspectiva Imaginaria inicial, acá hemos rozado un Real con la cuestión de una apoyatura en la necesidad, no es que la necesidad sea lo Real, quiero decir que hay inevitablemente una referencia a una necesidad, que como dice la interjección *pan*, parecería entonces que la apoyatura, yo lo digo al revés ahora, del deseo y la necesidad, resultaría mucho más marcada que en otras circunstancias, digo de un modo inverso a como lo dice Laplanche, por eso marco esta referencia acerca de la apoyatura, (la palabra en alemán), punto a resaltar inicial en el *Seminario 11*, no resulta fácil deslindar en la holofrase del vamos a llamarlo 'lesionado' psicossomático, la afánisis, esto es la división, división que vale la pena aclarar una vez más, tiene que ver en la definición del sujeto, en el hecho de que se trata de que es representado por un significante para otro significante, podríamos decirlo de otra forma entonces, lo que sucede, la dificultad para la afánisis, si yo digo que no hay afánisis, dicho así brutalmente, casi parecería indicar que no hay división del sujeto, propongo esta fórmula a ver qué les parece, se trata de que es representado por un significante pero no para otro, que ahí se detiene la operatoria, representado por un significante, sino casi diríamos, otra vez caeríamos en la sandez de decir que no habría orden Simbólico, como a veces se dice, si hay forclusión del Nombre-del-Padre, si tiran del hilito, en el psicótico entonces parece que no hay orden Simbólico, sería una barrabasada, que la clínica lo desmentiría en un segundo.

Acá es algo por el estilo, si bien la dificultad para la afánisis existe, es decir de la división que legitima o que autoriza, ¿a qué lleva la división? a lo que llamé antes *carácter semiótico*, es decir a la posibilidad de vincular una cosa con otra, a la posibilidad de reenvío o de remisión, por el contrario acá hay algo que es importante, si me representa un significante, el problema es que ese significante que me representa viene ornado por la certeza. Esto es así y solamente así, y no puedo decir más nada.

Este es el punto entonces repito, creo que podemos, si ustedes quieren en la descripción, en lo fenoménico de lo que estoy diciendo, afánisis, yo les diría así, dificultada, se representa por un significante, pero no para otro, aclaro para que no haya lugar a dudas, para otro significante.

Esto trae una consecuencia, si somos congruentes con lo que me atrevería a llamar no sé, el origen de la denominación, pero no circula mucho, así que me atrevo a lanzarla, *metapsicología lacaniana*, no está mal me parece, no hay por qué reservarlo únicamente a lo que Freud nos propone con ese vocablo, con esa concepción, entonces en la *metapsicología lacaniana* casi yo podría decir, tirando del

hilito, bueno vaya, si la afánisis está dificultada y el significante por supuesto representa un significante pero no para otro, acá hay algo que no cae que es el objeto, y ahí está la dificultad por lo tanto, uno puede decir, acá el objeto a resulta también si se quiere obstruido en su caedura.

¿Cuáles son las consecuencias de esa obstrucción, riesgosas, si se puede decir así? entonces desde ya comienza el capítulo de las identificaciones con el objeto a, parciales naturalmente, ahí tenemos precisamente el punto donde no podemos suponer que se trata meramente de una cuestión si se quiere cuantitativa, si bien Lacan cuando lo avanza, por ejemplo en el *Seminario de La angustia*, dice identificación no absoluta, o sea parcial con el objeto a, parecía haber un *continuum*, sin embargo, marca una diferencia fuerte, evidentemente la identificación absoluta hace caso del suicidio, donde cae directamente el sujeto identificado con el objeto a, acá en cambio estamos diciendo más bien algo del orden de una incrustación del objeto a, en este punto si me permiten que sea un poco 'Narciso' y relea una breve referencia de un texto mío, varios me lo han comentado por eso me permito volver al mismo, me refiero a *¿Qué sucede en el acto analítico?*

Una muy breve referencia, después se ve que me dio culpa y no lo traje, es lo que me digo ven, bueno si no lo traje, no no, no es para tanto, página 194 y 195, quienes lo conocen saben que son clases dadas en *Mayéutica* en el '92, acá muy brevemente pongo notas sobre un fenómeno 'psicosomático' entre comillas, estoy hablando del repentismo, que es una característica del pasaje al acto tal como el capítulo se refiere al pasaje al acto, entonces toma en cuenta a lo Real del cuerpo, y digo así, "Con lo Real del cuerpo mentamos la eclosión brutal de un Real hasta ese entonces forcluido, y cuyo retorno se produce por ejemplo a través de infartos masivos o de cánceres fulminantes. Estos últimos, según arguye con frecuencia el discurso médico, pueden seguir, hasta su manifestación, un 'proceso silencioso'."⁹¹ Entre comillas. Dicen así los médicos. "Si se puntúa con rigor esta referencia al silencio, cabe afirmar lo siguiente: la enfermedad 'no habla'; pues bien tal quedantismo retorna mediante un pasaje al acto en lo Real del cuerpo. Por ende nuestra propuesta consiste en plantear el pasaje al acto como noción insoslayable para poder inteligir este tipo de patologías 'orgánicas' repentinas, masivas, y extremadamente invalidantes. ¿Por qué? Porque resulta fácilmente detectable en tales casos, la incidencia decisiva de una pérdida --quizás ni siquiera valorada o registrada como tal-- determinante de la 'incrustación' del a y de la no eyección de i (a) como i' (a)"⁹²

Esto es más complicado, está explicado en el libro, yo me detendría digamos en el seminario acá, la incrustación del a, tomado en cuenta especialmente como consecuencia de una pérdida. Guir justamente señala la importancia de las separaciones en este tipo de pacientes, prematuras, brutales, e inesperadas precisamente, y que son por lo tanto comillas 'recuperadas' las pérdidas, por la incrustación del a. Recuerden una cuestión, el a es aquello de lo que el sujeto para constituirse debe separarse, y que por otro lado de esa forma la separación, por el agujero concomitante, se piensa así en el toro por ejemplo, se saca un pedazo de la esfera, esto evoca la falta central del deseo llamada justamente castración, ahí está la problemática en juego, por lo tanto, quiero decir, se trata de algo que también dificulta la función de la castración, por ende del deseo, cuando decimos incrustación del a, dicho de otra forma, es lo que yo propuse en mi librito de

⁹¹ R.Harari, *¿Qué sucede en el acto analítico?*, Lugar Editorial, BsAs, 2000, pág 195.

⁹² Ibid.

Introducción a La angustia, el a como tapón, creo que acá se detecta bien esta referencia al a como tapón, acabo de decir justamente de lo que el sujeto se separa, por lo tanto, lo de algún modo obstruido en su caedura, lo dificultado también es dificultad para la separación, no en el sentido que lo acabo de decir, no separación en el sentido de un pérdida objetal, sino separación de un pedazo de sí, me refiero a la operación de constitución, dificultad para la separación .

Qué sucede con esta, sigo con la metapsicología lacaniana, si no hay caedura del a vuelvo al *Seminario de La angustia* como Lacan una vez más define la transferencia dice justamente que se trata del desplazamiento del a en el Otro, fijense ustedes, si hay dificultades para la caedura del a se comprenderá entonces el por qué de la dificultad para la transferencia de este tipo de pacientes, por qué por lo tanto habría que tratar de intentar otro tipo de recursos quizás, con perdón de la palabra, más annafreudianos, si ustedes quieren, como más sugerentes, más psicoterápicos, a los efectos de que pueda quizás establecerse una transferencia que no está dada de antemano, ustedes saben que en general, en mi experiencia, cuando vienen muchos de estos pacientes, vienen con por ejemplo ya algo escrito, y que hace las veces precisamente de tapón del lugar del analista, ¿qué es lo escrito? –‘tal médico me dio tal remedio y paso esto, tal otro,etc’ es decir una larga historia terapéutica de fracasos, y que no debe ser leído eso ingenuamente como el barramiento de la histérica al Amo, creo que sería una torpeza, porque no se trata de eso, por lo mismo que sucede en el lazo con el analista, que es tomado, como digo, como último orejón del tarro, más bien con un marcadísimo escepticismo respecto de lo que puede suceder allí, creo que también se puede entender de esta forma, ya viene munido de todo eso, no viene por lo tanto de una perspectiva de falta sino algo así como: mire, y con todo esto, ¿qué más me puede hacer usted? ¿Qué falta acá? acá está todo.

Otro punto, este creo que nos permite unir acá el tema de reuniones previas, se trata de que en esta referencia a lo intraorgánico, podemos decirlo así, sucede una lesión que muchas veces es dada a ver, me estoy refiriendo especialmente a una cuestión dermatológica, especialmente, no únicamente, pero ahí es dado a ver, algo que para el pequeño otro cae precisamente en el terreno de lo escópico, pues bien, la propuesta sería que allí en muchas ocasiones el nombre propio del sujeto es escrito como firma a través de las lesiones de la piel, con lo cual están viendo hacia dónde estoy rumbeando, creo que ahí se puede encontrar una suerte de tatuaje, de otra forma por supuesto, pero que igualmente recorta una zona, libidiniza una zona muy particular, y que de algún modo parece ser lo que Lacan dice en otro lugar del *Seminario 11*, eso que parece tan enigmático, que dice ‘se trata en lo vivido de que es algo del orden de lo irreal’, no es igual a Imaginario, es irreal, pero tienen la posibilidad de encarnarse, de hacerse carne, me parece que una posibilidad de la reencarnación viene a ser precisamente a través de la función de este tatuaje espontáneo, pero que en mi apreciación no es tan distinto en cuanto a su carácter electivo de lo que es la búsqueda del tatuaje, que cada vez más insisto en que no tiene nada que ver con la moda, sí como Lacan lo va a decir de nuevo en la *Conferencia del síntoma*, que se trata de la signatura, y que la signatura no es el *signum* lo digo en castellano ahora, pero ven que es una holofrase también, en este pasaje del latín al castellano, la signatura, como ponen por ejemplo en portugués, la *assinatura* es la firma.

El *signum* es lo que representa algo para alguien, el signo por lo tanto tiene el carácter de universal. La firma obviamente, como sucede comúnmente, cada uno firma y el otro dice ¿esa es tu firma, qué tiene que ver con vos? vendría a ser eso que

cae, sin embargo, es el trazo distintivo del sujeto que pone entonces en la *assinatura* algo del orden del *signum*. Esto es lo que quiero decir que sucede entonces cuando se escribe en el cuerpo, lo tomo con cautela, porque sé que esto es una metáfora muy difundida, título de películas por otro lado, y que puede querer decir mucho, y entonces no querer decir nada, ven que hay escritos y escritos, este escrito de esta forma también puede ser entonces una irrealidad encarnada, o sea, por eso vamos a poner entre comillas acá debajo de todo, ‘tatuaje’ (ver en el cuadro al final).

Sabiendo que me refiero, en principio, a la palabra ver bajo forma dermatológica pero no creo que sean las únicas, o sea que hay tatuajes repito, en términos de la incisión, del punzamiento que está allí en juego, de resaltar una zona que tiene naturalmente un carácter hartamente privilegiado, que no es necesariamente una zona erógena, discrepamos ahí con Leclaire, que suponía que era todo el tegumento una zona erógena virtual, y que era la madre la que iba a privilegiar determinadas zonas, un poco lírico, un poco ingenua esa presunción, porque ignora que las zonas erógenas vienen con una cierta predestinación.

Esto es lo que Freud detecta, lo que Freud subraya, es lo que Lacan por otro lado dice claramente respecto a la comunidad topológica que hay en la apertura y cierre de las zonas, entonces entender que eso es igual a la piel, no tiene ese fenómeno de apertura-cierre me parece en ese sentido inconducente con lo que nos enseña, insisto, el planteamiento inicial de Freud, como lo retrabaja Lacan, digo esto especialmente me parece que sería indicable o legible en la psoriasis o el vitiligo, no únicamente, pero me parece que ahí está esa elección, en particular tiene que ver con otras características que vamos a ver a renglón seguido, aquello que marque, justamente esta referencia. Brevemente --se puede decir más de la holofrase sin duda, soy consciente de ello pero bueno-- por eso digo que al final el momento de concluir es así, en la *Conferencia de Ginebra*, vuelvo a ella, año ‘74 al ‘75 ahí al final hay algo muy valioso, esta parte del diálogo que se produce al final, Lacan da una serie de precisiones, yo puse lo de la holofrase, habría que quizás ampliar, ya no me queda tiempo ni pizarrón como para empezar a marcar otras diferencias.

Lo voy a decir y ustedes lo completarán en el ‘pizarrón virtual’, les puedo decir lo que les dije al comienzo, se trata de un “dominio más que inexplorado”, Lacan avanza, recuerden que ya había dado el *Seminario Todavía un-en-cuerpo*, alias *Encore*, avanza, ¿por qué digo por la función del escrito?, por eso digo cuidado con lo de escrito en un cuerpo, a ver qué quiere decir esto, finalmente dice Lacan, es de todos modos del orden de lo escrito, en muchos casos no sabemos leerlo, y tengan en cuenta esto de señalarlo como breve referencia de Lacan, que esta sobre todo en el *Seminario 24*, cuando él efectivamente deja de lado la plurilectura para insistir en la cuestión del escrito, la ‘plurilectura puede dar lugar efectivamente al subjetivismo perspectivista, cada uno más o menos, y decíamos lo de Derrida, puede leer más o menos lo que está escrito allí, deconstruye, y lo obtiene de esa forma, el escrito en cambio, viene con una constricción, la de las letras que lo componen, por lo tanto trabajar sobre lo escrito no es igual a la plurilectura, esa constricción tiene que ver con que yo puedo mover lo que allí está escrito, pero no puedo entrar a adjudicarle sentidos, que vienen a partir de esa plurilectura.

Otro punto importante, porque ustedes saben que un gambito habitual entre nosotros es decir bueno, ‘es mi lectura, esa es la tuya, esta es la mía’, subjetivismo perspectivista, ¿y? Cómo hacemos para tratar justamente desde algún orden de la verificación, como Lacan lo dice en el *Seminario 23*, cada uno de por sí, maravilloso, no hay ningún concepto, no hay ningún espesor en el buen sentido de

lo que implica un concepto, si no, todo es diluible, por lo tanto nada quiere decir nada, y destruimos todo, deconstruimos, si no es así, si creemos que hay como cierto espesor, y que no puede ser igual un concepto a cualquier otro, si tiene un punto de eventual ambigüedad, hay un punto, sin embargo, lo llamaríamos así, puro, y que tiene que ser tomado en cuenta.

Creo que ahí, cuando Lacan introduce el escrito, y lo diferencia por lo tanto de la lectura, quiero decir de la plurilectura, le habla al analista y le dice: trabaje con las letras y no otorgue sentidos múltiples, creo que ahí está justamente el orden de lo escrito, precisamente respecto de lo psicossomático, todo sucede como si algo estuviese escrito en el cuerpo, algo que nos es dado como un enigma.

Ahí esta el punto, se acuerdan de esta manera de escribirlo de Lacan, como está en el *Seminario 23*, *E* mayúscula potencia *e* minúscula, que quiere decir una enunciación que busca su enunciado, una posición subjetiva que no encuentra cómo decirse, en otro momento lo dice al revés, un enunciado que no encuentra su enunciación, no es lo mismo, me parece que en este último caso es la psicosis, son las voces impuestas, son las voces que andan por ahí, y que no sé de dónde vienen, son enunciados, pero está desvinculado, está cortado el orden de la enunciación.

Repito, no es lo mismo, ahí el enigma se plantea desde la psicosis, creo que acá se plantea desde la posición analizante, cuando yo leo así una enunciación que busca su enunciado, si lo leo a la inversa, leemos la psicosis, propongo que se lea así otra vez en función de lo escrito, no es plurilectura, creo que hay dos posibles, si se sabe cuál es el punto, punto de partida, se sabe cuál es el punto de llegada, así o así: (de E a e o de e a E) no hay muchas más chances.

Destaquemos acá entonces el escrito y el enigma en juego en lo psicossomático, repentinamente aparece lo que yo les decía antes, la diferencia entre *signatura* y *signum* que no lo aclara, pero creo que se entiende claro, la firma del sujeto por un lado, o sea el carácter de la singularidad, e inclusive el modo en que en esa paradójica firma, está y no está el sujeto, quiero decir se da aparentemente a leer, pero suscita en general el que le digan, ‘¿cómo, esa es tu firma, ahí dice tu nombre?’ ‘Ah, yo jamás lo hubiera reconocido’ No es por lo tanto un signo, por eso es justamente otra cosa, esto sucede con el carácter de la extremada singularidad que puede tener lo que, sin embargo, parece ser un síndrome médico, ahí está el límite de la Medicina una vez más, que pretende moverse en función de lo universal, aunque digan lo contrario, yo insisto que el ideal de la Medicina es detectar los síndromes, saber la etiopatogenia, determinar por lo tanto la evolución posible, aplicar un protocolo a esa enfermedad, y obtener la curación, que usualmente es unas *restitución ad statu quo ante*, o sea volver a la situación previa a la contracción de la enfermedad, cómo entender que nosotros digamos con Lacan, ‘promocionamos’ el síntoma, bienvenido el síntoma, en el sentido analítico del término, porque ahí algo se está diciendo que no puede ser dicho de otra forma.

Muy rápido, Lacan dice acá también, dándole el estatuto de jeroglífico a este escrito, como ven por lo tanto esto está puesto en otra codificación que no es el idioma común, por eso viene muy en línea con lo que decíamos de la holofrase, cuando dice ahora jeroglífico entonces, dice el cuerpo considerado como marbete, y como portando el nombre propio, cosa que no es infrecuente, lo sabemos esto, cuántos síntomas transportan el nombre propio, cuantos lapsus, vaya, si ahí casi empieza el psicoanálisis se puede decir, el famoso olvido del caso Signorelli, que está justamente como se sabe el nombre de Sigmund Freud allí presente, de modo tal que no nos asombre el modo en que un sujeto intenta reponer algo de su nombre, precisamente a través del síntoma, del que fuere, o sea algo que ahí ha

caído y que, sin embargo, vuelve por esa vía y luego un poco presurosamente, por lo que les quiero decir del texto de Guir, si me da el tiempo para hacerlo, cuando Lacan se autopregunta cuál es la suerte de goce que se encuentra en el psicósomático, insiste en la cuestión de lo congelado, podríamos decir en todo caso, a ver qué les parece, otra propuesta, que así como hay una holofrase hay un *holo goce*, es decir que allí está indesglosable, pegoteado, muchos años atrás yo había dicho *goce sígnico pegajoso*, es muy probable que esa sea la referencia adecuada, porque también Lacan esto lo vincula con la *Fixierung*, que acá ya no es fijación de un significante, sino de este goce que no se mueve, que lo llama acá congelado, y repito que puede ser llamado entonces el goce *holo*, *holo goce*.

Hay otra referencia que me parece importante de Lacan, que es de una mesa redonda, muy interesante si uno tiene la posibilidad de leerla como tal, en Letras de la *Ecole Freudienne*, el número 1 del año '66, que apareció en castellano como *Psicoanálisis y Medicina*, su participación en una mesa redonda 16-2-66, año de los *Escritos*, donde estaban entre otros (no se entiende) que después fue psicoanalista, y un pediatra Roger, quizás para que uno no se asuste, me van a disculpar esta breve digresión, me impactó, quizás uno todavía no está habituado, el modo en que este Roger después de que Lacan habla acá, empieza diciendo: 'Pido disculpas por retomar la palabra' no le correspondía hablar, pero el retoma, porque le quiere contestar a Lacan lo que Lacan dijo en esto que llamaron *Psicoanálisis y Medicina*, entonces le dice: 'Estamos aquí para discutir el lugar del psicoanálisis dentro de la Medicina en general y tengo la leve impresión de haber caído en una trampa, acabamos de oír una exposición que contiene muchas banalidades, el mismo autor lo ha dicho, y no me he sentido muy receptivo, debo confesarlo, a los argumentos que él ha desarrollado, me parece que estamos aquí para cosas más serias hemos tenido el señor Bloc (¿?) y yo, la honestidad de decir al comienzo de esta mesa redonda que no éramos psicoanalistas, y que no deseábamos juzgar al psicoanálisis, hubiera sido honesto de su parte me parece, reconocer que no conoce usted a los médicos ni a la Medicina, ha emitido una serie de juicios sobre los médicos inaceptables, y me permito decírselo, usted hace de nosotros unos simples distribuidores de medicamentos, abastecidos por las firmas farmacéuticas' 1966, 'esto prueba que ustedes no están al corriente de los innumerables problemas a los cuales nos hemos enfrentado y que aún tratamos de resolver' dicho de la pediatría, 'yo había venido aquí con la esperanza de que pudiésemos encontrar un lenguaje común, ya que se interesa usted por los problemas de Lingüística.'

'Por lo visto es imposible encontrarlo en este terreno, y debo decir que considero a esta reunión como un fracaso total'. Como ven, Jeanne Aubry como una coordinadora, casi desesperada: 'No creo que nunca hayamos considerado al señor Roger como un distribuidor de medicamentos, y si trato de precisar el pensamiento de Monsiur Lacan probablemente él ha querido decir que ese es un peligro que acecha al médico'

Vean la honestidad intelectual de Lacan: 'No, no es eso lo que yo he dicho, yo he hablado de la demanda del enfermo' Si lo leen se darán cuenta de que se trata de eso, y quizás eso exasperó a tal punto a este buen señor, pero bueno, ahí habla de algún diálogo imposible, por lo tanto de lo que Lacan desarrolla en ese texto, y esta reacción furibunda de este hombre que se siente estafado, era por supuesto el lugar del psicoanálisis en la Medicina, él creyó que era eso, dentro de la Medicina, si ustedes quieren como una rama, como una apoyatura, una ayuda, qué puede hacer el psicoanalista por el médico, y claro, Lacan se pone en efecto a analizar qué es la demanda del enfermo, por ejemplo diciéndole, 'cuando alguien nos pide algo no es

para nada idéntico, a veces incluso es totalmente opuesto a aquello que desea', por supuesto esto no le gusta que se lo digan a un médico, 'yo vengo por esto' diría un paciente acá, lo cual es lo importante también, esto creo que no ha sido muy trabajado que yo sepa, solamente fue Eduardo Foulkes que le dio la importancia que tiene a este punto en sus libros, me refiero a lo que Lacan introduce acá, creo que la primera vez, como falla epistemológica.

Falla epistemológica que le permite de algún modo, algo así como airear la cuestión de lo psicossomático, falla epistemológica, muy en línea con lo que veníamos trabajando me parece en el seminario, vean cómo lo define, el efecto que tendrá el progreso de la ciencia sobre la relación de la Medicina con el cuerpo, esto ya lo hemos visto justamente a partir de los nazis, y esto sigue naturalmente, esta falla epistemológica, no hay un conocimiento por lo tanto, sino como él aclara bien acá repito, 1966, hay algo que viene de afuera, exógeno, y que viene de algún modo a subvertir la relación del médico con el saber, *epistemo* entonces, le propondrá a la Medicina el cuerpo en su registro purificado es decir ¿qué es purificado ante todo? ¿qué es lo que hace a un lado? --el goce definido ahora fíjense qué interesante, cómo toma al goce que es, no al cuerpo que imagina, sino al cuerpo verdadero en su naturaleza, cuál es este? 'un cuerpo es algo que esta hecho para gozar, un cuerpo está hecho para gozar, gozar de sí mismo', lo cual le da ese carácter casi se puede decir inexorablemente de una forma u otra, autoerótico, gozar de sí mismo, podemos hacer desde luego todas las disquisiciones y diferenciaciones valederas entre autoerotismo y narcismo, puede que eso sea pertinente, pero en definitiva cuando él se plantea pocos años después, estamos en el '66 en el '72-'73 en *Todavía en-un-cuerpo*, ¿quién goza? El hombre goza de la mujer, o el hombre goza del falo? De qué se trata? Del goce de órgano, por el contrario del objeto que permite el goce de órgano, acá él parece que directamente zanja de modo muy rotundo, recordamos que el contexto tiene que ver con la Medicina, por ende con el cuerpo, especialmente con este cuerpo purificado, esta es una noción que hay que investigar mucho más, esta falla epistemológica.

Creo que la referencia al genoma, todo lo que hace a las terapias génicas, a las llamadas así 'ingenierías genéticas', he leído que inclusive con la memoria se puede llegar a determinado tipo de ingesta no sé de qué, por ahora lo están probando en los ratones, pero ya llegará si todo va bien, algo así como tratar de deslindar qué recordar y qué no recordar, especialmente para los, dice ahí 'stress post-traumáticos', para evitar por lo tanto la insistencia de la memoria, que como se sabe intenta ligar excitaciones enseñó Freud, en función precisamente del intento posterior al haber padecido el trauma, bueno eso directamente se puede eliminar.

Como ven, ahí una vez más este avance encabritado yo diría acá más bien de la ciencia sobre lo Real del cuerpo, lo toma directamente como un cuerpo purificado, como dice Lacan acá en el '66, punto a desglosar esto de la falla epistemológica y entro entonces brevemente, acá hay algo más, a qué me refiero, en el texto de Guir, acá hay algo más que ya había mencionado antes, unos puntos muy interesantes, cuatro básicamente, uno casi lo hemos dicho, se refiere a la cuestión de cierta caedura del nombre propio, el modo en que este nombre propio, nombre propio quiere decir el lugar del sujeto, quiere decir su singularidad, quiere decir la asunción de su deseo, todo esto que en la caedura retorna a través precisamente de la lesión, así llamada psicossomática, hay otro punto muy interesante, cómo él vincula esta caedura del nombre propio con lo que él denomina, estoy en la página 21 de este libro *Psicossomática y cáncer*, de lo que él denomina identidad corporal, en qué sentido "El sujeto pareciera quedar despojado

de su nombre propio, y no se resigna a ello soñando con una nueva identidad corporal”⁹³ ¿a qué se refiere? A que detecta, punto a investigar, yo no podría avalarlo, pero creo que él con su casuística puntualmente, si confiamos en lo que nos dice, se trata ante todo de pacientes que han sido proyectados, por deseo de los padres, para tener otro sexo, y que entonces han salido como han salido, entonces él detecta allí como cierta aspiración al transexualismo, que surge a través de tener una transformación del cuerpo, en función de la lesión de órgano, y que termina diciéndolo como un fantasma que sería de la mejor prosapia kleiniana, como que alguien termina logrando desexualizarse con esta suerte de coito con el órgano afectado, esta sería la identidad corporal entre comillas ‘novedosa’ que hace las veces por supuesto creo que entendemos qué decimos si lo referimos en estos términos, de *suplencia*, acá hay algo que se desata por lo visto del nombre propio, una función muy fuerte de atadura del nombre propio, y si este comienza a naufragar, el modo parece como de ir a suplirlo, no hacer suplección al modo del *sinthome*, sino hacer una suplencia es precisamente a través de la lesión, este sería entonces el goce autoerótico, lo que decíamos al comienzo, como lo plantea Lacan, no tan sólo un mero autoerotismo, sino que se trata más bien del fantasma transexual, que aproxima por lo tanto al psicósomático a ese Schreber analizado en sus Memorias por Freud, esta es recuerdan, una de las correcciones que Lacan le hace a Freud, no es un homosexual latente, sino el fantasma transexual, es transformación del sexo y no meramente una búsqueda homosexual, este creo que es uno de los puntos más interesantes de los planteos, sumado a otro que resulta casi como que va de suyo, que es la cuestión mimética.

Con mimetismo quiere decir que se trata de ubicarse en la genealogía, pero ya no genealogía por linaje, sino genealogía por lo Real del cuerpo, que es como sucede tantas veces, decir ‘ah, esto ya lo tenía mi papá, esto ya lo tenía mi mamá, esto viene de familia, somos todos así’ por supuesto ahí nuestros médicos genetistas dirán ¿han visto? esto es por los genes, yo les diría miren: esto es por las identificaciones, no son los genes, entonces el modo uno podría decir de bueno, en esa familia desde el tatarabuelo son todos músicos, qué ¿hay un gene musical? supongo que en poco tiempo lo vamos a escuchar así, es un gene, todos son músicos por los genes, podrían decir lo mismo respecto de las lesiones psicósomáticas, fácilmente hay algo genético, y él avanza justamente la hipótesis de que en efecto, es como para seguirlo en esto, si lo hay, quién dice que esas mudanzas que se cree que se obtienen únicamente por vía de la ingeniería no tiene que ver justamente con las identificaciones precocísimas, que se transmiten por la vía de *lalengua* todo junto.

Insiste mucho en la cuestión de la separación y en su clínica fundamentalmente muy interesante, se trata frecuentemente de un abuelo o de una abuela, obviamente significativos, y que han desaparecido, no por muerte sino directamente del espectro afectivo del *infans* seguramente entonces el mimetismo tiene mucho que ver con la cuestión incorporativa, ya no diría proyectiva ya no diría identificación simbólica, sino que va a lo Real del cuerpo, otro punto que él destaca es lo que yo les decía justamente de la localización del Estadio del espejo, y que por lo tanto tiene algún orden que llama acá del parloteo, ahí está la holofrase, se parlotea, pero por supuesto no termina de decir puesto que nadie lo lee, y queda en efecto directamente en este goce autoerótico intraorgánico, repito este es uno de los puntos más interesantes, porque fíjense, juntamos ahí la cuestión del mimetismo, la

⁹³ J.Guir, *Psicosomática y cáncer*, (1983), edición *Paradiso Pont hors ligne*, Barcelona, 1984, pág 21.

búsqueda de la recuperación de una genealogía perdida, a través de llevar ese marbete, la misma obligación de ser del sexo opuesto, y que ese sexo opuesto queda finalmente localizado en esa suerte de fantasmático coito con ese órgano que hace las veces del otro sexo.

Bueno, visto la hora, yo terminaría acá, con estas referencias, y ahora me van a permitir, como suelo hacer a veces a los comienzos, a veces al final, a veces en las dos ocasiones, terminar con un apólogo que como dice Lacan, a buen entendedor no hace falta agregar demasiado, creo que más o menos ha quedado a mi modo de ver por lo menos desglosado, los puntos que he pretendido circunscribir en el curso del seminario, entonces esto que se los doy a ustedes como para que ustedes piensen qué quiere decir, pero que a mi me ha conmovido mucho, que como suele ocurrir con los grandes poetas, se trata en este caso de Francis Ponge, así lo llama también Lacan en *El saber del psicoanalista*, el 6-1-72 le dice que es un gran poeta, antes de leer esto, que lo voy a tomar del libro llamado *Métodos* este está, existe, lo pueden comprar, es de Adriana Hidalgo del año 2000, si bien el original es del año '71 Lacan como digo entonces poco tiempo después de haber publicado Ponge *Métodos* sobre todo lo homenajeó justamente porque siendo alguien que ha trabajado con lo fónico, con lo homofónico a esta palabra dice Ponge muchas veces la ha escrito de esta forma, a veces sin el punto, según las versiones.

Reson

Suena igual que razón, esta es razón y esta viene por supuesto de sonar, dicho de otra forma, si queremos encontrar un orden de razones, quiere decir que difícilmente podamos separarla de la cuestión sónica, de cómo suena, y ahí encontramos la poesía, si bien no somos poetas, 'no soy bastante poeta' dice Lacan, en el *Seminario 24*, pero no deja especialmente de homenajear a un poeta que inclusive escribe ya no una poesía sino los que llama ahí ensayos poema o poemas ensayos, o sea que esto que les voy a leer es una, va de corrido, se incluye directamente como si fuera una prosa, ustedes verán el alcance sobre todo la reflexión acerca de lo que es la metáfora, me parece que puede ser, ustedes dirán, un buen cierre para el seminario.

“Supongamos que tengo un amigo (tengo amigos: los tengo en la literatura, en la filosofía, en la política, en el periodismo). Pero supongamos que ese amigo que tengo sea un árbol. Cuál es el deber de los árboles, la manera de obrar de los árboles? El de hacer ramas, luego hojas; evidentemente es su deber. Y bien, este árbol que es mi amigo, pensaba que en sus hojas, sobre cada una de sus hojas había escrito (en el lenguaje de los árboles, todo el mundo me entiende) había escrito sobre una hoja *franqueza*, sobre otra *lucidez*, sobre otra había escrito *amor de los árboles*, *bien de los árboles*, sobre otra además *ni verdugo, ni víctima*.

Y naturalmente, todo era auténtico y sincero, y todos los árboles están convencidos de ello, conociendo a este árbol saben que es sincero. Entonces un día, llega un leñador, son cosas que pasan, y corta una rama de ese árbol. Nuestro árbol considera eso como normal, en fin eso no le hace demasiado mal a un árbol, a veces incluso le hace bien. En todo caso nuestro árbol lo ha considerado más bien como un éxito. Era un éxito en algún sentido. En una palabra, estaba bien. Y luego, cierto tiempo después el leñador regresa y este día, esta segunda vez, no sé si tenía un aspecto más resuelto, más grave, más amenazante, he aquí a nuestro árbol que tiembla un poco, y sus ojos de árbol se posan sobre el hacha que trae el leñador, que casi no había advertido la primera vez, y reconoce en el mango nuevo del hacha la madera de la rama que se le había quitado la primera vez. Y eso empieza a

parecerle inquietante. Y en efecto, el leñador comienza a cortar el árbol. En este momento el árbol empieza a reaccionar. Cómo va a reaccionar nuestro árbol? Qué piensa? Puede exclamar interiormente ...*Tu quoque fili mi*, tendrán presente Julio César y Marco Antonio o más bien puede decir: y acá creo que reconocerán y Lacan literalmente copia a Ponge en esta frase ejemplar:

Todo pero no esto.
Ciertamente no he querido esto!

De todas maneras, no creo que haga falta llevar demasiado lejos las metáforas. Tienen de peligroso que se las puede lanzar en todos los sentidos. Ahí esta la plurilectura

Esto se vuelve trágico en el momento en que nuestro árbol, no contento con lamentarse con decir *Tu quoque fili mi* llega a pensar soy pues la madera de la que se hacen las hachas? Eso es terrible.

Pero si soy un poco honesto, es decir si dejo de ser un fabricante de apólogos, debo evitar detenerme enseguida.

Volviendo otra vez a la realidad, constataré que hacía falta de todos modos, incluso si ese árbol hubiera querido volverse un barco, un armario, un cuadro, algo bueno, antes que un hacha, hacía falta que un hacha lo cortara .

Vean cómo se ha complicado. No se pueden extraer demasiadas conclusiones cuando uno se acuerda de la realidad.

Pero por otro lado, no hay que plantear las cosas en su lógica extrema, creo que es lo contrario de la inteligencia.”⁹⁴

Bueno ahí esta el recorte que quería decirles, yo ya terminé la clase así que los escucho.

Preg: Sujeto siempre amenazado con desvanecerse, razón por la cual se erecta en esa supuesta unidad y consistencia.

(fin de la cinta)

HOLOFRASE	<ul style="list-style-type: none"> -No son desglosables. -Límite, periferia. -Relación especular con el otro. -Translengua, intraducible. - Apoyatura en la necesidad. -afánesis dificultada; se representa por un significante, pero no para otro. (sgte). - <u>a</u> obstruido en su caedura, dificultad para la separación. - ‘tatuaje’.
-----------	---

⁹⁴ F.Ponge, *Métodos*, La práctica de la literatura el vaso de agua y otros poemas, (1971) Adriana Hidalgo, 2000, pág 240-1